UBS

HARVARD Kennedy School
THE HAUSER INSTITUTE
FOR CIVIL SOCIETY
at the Center for Public Leadership

# De la prosperidad al propósito

## Perspectivas sobre la filantropía y la inversión social entre las personas de alto nivel patrimonial en América Latina

Estimado lector:

América Latina es una región fascinante por su rica herencia cultural y sus pueblos diversos, cuya generosidad es famosa, en virtud de un profundo compromiso con la ayuda al prójimo, que se ha plasmado en una larga tradición de donaciones benéficas. Gracias al advenimiento de democracias más estables y la acumulación de la riqueza personal, vemos un creciente interés de parte de las personas de alto nivel patrimonial de la región por participar en la filantropía y la acción social, dados los cambios radicales que han ocurrido en los últimos 50 años y los numerosos desafíos que enfrenta la región.

Sin embargo, la literatura sobre este tema es escasa, en especial en lo que respecta a una perspectiva regional. Por lo tanto, queríamos aportar algo de claridad a este tema cada vez más importante. ¿Cuáles son las características de la filantropía en América Latina? ¿Qué buscan los filántropos e inversores sociales? ¿Por qué realizan donaciones y a qué causas? ¿Cuáles son algunos de los retos y oportunidades que se perciben para un mayor desarrollo de la filantropía y la inversión social en la región? Estas son algunas de las preguntas que intentamos responder en este estudio.

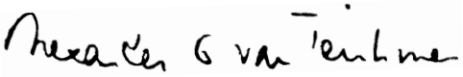
En UBS, para estar en la vanguardia del pensamiento filantrópico, nos comprometemos con la difusión de los conocimientos más avanzados sobre tendencias e innovaciones. También nos dedicamos a compartir nuestros propios trabajos de investigación para promover el avance del sector filantrópico. En consecuencia, explorar estas preguntas en la actualidad resulta esencial para que podamos seguir desarrollando los sectores de filantropía e inversión social a nivel global.

Nuestro compromiso con la filantropía en América Latina data de 2004, cuando comenzamos a ofrecer a nuestros clientes de la región servicios de apoyo específicos para el área filantrópica. Ese mismo año, lanzamos el Premio UBS Visionaris al Emprendedor Social, con el que hemos apoyado a emprendedores sociales líderes en Argentina, Brasil y México. En 2010, organizamos el Foro de Filantropía Global en México, donde nuestros clientes latinoamericanos pudieron observar las mejores prácticas de filantropía del mundo. El presente estudio de investigación constituye el ejemplo más reciente de nuestro compromiso continuo con la filantropía en la región.

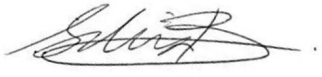
Este estudio se ha realizado en colaboración con el Hauser Institute of Civil Society at Harvard University. Harvard no solo aportó su experiencia, sus conocimientos y su pensamiento crítico sobre la sociedad civil, sino también un profundo dominio del contexto regional a través de la experiencia del equipo del estudio y el David Rockefeller Center for Latin American Studies.

Expresamos nuestra sincera gratitud a todos aquellos que han contribuido a esta investigación y a los numerosos filántropos, inversores sociales y expertos latinoamericanos que han compartido generosamente sus innovaciones, su visión, sus actividades y sus ambiciones para el sector filantrópico en América Latina. Esperamos que nuestros hallazgos promuevan la filantropía y la inversión social latinoamericanas para que logren un impacto más efectivo y para alentar a otros a embarcarse en esta apasionante empresa. Como dijo José Martí una vez: "*Ayudar al que lo necesita no solo es parte del deber, sino de la felicidad*".

Atentamente,



Alexander G. van Tienhoven
Head, UBS Wealth Management
Latin America & Caribbean



Silvia Bastante de Unverhau
Responsable Global de Asesoría Filantrópica

DAVID ROCKEFELLER CENTER
FOR LATIN AMERICAN STUDIES

HARVARD UNIVERSITY

Estimado lector:

El análisis de la filantropía resulta de gran importancia en América Latina y su práctica se encuentra en una encrucijada crítica, lista para aumentar con rapidez o languidecer indefinidamente. Más allá de la importancia inherente a la *"retribución"* –concepto que puede ser más anglosajón o del norte de Europa que latino– muchos latinoamericanos enfrentan niveles intolerables de pobreza y ahora nos encontramos frente a una tendencia global en la que las brechas económicas y sociales entre los ricos y los pobres siguen creciendo a niveles alarmantes. Los que tienen los medios para hacerlo deben ayudar a corregir esta situación.

En cada uno de nuestros países y en la región en general, hemos visto un inmenso crecimiento económico y enormes mejoras sociales en nuestras vidas y muchos se han beneficiado significativamente de esos avances. Sin embargo, hemos llegado a un punto en el que tenemos la oportunidad –o, incluso, la obligación– de convertir una parte de la riqueza particular en capital filantrópico y utilizarlo para mejorar la calidad de vida de todos los ciudadanos y para asegurar que nuestros países continúen avanzando hacia la estabilidad y la prosperidad.

**De la prosperidad al propósito: perspectivas sobre la filantropía y la inversión social entre las personas de alto nivel patrimonial en América Latina** es un estudio oportuno y seminal. Tradicionalmente, los países latinoamericanos –en especial, aquellos con costumbres provenientes de culturas mediterráneas– tienen una mentalidad basada en la premisa de que *"la caridad empieza por casa"*. Este estudio muestra que la filosofía, el propósito y la práctica de la filantropía está creciendo y evolucionando en toda la región, y que muchas de las personas y familias ricas de la región son generosas y están comprometidas con participar e innovar para crear un futuro con oportunidades para todos.

A pesar de estos avances prometedores, recién estamos comenzando a aprovechar el potencial filantrópico de nuestros países. Este estudio señala un camino hacia un impacto mucho mayor. Mi deseo más sincero es que muchos lo lean y que sus amplias investigaciones y análisis novedosos nos alienten a los habitantes de esta región a participar, promover y comprometernos con una filantropía responsable y efectiva en los años venideros.

Muy atentamente,

Tony Custer
Presidente del Comité Asesor del DRCLAS
Fundador de la Fundación Custer, Perú

# Agradecimientos

El equipo a cargo del estudio quisiera agradecer a los muchos filántropos e inversores sociales con los que se reunió en Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú, cuyos aportes y opiniones hicieron posible el presente estudio. En conjunto, brindaron un ejemplo de generosidad, ambición, compromiso, ingenio e innovación. Les agradecemos enormemente su disposición para compartir sus filosofías y prácticas filantrópicas, así como sus percepciones acerca del rol que juegan las donaciones y la inversión social en sus respectivos países. Muchas de las personas con quienes nos reunimos están identificadas en el presente informe, mientras que muchas otras prefirieron el anonimato. Debido al deseo de anonimato, no incluimos una lista de las personas con quienes nos reunimos, pero les agradecemos profundamente a todos y cada uno de ellos por su tiempo y participación.

También agradecemos a la cantidad de personas que respondieron la encuesta en línea. Sus impresiones resultaron esenciales para la clarificación de las prácticas y tendencias filantrópicas y ofrecieron una visión más clara de las inversiones filantrópicas y sociales de la región.

Asimismo, agradecemos sinceramente a los expertos y profesionales que compartieron sus conocimientos y su experiencia con nosotros. Muchas de estas personas y organizaciones lideran el desarrollo del sector filantrópico en sus respectivos países y su liderazgo resulta primordial para el crecimiento, la visibilidad y el impacto del sector. Entre ellas, se encuentran:

| | |
|---|---|
| *Magdalena Aninat* | Universidad Adolfo Ibáñez (Chile) |
| *Martín Beaumont* | Fundación Avina (Perú) |
| *Andrés Benítez* | Universidad Adolfo Ibáñez (Chile) |
| *Gabriel Berger* | Universidad San Andrés (Argentina) |
| *Ignacio Briones* | Universidad Adolfo Ibáñez (Chile) |
| *José Octavio Carrillo* | Ashoka (Colombia) |
| *Enrique Castellanos* | Universidad del Pacífico (Perú) |
| *Guillermo Correa* | RACI (Argentina) |
| *Paula Fabiani* | IDIS (Brasil) |
| *Marcos Kisil* | IDIS (Brasil) |
| *Armando Laborde* | Ashoka (México) |
| *Michael Layton* | ITAM (México) |
| *Santiago Mazzeo* | NESsT (Argentina) |
| *Felipe Medina* | Filantropía Transformadora (Colombia) |
| *Daniela Nascimento Fainberg* | Instituto Geração (Brasil) |
| *Nathalie Renaud* | Filantropía Transformadora (Colombia) |
| *Marcela Renteria* | DRCLAS, Harvard University (USA) |
| *Cynthia Sanborn* | Universidad del Pacífico (Perú) |
| *Carolina Súarez* | AFE (Colombia) |
| *Mónica Tapia* | Synergos (México) |
| *Mario Valdivia* | Transformemos Chile (Chile) |
| *Ana Carolina Velasco* | GIFE (Brasil) |
| *Jorge Villalobos* | CEMEFI (México) |
| *Rodrigo Villar* | CIESC (México) |

Además, nos sentimos en deuda con nuestros colegas de Harvard University por su asesoramiento y sus contribuciones, en particular, los asesores principales del estudio: David Gergen, Codirector del Centro de Liderazgo Público, y Merilee Grindle, ex Directora del Centro de Estudios Latinoamericanos David Rockefeller (DRCLAS). Por otro lado, le agradecemos a Don Lippincott su apoyo editorial experto y su revisión del trabajo.

Por último, pero no por ello menos importante, el equipo del estudio agradece especialmente a UBS por el apoyo financiero a este trabajo y a los colegas de UBS que ofrecieron asistencia y guía a este proyecto: Gabriel Castello, Silvia Bastante de Unverhau, Kai Grunauer-Brachetti y Anna-Marie Harling. Si bien UBS financió esta investigación y respetó todos los límites de la investigación académica independiente, valoramos profundamente a estas personas como expertos, socios inteligentes y colegas.

## Conducción del estudio

El presente estudio fue realizado por un grupo de investigadores del **Instituto Hauser de Sociedad Civil** de **Harvard University.** Este Instituto es un centro universitario dedicado al estudio de la sociedad civil, las organizaciones sin fines de lucro y las instituciones filantrópicas. Ubicado dentro del *Centro de Liderazgo Público de la Escuela de Gobierno John F. Kennedy*, el *Instituto Hauser* busca ampliar la comprensión y acelerar la generación de conocimientos sobre la sociedad civil, sus líderes e instituciones entre los académicos, los encargados de formular políticas y el público en general mediante la promoción de conocimientos académicos, el desarrollo de contenidos curriculares, el aliento al aprendizaje mutuo por parte de académicos y profesionales, y a través de la formación de políticas que mejoren el sector y su rol en la sociedad. La *Harvard Kennedy School* mantiene su compromiso de fomentar el interés público mediante la capacitación de líderes entrenados e informados y la resolución de problemas públicos a través de la generación de conocimientos de calidad y la interacción con actores y dirigentes.

**Equipo del estudio**
*Paula Doherty Johnson,* Becaria Superior de Investigación
*Christine Letts,* Disertante Superior Rita E. Hauser del Ejercicio de la Filantropía y el Liderazgo de Organizaciones Sin Fines de Lucro
*Colleen Kelly,* Asistente de Investigación de Filantropía
*Aviva Argote,* ex Directora Ejecutiva

**Asesores**
*David Gergen,* Codirector del Centro de Liderazgo Público
*Merilee Grindle,* ex Directora del Centro de Estudios Latinoamericanos David Rockefeller

Las opiniones y los análisis expresados en el presente informe corresponden a los autores y no necesariamente reflejan los del *Instituto Hauser*, la *Escuela de Gobierno John F. Kennedy* ni *Harvard University*. Dichas opiniones pueden o no alinearse con las de *UBS* y su *Chief Investment Office*.

## Siglas

| | |
|---|---|
| CEO | Chief Executive Officer – Director Ejecutivo |
| OSC | Organización de la sociedad civil |
| RSE | Responsabilidad Social Empresarial |
| G20 | El Grupo de los 20 |
| PIB | Producto Interno Bruto |
| HNWI | Persona de alto nivel patrimonial |
| BID | Banco Interamericano de Desarrollo |
| ODM | Objetivo de Desarrollo del Milenio |
| ONG | Organización No Gubernamental |
| OCDE | Organización para la Cooperación y Desarrollo Económicos |
| UHNWI | Persona de muy alto nivel patrimonial |
| ONU | Naciones Unidas |
| PNUD | Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo |
| UNESCO | Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura |
| OMS | Organización Mundial de la Salud |
| WINGS | Iniciativas Mundiales de Apoyo a Donantes |

# Tabla de contenidos


**Publicación principal** **3**
**Antecedentes e introducción al estudio** **8**
**Resumen ejecutivo** **11**
Aprendizajes principales 13
De cara al futuro 16
**Panorama regional** **18**
América Latina: contexto regional para la filantropíay la inversión social 19
El contexto regional para la filantropía y la inversión social 22
Motivaciones e influencias filantrópicas 29
Prioridades y propósitos filantrópicos 33
Plataformas y estrategias filantrópicas 41
El futuro: desafíos y oportunidades 48
**Referencias** **56**
**Detalle por país: Argentina** **62**
**Detalle por país: Brasil** **82**
**Detalle por país: Chile** **102**
**Detalle por país: Colombia** **122**
**Detalle por país: México** **142**
**Detalle por país: Perú** **162**
**Apéndice** **183**


**Lista de figuras y tablas**


Figura 1: Datos de cada país 20
Figura 2: Donaciones filantrópicas anuales promedio en los últimos cinco años 23
Figura 3: Motivaciones e influencias filantrópicas 29
Figura 4: Prioridades filantrópicas individuales 33
Figura 5: Prioridades filantrópicas para los próximos cinco años 34
Figura 6: Beneficiarios del apoyo filantrópico 35
Figura 7: Estructuras organizacionales utilizadas para las actividades filantrópicas 42
Figura 8: Fuentes de financiación de las fundaciones 43
Figura 9: Estrategias de inversión social de las fundaciones 44
Figura 10: Colaboración y alianzas 46
Figura 11: Desafíos más importantes para la filantropía individual 48
Figura 12: Desafíos más importantes para la filantropía en la sociedad 48
Figura 13: Cambios que motivarían un aumento de las propias donaciones 49
Figura 14: Cambios que incrementarían la filantropía en la sociedad 49

# Antecedentes e introducción al estudio

*De la prosperidad al propósito: perspectivas sobre la filantropía y la inversión social entre las personas de alto nivel patrimonial en América Latina* es un estudio exploratorio de las prácticas filantrópicas y la inversión social de las personas y familias de alto nivel patrimonial en seis países latinoamericanos (Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú). Al reconocer la importancia creciente de las inversiones sociales particulares en estos países, el estudio explora las motivaciones, aspiraciones, prioridades y prácticas filantrópicas de las personas, así como el contexto político y cultural de las actividades filantrópicas y los desafíos y las oportunidades para un mayor ejercicio e impacto de la filantropía.

En América Latina, la filantropía y la inversión social están creciendo y adquiriendo mayor visibilidad e impacto. Luego de décadas que en muchos países se caracterizaron por la inestabilidad política, la violencia generalizada y el endeudamiento económico vertiginoso, los últimos treinta años han generado democracias más estables, crecimiento económico sustancial e importantes avances sociales. El crecimiento económico ha producido también una acumulación considerable de riqueza en manos privadas. Entre 2004 y 2014, la cantidad de personas en América Latina consideradas muy ricas (con un patrimonio neto de US$ 30 millones) aumentó de menos de 4.000 a casi 10.000, lo cual representa un incremento de 161 por ciento frente al promedio global de 61 por ciento durante el mismo período.[1] Sin embargo, a pesar de la estabilidad política, las mejores condiciones económicas y la generación de riqueza nueva en la región, los desafíos sociales y económicos persisten y los gobiernos latinoamericanos, como los de otras regiones del mundo, no logran satisfacer las necesidades de todos sus ciudadanos. En consecuencia, las personas con un alto nivel patrimonial se han convertido en actores importantes en la búsqueda de soluciones a los problemas de desarrollo económico y social.

Evidentemente, hace mucho tiempo que los ciudadanos ricos de la región han demostrado un impulso caritativo muy arraigado de ayudar a los demás. No obstante, en los últimos años se ha visto un cambio marcado y prometedor en las donaciones de beneficencia: las personas y familias ricas cada vez tratan de contribuir más, de contribuir más estratégicamente y de lograr un mayor impacto con sus inversiones sociales. Muchos apuntan a pasar de *"la caridad al cambio"*, del *"éxito económico a la importancia social"* y de *"la prosperidad al propósito"*.

A pesar de las tendencias alentadoras que se observan, se sabe relativamente poco sobre las actividades filantrópicas de los latinoamericanos ricos. En la mayoría de los países, los conocimientos sobre el alcance, las prácticas y el impacto de la filantropía son bastante limitados y las perspectivas regionales resultan casi inexistentes. *De la prosperidad al propósito* constituyó una iniciativa para incrementar el conocimiento –y, eventualmente, la práctica y el impacto– de la filantropía en América Latina mediante una mayor comprensión de estos actores y sus iniciativas sociales. El informe analiza los temas clave y examina las motivaciones, intenciones y aspiraciones filantrópicas; las prácticas, plataformas y actividades filantrópicas; los desafíos y los obstáculos de la inversión social, y el apoyo, los recursos y cambios que podrían aumentar las contribuciones y reforzar su impacto.

El estudio de investigación consistió de entrevistas en profundidad con 67 personas de alto nivel patrimonial y líderes filantrópicos, así como diálogos con 25 expertos e investigadores académicos con sólidos conocimientos sobre la filantropía y la inversión social en sus respectivos países. También incluyó una encuesta en línea respondida por 81 personas.

Cabe recalcar que el estudio no pretende ofrecer un panorama completo de las actividades filantrópicas de las personas y familias ricas en estos países: no se puede presuponer que los participantes del estudio representan a un grupo mayor de gente con alto nivel patrimonial. Entre las personas entrevistadas se encuentran algunos de los filántropos más prominentes y comprometidos de la región, que se destacan en el ámbito de la inversión y la innovación social. Si bien es posible que este grupo de personas no represente a la mayoría, confiamos en que haya muchos otros individuos con un nivel similar de generosidad e impacto en cada uno de los países.

El cuerpo principal del informe incluye un capítulo de descripción general y seis tomos dedicados a cada uno de los países participantes. El panorama general ofrece un resumen de los hallazgos regionales y brinda un análisis comparativo. Los tomos sobre los distintos países proveen un nivel mucho mayor de detalle acerca del contexto y las perspectivas filantrópicas de cada país, con sus prácticas y las prioridades de sus inversores sociales. Resulta inevitable que algunos de los tomos contengan más información, ejemplos y datos que otros, lo cual no necesariamente refleja la actividad filantrópica de cada país sino el resultado de las entrevistas realizadas y la amplitud de la literatura y los estudios de investigación disponibles.

Si bien el presente estudio no ofrece un panorama completo de la filantropía latinoamericana, esperamos que describa la generosidad, la ambición, el compromiso, la innovación y el impacto de los filántropos e inversores sociales de la región. También deseamos que inspire a otros a participar con igual compromiso en el futuro social y económico de sus respectivos países.

[1] Knight Frank Research, *The Wealth Report,* (London: Knight Frank LLP, 2015), 66, http://www.knightfrank.com/resources/wealthreport2015/wealthpdf/03-wealth-report-global-wealth-chapter.pdf

# Resumen ejecutivo

América Latina es una región con un patrimonio cultural rico, historias políticas tumultuosas, creciente fortaleza económica y una gran diversidad entre sus países. Durante los últimos 20 años, la región ha evolucionado notablemente. La estabilidad política y el crecimiento económico han generado mejores condiciones para amplios sectores de la población, lo cual ha ayudado a muchas personas a salir de la pobreza y, también, ha conducido a una importante acumulación de riqueza privada. La población de muy alto nivel patrimonial (UHNW) de la región ha aumentado 2,5 veces más rápido que el promedio global en la última década.[1]

Sin embargo, persisten importantes disparidades económicas y desafíos sociales. Como región, América Latina presenta la mayor desigualdad del mundo y contiene a 10 de los 15 países con mayor desigualdad.[2] Dentro de cada uno de los países, las divisiones entre las poblaciones urbanas y rurales, así como las diferencias entre razas y etnias resultan agudas. En algunos países, sigue habiendo altos niveles de delincuencia y violencia, a menudo relacionados con el narcotráfico. A pesar de estas disparidades, retos u obstáculos, América Latina se ha embarcado en un camino de progreso constante y prometedor. En términos optimistas, la estabilidad política, el crecimiento económico equitativo y el aumento de las oportunidades personales continuarán formando parte del futuro de la región.

Siglos de tradiciones religiosas, normas culturales, historias políticas y condiciones económicas han moldeado el entorno actual de la filantropía privada y la inversión social en América Latina. Si bien las personas de alto nivel patrimonial de la región tienen una larga trayectoria de donaciones benéficas, el surgimiento relativamente reciente de democracias estables, crecimiento económico y acumulación de riqueza personal han sentado las bases para la aceleración de las actividades filantrópicas. Al mismo tiempo, en algunos países, las reducciones en los servicios gubernamentales, la desigualdad severa y la pobreza persistente han recalcado la necesidad de inversión social privada para la promoción del desarrollo social y económico.

Este estudio describe el entorno filantrópico y las importantes e inspiradoras inversiones sociales de las personas de alto nivel patrimonial en seis países latinoamericanos: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México y Perú. También ofrece una mirada nueva al alma y al ejercicio de la filantropía en la región, con la esperanza de que sirva para alentar a otros a invertir capital filantrópico privado en el bien común.

# Aprendizajes principales

## Prioridades y motivaciones filantrópicas

1. **La filantropía y la inversión social son motivadas por valores internos e influencias externas.** Se considera a la filantropía una responsabilidad social y moral, intrínsecamente relacionada con los valores familiares y los principios de fe. Las pasiones personales y la experiencia suelen influenciar las prioridades filantrópicas y, al mismo tiempo, la gente siento un fuerte deseo de contribuir al progreso de sus países respectivos. Se observa un gran compromiso por formar parte de la construcción de países *"estables"*, *"justos"*, *"pacíficos"* del *"primer mundo"*. Para algunos, las metas corporativas y las prácticas globales de filantropía y acción ciudadana también resultan una influencia para la filantropía.

2. **La educación es el área de focalización más importante, seguida por el patrimonio cultural y artístico, el acceso a la salud y el desarrollo comunitario.** Existe una variedad amplia, ambiciosa e inspiradora de prioridades y metas filantrópicas en los seis países estudiados. Muchas personas buscan asegurar que toda la población tenga acceso igualitario a los bienes y servicios esenciales, tales como la educación de calidad, un adecuado cuidado de la salud y el desarrollo saludable de los niños. Algunas se comprometen a preservar y promover el importante patrimonio cultural de sus respectivos países. Otras se concentran en determinados lugares y tratan de mejorar las condiciones de vida de la gente que vive en una comunidad o zona específica. Se observa una fuerte dedicación a los niños, los jóvenes y la gente que vive en la pobreza.

3. **Las prioridades futuras difieren de las áreas que se financian actualmente.** Cuando se pidió a los participantes del estudio que pensaran sobre los principales roles futuros de la filantropía en la sociedad, se observaron similitudes fuertes y diferencias notables respecto de las actividades filantrópicas actuales. La educación primaria y secundaria, la salud y el desarrollo comunitario continúan siendo prioridades importantes. Sin embargo, el emprendedorismo social y las cuestiones globales, que hoy no reciben la atención de muchos, pasan a ser prioridades importantes para el futuro.

4. **La filantropía se expande más allá de la caridad a la búsqueda de cambios sociales.** Históricamente, la filantropía se ha restringido a ciertas áreas, con un marcado predominio de las obras de beneficencia. Las razones que han generado esta situación incluyen la creencia de que el gobierno es responsable por el bienestar público, un reconocimiento limitado de la importancia de la participación cívica personal y una desconfianza generalizada en la sociedad civil. Se observa una creciente visión de que, si bien la caridad es necesaria, la actividad filantrópica puede –y tal vez debe– desempeñar un rol mayor en el logro de cambios sociales reales y sustentables en una amplia variedad de cuestiones.

5. **Existe un enfoque orientado a los resultados en la inversión social.** Gran parte de la inversión social está impulsada por el deseo de lograr resultados tangibles y mensurables. Este enfoque suele comenzar con la identificación de los problemas a encarar –la disparidad en la educación, las fallas en la justicia, o la desigualdad en los servicios de salud– y los resultados que se buscan. En general, este enfoque tiene una serie de características principales: su impulso radica en las metas y objetivos, reconoce que las soluciones pueden requerir múltiples estrategias, contempla que los desafíos enormes exigen una perspectiva de largo plazo, reconoce que el cambio a gran escala a menudo requiere de la colaboración e incluye un plan de evaluación de impacto.

## Estrategias y plataformas filantrópicas

6. **Aumentan las plataformas institucionales para la inversión social.** En general, se supone que las personas –y no las instituciones– realizan la mayor parte de las actividades filantrópicas en América Latina y, a menudo, lo hacen en forma anónima o con un perfil bajo. Al mismo tiempo, la cantidad de instituciones filantrópicas está aumentando, ya que las personas, familias y empresas buscan un enfoque más estratégico, una mayor visibilidad, mayor facilidad de colaboración y mayor impacto para sus inversiones sociales. La gran mayoría de las personas entrevistadas en el presente estudio utilizan una estructura institucional por lo menos en parte de sus inversiones sociales.

7. **Se percibe a las empresas como líderes en la inversión social, pero sin una clara distinción entre filantropía corporativa y familiar.** En todos los países, se observa la sensación de que la filantropía corporativa prevalece en la filantropía institucional y que, en el futuro, el grueso del crecimiento y liderazgo filantrópico seguirá proviniendo del sector corporativo. Algunos países tienen una larga trayectoria de inversión de la comunidad corporativa y, en toda la región, se observa un creciente compromiso con la RSE. Cabe destacar, además, que parece haber una mayor aceptación del público en general a la inversión social corporativa que a la particular. No obstante, en las empresas familiares, los programas filantrópicos suelen contar con la dirección de los propietarios y suelen reflejar los valores y prioridades personales y corporativos.

8. **Son más comunes los programas desarrollados e implementados directamente por fundaciones.** Los filántropos y las instituciones filantrópicas recurren a una combinación de estrategias de inversión que incluye los programas desarrollados por fundaciones, el otorgamiento de subvenciones a otras organizaciones, las becas y, con menor frecuencia, las inversiones de capital y préstamos, aunque son los programas desarrollados e implementados directamente por fundaciones los que reciben la mayor parte del financiamiento. Entre las razones para esta situación, se encuentran la búsqueda del máximo impacto, la falta de confianza generalizada en la sociedad civil y el deseo de satisfacción personal por interactuar directamente con las comunidades y la gente.

9. **Existen actitudes complejas frente a la sociedad civil.** Si bien existe claramente una falta de confianza en la capacidad de las ONGs, es probable que otros factores importantes limiten el otorgamiento de financiamiento. Aunque hay quienes consideran que el desarrollo y la promoción de una sociedad civil activa constituye uno de los roles principales de la filantropía, muchos no están de acuerdo. Además, en varios países latinoamericanos, las iniciativas internacionales crearon y apoyaron durante mucho tiempo a sectores importantes de la sociedad civil, por lo que es posible que todavía se considere a estas instituciones como foráneas. Más aún, el bajo nivel de confianza de la sociedad probablemente frene notablemente el apoyo a las ONGs. Independientemente de estas cuestiones, muchas personas ponderaron el trabajo de ciertas ONGs y algunas voces recalcaron la importancia de una sociedad civil fuerte.

10. **Las fundaciones reciben financiamiento de una variedad de fuentes.** Las instituciones filantrópicas reciben fondos de los filántropos, los integrantes de sus familias y/o las ganancias corporativas, aunque los fondos dotales no son frecuentes. En la mayoría de los países, hay pocos incentivos para crear un fondo dotal y escasa protección de los activos. Aunque las instituciones filantrópicas reciben una parte sustancial de su financiamiento de su(s) fundador(es), muchas de ellas también buscan financiamiento de otras fuentes.

## El contexto para la filantropía y la inversión social

11. **Se percibe una mayor actividad filantrópica, a pesar de la escasez de datos.** Mayormente, se desconoce la escala real de la filantropía y la inversión social en América Latina, que tampoco se puede estimar en forma razonable. Se supone que la actividad filantrópica está creciendo, aunque no de manera proporcional al nivel de riqueza privada. Muchos países de la región tienen procesos de democracia, pacificación y crecimiento económico relativamente nuevos, por lo que existe cierto optimismo en cuanto al incremento futuro de la filantropía y la inversión social. Se observa una consciencia generalizada de la necesidad de mayor información para conocer y fortalecer a la actividad filantrópica.

12. **La falta de regulación y normativas puede ayudar a generar enfoques innovadores.** En casi todos los países, el entorno de políticas públicas y normas impositivas resulta restrictivo y poco favorable para el desarrollo de un sector filantrópico robusto. Sin embargo, varían las opiniones sobre el impacto real del entorno regulatorio. De hecho, si bien las ambigüedades legales y los pocos antecedentes filantrópicos pueden limitar la cantidad de actividades filantrópicas en los países, también es posible que permitan a los inversores sociales a pensar en alternativas no convencionales cuando consideran modelos institucionales y estrategias para fomentar el cambio social sistémico.

13. **Las alianzas y colaboraciones se consideran importantes y, a la vez, difíciles en algunos casos.** Muchos inversores sociales reconocen la importancia esencial de las alianzas para lograr sus metas y creen que, para encarar desafíos complejos de gran escala, los donantes deben trabajar en conjunto y con los gobiernos locales, estatales, federales y/o nacionales. Otros subrayan la importancia de las alianzas para aumentar la escala del impacto. Al mismo tiempo, hubo quienes recalcaron que resulta difícil crear, gestionar y mantener alianzas y que la colaboración con el gobierno –en especial a nivel regional y local– puede resultar difícil, en parte debido a la percepción de corrupción.

14. **La inversión de impacto crece en toda la región.** La inversión de impacto, que se define como las inversiones en empresas, organizaciones y fondos con la intención de generar un impacto social y ambiental además de un retorno financiero, resulta cada vez más atractiva para los inversores sociales latinoamericanos. Durante la última década, el panorama regional ha pasado de contar con dos o tres actores internacionales que invertían en la región a tener más de 50 organizaciones con centros de actividad en Bogotá, Ciudad de México y Sao Paulo y un capital de US$ 2.000 millones en 2013.[3]

15. **Las organizaciones de infraestructura promueven el desarrollo de la filantropía y la inversión social.** En varios países, hay organizaciones fuertes que promueven la filantropía y la inversión social. En conjunto, estas organizaciones proveen una variedad de servicios, reúnen a las instituciones filantrópicas y/o filántropos individuales, ofrecen oportunidades de aprendizaje entre pares y fomentan la colaboración. También resultan críticas para el desarrollo del sector en general al promover un entorno legal más favorable, desarrollar y difundir conocimientos y aumentar la visibilidad del impacto de la filantropía.

# De cara al futuro

El presente estudio destaca las filosofías, propósitos y prácticas filantrópicas de muchos inversores sociales notables. A nivel grupal, las personas que participaron en este estudio responden a fuertes valores familiares y religiosos, así como a una convicción profunda de responsabilidad social. Si bien existe una rica variedad de prioridades y pasiones filantrópicas –entre ellas, la educación de calidad, servicios de salud adecuados, la cultura nacional y los ingresos seguros– la mayoría de las iniciativas tienen origen en un compromiso con las oportunidades personales, la equidad social y el desarrollo y la prosperidad nacional.

Ante la falta de entornos legales bien definidos y antecedentes filantrópicos locales, los filántropos y los inversores sociales de América Latina suelen adoptar un enfoque orientado a los resultados para desarrollar sus actividades filantrópicas y sus inversiones sociales. En general, son agnósticos en lo que se refiere a métodos específicos y, en cambio, utilizan una variedad de plataformas filantrópicas y estrategias para maximizar el impacto de sus iniciativas e inversiones sociales. Asimismo, aunque el entorno político y regulatorio no se considera favorable para la filantropía, no ha sido un obstáculo para este grupo de filántropos comprometidos y activos. A nivel grupal, creen que hay una oportunidad –mejor dicho, una obligación– de destinar más capital filantrópico a los desafíos que enfrentan sus países y a la promoción de amplias mejoras en el bienestar humano.

Cabe destacar que es posible que los participantes del estudio no representen a un segmento mayor de personas con alto nivel patrimonial. A pesar de las actividades, la participación y el optimismo de este grupo notable de personas, también existe una fuerte sensación de que hay importantes obstáculos que impiden que un grupo mayor de gente de fortuna participe en forma más activa y limitan el impacto general de la inversión social privada en sus respectivos países. Si bien algunos de los obstáculos difieren de un país a otro, se observa un conjunto de desafíos que parece ser una constante en la región. Entre ellos, se encuentran la incertidumbre sobre los roles y el impacto de la filantropía, un escaso sentido de unidad social y solidaridad, un entorno impositivo y regulatorio desfavorable y la falta de confianza en el sector sin fines de lucro.

La demostración del impacto podría encerrar la clave del crecimiento filantrópico regional, ya que podría contribuir a modificar las percepciones sobre los roles de la filantropía, persuadir a los gobiernos y al público en general del valor de la filantropía y la inversión social y generar cambios positivos en las áreas de políticas públicas e implementación. Más aún, esa misma evidencia podría convencer a otras personas de alto nivel patrimonial de destinar parte de su riqueza al capital filantrópico. Asimismo, los esfuerzos dedicados a desarrollar la capacidad y la confiabilidad de las organizaciones sin fines de lucro podrían ayudar a promover la filantropía entre la gente que preferiría apoyar las iniciativas con impacto de otros antes que desarrollar sus propios programas.

Aunque se observan ejemplos impresionantes de impacto social en una variedad de temas, pareciera ser que la gente no conoce mucho las actividades existentes y su impacto. Se necesita mayor visibilidad y comunicación, al tiempo que se requieren mejores técnicas de evaluación e indicadores para medir el éxito de los programas y proyectos filantrópicos. Además de ejemplos puntuales de impacto, se necesita un mayor conocimiento del alcance general y el impacto del sector filantrópico en cada uno de los países y en toda la región.

Más allá de los retos admitidos para el crecimiento y el impacto de las actividades filantrópicas, muchas personas se muestran cautelosamente optimistas respecto del futuro de la inversión y la filantropía en sus países. Muchos participantes expresaron su genuino optimismo en cuanto a que el crecimiento de democracias estables, prosperidad económica y riqueza personal vendrá acompañado de un aumento en la unidad social, la responsabilidad colectiva y la confianza institucional. En muchos sentidos, el cambio de creencias, actitudes y comportamientos de larga data corresponde a una generación. Muchos de los participantes del presente estudio se mostraron optimistas respecto de la probabilidad de mayor inversión social y participación de su generación, pero, sobre todo, de la próxima generación. Con tiempo y estímulo, muchos pronostican que florecerá la filantropía privada para el beneficio de la región y su gente.

[1] Knight Frank Research, *The Wealth Report,* (London: Knight Frank LLP, 2015), 66, http://www.knightfrank.com/resources/wealthreport2015/wealthpdf/03-wealth-report-global-wealth-chapter.pdf

[2] "About Latin America and the Caribbean," UNDP, http://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/en/home/regioninfo

[3] Andre Leme, Fernando Martins and Kusi Hornberger, "The state of impact investing in Latin America," Bain & Company, November 21, 2014, http://www.bain.com/publications/articles/the-state-of-impact-investing-in-latin-america.aspx

# Panorama regional

# América Latina: contexto regional para la filantropía y la inversión social

América Latina es una región con una rica herencia cultural, abundantes recursos naturales, historias políticas tumultuosas y creciente fortaleza económica. Con una población de más de 588 millones de habitantes y una economía de US$ 5,657 billones, América Latina constituye una región importante en el escenario global.[1] Si bien la región ha experimentado un crecimiento sin precedentes luego de varios períodos difíciles de caída económica e inestabilidad política, el crecimiento reciente ha bajado estimativamente a 0,8 por ciento a nivel regional,[2] aunque las tasas correspondientes a los seis países incluidos en este estudio son notablemente superiores, ya que oscilan entre 1,1 por ciento y 5,8 por ciento anual.[3]

Los últimos 50 años han traído una gran transformación a la región. En especial, a fines de la década de 1970 y durante la década de 1980 (época conocida como *"la década perdida"*), los períodos de profunda inestabilidad política, violencia y deuda económica descontrolada asolaron a gran parte de Latinoamérica. A su vez, esta desafortunada combinación contribuyó al descenso regional, la diseminación de la pobreza y la inestabilidad. Muchos países sufrieron conflictos internos y violaciones a los derechos humanos por parte de una combinación de grupos guerrilleros, regímenes autoritarios y las fuerzas armadas. La volatilidad ha tenido efectos perdurables en países tales como Colombia, que sigue buscando la paz entre el gobierno, los paramilitares y los grupos guerrilleros de izquierda, y México, que continúa luchando con los violentos carteles de narcotráfico, a pesar de haber logrado otros avances importantes. Durante las décadas de 1980 y 1990, se recuperó la democracia gradualmente en toda la región, lo que preparó el escenario para un mayor crecimiento económico y un mejor bienestar social.

Desde la década de 1990, América Latina ha experimentado grandes mejoras políticas, económicas y sociales que han contribuido al desarrollo general y la importancia global de la región. Luego de la crisis de la deuda en la década de 1980, Latinoamérica trató de recuperar el control económico y el avance hacia economías de libre mercado, sumado al desendeudamiento y las reformas fiscales, llevaron a muchos países a un camino hacia la estabilidad. En unas pocas décadas, países como Brasil y México se han convertido en motores económicos y ahora se ubican en el séptimo y decimoquinto lugar, respectivamente, entre las economías más grandes del mundo.[4] Tanto Chile como México han ingresado en la OCDE, mientras que Argentina, Brasil y México ya forman parte del G20.

Las economías fortalecidas generaron mejores condiciones para una amplia base de la población latinoamericana, que logró salir de la pobreza, y condujeron a notables mejorías en los indicadores sociales, tales como la salud y la educación. De acuerdo con un informe realizado por la ONU en 2014 sobre los ODMs, la tasa de mortalidad infantil bajó sustancialmente de 54 a 19 niños muertos por cada 1.000 nacidos vivos entre 1990 y 2012. Durante el mismo período, la inscripción promedio en escuelas primarias aumentó de 87 por ciento a 94 por ciento, aunque las tasas de deserción escolar han aumentado a la par. En 2012, la inscripción femenina en la educación secundaria y superior superó la masculina y colocó a América Latina a la vanguardia de todas las regiones en vías de desarrollo al superar las metas de los ODMs para 2015.[5] Un informe del Banco Mundial reveló que, en 2011, por primera vez en la historia latinoamericana, más gente vivía en la clase media (con US$ 10–50 por día) que en la pobreza (con menos de US$ 4 por día) y la clase media representaba alrededor de un tercio de la población regional. Se trata de un dato notable porque, solo una década atrás, la proporción de la población que vivía en la pobreza era 2,5 veces más grande que la de clase media.[6] La población que vive en pobreza extrema (con menos de US$ 2 por día) ha bajado sustancialmente, de 22,6 por ciento en 1990 a 9,3 por ciento en 2011, lo que se atribuye fundamentalmente a la creación y el aumento del empleo.[7] Las tasas de desempleo oficiales en América Latina eran del orden del 6,5 por ciento en 2012,[8] aunque existe un nivel importante de desempleo y subempleo no declarado.

El crecimiento económico latinoamericano se refleja en la acumulación privada de riqueza de la región. El Informe de Riqueza mostró que la población UHNWI –personas con un patrimonio neto de US$ 30 millones o más– de la región aumentó de menos de 4.000 personas en 2004 a casi 10.000 en 2014, lo que marca un incremento del 161 por ciento en comparación con el promedio global de 61 por ciento en el mismo período.[9] En 2014, la lista anual de la revista *Forbes* de personas con más de mil millones de dólares incluía 114 latinoamericanos, que, en conjunto, sumaban US$ 440.000 millones. De este total, el empresario de telecomunicaciones mexicano Carlos Slim representaba US$ 72.000 millones y solo se ubicaba después del fundador de Microsoft y filántropo global Bill Gates. Brasil lideraba la región con 65 personas con más de mil millones de dólares de patrimonio, seguido por México, con 16, y Chile, con 11.[10]

Si bien el crecimiento económico ha beneficiado ampliamente a los habitantes de América Latina, persisten importantes disparidades. El índice Gini, indicador de desigualdad de ingresos en el que el 0 significa igualdad perfecta y 100 representa la desigualdad perfecta, ha señalado descensos constantes de los niveles de desigualdad en toda la región, pero los valores de América Latina siguen siendo los más altos a nivel regional del mundo. Según el PNUD, 10 de los 15 países con mayor desigualdad del mundo se encuentran en Latinoamérica.[11] En 1996, América Latina tenía un índice Gini de 58; desde entonces, ha bajado a 52 en 2011 y 2012.[12] Este indicador varía notablemente entre los distintos países de la región (ver los datos de los países del estudio en la Figura 1).

Asimismo, existen varios obstáculos en toda América Latina y en los contextos particulares de cada país que frenan el crecimiento económico y el progreso social. Si bien, en la mayoría de los países latinoamericanos , los índices de acceso a la educación, inscripción y escolaridad han aumentado, la calidad de la educación, que se refleja en puntajes más bajos en los exámenes internacionales estandarizados, constituye una preocupación generalizada, ya que las tasas de deserción siguen siendo inaceptables.[13] Además, la ONU ha calificado de *"epidémicas"* a la criminalidad y la violencia en América Latina, dado que la región muestra una tasa de homicidios de más de 10 por cada 100.000 habitantes y una alta concentración de crímenes violentos a menudo relacionados con el comercio ilegal de drogas.[14]

A pesar de las importantes disparidades económicas y sociales de la región y los obstáculos que enfrenta para superarlos, América Latina se ha embarcado en una dirección prometedora en las últimas dos décadas. En términos optimistas, la estabilidad política, el crecimiento económico con equidad y un mayor nivel de oportunidades continuarán marcando el futuro de la región.

**Figura 1: Datos de cada país**

| | País | Argentina | Brasil | Chile | Colombia | México | Perú |
|---|---|---|---|---|---|---|---|
| | **Población** (en millones de habitantes, 2013) | 41,45 | 200,4 | 17,62 | 48,32 | 122,3 | 30,38 |
| Indicadores económicos | **PIB** (US$, 2013) | $609.900 millones | $2,246 billones | $277.200 millones | $378.100 millones | $1,261 billones | $202.300 millones |
| Indicadores económicos | **PIB per cápita** (US$, 2013) | $14.715 | $11.208 | $15.732 | $7.831 | $10.307 | $6.662 |
| Indicadores económicos | **Crecimiento anual del PIB** (2013) | 3,0% | 2,3% | 4,1% | 4,3% | 1,1% | 5,8% |
| Indicadores económicos | **Desempleo** (estimación nacional, 2012) | 7,2% | 6,9% | 6,4% | 10,4% | 4,9% | 4,0% |
| Indicadores económicos | **Índice Gini** (varía) | 43,6 (2011) | 52,7 (2012) | 50,8 (2011) | 53,5 (2012) | 48,1 (2012) | 45,3 (2012) |
| Indicadores sociales | **Índice de desarrollo humano del PNUD** (2013, posición entre 187 países) | 0,81 49 | 0,74 79° | 0,82 41° | 0,71 98° | 0,76 71° | 0,74 82° |
| Indicadores sociales | **Índice de progreso social** (2013, posición entre 132 países) | 70,59 42° | 69,97 46° | 76,30 30° | 67,24 52° | 66,41 54° | 66,29 55° |
| Indicadores sociales | **Índice de recuento de pobreza con US$ 4 por día** (% de la población, 2011) | 11,6% | 23,8% | 9,9% | 32,8% | 23,7% (2010) | 25,8% |
| Indicadores sociales | **Índice de recuento de pobreza con US$ 2 por día** (% de la población, 2011) | 1,4% | 8,2% | 1,9% | 11,3% | 4,5% (2010) | 8,7% |

México

122,3 milliones

**Población**

Colombia

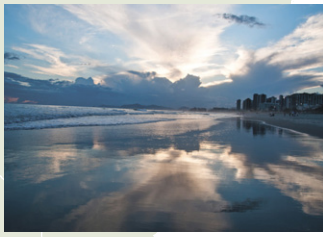
48,32 milliones

**Población**

Perú

30,38 milliones

**Población**



Brasil

200,4 milliones

**Población**

Chile

17,62 milliones

**Población**

Argentina

41,45 milliones

**Población**

# El contexto regional para la filantropía y la inversión social

Siglos de tradiciones religiosas, normas culturales, historias políticas y condiciones económicas han moldeado el contexto actual para la filantropía privada y la inversión social en América Latina. Si bien las personas de alto nivel patrimonial de la región tienen una larga trayectoria filantrópica (a menudo por cuestiones de fe), el surgimiento relativamente reciente de democracias estables, crecimiento económico constante y acumulación de riqueza personal han sentado las bases para una mayor actividad filantrópica. Al mismo tiempo, en ciertos países, las reducciones de los servicios gubernamentales, las desigualdades agudas y la persistente pobreza han remarcado la necesidad de inversión social privada para contribuir a la satisfacción de las necesidades de desarrollo social y económico de los países de la región. A pesar de que los contextos políticos, culturales y económicos presentan algunos obstáculos para el ejercicio y el crecimiento de la filantropía, existe un cierto optimismo en algunos países en cuanto a que el entorno de la filantropía privada evoluciona y mejora. A continuación, se analizan varias características y tendencias destacadas en relación con el panorama filantrópico.

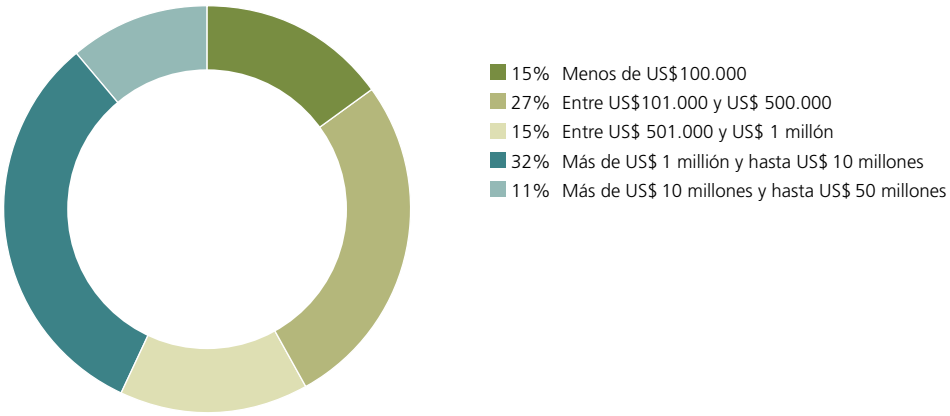
**Se percibe una mayor actividad filantrópica a pesar de la disponibilidad limitada de datos**
Para comenzar, cabe destacar que la escala de la filantropía y la inversión social en Latinoamérica resultan mayormente desconocidas y no se pueden estimar de manera razonable. Sin embargo, la mayoría de las personas entrevistadas creen que las donaciones aumentan, aunque tal vez, en algunos países, lo hagan a un ritmo relativamente lento, que no coincide con el nivel de riqueza privada. En particular, quienes participaron del estudio en Brasil, Colombia y México se mostraron optimistas, en general, en cuanto a la trayectoria del crecimiento filantrópico, especialmente en el sector corporativo y en la generación más joven. Las entrevistas en Argentina, Chile y Perú revelaron un menor nivel de optimismo; muchas personas en estos países consideraron que la filantropía y la inversión social son nominales, en el mejor de los casos (en especial, en comparación con los niveles patrimoniales), esporádicas y/o realizadas con bajo perfil, por lo que solo contribuyen a la percepción de actividad limitada.

Más aún, la escasa información disponible plantea un desafío importante para la comprensión y la promoción de la filantropía en los países latinoamericanos. En varios países, ni el gobierno ni las organizaciones privadas recogen o difunden información sobre donaciones, mientras que las tradiciones culturales y las sensibilidades políticas suelen impedir la difusión voluntaria de ese tipo de información. Además, en virtud de las diferentes metodologías y marcos temporales de los estudios disponibles, los datos existentes de los distintos países no resultan comparables.

Por fortuna, varias organizaciones de la región están encarando esta falta de conocimientos. Las organizaciones filantrópicas, los centros académicos y otras organizaciones sin fines de lucro en Brasil y México han recolectado una importante información filantrópica y hay una iniciativa nueva en Colombia que se dedicará a hacerlo también (ver detalles sobre estudios específicos en los capítulos sobre los distintos países). No obstante, los líderes de estas iniciativas son los primeros en señalar que los estudios no son completos y subestiman el nivel de actividad filantrópica general. En particular, la información sobre filantropía corporativa está más difundida que los datos sobre donaciones institucionales independientes o particulares. Existe mucha menos información actualizada sobre Argentina, Chile y Perú. Como era de esperar, la recolección de datos en los distintos países guarda relación con la existencia de organizaciones o iniciativas que promueven y apoyan a la filantropía. Por desgracia, ninguno de los estudios nacionales se vincula o provee datos comparables. Por otro lado, resulta prometedor que haya una creciente iniciativa para desarrollar datos más completos, actualizados y comparables en la región.

En la muestra de la encuesta del presente estudio, el monto promedio anual de donaciones filantrópicas personales durante los últimos cinco años varió de menos de US$ 100.000 a entre US$ 10 millones y US$ 50 millones.

**Figura 2: Donaciones filantrópicas anuales promedio en los últimos cinco años**
(% de participantes en la encuesta, n=62)




El nivel de donaciones parece relativamente bajo cuando se lo compara con el nivel de riqueza privada de la región. Sin embargo, el 63% de los participantes de la encuesta indicaron que sus donaciones probablemente se incrementarían en los próximos tres años, lo que despierta cierto optimismo.

**Las tradiciones religiosas le han dado forma a la filantropía**

Las tradiciones de larga data y profunda raigambre de filantropía basada en la fe han definido las actividades filantrópicas en toda América Latina. La conquista y subsiguiente colonización española de gran parte de América Latina trajo el catolicismo a las poblaciones indígenas y, en el presente, alrededor del 70 por ciento de la población de la región se declara católica.[15] En la época colonial y hasta principios del siglo XX en muchos países, la Iglesia Católica ofrecía la gran mayoría de los servicios de bienestar social –entre ellos, educación, salud y cuidado de los ancianos– a menudo a través de la creación de instituciones nuevas (por ejemplo, hospitales, escuelas y asociaciones religiosas). La Iglesia y las instituciones relacionadas con ella eran las principales beneficiarias de las donaciones de caridad, ya que las familias y personas ricas las financiaban a través de *obras pías* (o donaciones personales) y legados.[16] En algunos casos, las familias religiosas de fortuna creaban sus propias entidades para realizar obras de caridad relacionadas con las de la Iglesia.

Estas tradiciones han influenciado las actividades filantrópicas durante más de tres siglos. Si bien la Iglesia ya no es el principal proveedor de servicios de bienestar social y las prioridades filantrópicas se han ampliado mucho, las familias de fortuna en los seis países parecen continuar apoyando a la Iglesia y a las organizaciones sociales religiosas. De hecho, algunos expertos creen que la filantropía basada en la fe sigue representando una parte importante de la filantropía total de la región, en especial en lo que se refiere a donaciones individuales.[17] Aunque es posible que se trate de un dato correcto, no pareció ser el caso entre los participantes del presente estudio, quienes no mencionaron con frecuencia la influencia de la religión en sus actividades filantrópicas actuales.

A diferencia de los demás países de la región, Argentina cuenta con una numerosa población judía, cuya inmigración data del siglo XVI, cuando los judíos expulsados de España llegaron al país. La población judía de Argentina es la más grande de América Latina y Buenos Aires tiene la cuarta comunidad judía más numerosa entre las ciudades más importantes del mundo.[18] En esta comunidad, la filantropía de raíces religiosas también resulta prominente, con muchos aportes destinados a la manutención de las sinagogas y las organizaciones judías que desarrollan iniciativas benéficas.

Cabe destacar que gran parte de la filantropía religiosa se desarrolla en forma anónima; de hecho, tanto la fe católica como la judía subrayan la virtud del anonimato en los actos de caridad. Los participantes del estudio en todos los países mostraron una tendencia a reconocer sus donaciones religiosas, pero prefirieron no hablar de ellas en forma específica.

**Evolución de las percepciones sobre los roles filantrópicos**

Además de una percepción positiva respecto del crecimiento filantrópico en la región, se observa cierto optimismo en relación a la evolución del alcance y los roles de la filantropía, aunque resulte algo lenta en algunos países. Históricamente, el rol de la filantropía en la región se ha definido en términos muy limitados. Si bien las razones son complejas, algunas de las cuestiones clave incluyen la creencia de que el gobierno tiene la responsabilidad del desarrollo social y la provisión de los servicios públicos, el reconocimiento limitado de la importancia o las consecuencias de la participación cívica personal y una desconfianza general en el sector sin fines de lucro. A pesar de estas barreras, muchas personas creen que estas percepciones están cambiando y que la filantropía regional está lista para asumir roles cada vez más diversos e importantes.

A fin de que la filantropía y la inversión social prosperen de verdad y tengan un impacto real en América Latina, los gobiernos y la sociedad deben aceptar que el sector sin fines de lucro tenga un rol fuerte y activo y promover el alcance legítimo de la actividad privada. En el presente estudio, uno de los obstáculos mencionados con mayor frecuencia radicó en la percepción de larga data por parte de los gobiernos y el público en general de que el rol de la filantropía y la sociedad civil debe estar bien acotado y definido. En términos amplios, la razón principal para esta visión parece ser la convicción de que es responsabilidad del gobierno proveer los sociales, encarar los desafíos de la sociedad y asegurar el bienestar de sus ciudadanos. Existe también la sensación de que, a través de sus políticas, el gobierno debe reducir las graves desigualdades nacionales. Más aún, la gente cree que, como pagan impuestos, no deberían tener que contribuir también a las cuestiones públicas a través de la filantropía.

Si bien estas opiniones se recogieron en los seis países, resultaron más marcadas en Argentina y Perú. En Argentina, varias personas destacaron que el gobierno no acepta que la filantropía y la sociedad civil tengan un rol importante. En cambio, en Colombia y Brasil, los gobiernos parecen valorar más el rol de la inversión social y, en cierta medida, alientan, incluso, la participación de las instituciones filantrópicas y los ciudadanos particulares en el abordaje de las preocupaciones nacionales.

En estrecha relación con la visión de que el gobierno tiene la responsabilidad del desarrollo y el bienestar social, se observa también un reconocimiento histórico limitado de la importancia o las consecuencias de la participación cívica individual. Los participantes del estudio en todos los países destacaron la necesidad de una concepción más desarrollada de comunidad, solidaridad y responsabilidad social, que conduzca a un rol más fuerte de la actividad filantrópica.

Por último, es posible que la desconfianza acentúe la percepción de que el rol de la filantropía debe ser limitado. En los distintos países, con algunas variaciones, existe una cierta falta de confianza en las instituciones filantrópicas y en el sector sin fines de lucro en general. Debido a determinados escándalos, algunos sectores de la sociedad consideran que las instituciones filantrópicas constituyen métodos para evitar el pago de impuestos, conseguir beneficios políticos o sacar dinero del país. Estas sospechas se alimentan con la falta de transparencia de las organizaciones benéficas y sin fines de lucro, así como de la falta de conocimientos e información sobre las actividades y contribuciones de las distintas organizaciones y del sector en general. Como se señala en las secciones posteriores, hay varias iniciativas en curso para aumentar la transparencia del sector sin fines de lucro.

En algunos países, la falta de confianza está más generalizada y va más allá del sector sin fines de lucro para convertirse en una inquietud ubicua respecto de la mayoría de las instituciones. Aunque no se ha estudiado mucho este fenómeno, es posible que exista una correlación entre el nivel de confianza en un país y el rol de la filantropía. El reconocido economista William Easterly ha definido al nivel de confianza de la sociedad como el grado en que una persona confía en personas desconocidas: gente que no pertenece a su familia, clan o localidad.[19] Por lo tanto, en una sociedad con un bajo nivel de confianza, en la que la gente solo confía en sus amigos y parientes, las donaciones a instituciones o iniciativas dirigidas por extraños resultarán limitadas.

Sin embargo, se observa un cauteloso optimismo en cuanto a que estas percepciones –sobre los roles del gobierno, la solidaridad y la ciudadanía, así como de la confianza institucional– están cambiando. En especial, varias personas recalcaron que muchos países de la región se encuentran en procesos de democracia, paz y estabilidad económica relativamente nuevos, por lo que es de esperar que, con el tiempo, surjan roles más fuertes y diversos para la responsabilidad social.

Muchas personas económicamente exitosas expresaron su deseo de pasar del éxito económico a la importancia social, de la generación de ganancias a la búsqueda de propósito, de las donaciones de caridad a las inversiones en cambios.

**Coexistencia de la caridad y la inversión social**

Tal vez el cambio más importante en las percepciones generales radique en la creciente visión de que la filantropía puede y quizás deba desempeñar un rol más importante en el logro de un cambio social real y sustentable en América Latina.

Hay una marcada distinción entre caridad e inversión social en Latinoamérica. De hecho, muchos participantes del presente estudio expresaron su opinión de que ambas prácticas coexisten, aunque tienen poco en común. Por las razones que se analizaron anteriormente –entre ellas, las tradiciones religiosas, las percepciones acerca de los roles de los distintos sectores y las políticas gubernamentales– gran parte de la filantropía regional continúa teniendo un carácter benéfico. No obstante, se observa un giro hacia una filantropía más estratégica, que apunta a lograr un impacto social importante y sustentable. Como se demuestra en la sección sobre *Prioridades y propósitos filantrópicos,* las actividades e instituciones filantrópicas de muchos participantes ilustran este crecimiento alentador.

La caridad abarca los aportes –ya sea a personas directamente o a organizaciones que prestan servicios– para asistir a los necesitados y, en general, apunta a aliviar el sufrimiento inmediato. La mayoría de las personas entrevistadas –incluso quienes realizan importantes inversiones sociales– indicaron que la caridad era compasiva y necesaria y que debía continuar siendo una práctica filantrópica importante. La mayoría sugirió que realizaba donaciones de caridad, a menudo en forma anónima, y que prefería no hablar de ellas durante las entrevistas del estudio. Algunas personas expresaron una perspectiva menos positiva de las donaciones benéficas y sugirieron que ese tipo de donaciones mantiene y refuerza las desigualdades sociales y económicas.

La inversión social no tiene una definición comúnmente aceptada, pero se observó un consenso general con respecto a sus características principales. El término se utiliza para referirse a inversiones de recursos –financieros, sociales y personales– que apuntan a problemas sistémicos y generan cambios positivos, perdurables y mensurables. Como se describe en la sección sobre *Motivaciones e influencias filantrópicas,* la inversión social suele responder a un imperativo moral de encarar las grandes desigualdades sociales y económicas.[20] Muchas personas económicamente exitosas expresaron su deseo de pasar del éxito económico a la importancia social, de la generación de ganancias a la búsqueda de propósito, de las donaciones de caridad a las inversiones en cambios. La inversión social se relaciona firmemente con la obra de instituciones y no ya de personas y una gran mayoría de las personas entrevistadas ya había armado plataformas institucionales para la parte de sus actividades filantrópicas que consiste en inversiones sociales.

*La inversión social* se refiere a inversiones de recursos –financieros, sociales y personales– que apuntan a problemas sistémicos y generan cambios positivos, perdurables y mensurables.

La palabra *"filantropía"* se interpreta de distintas maneras, incluso dentro de un mismo país. Para algunos, es sinónimo de caridad; para otros, está muy relacionada con la inversión social o con algún calificador (por ejemplo, filantropía moderna o estratégica), y para otros, sobre todo en Brasil, la palabra tiene una connotación negativa debido al grado de corrupción que hubo en el sector. En el presente estudio, este término se utiliza en su acepción más positiva y admirada.

Entre los países estudiados, el concepto de inversión social tiene más fuerza en Colombia y Brasil, en correlación con otros atributos del sector, tales como una mayor cantidad de instituciones filantrópicas, la presencia de una infraestructura de apoyo y una mayor aceptación del rol más amplio de la filantropía y el sector sin fines de lucro. Muchos participantes destacaron que, si bien el sector filantrópico en sí es pequeño, el trabajo que realizan las instituciones es, en gran medida, profesional, estratégico y de gran impacto. A pesar de que se encuentran ejemplos excelentes de inversión social en todos los países, las personas entrevistadas en los demás países no manifestaron el mismo nivel de compromiso creciente con la inversión social.

**Las fundaciones corporativas suelen liderar la inversión social**

En todos los países, existe la percepción de que la filantropía relacionada con las empresas predomina en el sector filantrópico institucional. Más aún, el consenso general indica que la mayor parte del crecimiento filantrópico se desarrollará en el sector corporativo y que probablemente sean las empresas las que ejerzan el liderazgo filantrópico en el futuro previsible. Si bien el presente estudio se centra en la filantropía y la inversión, se reconoce ampliamente que la distinción entre filantropía privada y corporativa resulta imprecisa en todos los países estudiados. En las empresas familiares, las actividades filantrópicas corporativas suelen estar dirigidas por los dueños y, a menudo, reflejan los valores personales y las prioridades familiares. De hecho, en este estudio, no siempre se detectó un consenso general para clasificar a una determinada fundación como iniciativa corporativa o familiar. En tal sentido, la filantropía corporativa constituye un mecanismo importante de participación filantrópica para las personas de alto nivel patrimonial de la región.

El liderazgo corporativo del sector responde a varias razones. Primero, cabe reconocer que algunas empresas (y las familias a las que pertenecen) tienen una larga trayectoria de inversión social en las comunidades donde operan. Segundo, en muchos países, existe un compromiso fuerte y creciente con la RSE, que incluye la inversión social. Cada vez más, los dirigentes corporativos ven a la RSE como una estrategia empresaria sólida y un deber de retribuir a la sociedad a la vez. En Brasil y Perú y, tal vez, en otros países, las organizaciones sin fines de lucro han presionado a las empresas, en especial en las industrias extractivas, para que se hagan cargo del impacto social y ambiental de sus operaciones. Tercero, en algunos países, las empresas reciben incentivos impositivos más favorables para sus donaciones que las fundaciones independientes o los particulares. En Perú, la Ley de Obras por Impuestos permite a las empresas invertir en obras públicas, tales como la construcción o remodelación de escuelas y hospitales, y recuperar la inversión de su impuesto a la renta. Por último, existen algunos requerimientos obligatorios, que, en ocasiones, se denominan compensaciones ambientales, que exigen que ciertas empresas desarrollen actividades –entre ellas, la donación de fondos– para reducir el impacto ambiental y social de sus operaciones.

También cabe resaltar que pueden surgir algunos desafíos importantes debido a la inclinación excesiva del sector filantrópico hacia la filantropía corporativa. En primer lugar, esta situación podría restringir el impacto filantrópico en términos de alcance geográfico y de las cuestiones atendidas. En general, la inversión social corporativa tiene lugar en las zonas geográficas donde opera una compañía y suele apuntar a cuestiones, como la educación y la capacitación, que no se consideran directamente relacionadas con la salud de la empresa. En segundo lugar, la mayoría de las empresas desarrollan sus propios programas filantrópicos en lugar de brindar su apoyo a las organizaciones sin fines de lucro. En consecuencia, la financiación para la sociedad civil es y probablemente continúe siendo limitada. Otros interrogantes podrían incluir la capacidad de las empresas para aumentar la escala del impacto de sus inversiones sociales y su capacidad para asumir riesgos. Por cierto, estos temas relacionados con el alcance filantrópico de los programas corporativos no menoscaban los logros loables de la filantropía corporativa en toda la región; en vez, plantean importantes interrogantes cuando el sector filantrópico no muestra un equilibrio entre los aportes corporativos e independientes.

**El contexto de políticas y regulaciones requiere desarrollo**

Los niveles relativamente bajos de apoyo político a la filantropía privada se reflejan en las políticas legales e impositivas de los gobiernos. Si bien el alcance del presente estudio no incluye un análisis completo del entorno de políticas de los países estudiados, pareciera que en todos los países, con importantes variaciones, se percibe que el entorno de políticas restringe y limita la filantropía privada, al tiempo que, en general, no resulta favorable para el desarrollo de un sector filantrópico fuerte. Más allá de estas percepciones generales, existen, sin embargo, opiniones muy divergentes en cuanto al impacto real del entorno regulatorio en las donaciones. La mayoría de las personas entrevistadas indicó que las políticas legales no afectaban a sus propias actividades filantrópicas y, entre las personas que respondieron a la encuesta, solo el 16 por ciento señaló que el entorno regulatorio constituía un obstáculo importante para sus donaciones. No obstante, el 41 por ciento declaró que un mejor entorno regulatorio e impositivo los motivaría a realizar más contribuciones. Aunque mucha gente dijo que las políticas legales e impositivas constituían un impedimento significativo para el incremento general de la filantropía en sus respectivos países, otros destacaron que la mayoría de la gente no aprovecha los limitados incentivos disponibles, lo que los llevaba a la conclusión de que el entorno de políticas no representa un obstáculo clave para la difusión de la filantropía. Entre las personas que respondieron a la encuesta, el 38 por ciento aseveró que un mejor entorno regulatorio e impositivo estimularía a otras personas a realizar más donaciones.

Los obstáculos de políticas más críticos se repitieron con relativa consistencia en los distintos países, aunque con mayor incidencia en algunos que en otros. Entre los retos relacionados con las políticas públicas que más se mencionaron, se encontraron las dificultades para crear una fundación filantrópica, la formación y protección de fondos dotales, las limitaciones de los incentivos impositivos y las leyes estrictas de herencia.

Los trámites para crear y manejar una institución filantrópica pueden resultar burocráticos y difíciles. En la mayoría de los países estudiados, no existe una distinción legal entre las fundaciones y otros tipos de organizaciones sin fines de lucro. Como las estructuras organizacionales legales no están diseñadas de acuerdo con la singularidad de las instituciones filantrópicas, puede haber cierta incertidumbre con respecto a cuestiones tales como las actividades permitidas, el tratamiento impositivo y las asociaciones posibles. Esta ambigüedad puede resultar desalentadora para la creación de organizaciones filantrópicas.[21] Más aún, en muchos países, hay restricciones para la creación y protección de fondos dotales, entre ellas, limitaciones monetarias, políticas de inversión y control y distribución de los activos. Los participantes de Brasil recalcaron sus inquietudes respecto de los fondos dotales, ya que, en ese país, existe un nuevo proyecto de Ley de Fondos Dotales, que podría alentar y proteger la creación de fondos dotales en los sectores de filantropía y sin fines de lucro. Los expertos de Colombia informan que el gobierno federal ha mostrado un mayor interés en la filantropía en los últimos años y que se puede crear una institución con bastante rapidez y a un costo relativamente bajo. No obstante, aunque la legislación nacional es sencilla, las leyes locales y municipales pueden resultar más complejas.

Hay ciertos incentivos impositivos para las donaciones privadas de caridad en los seis países estudiados. Las entrevistas en Colombia y México sugirieron que el contexto impositivo está mejorando. Sin embargo, el consenso indicó que los incentivos impositivos podrían mejorar en todos los países. Una de las cuestiones principales radica en el tope relativamente bajo para el porcentaje de ingresos sujeto a deducciones. Otro obstáculo consiste en que las donaciones están limitadas a ciertas áreas (por ejemplo, educación, arte, cultura y deportes) y determinadas poblaciones (por ejemplo, niños y jóvenes o personas con discapacidades). Además, en varios países, las leyes de herencia establecen que la gran mayoría de los activos deben quedar en manos de los parientes directos, lo que limita notablemente las oportunidades para el desarrollo de iniciativas filantrópicas dentro de los procesos de planeamiento sucesorio.

En Brasil, Colombia, México y Perú, se observó que la corrupción en el ámbito filantrópico en el pasado ha generado un límite en los incentivos y un incremento del control y la supervisión. Si bien se desconoce el grado de corrupción real, esta percepción ha manchado al sector filantrópico y representa un desafío para el desarrollo de un entorno de políticas más favorables.

Hay pocas evidencias en otras partes del mundo en cuanto a que un entorno impositivo favorable produzca un mayor nivel de filantropía. Sin embargo, el consenso general indica que, en los países con estructuras legales e impositivas particularmente limitantes y restrictivas, los esfuerzos sistemáticos por mejorar el entorno legal contribuyen al estímulo de una mayor actividad filantrópica. Más aún, es probable que la demostración de la voluntad de los gobiernos para iniciar el diálogo acerca de la creación de un entorno regulatorio e impositivo más conducente indique la aceptación de la importancia de la filantropía y la sociedad civil en ese país.

**Una infraestructura creciente para promover el crecimiento y el ejercicio de la filantropía**
Al estudiar la región, se observan varias organizaciones y plataformas sólidas que promueven las donaciones y las inversiones sociales. Asimismo, estas organizaciones tienen un rol clave en la profesionalización y el fomento de la filantropía. En conjunto, estas organizaciones proveen una variedad de recursos y servicios. Reúnen a instituciones filantrópicas y/o personas que, de lo contrario, se encontrarían muy aisladas y ofrecen oportunidades para el aprendizaje entre pares, el intercambio de experiencia, la difusión de las mejores prácticas y la colaboración potencial. Algunas organizaciones también brindan apoyo individualizado en las áreas de planeamiento estratégico y desarrollo de programas. Más aún, estas organizaciones de promoción resultan críticas para el desarrollo del sector en general. Trabajan para conseguir un entorno legal más favorable, aumentar la visibilidad de los programas filantrópicos y su impacto, y ayudan a desarrollar la base de conocimientos sobre los roles de la filantropía en sus respectivos países.

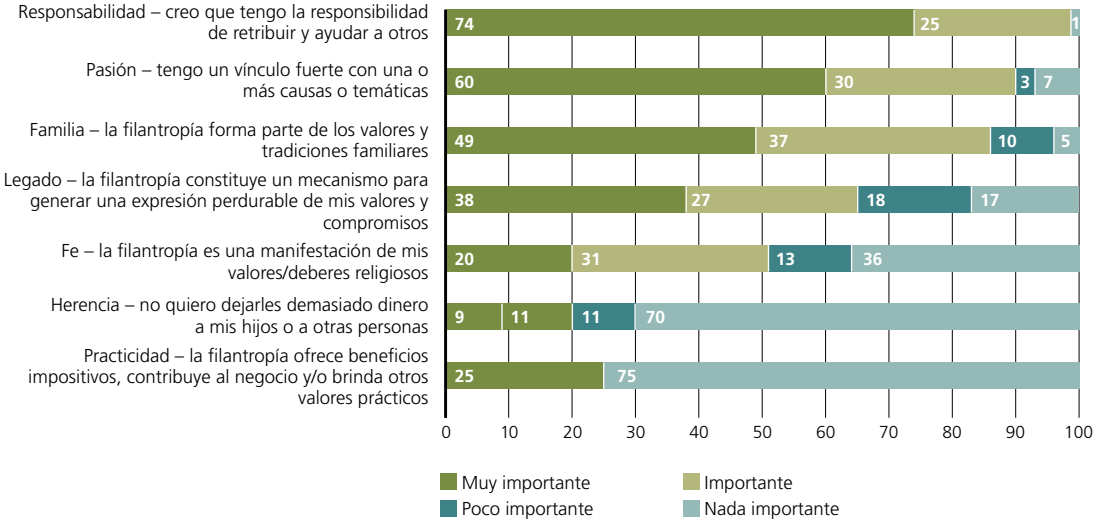
No resulta sorprendente que la amplitud y la fuerza colectiva de estas organizaciones guarde un estrecho correlato con los niveles de filantropía que se perciben en los distintos países. En Brasil, México y Colombia, hay varias organizaciones fuertes que se dedican a una variedad de misiones y servicios; en Argentina, Chile y Perú, la infraestructura está menos desarrollada. Por supuesto, la fortaleza de estas organizaciones difiere bastante de un país a otro;los capítulos sobre cada uno de los países contienen un análisis más detallado.

Además de estos esfuerzos nacionales, existe una cantidad creciente de iniciativas internacionales o globales que apoyan y estimulan la filantropía y la inversión social en los países estudiados. La organización llamada *Iniciativas Mundiales para el Apoyo a Donantes (Worldwide Initiatives for Grantmaker Support, WINGS)* es una red global de asociaciones de donantes y organizaciones de apoyo filantrópico que tiene la misión de promover la filantropía y la inversión social en todo el mundo desde su sede central en San Pablo, Brasil. El *Grupo de Filántropos Globales de Synergos*, red de familias dedicadas a la filantropía en todo el mundo, está comprometido con la lucha contra la pobreza y la injusticia y tiene sedes en México y Brasil. El *Foro Global de Filantropía*, con sede en Silicon Valley, ayudó a lanzar el *Foro de Filantropía de Brasil*, el cual, en 2014, reunió a más de 300 filántropos y expertos locales e internacionales. *Nexus*, movimiento de inversores y emprendedores sociales jóvenes dedicados a aumentar y mejorar la filantropía y la inversión social, se encuentra presente en Brasil y México e inició, poco tiempo atrás, su *Campaña Global por una Cultura Filantrópica* diseñada para promover y desarrollar prácticas filantrópicas efectivas en todo el mundo.

# Motivaciones e influencias filantrópicas

En América Latina, al igual que en el resto del mundo, la filantropía y la inversión social constituyen prácticas muy personales, que reflejan tanto motivaciones internas como influencias externas. En el presente estudio, casi sin excepción, los participantes consideraron que la filantropía constituye una responsabilidad social y moral y esta creencia parece aplicarse más allá de la edad, el sexo, el origen, la religión o la fuente de la riqueza. La convicción de responsabilidad social y moral parece basarse y relacionarse intrínsecamente en los valores y tradiciones familiares y en los principios de fe. Los factores externos también ayudan a determinar las prioridades y prácticas filantrópicas. En particular, los participantes del presente estudio expresaron un fuerte deseo de contribuir al progreso de sus respectivos países (o, en ocasiones, regiones). Para algunos, las metas corporativas y las prácticas globales de filantropía y acción ciudadana también influencian sus actividades y donaciones. En conjunto, estas motivaciones internas e influencias externas generan un eje de propósito que sirve de base para las metas y prácticas de filantropía e inversión social.

**Figura 3: Motivaciones e influencias filantrópicas**
(% de participantes, n varía entre 44 y 72)




**Un fuerte sentido de responsabilidad social**

En todos los países estudiados, se observa un fuerte sentido de responsabilidad social que motiva a las personas a participar en la filantropía y la inversión social. En una región donde persisten la pobreza, la disparidad económica aguda y las desigualdades sociales, muchos participantes se refirieron a sus actividades filantrópicas como manifestación de su obligación moral, su conciencia social o su deber cívico. Entre las personas que respondieron a la encuesta, casi el 100 por ciento indicó que *"la responsabilidad de retribuir y ayudar a los demás"* constituía una motivación importante o muy importante para la filantropía y resultaba más influyente que cualquier otro factor. Esta motivación resultó casi universal entre los participantes de la encuesta y en los seis países.

Muchos participantes se refirieron a sus actividades filantrópicas como manifestación de su obligación moral, su consciencia social o su deber cívico motivado por la responsabilidad de retribuir y ayudar a los demás.

Para algunas personas de muy alto nivel patrimonial que han heredado fortunas, una sensación de culpa o la pregunta *"¿por qué yo?"* motiva su deseo de ayudar a otros menos afortunados. Varias personas –tanto quienes han heredado un gran patrimonio como quienes han generado su propia riqueza– se definieron como administradores más que dueños de su patrimonio.

Una cantidad de entrevistas sugirieron que el sentido de responsabilidad social resulta especialmente notable y creciente en la generación más joven. Algunos participantes reconocieron el rol desempeñado por las escuelas, que han incorporado ciertos elementos sociales, como el trabajo voluntario, dentro de sus programas de formación para desarrollar esta conciencia. Otros señalaron que una mayor comunicación y movilidad han contribuido a exponer los problemas e injusticias sociales, lo que ha alimentado un sentido comunitario más amplio y un conocimiento más profundo, que, a su vez, llevan a la acción y la inversión social. Hubo quienes consideraron a la filantropía como una herramienta para fomentar la consciencia social en sus hijos. En especial, los padres expresaron su preocupación de que la crianza en un hogar con ventajas económicas pudiera aislar a sus hijos y a las generaciones futuras de las realidades sociales. En consecuencia, creen que la participación de la próxima general en la inversión social podría inculcarles la obligación de retribuir a la sociedad y un sentido comunitario más fuerte.

**La filantropía refleja y refuerza los valores familiares**

Los valores, pasiones y tradiciones familiares influencian sustancialmente la participación y las preferencias filantrópicas de la gente. En los países estudiados, casi todas las personas entrevistadas describieron la influencia profunda de sus familias tanto en su voluntad filantrópica como en la naturaleza de sus actividades filantrópicas. Asimismo, alrededor del 85 por ciento de las personas que respondieron a la encuesta indicaron que la familia era un factor de motivación importante o muy importante. La influencia de la familia puede manifestarse de distintas formas. Para muchos, la acción filantrópica es una demostración de los valores familiares, que apuntan a ayudar a los necesitados y contribuir a la creación de un mundo mejor para todos. Se trata de la expresión de la máxima que dice *"se espera mucho de quien ha recibido mucho"*. En muchos casos, estos valores fueron inculcados por ejemplos fuertes; muchas de las personas entrevistadas mencionaron a sus padres, abuelos y otros parientes entre los factores de inspiración para sus propias actividades filantrópicas. En los seis países, casi todas las personas entrevistadas relataron alguna historia de integrantes de sus familias que realizaban trabajo voluntario, hacían obras de caridad o mostraban su inclinación filantrópica de alguna manera. De acuerdo con lo expresado, estos ejemplos resultaron definitorios para el desarrollo del deseo de dar de los participantes, quienes describieron a la filantropía como una herramienta para reforzar y transmitir esos valores a sus hijos y para contribuir a la construcción de un mundo mejor en el futuro.

La filantropía también puede ser una forma de honrar o armar un legado familiar. De hecho, una cantidad de fundaciones han recibido el nombre de los padres o la familia de una persona. En el caso de algunas personas, sus familias habían apoyado una causa social o una región en particular durante décadas y sus actividades filantrópicas e inversiones sociales actuales reflejaban esta dedicación de larga data. Si bien las personas entrevistadas mencionaron a menudo la importancia de un legado, este factor resultó moderadamente influyente entre quienes respondieron a la encuesta, donde alrededor del 65 por ciento de las personas calificaron al legado como importante o muy importante.

Muchas personas describieron también a la filantropía como un medio para fortalecer los lazos familiares, en especial en los casos en que la empresa familiar se ha vendido o las generaciones más jóvenes ya no formaban parte del negocio familiar. En estas situaciones, las actividades filantrópicas –a menudo institucionalizadas a través de una fundación o de un mecanismo de participación familiar– brindan oportunidades para reunir a la familia. Sin embargo, no todos compartieron esta visión. Para algunos, la filantropía tiene el potencial de generar discordia, por lo que prefieren utilizar un enfoque personal o recurrir a un equipo profesional (no familiar).

**Las pasiones personales como guía de las actividades filantrópicas**
Se suele mencionar a la pasión como catalizador de las preferencias filantrópicas, ya que despierta el deseo de actuar en relación a un tema determinado o contribuye a fijar las prioridades. Casi el 90 por ciento de las personas que respondieron a la encuesta señalaron *"una fuerte conexión con una o más causas o temáticas"*, la cual motivaba principalmente sus actividades filantrópicas.

Para algunas personas, la pasión puede despertar el interés filantrópico; para otras con una larga trayectoria filantrópica, la pasión ordena y guía sus prioridades y propósitos. Muchas de las personas entrevistadas recordaron una experiencia personal o inspiradora que encendió una pasión, la cual, a su vez, contribuyó a focalizar sus actividades filantrópicas e inversiones sociales. Esta combinación de sentimientos y razones ha promovido la rehabilitación de segmentos vulnerables en Brasil. También ha despertado una especial atención a las dificultades de aprendizaje en Perú, ha generado un mayor acceso al arte en Chile y ha impulsado el lanzamiento de numerosos proyectos en toda América Latina.

**Internalización de los valores religiosos**
Como se analizara anteriormente, la religión y la fe formaron parte del desarrollo histórico de la filantropía latinoamericana y continúan influenciando a algunas personas. Ciertos valores como la devoción, la caridad, la solidaridad y el deber se comparten en distintas religiones y contribuyen a despertar el deseo filantrópico. No obstante, muchas personas entrevistadas indicaron que han internalizado estos principios, que se han convertido en valores familiares y personales, más que mandatos de la doctrina religiosa. De hecho, más de un tercio de las personas que respondieron a la encuesta señalaron que la fe no era un factor importante de motivación filantrópica.

**El orgullo nacional y el desarrollo surgen como motivos importantes**
Las recientes mejoras económicas y sociales en América Latina han despertado un cierto optimismo respecto del crecimiento y la estabilidad futura de la región. Esta confianza creciente y cautelosa a la vez ha generado un interés creciente en los sectores de filantropía e inversión social como vehículos para la contribución personal al desarrollo de los respectivos países. Muchos sienten un deseo evidente de participar en la construcción de lo que las personas entrevistadas describieron como países *"estables"*, *"justos"* y *"pacíficos"* del *"primer mundo"*. Si bien la encuesta no incluía una opción así, varias personas agregaron motivaciones que incluían *"empoderar a la próxima generación de brasileros"* y *"contribuir al crecimiento social de mi país"*.

Muchos inversores sociales se sienten motivados a ser los creadores de un país *"estable," "justo,"* y *"pacífico"* del "primer mundo".

Entre las personas entrevistadas, hubo quienes expresaron que la gente que tiene la capacidad y los recursos para encarar estos desafíos debería sentirse obligada a actuar por deber moral e interés nacional. Algunos manifestaron que las enormes disparidades entre los ricos y los necesitados constituían una injusticia social y, por ello, tratan de lograr un *"mundo más justo"*. Otros consideraron que la desigualdad puede generar inestabilidad y convertirse en un polvorín de violencia interna. Para ellos, la reducción de la desigualdad y las mejoras en el bienestar social de una mayor cantidad de gente podrían ayudar a estos países a conservar la paz, la estabilidad y la solidez económica. Este sentimiento resultó especialmente fuerte en Brasil, donde se ha visto un enorme crecimiento económico pero todavía se observan importantes desigualdades sociales y altos niveles de pobreza. En Colombia, las personas entrevistadas señalaron que, si bien el país ha avanzado mucho en términos de seguridad económica y personal, el potencial para el logro de acuerdos pacificadores perdurables despierta la esperanza de un mayor progreso. Los peruanos también mostraron un fuerte compromiso con el desarrollo local y la identidad nacional, el cual a menudo se traduce en el apoyo a iniciativas educativas –ya que la educación se considera crítica para el desarrollo nacional– y a programas de protección y promoción de la singular identidad cultural de Perú.

**La actividad filantrópica se puede alinear con las metas corporativas**

A pesar de ser menos prominentes que las motivaciones enumeradas anteriormente, las metas e incentivos corporativos también influencian las actividades filantrópicas. Como ya se señalara, si bien este estudio se centra en la filantropía privada, en la práctica, no siempre se observa una distinción clara entre la filantropía familiar y corporativa. Aunque es posible que las actividades filantrópicas institucionalizadas se desarrollen en nombre de la empresa o con sus recursos, suelen estar dirigidas por la familia y suelen reflejar los valores y prioridades familiares. Varias personas hablaron de la alineación –por lo menos parcial– de sus actividades filantrópicas con las metas corporativas de su empresa familiar. También señalaron que el público cada vez tiene más expectativas respecto del rol de las empresas y el sector privado en el logro de la sostenibilidad y el bienestar social. Hubo quienes opinaron que la filantropía podía brindar una ventaja competitiva al incrementar la imagen positiva de la empresa ante los empleados, las comunidades donde opera la firma y el público en general.

Dos de las fundaciones más prestigiosas y antiguas de Colombia, mencionadas repetidas veces por su obra ejemplar, son entidades corporativas manejadas por familias. Cabe señalar que, si bien existe un importante volumen de donaciones corporativas en Brasil, las metas corporativas se mencionaron pocas veces como factor de motivación. En Perú y México, se observó un marcado consenso en cuanto a que la filantropía corporativa tiende a desarrollarse con más rapidez que la filantropía particular, en parte debido a la creciente presión de los consumidores y el público en general, así como por la probabilidad de que sirva para generar una ventaja competitiva en economías nacionales de veloz globalización. Otras personas en América Latina expresaron que la inversión social constituía una consecuencia natural de los valores de la compañía, una herramienta para desarrollar una marca mejor, o un medio para aumentar el compromiso de los empleados y el desarrollo comunitario en las zonas donde opera la compañía.

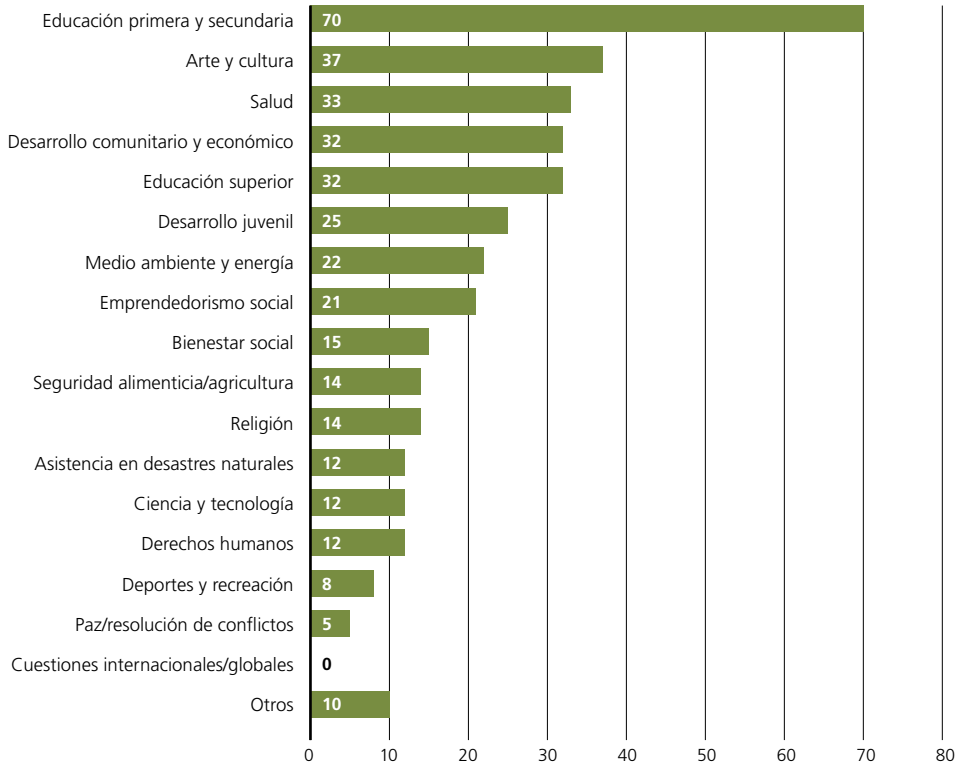
**Las prácticas globales influencian las actividades filantrópicas**

Una importante cantidad de personas destacó la influencia de su exposición a los conceptos de filantropía, trabajo voluntario, participación social y ciudadanía de otros países. Varias personas que habían estudiado o vivido en el exterior –en especial, en Estados Unidos– contaron que esa experiencia había influenciado su manera de pensar en la filantropía y en la actividad privada. También señalaron que sus pares solían tener una participación social o cívica activa y mostraban una inclinación filantrópica. Además, algunas personas se refirieron a su participación en iniciativas filantrópicas globales, a través de las cuales interactuaban y recibían la influencia de filántropos del resto del mundo. De la misma manera, los dirigentes empresarios que trabajan en una economía global mencionaron su contacto con los programas filantrópicos de varias compañías globales.

# Prioridades y propósitos filantrópicos

Las personas e instituciones que desarrollan actividades filantrópicas en los seis países estudiados presentan una amplia variedad de prioridades y metas inspiradoras y ambiciosas. Muchas se dedican a asegurar el acceso equitativo a los servicios y bienes esenciales, tales como la educación, el cuidado de la salud y el desarrollo sano de los niños. Las prioridades de otras tienen una orientación geográfica y tratan de mejorar las condiciones de vida de la gente en una comunidad o región determinada. También hay quienes apuntan a la preservación, el impulso y la promoción del patrimonio cultural de sus respectivos países.

**Figura 4: Prioridades filantrópicas individuales**
(% de participantes, n=73)

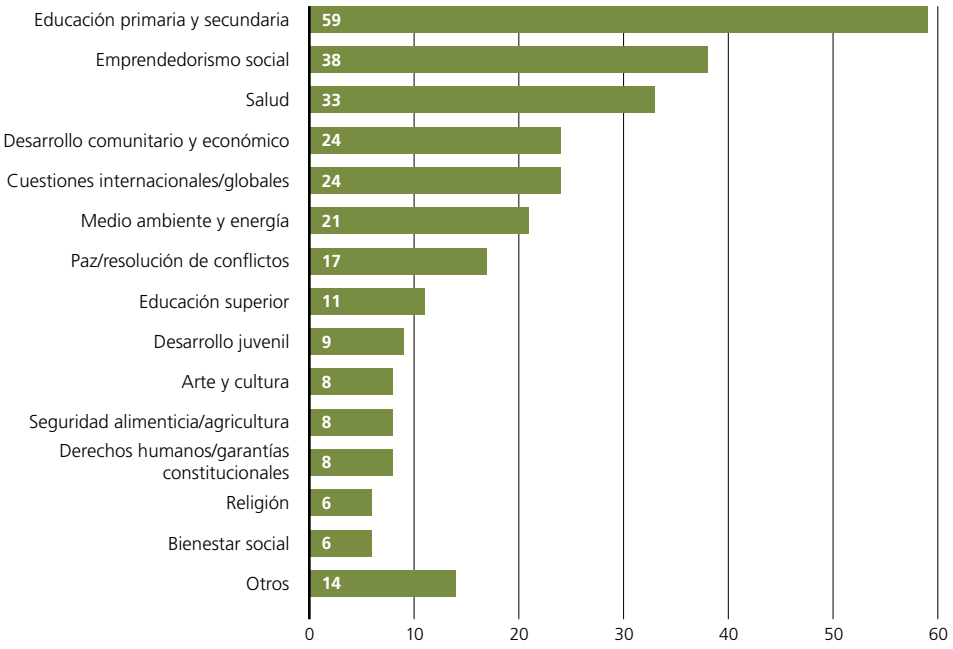


Si bien la variedad de prioridades y propósitos es rica y diversa, las principales prioridades para este grupo de filántropos e inversores sociales se concentra en un conjunto bastante acotado de cuestiones. Dentro y en todos los países, la primera prioridad es, por lejos, el mejoramiento de la educación primaria y secundaria. Entre las personas que respondieron a la encuesta, el 70 por ciento definió a la educación como su principal prioridad y la mayoría de las personas entrevistadas se refirieron a su compromiso con los desafíos educativos de sus respectivos países. Más de la mitad de las personas que respondieron a la encuesta señalaron que sus actividades filantrópicas eran muy focalizadas, ya que se concentraban en un conjunto pequeño de temas o zonas geográficas; otro 38 por ciento dijo que sus actividades filantrópicas eran algo focalizadas, ya que se concentraban en un conjunto limitado de cuestiones y/o zonas geográficas.

La segunda prioridad para los participantes de la encuesta se centraba en el arte y la cultura: el 37 por ciento seleccionó este tema. Una vez más, muchas de las personas entrevistadas se refirieron a su dedicación a la preservación y promoción de la cultura, el arte y el patrimonio nacional. Las tres siguientes prioridades para las personas que respondieron a la encuesta fueron: la salud (33%); el desarrollo comunitario y económico (32%) y la educación superior (también 32%). Como se analiza a continuación, estos temas también se encontraron entre las prioridades más importantes para las personas entrevistadas en los países estudiados.

También se pidió a las personas que respondieron a la encuesta que identificaran las cuestiones que deberían ser prioritarias para las actividades filantrópicas en los próximos cinco años.

**Figura 5: Prioridades filantrópicas para los próximos cinco años**
(% de participantes, n=66)

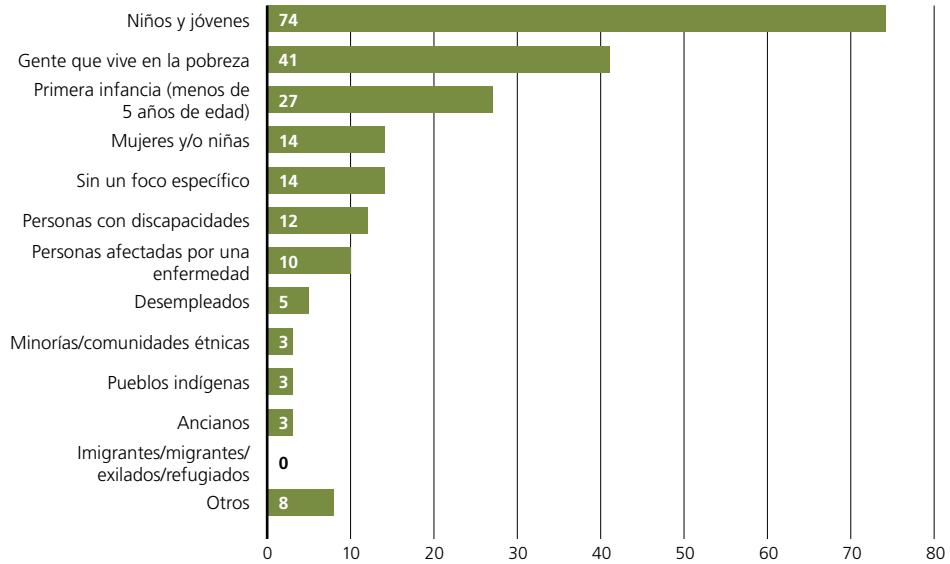


En general, las prioridades filantrópicas actuales de las personas y sus percepciones de los temas que debería privilegiar la filantropía son similares, si bien se detectan algunas diferencias interesantes y notables. La educación primaria y secundaria es una prioridad importante para el futuro, aunque solo para el 59 por ciento y no el 70 por ciento de los participantes de la encuesta. El emprendedorismo social, que no se encuentra entre las cinco prioridades actuales de los participantes, se ubica en segundo lugar entre las prioridades para la filantropía futura, según el 38 por ciento de los participantes. La salud y el desarrollo comunitario continúan entre las cinco primeras prioridades. El arte y la cultura, así como la educación superior, no se ubican entre las cinco prioridades más altas; cabe señalar que el arte y la cultura cuentan con el apoyo actual del 37 por ciento de los participantes, pero solo el 8 por ciento cree que debería seguir siendo una prioridad filantrópica en el futuro. A pesar de que ninguno de los participantes indicó que realizara donaciones a causas globales en la actualidad, el 24 por ciento consideró que deberían ser una prioridad importante en los próximos cinco años.

Resulta interesante que, aunque se ha escrito mucho sobre la fuerte tradición histórica de las donaciones a las instituciones religiosas y si bien los participantes de la encuesta indicaron que la fe constituye un importante factor de motivación filantrópica, menos del 15 por ciento de ellos señalaron que la religión era una prioridad filantrópica personal y menos del 10 por ciento consideraron que debería ser una prioridad filantrópica en el futuro.

En términos de los segmentos que reciben apoyo, los participantes del estudio muestran una marcada dedicación a los niños y la juventud, al igual que a la gente que vive en la pobreza. Entre las personas que respondieron a la encuesta, el 74 por ciento concentra sus esfuerzos en la infancia y la juventud, mientras que el 27 por ciento apunta a la primera infancia. En el mismo grupo, el 41 por ciento asiste a la gente que vive en la pobreza. De la misma manera, entre las personas entrevistadas, se observó una fuerte concentración en los niños, los jóvenes y los segmentos marginalizados económicamente. Si bien la encuesta no recogió información sobre la correlación entre los grupos etarios y las preocupaciones económicas, es probable que exista una marcada superposición, con una especial atención dedicada a los niños que viven en la pobreza.

**Figura 6: Beneficiarios del apoyo filantrópico**
(% de participantes, n=73)



"La educación es *transformadora* para la persona, la familia y el país."

Brasil

"Todos los problemas que tenemos en México –la *violencia, la exclusión social, la contaminación, etc.*– provienen de la falta de educación."

México

"¿Tres temas que deberían ser prioritarios para la filantropía? La *educación, la educación y la educación.*"

Brasil

"Nos concentramos en la primera infancia porque, en última instancia, aspiramos a descubrir cómo formar *'al líder de mañana'.*"

Chile

**La educación como clave para las oportunidades personales y la prosperidad nacional**

Como ya se ha señalado, utilizar la filantropía para mejorar los sistemas de educación primaria y secundaria es una prioridad clara para este grupo de personas. Es probable que refleje una evaluación de los déficits educativos de cada país, sumada al reconocimiento del impacto a largo plazo de la educación tanto para el bienestar individual como para la prosperidad nacional. Hay estudios rigurosos y un amplio consenso acerca de la importancia de la educación para la superación y el bienestar personal, así como para el desarrollo nacional. Como resumió un participante: *"La educación es transformadora"*. En especial para los jóvenes carenciados, la educación de alta calidad constituye un elemento imprescindible para el acceso a oportunidades económicas. Al mismo tiempo, una población bien educada se convierte en un motor para el crecimiento y la prosperidad económica del país.

Las personas entrevistadas en el presente estudio han creado, apoyan y/o desarrollan numerosos programas educativos e iniciativas para los niveles educativos primario, secundario y terciario, así como programas para la primera infancia. Sus iniciativas incluyen esfuerzos a nivel de políticas, instituciones y niveles de educación. Varias de ellas recurren al ámbito global para identificar y promover el desarrollo de innovaciones y tecnologías educativas que puedan aprovecharse en los sistemas educativos nacionales. Un objetivo clave que comparten muchas iniciativas consiste en el deseo de ofrecer educación de calidad a los jóvenes carenciados o marginalizados, quienes carecen de oportunidades educativas en la actualidad.

*Educación para los segmentos carenciados*

Varios inversores sociales desarrollan o financian programas que apuntan específicamente a brindar educación de calidad a los segmentos carenciados o desatendidos. En Colombia, por ejemplo, la *Fundación Luker* adaptó un programa innovador diseñado para los hijos de trabajadores migrantes en las escuelas de la ciudad de Manizales. Un evaluador independiente descubrió que el innovador *Programa de Escuelas Activas Urbanas*, que hoy se utiliza en casi el 40 por ciento de las escuelas públicas de Manizales, ha permitido que los alumnos superen los puntajes de sus pares en las pruebas de lectura, matemática y ciencias, no solo a nivel local, sino a nivel nacional. En Argentina, una innovadora alianza entre la *Fundación Bunge y Born* y la *Fundación Pérez Companc* enfrenta los desafíos sistémicos que sufren los estudiantes y docentes rurales. En Perú, la *Fundación Custer* apunta a asegurar la educación de calidad para los niños que enfrentan dificultades de aprendizaje y viven en hogares de escasos recursos.

*Desarrollo y mejoramiento de las instituciones educativas*

El desarrollo institucional presupone una demanda insatisfecha de oportunidades educativas a raíz de una cantidad insuficiente de instituciones o de la inadecuada calidad de las instituciones existentes. Las personas entrevistadas en América Latina creen que las instituciones educativas de sus respectivos países no ofrecen la formación ni las habilidades necesarias para el siglo XXI o requieren reformas y mejoras. En consecuencia, invierten cantidades importantes en la creación de instituciones nuevas y en el mejoramiento de las existentes.

Las entrevistas realizadas en Argentina mostraron un marcado predominio del desarrollo de instituciones terciarias. Por ejemplo, Guillermo Murchison inició el proyecto de la *Universidad San Andrés* hace 25 años con el fin de ofrecer una alternativa educativa que destacara los valores y el trabajo social para formar profesionales con empatía y principios. Asimismo, la *Fundación Agustín y Enrique Rocca,* al notar una carencia crítica en el área de educación técnica de calidad, ha iniciado un programa ambicioso para construir siete escuelas técnicas en siete países. Otro ejemplo importante de desarrollo institucional se desarrolla en Perú, donde un grupo de personas e instituciones privadas han comenzado la creación de la *Universidad de Ingeniería y Tecnología (UTEC)*, una nueva universidad privada dedicada a ofrecer programas de ingeniería de nivel internacional a los peruanos y a construir la fuerza laboral que impulsará el crecimiento económico sostenido de Perú.

En Brasil, muchos filántropos e inversores sociales buscan mejorar la calidad de las instituciones existentes, mayormente con especial atención a las escuelas públicas primarias y secundarias. El *Instituto Ayrton Senna* se dedica con determinación a disminuir las desigualdades educativas y busca distintas formas de adoptar la mentalidad del sector privado para encarar los desafíos de escala e innovación en el sistema educativo público de Brasil. Asimismo, la *Fundação Victor Civita*, que ya tiene 30 años de antigüedad, apunta a desarrollar la capacidad institucional mediante la capacitación a docentes y administradores de escuelas primarias.

*Innovación para la educación*

Algunas inversiones filantrópicas tratan de mejorar el acceso y la calidad de la educación a través de la identificación, la promoción y difusión de innovaciones educativas, incluyendo el desarrollo de tecnologías, materiales y modelos pedagógicos nuevos. En Brasil, el *Instituto Inspirare* se dedica a la innovación y el emprendedorismo para mejorar la calidad de la educación en el país. Ha creado sus Iniciativas Emprendedoras para promover y acelerar el crecimiento de empresas sociales que desarrollan soluciones innovadoras para ampliar las oportunidades educativas, en especial para las personas que viven en la base de la pirámide social. También en Brasil, la *Fundação Lemann* ha apoyado el desarrollo de innovaciones educativas tecnológicas, a través de la financiación de la traducción al portugués de las conferencias de la *Academia Khan* (una plataforma virtual que ofrece videos educativos gratuitos a un público global), que ahora llegan a alrededor de 10.000 niños brasileros que asisten a escuelas públicas. También ha formado una alianza con Google Brasil y YouTube Edu para desarrollar y brindar 12.000 videos educativos a los estudiantes brasileros.

"El orgullo nacional por nuestra cultura constituye una fuerza potente. Tenemos que salvaguardar esta herencia. Sin un esfuerzo consciente para protegerla, desaparecerá."

Perú

*La creación de oportunidades personales*

Dentro de sus prioridades educativas, una cantidad de personas y fundaciones se dedican también a apoyar a ciertos estudiantes, mediante becas de superación personal. De hecho, el 40 por ciento de las personas que respondieron a la encuesta indicaron que otorgan algún tipo de beca. Además, las personas entrevistadas en Perú, Chile, Colombia y México hablaron de su entusiasmo y apoyo a *Lumni, Inc.*, un fondo de inversión social que ofrece financiamiento educativo flexible para estudiantes de escasos recursos, quienes, en su mayoría, son los primeros integrantes de sus familias que asisten a la universidad. En lugar de proveer una beca o un préstamo, *Lumni* ofrece una inversión educativa a cambio del compromiso de los estudiantes a pagar un porcentaje fijo de sus ingresos durante 10 años luego de su graduación. Así, la obligación de los estudiantes se termina luego de 120 meses, más allá del monto total abonado. Con este esquema, los estudiantes no están sobrecargados de deuda. Varias personas comentaron que este modelo de financiamiento es atractivo para la gente con mentalidad empresarial.

*Desarrollo de la primera infancia*

Brindarles a los niños pequeños un comienzo promisorio a través de la educación temprana, el cuidado de la salud y otras oportunidades similares constituye uno de los objetivos primordiales de varias fundaciones. Por ejemplo, en Brasil, la *Fundação Maria Cecília Souto Vidigal (FMCSV)* lleva 40 años en actividad y, en la última década, se ha dedicado a asegurar que los niños, desde la concepción hasta los seis años de edad, tengan un buen comienzo en la vida. A través de su programa *Primeiríssima Infância*, *FMCSV* ha ayudado a más de 40.000 niños en 13 ciudades y ha desarrollado un sistema de diagnóstico muy riguroso que incluye más de 50 indicadores de calidad de servicios. En Chile, la fundación de la familia von Appen, *Fundación Educacional Choshuenco,* promueve la educación en la primera infancia y adaptó un modelo innovador de educación temprana para más de 20 jardines de infantes en todo el país.

**La preservación del patrimonio cultural y artístico de la región**

América Latina es una región con una historia cultural rica y diversa y los ciudadanos de todos los países están orgullosos, con razón, del patrimonio cultural pasado y presente de sus respectivas naciones. La cultura constituye una parte importante de la salud económica de muchos países, ya que el turismo suele ser una industria de importancia. En las entrevistas realizadas en el presente estudio, los participantes hablaron con gran orgullo de la historia singular de sus respectivos países y de los sitios y monumentos que la conmemoran, al igual que de sus logros artísticos y culinarios. Junto con este orgullo, se observó la preocupación de que se pierdan o peligren los hitos y tradiciones culturales sin el apoyo privado, en especial porque los gobiernos no tienen los recursos necesarios para proteger o promover el patrimonio cultural ni las iniciativas artísticas actuales.

*La preservación de las sedes del patrimonio cultural*

Los filántropos de Perú y México han desempeñado un rol clave en la restauración y preservación del rico patrimonio cultural de sus países. Desde 1990, la *Fundación Wiese,* en Perú, ha desarrollado una iniciativa importante para recuperar y preservar el legado arqueológico del país. Luego de su trabajo inicial en El Brujo, un asentamiento antiguo y centro ceremonial de la cultura moche, la Fundación ahora trabaja en colaboración con otras instituciones privadas y públicas en un ambicioso programa a diez años para desarrollar la *Ruta Moche*, un circuito de sitios arqueológicos que presentará las atracciones culturales del norte de Perú. Cabe destacar que esta iniciativa de preservación se desarrolla con el compromiso de asegurar que las comunidades locales se beneficiarán con el turismo. En México, José Antonio Alonso Espinosa, miembro del consejo de *Fundación Amparo* y nieto de su fundador, supervisa la restauración de cientos de monumentos prehispánicos e históricos. Además, la Fundación ha ayudado a crear uno de los museos históricos más importantes de México, el Museo Amparo.

*Cultura y arte modernos*

Los filántropos e inversores sociales de varios países apoyan también el crecimiento de la cultura y el arte modernos. Varios ejemplos se dan en Chile. La familia Schiess fundó el *Teatro del Lago,* un espacio cultural y educativo comunitario dedicado a mejorar la creatividad y el desarrollo comunitario a través del arte. De la misma manera, la *Fundación Ibáñez-Atkinson* financia una variedad de programas artísticos y planea lanzar *Música Educa*, una iniciativa para integrar a la música al programa curricular de las escuelas de bajos recursos. Asimismo, la *Fundación Gabriel y Mary Mustakis* y el presidente de su consejo, George Anastassiou, han aprovechado el linaje griego de la familia para utilizar creativamente la mitología griega a fin de fomentar el pensamiento creativo a través de la historia, las narraciones y el arte. En Colombia, Solita Cohen de Mishaan creó hace poco tiempo la *Fundación MISOL* para las Artes con el fin de promover a los artistas ya establecidos y nuevos y lograr que el arte latinoamericano resulte más accesible a nivel nacional, regional y global. Además, un pequeño grupos de filántropos desarrolló y fundó el Museo de Arte Popular de la Ciudad de México, alojado en un edificio Art Deco provisto por el gobierno de la Ciudad de México.

En Perú, varias personas alientan y promueven la cultura culinaria peruana, que se ha convertido en parte integral de la identidad cultural nacional. En 2007, el chef Gastón Acurio y un grupo de peruanos crearon la *Sociedad Peruana de Gastronomía (APEGA)* para promover la cocina peruana, fortalecer la identidad cultural del país y contribuir a la prosperidad del Perú. *APEGA* es muy conocida por su evento anual, *Mistura*, un festival culinario de dos semanas de duración que atrae a más de 600.000 personas. Resulta interesante señalar que *APEGA* también espera vincular la cultura culinaria de Perú con su patrimonio arqueológico a través de un programa llamado *Adopte una Terraza*, cuyo objetivo consiste en contribuir al reaprovechamiento agrícola de las terrazas de 4.000 años de antigüedad en los Andes.

**La promoción de la equidad en la salud**

Para muchos, la salud, al igual que la educación, constituye un derecho humano básico y un pilar del progreso y la prosperidad nacional. Sin embargo, en muchos países, persisten las grandes disparidades en la atención de la salud y las enfermedades que se pueden prevenir, en especial aquellas relacionadas con la pobreza, siguen sin controlarse. La salud integral de una persona se relaciona estrechamente con otros factores socioeconómicos, entre ellos, el nivel educativo, los ingresos, el sexo y la etnia. Los costos de cuidado de la salud pueden agotar los recursos de los hogares y tener un impacto adverso en la sociedad y en el progreso nacional –por ejemplo, debido a la caída de productividad, entre otros factores.

Además, existe una creencia general en los países estudiados que es responsabilidad del gobierno asegurar el acceso a la educación y a los servicios de salud para todos sus habitantes. Sin embargo, ante los desafíos persistentes que enfrenta el área de la salud, los filántropos e inversores sociales de América Latina encaran estas necesidades con métodos innovadores de impacto mensurable.

Por ejemplo, varias personas en Colombia y México han realizado aportes fundamentales en el área de la salud infantil y neonatal. En Colombia, Catalina Escobar fundó la *Fundación Juan Felipe Gómez Escobar* para tratar de reducir la mortalidad infantil y mejorar la atención pre- y neonatal en Cartagena, la ciudad con la tasa más alta de mortalidad infantil de toda Sudamérica. Luego, la Fundación construyó una unidad de terapia intensiva neonatal y, en consecuencia y de acuerdo con un resumen de 2014, la tasa de mortalidad infantil de la maternidad local bajó un 65 por ciento. En México, una fundación se ha dedicado a la salud de los niños y provee equipos y otros aportes a tres hospitales pediátricos.

"Queríamos que la gente creyera que el cambio es posible si actuamos en forma colectiva. Tomamos la decisión de ir a El Salado y crear un *laboratorio de paz para ayudar a reconstruir el tejido social* de El Salado."

Colombia

"[Trabajamos para romper] el *círculo vicioso de los grandes problemas sociales...* Los jóvenes resultan estratégicos para el impulso del desarrollo del país y las mujeres carenciadas son fundamentales en la lucha contra la pobreza extrema."

México

En Argentina, varias familias se han dedicado a mejorar la calidad de vida a través del trabajo de sus fundaciones en el área de la salud. La *Fundación Mundo Sano*, establecida por los Doctores Roberto y Miriam Gold y dirigida por su hija, Silvia Gold, se concentra en la prevención y el control de enfermedades parasitarias y contagiosas, tales como dengue, malaria y otras, que afectan de manera desproporcionada a los segmentos pobres y vulnerables. Dentro de sus actividades, la Fundación participa activamente en una muy respetada coalición internacional que incluye a la *Fundación Gates*, el *Banco Mundial* y la *OMS* para controlar enfermedades desatendidas. Asimismo, la *Fundación Pérez Companc* y los miembros de la familia han proporcionado sustanciales recursos financieros al sector de atención a la salud, incluyendo la construcción de una facultad de medicina, un hospital de niños, un instituto neurológico y el primer sistema de atención de emergencia en Argentina.

En México y en Chile, hay iniciativas filantrópicas que financian el tratamiento de enfermedades oftalmológicas curables. Los retornos personales y socioeconómicos de estas intervenciones pueden resultar enormes: las personas afectadas no solo recuperan la visión sino que pueden volver a trabajar en forma productiva. En México, durante los últimos cinco años, la *Fundación Cinépolis* ha realizado más de 24.000 operaciones quirúrgicas en pacientes de segmentos rurales pobres. En Chile, la *Fundación Oftalmológica Los Andes*, creada por Nicolás Hurtado Vicuña y Santiago Ibáñez Langlois, ha prestado servicios gratuitos a más de 45.000 pacientes.

**Un enfoque de desarrollo comunitario integral**

Mientras que muchas personas e inversores sociales se concentran en un tema específico, otros prefieren invertir en programas de desarrollo comunitario que abarcan una variedad de intervenciones interrelacionadas. Varias personas señalaron que la razón para dedicarse a programas más integrales –que integran cuestiones vinculadas con la educación, la salud, la reducción de la pobreza y la generación de ingresos, entre otras– radicaba en la búsqueda de un *"mayor impacto"*. Además, como se analiza a continuación, muchos participantes del presente estudio que dirigen empresas indicaron que sienten la responsabilidad moral de cuidar a sus empleados y a las comunidades donde las compañías desarrollan sus actividades. El enfoque comunitario resultó particularmente predominante en Colombia.

La *Fundación Carvajal,* en Colombia, constituye un ejemplo sólido de una fundación que ha adoptado un enfoque integral para mejorar la calidad de vida de quienes viven en la comunidad donde surgió la organización, es decir, en Cali y las zonas rurales aledañas. Galardonada con numerosos premios, la Fundación sirve de ejemplo para otras organizaciones filantrópicas colombianas y latinoamericanas, según los participantes del estudio. La *Fundación Carvajal* se dedica a cuatro áreas complementarias: generación de ingresos, educación, vivienda y desarrollo social; desde 1961, sus programas han brindado servicios a más de 42.000 personas.

Otra fundación familiar colombiana, la *Fundación Granitos de Paz*, trabaja con miras a mejorar la calidad de vida en el barrio Rafael Núñez barrio de Cartagena, donde alrededor de 13.000 personas viven en la pobreza extrema, a través de programas de educación, vivienda, deportes y desarrollo económico.

La *Fundación Semana* es otra fundación importante que ha utilizado un enfoque comunitario singular para fomentar la paz y la reconciliación en Colombia. Ante la horrorosa masacre de El Salado en 2000, que diezmó la población de esa comunidad, la Fundación ha construido un *"laboratorio de paz para ayudar a reconstruir el tejido social de El Salado".* En conjunto con la *Fundación Carvajal,* la *Fundación Semana* ha encarado necesidades reales y culturales para reconstruir la infraestructura, proveer servicios de salud y generar oportunidades económicas al tiempo que promueve la recuperación emocional y el fortalecimiento del desarrollo comunitario.

En Perú, Joaquín de la Piedra fundó la organización sin fines de lucro *Kusimayo* (término quechua que significa Río Feliz)*,* que se dedica a tratar de resolver una multiplicidad de problemas interrelacionados que sufren los segmentos pobres y desatendidos de la región del Lago Titicaca. Por ejemplo, *Kusimayo* encara varios de estos desafíos con un programa de desayunos en 15 preescolares, un programa para mejorar sustancialmente las condiciones de vida en un asilo para ancianos, un programa para incorporar nuevas tecnologías agrícolas en los pequeños establecimientos productivos y una iniciativa de remodelación de viviendas para ofrecer mejores condiciones de vida a través de la utilización de metodologías efectivas de calefacción y aislación.

La *Fundación Sertull* de México es otra institución que lucha primordialmente por romper *"el círculo vicioso de los grandes problemas sociales".* Su enfoque integral abarca las áreas de educación, salud, manutención, cultura, derecho, la promoción del humanismo cristiano y la asistencia temporaria. La Fundación planea concentrarse en la ayuda a niños, mujeres y comunidades rurales, ya que considera que estos segmentos resultan críticos para combatir la pobreza extrema.

**La atención a las necesidades de los grupos vulnerables**

Si bien la mayoría de los ejemplos mencionados anteriormente apuntan a ofrecer mejores oportunidades a los segmentos afectados por la pobreza y la marginalización, se encontraron ejemplos de inversiones sociales realizadas con la intención específica de ayudar a los miembros más carenciados de la sociedad que, tradicionalmente, no han tenido acceso a la justicia social. En tal sentido, estos ejemplos resultan loables por su dedicación a los segmentos *"olvidados"*.

En Chile, la *Fundación Colunga* se dedica a asistir a segmentos desatendidos, tales como mujeres que sufren de adicciones y poblaciones carcelarias. En Brasil, Filipe Sabara fundó la *Associação de Resgate à Cidadania por Amor à Humanidade (Asociación de Rescate de la Ciudadanía a través del Amor a la Humanidad, ARCAH)* para responder a las necesidades de personas con enfermedades mentales y adicciones o sin vivienda mediante la provisión de servicios de salud, rehabilitación y asistencia habitacional. Otra fundación brasilera, el Instituto Betty e A. Jacob Lafer, trabaja para asegurar que las personas en las prisiones nacionales reciban un tratamiento justo en el sistema judicial.

# Plataformas y estrategias filantrópicas

Como se señalara anteriormente en este informe, si bien no hay datos completos sobre la filantropía y la inversión social en América Latina, en general se supone que la gran mayoría de las donaciones provienen de personas y no de instituciones. A menudo, las donaciones son anónimas o de perfil bajo debido a principios religiosos, tradiciones culturales y preocupación por la seguridad personal. Entre los participantes del estudio, el 39 por ciento señaló que, por lo general, realiza sus donaciones en forma anónima.

Al mismo tiempo, existe consenso en cuanto a que un creciente volumen de actividades filantrópicas e inversiones sociales se canaliza a través de plataformas institucionales. En consecuencia, las personas, familias y empresarios que desean estructurar, focalizar y profesionalizar sus actividades filantrópicas buscan cada vez más mecanismos formales para hacerlo. En especial, aquellos que prefieren un enfoque basado en la inversión social y tratan de generar un cambio social sistémico y sustentable, parecen volcarse a una plataforma y estructura filantrópica organizada para lograr sus metas y maximizar el impacto.

Junto con la creación de estas plataformas institucionales, los filántropos recurren a una variedad de estrategias. Si bien las conversaciones sobre instrumentos de inversión filantrópica a veces se reducen a ciertas cuestiones limitadas sobre subvenciones o enfoques operativos, las entrevistas en América Latina sugieren que existe un enfoque más amplio, menos encasillado, para las inversiones sociales. Como se analiza en mayor detalle a continuación, muchos donantes e inversores sociales que participaron en el presente estudio utilizan un enfoque orientado a los resultados que, a menudo, los lleva a recurrir a distintos abordajes para lograr sus metas.

Es posible que las ambigüedades legales y los antecedentes filantrópicos limitados permitan a los inversores sociales pensar de manera no convencional en sus consideraciones de modelos institucionales y estrategias para fomentar el cambio social sistémico.

Una creciente cantidad de personas de alto nivel patrimonial han creado plataformas institucionales para *focalizar*, *implementar* y *amplificar* sus metas.

Aunque el entorno legal, las tradiciones benéficas y la opinión pública ciertamente han limitado el nivel de inversión social de la región, las personas entrevistadas en este estudio sugirieron que hay bastante creatividad e innovación en el sector y que muchas personas han destinado una importante cantidad de recursos financieros, intelectuales y sociales a encarar desafíos críticos. De hecho, es posible que, a pesar de que las ambigüedades legales y los antecedentes filantrópicos limitados restrinjan el volumen de donaciones dentro de los países, esos factores permitan también a los inversores sociales pensar de manera no convencional en sus consideraciones de modelos institucionales y estrategias para fomentar el cambio social sistémico.

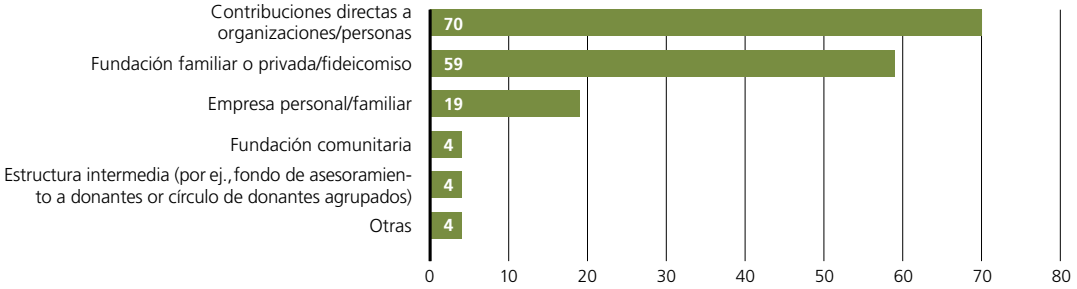
**Las plataformas institucionales se incrementan y se profesionalizan**

Una cantidad creciente de personas con un alto nivel patrimonial ha creado plataformas institucionales para focalizar, desarrollar y amplificar sus metas. Sus motivaciones incluyen la convicción de que las instituciones pueden: estimular un enfoque más estratégico, tener mayor visibilidad, servir de ejemplo para otros, facilitar la colaboración y, en resumen, lograr un mayor impacto en los problemas económicos y sociales que tratan de solucionar.

Si bien son pocos los países que tienen una entidad legal aparte para las instituciones filantrópicas o fundaciones con su propia fuente de financiamiento, la gran mayoría de las personas entrevistadas declaró que realiza por lo menos parte de sus donaciones a través de una institución filantrópica que han creado ellos mismos o sus familias o una empresa familiar. A menudo, la familia tiene una activa participación en la organización y los integrantes no solo aportan recursos financieros sino también capital social e intelectual.

Como se ha mencionado, la mayoría de los participantes creen que las fundaciones relacionadas con las empresas, por lo general, dominan el sector de filantropía institucional en la región y probablemente continúen haciéndolo. La escasa información disponible sobre estos países convalida esta hipótesis: en Brasil, Colombia, México y Perú, los estudios de investigación han identificado más fundaciones corporativas que independientes. Resulta interesante que ese no ha sido el caso entre las personas entrevistadas en el presente estudio: muchas de ellas han armado fundaciones familiares independientes. De la misma manera, el 59 por ciento de las personas que respondieron a la encuesta señalaron que habían estructurado sus actividades, por lo menos en parte, a través de una fundación familiar o privada o un fideicomiso, mientras que solo el 19 por ciento informó que utilizaba una estructura corporativa para hacerlo. Además, las oficinas familiares han comenzado a proliferar en algunos países y, a veces, se utilizan para desarrollar las actividades filantrópicas de las familias.

**Figura 7: Estructuras organizacionales utilizadas para las actividades filantrópicas**
(% de participantes, n=69)




Un enfoque orientado a los resultados tiene varias características principales: se impulsa con las metas y objetivos; reconoce que las soluciones probablemente requieran múltiples estrategias relacionadas; contempla que los desafíos enormes demandan una perspectiva y un compromiso de largo plazo; reconoce que el cambio a gran escala suele requerir colaboración y alianzas, e incluye un plan concreto para evaluar el impacto. Asimismo, incluye aportes de capital social e intelectual, además de un compromiso financiero importante.

Algunas personas utilizan una combinación de plataformas para lograr sus objetivos. Por ejemplo, en Brasil, Ana Lucia Villela ha armado tres instituciones separadas: una organización sin fines de lucro que desarrolla sus propios programas con un fondo dotal, una fundación dedicada exclusivamente a otorgar subsidios y una empresa social.

Además del incremento en la cantidad de espacios institucionales, se observa que las organizaciones filantrópicas se están volviendo más profesionales. Muchas de las personas entrevistadas relataron cómo, durante los últimos años, sus fundaciones han desarrollado un foco más estratégico y un enfoque más profesional. A menudo, este giro incluye la incorporación de eficiencias operativas y de un profesional que dirija la fundación, así como una atención creciente a la demostración de impacto y a la medición de resultados. Entre las personas que respondieron a la encuesta, el 80 por ciento indicó que, con bastante frecuencia, realiza el seguimiento de los subsidios que otorga a fin de determinar si han tenido el resultado deseado.

**Un enfoque orientado a los resultados para la inversión social**

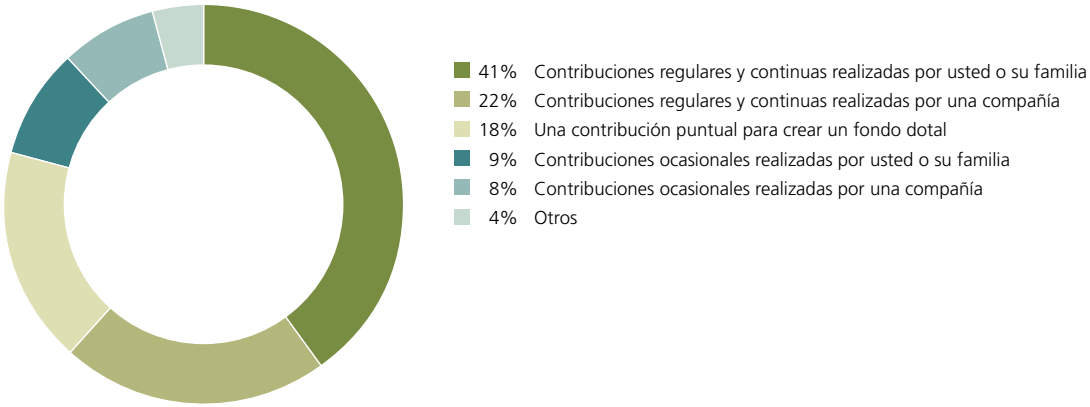
Una cantidad de personas entrevistadas señaló que utilizaba un enfoque orientado a los resultados para sus inversiones sociales. Este enfoque comienza con la identificación de los programas que se desea encarar –tales como desigualdades educativas, fallas en la justicia, disparidad en los servicios de salud o deficiencias en el desarrollo de primera infancia– así como los resultados que se buscan. En general, este enfoque tiene varias características principales: se impulsa con las metas y objetivos; reconoce que las soluciones probablemente requieran múltiples estrategias relacionadas; contempla que los desafíos enormes demandan una perspectiva y un compromiso de largo plazo; reconoce que el cambio a gran escala suele requerir colaboración y alianzas, e incluye un plan concreto para evaluar el impacto. Asimismo, incluye aportes de capital social e intelectual, además de un compromiso financiero importante.

El enfoque orientado a los resultados abarca muchos de los temas que se analizan a continuación. Por ejemplo, puede llevar a la búsqueda de apoyo financiero adicional, puede perfectamente beneficiarse con la combinación de programas operativos y subsidios y, a menudo, incluye colaboraciones estrechas o alianzas sólidas.

**Financiamiento de una variedad de fuentes para las fundaciones**

En general, las instituciones filantrópicas reciben su financiamiento básico de las personas, los familiares y las ganancias de las empresas. Si bien varios expertos consideraron que gran parte del financiamiento de las fundaciones era esporádico e imprevisible, la mayoría de las instituciones descritas en las entrevistas tienen una fuente relativamente estable de ingresos o un fondo dotal. De la misma manera, entre los participantes de la encuesta que tienen fundaciones, el 63 por ciento declaró que su fundación recibía aportes regulares de una persona/familia o una empresa. Otro 18 por ciento indicó que su fundación contaba con su propio fondo dotal.

**Figura 8: Fuentes de financiación de las fundaciones**
(% de participantes, n=51)




En la mayoría de los países, hay pocos incentivos para establecer un fondo dotal, debido al complejo proceso que se requiere para hacerlo y a la limitada protección de los activos, una vez que está armado. Solo el 18 por ciento de las personas que respondieron a la encuesta indicaron que sus fundaciones tenían fondo dotal y la gran mayoría de las instituciones filantrópicas descriptas en las entrevistas no contaban con fondo dotal. Sin embargo, las entrevistas arrojaron varios ejemplos de instituciones con fondo dotal –entre ellas, la *FMCSV*, la *Fundación Civita* y el *Instituto Alana* en Brasil, la *Fundación Carvajal* en Colombia y la *Fundación Bunge y Born* en Argentina. En estos casos, las razones principales para la creación del fondo dotal incluían la intención de asegurar perpetuidad y la posibilidad de permitir el planeamiento de largo alcance. Además, había quienes habían querido profesionalizar o "*despersonalizar*" sus instituciones filantrópicas y quienes deseaban convertirse en ejemplos visibles para alentar a otros a comprometerse filantrópicamente de manera más permanente.

Si bien las instituciones filantrópicas reciben un importante financiamiento de parte de su(s) fundador(es), muchas fundaciones (incluso las corporativas) también buscan y/o reciben financiamiento de otras fuentes, entre ellas, fundaciones nacionales, relaciones personales y corporativas, aportes de otras empresas, gobiernos federales o locales y, con menos frecuencia, el público en general, las fundaciones internacionales o las agencias de asistencia. La multiplicidad de fuentes de financiamiento resulta posible porque los marcos legales de la mayoría de los países no realizan una distinción entre las instituciones que donan recursos y las que los reciben. Cabe destacar que las instituciones filantrópicas consideran que el financiamiento externo constituye una forma de maximizar el impacto. Como la mayoría de las fundaciones desarrolla directamente sus propios programas, los recursos adicionales las ayudan a agrandar el alcance y la escala de su obra. Varias personas explicaron que sus fundaciones contaron inicialmente con el financiamiento exclusivo de la familia o el grupo empresario correspondiente, pero, una vez que demostraron su impacto, consiguieron apoyo de otras fuentes.

En consecuencia, si bien las contribuciones de otras fuentes probablemente sirvan para incrementar el impacto de los programas, esta práctica tiene implicancias para la sociedad civil en general. Muchas personas expresaron su preocupación de que esta práctica limitara el financiamiento potencial para otras organizaciones de la sociedad civil, que se han visto en la obligación de competir por los escasos recursos disponibles con fundaciones que tienen fondo dotal o financiamiento propio.

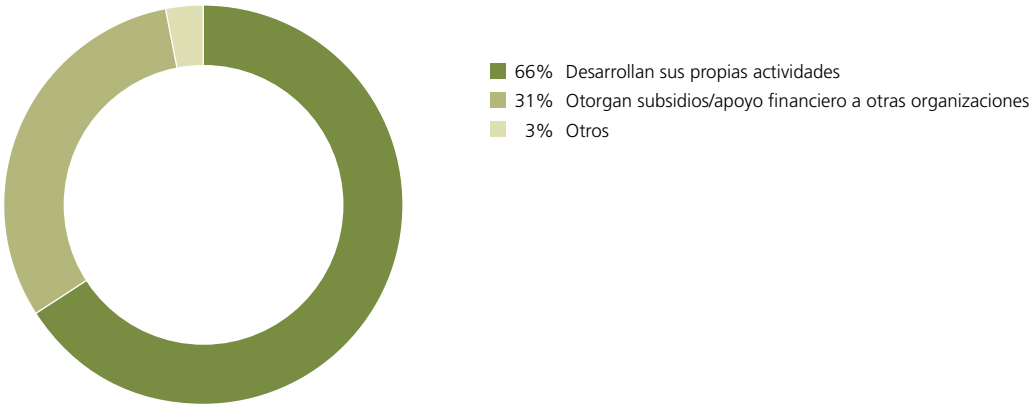
**Una combinación de estrategias: predominio de los programas desarrollados por fundaciones**

Los donantes y las instituciones filantrópicas de la región emplean una combinación de estrategias de inversión, que incluyen programas desarrollados por las fundaciones (42% de los participantes de la encuesta), becas (41%), subvenciones a otras organizaciones (29%) y, con menos frecuencia, inversiones de capital (10%) y préstamos (5%). Entre estos métodos de participación, los programas desarrollados por las fundaciones parecen recibir el grueso del financiamiento. Cabe señalar, como ya se mencionara, que las personas que comienzan con un enfoque orientado a los resultados o basado en los problemas posiblemente sean agnósticos en lo que se refiere a las estrategias de inversión. Así, ante la falta de normas legales específicas o antecedentes culturales fuertes, recurren a una combinación de instrumentos para lograr sus metas.

Las personas que comienzan con un enfoque orientado a los resultados pueden mostrarse bastante agnósticas en lo que se refiere a las estrategias de inversión y, ante la *falta de marcos legales específicos o antecedentes culturales,* utilizan una combinación de instrumentos para lograr sus metas.

La información limitada existente sugiere que existe una marcada preferencia por los programas desarrollados por las fundaciones. Solo en Colombia, los expertos y las personas entrevistadas se refirieron a las fundaciones que se dedican principalmente a desarrollar sus propios proyectos y programas con el término 'fundaciones de primer nivel' y a las fundaciones que generalmente ofrecen subsidios a otras entidades, con el término 'fundaciones de segundo nivel'. En una encuesta realizada en 2014 con sus integrantes, la *Asociación de Fundaciones Empresariales (AFE)* reveló que el 30 de sus miembros se autodefinían como fundaciones de primer nivel, 18 como fundaciones de segundo y 8 como una mezcla de ambas.[22] En 2011–2012, una encuesta realizada en Brasil por el *Grupo de Institutos Fundações e Empresas (GIFE)* entre sus miembros reveló que, el 55 por ciento de los recursos se destinaron al desarrollo de programas y el 29 por ciento a donaciones a terceros.[23] Por desgracia, no hay datos similares disponibles en otros países. Entre las personas que respondieron a la encuesta de este estudio y han armado una fundación/fideicomiso familiar o privado, un promedio del 66 por ciento de los recursos se han utilizado para desarrollar actividades propias y un promedio del 31% se ha destinado a subsidios.

**Figura 9: Estrategias de inversión social de las fundaciones**
(% de la filantropía total, n=40)



Hay una serie de razones por las que las personas e instituciones optan por desarrollar sus propios programas. Primero, muchas de las personas entrevistadas, dedicadas a una variedad de temas distintos, destacaron que podrían tener más impacto si operaran sus propios programas. Una segunda cuestión, relacionada a la primera, radica en la generalizada falta de confianza en la sociedad civil. Además, una sensación de realización personal inspira a muchas personas, que explicaron que quieren involucrarse directamente con las comunidades y con la gente a la que esperan ayudar. Por último, es probable que muchos de aquellos que prefieren desarrollar sus propios programas estén motivados por una combinación de estos factores.

**Actitudes complejas ante la sociedad civil**

En un contexto filantrópico que se caracteriza, sobre todo, por el predominio del modelo operativo, el otorgamiento de subsidios a organizaciones sin fines de lucro o destinados a fortalecer la sociedad civil resulta limitado. Si bien muchas fundaciones proveen subsidios o financiamiento a ciertas organizaciones sin fines de lucro (como se indica anteriormente), la proporción mayor de recursos financieros se destina al desarrollo de programas propios.

*La relación entre la filantropía y otros sectores de la sociedad civil es compleja.* A pesar de que hay quienes consideran que el crecimiento y el apoyo a una sociedad civil activa constituye uno de los roles más importantes y básicos de la filantropía, mucha gente no comparte este concepto.

En América Latina, las actitudes que despierta la sociedad civil son muy complejas y escapan al propósito del presente estudio. Sin embargo, además de las cuestiones mencionadas anteriormente, cabe señalar brevemente que, aunque existe una marcada falta de confianza en la capacidad y el profesionalismo de las ONGs, es posible que haya otros factores importantes que influencian la relación entre la filantropía y otros sectores de la sociedad civil. En primer lugar, a pesar de que hay quienes consideran que el crecimiento y el apoyo a una sociedad civil activa constituye uno de los roles más importantes y básicos de la filantropía, mucha gente no comparte este concepto. En segundo lugar, si bien, en una pequeña cantidad de países del mundo, la principal herramienta de las instituciones filantrópicas consiste en el otorgamiento de subvenciones, ese no es el caso en América Latina. En esta región, las fundaciones encaran la generación de cambios sociales a través de una variedad de herramientas financieras y estrategias. Más aún, en varios países latinoamericanos, las iniciativas internacionales han desarrollado y apoyado a grandes sectores de la sociedad civil y es probable que muchos continúen pensando que estas organizaciones constituyen una prioridad para las entidades y donantes internacionales, más que para sus pares nacionales. Como se indica anteriormente, un bajo nivel de confianza de la sociedad también puede frenar el apoyo a las organizaciones sin fines de lucro.

Más allá de estas cuestiones, varias personas destacaron los conocimientos y la experiencia de muchas ONGs, la importancia de promover su obra y el impacto potencial de los subsidios. Inês Mindlin Lafer, de Brasil, explicó la decisión intencional del Instituto Lafer de realizar donaciones sobre la base de la complejidad de la reforma judicial (el foco de atención del Instituto), los recursos del Instituto y la existencia de ONGs expertas y capaces que ya se dedican a ese campo. En Colombia, Fernando Cortés McAllister señaló que la *Fundación Bolívar Davivienda* optó por proveer recursos a las organizaciones sin fines de lucro porque no tenía sentido desarrollar conocimientos internos en todas las áreas en las que trabajaba la Fundación. Más aún, la Fundación se asegura de que estos subsidios contribuyan al fortalecimiento de la experiencia y la capacidad de las ONGs con el fin de promover la fortaleza general del sector. De la misma manera, en México, la fundación que está armando la familia del Valle probablemente dedique gran parte de sus esfuerzos al otorgamiento de subsidios. Blanca del Valle recalcó que hay muchas ONGs y emprendedores sociales que se especializan en sus respectivos campos de trabajo y que es importante ayudarlos a generar cambios positivos.

Asimismo, algunas voces se elevaron para destacar la importancia crítica de una sociedad civil fuerte y la necesidad de recursos filantrópicos que contribuyan a desarrollarla. Como señaló un informe reciente del Foro Económico Mundial, las ONGs desempeñan un rol cada vez más esencial y diverso en el desarrollo de la sociedad, ya que actúan como *"vigilantes, guardianes éticos y defensores de los segmentos marginalizados o desatendidos"*.[24] También actúan como proveedores de servicios, incubadoras de innovación, facilitadores, convocadores y árbitros del equilibrio necesario para mediar entre el poder del gobierno y del sector privado. Varias personas reconocieron también la necesidad de desarrollar y profesionalizar a la sociedad civil a través de subsidios, aunque no se tratara de una prioridad para sus propias organizaciones.

Si bien hubo quienes defendieron uno y otro enfoque, vale la pena señalar que no hay evidencia concreta de que el modelo operativo o el otorgamiento de subvenciones tenga un mayor impacto. De hecho, es muy posible que el agnosticismo del enfoque orientado a los resultados mencionado anteriormente constituya la estrategia más efectiva.

Algunas fundaciones han adoptado un enfoque de filantropía de riesgo y han realizado contribuciones financieras y no financieras a ciertas organizaciones para ayudarlas a incrementar su impacto social. En Chile, la *Fundación Colunga* ha desarrollado una estrategia de filantropía de riesgo, con compromisos a varios años y programas de asistencia en desarrollo de capacidades. En Chile, Juan Francisco Lecaros fundó la *Corporación Simón de Cirene* con la intención de transferir los conocimientos de negocios y gestión al sector social. Entre los participantes de la encuesta, el 64 por ciento mostró interés o mucho interés en el concepto de filantropía de riesgo.

Si bien hubo quienes defendieron uno y otro enfoque, vale la pena señalar que no hay evidencia concreta de que el modelo operativo o el otorgamiento de subsidios tenga un mayor impacto. De hecho, es muy posible que el agnosticismo del enfoque orientado a los resultados mencionados anteriormente constituya la estrategia más efectiva.

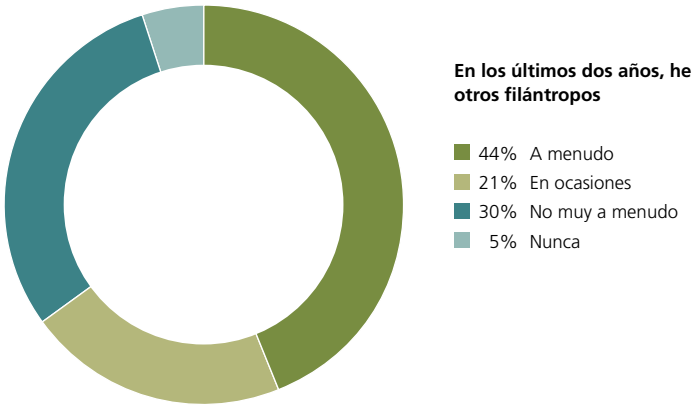
**Las alianzas y colaboraciones se consideran importantes y, en ocasiones, difíciles**

Para ir más allá de su propia capacidad de generar cambios en forma familiar o personal, muchos inversores sociales reconocieron la importancia vital de las alianzas y de la colaboración para el logro de sus metas. Como se indica anteriormente, las alianzas suelen formar parte de un enfoque de inversión social orientado a los resultados.

Muchas personas subrayaron que la necesidad de encarar los desafíos inmediatos y complejos requiere el trabajo conjunto de los donantes con los gobiernos locales, estatales y federales. Otros recalcaron la importancia de las alianzas para aumentar la escala del impacto, mientras que hubo quienes destacaron la meta del apalancamiento: es decir, la búsqueda de socios para la inversión colectiva en los temas que los preocupaban.

Las alianzas varían mucho en su composición, tamaño, formato, actividades, gobierno y metas. Entre las alianzas descriptas por los participantes del presente estudio, una cantidad importante puede describirse como colaboraciones entre donantes, con dos o más fundaciones que trabajan juntas. Otras constituyen asociaciones público-privadas (PPPs, por sus siglas en inglés), que incluyen a una variedad de fundaciones, entidades gubernamentales y empresas. Un 44 por ciento de los participantes de la encuesta señalaron que, durante los últimos dos años, a menudo han colaborado con otros filántropos y el 21 por ciento declaró que ha colaborado en ocasiones. Menos del cinco por ciento informó que jamás había colaborado con otros donantes. Además, el 74 por ciento indicó que estaba interesado o muy interesado en el impacto colectivo, concepto desarrollado por la consultora estadounidense FSG que, en términos generales, se define como *"el compromiso de un grupo de actores de distintos sectores (por ejemplo, el gobierno, la sociedad civil, las empresas) con un conjunto de metas comunes para resolver un problema social complejo"*.[25]

**Figura 10: Colaboración y alianzas**
(% de participantes, n=63)



En Brasil y Colombia, varias personas se refirieron positivamente a sus alianzas, tanto con organizaciones privadas como con entidades públicas. No obstante, en Colombia, las asociaciones a nivel regional y local se consideran más difíciles, en parte debido a la percepción de corrupción. Los participantes de México y Perú consideraron que existe una cantidad limitada de PPPs, aunque no comentaron que las alianzas fueran intrínsecamente difíciles. Sin embargo, estos países ofrecen dos ejemplos notables. En México, Alejandro Ramírez se dio cuenta de que las contribuciones filantrópicas en el área de educación eran importantes pero resultaban insuficientes para generar un cambio fundamental de largo plazo. Entonces, junto a varios colegas, fundó *Mexicanos Primero* con la intención de atacar las barreras estructurales para la educación de calidad. En Perú, la *Fundación Wiese* lleva más de 30 años trabajando con el gobierno y destacó que ese tipo de alianzas resultan críticas para el logro de impacto a gran escala.

Por otro lado, algunas personas recalcaron que resulta difícil crear, gestionar y mantener las alianzas, en especial las PPPs. En Argentina, muchos participantes señalaron la dificultad para formar alianzas con entidades públicas debido a la reticencia del gobierno a aceptar un rol fuerte para el sector filantrópico. Hubo quienes aclararon que, si bien es posible que el gobierno quiera contar con el financiamiento privado, no desea que las fundaciones participen en la toma de decisiones o en la implementación de programas.

**Los premios y reconocimientos fomentan la excelencia**

Varias fundaciones utilizan premios como herramientas poderosas para generar beneficios para la sociedad. Un informe de McKinsey sugiere que el uso de premios está en proceso de renacimiento y describe una revaloración de las diversas formas en que los premios pueden producir cambios: no solo a través del reconocimiento a la excelencia y el estímulo a la innovación, sino también mediante la influencia en la percepción pública, al llevar a las comunidades a prestar atención a ciertos temas concretos o al movilizar talentos nuevos o capital.[26]

El uso de premios resultó impresionante en Argentina, donde varias fundaciones tienen programas de larga data que otorgan premios y reconocimientos a los logros profesionales. La *Fundación Konex* y la *Fundación Bunge y Born,* ambas dueñas de prestigiosos programas de premios, señalaron que los premios son mecanismos efectivos para alentar el desarrollo, el talento y el liderazgo en un determinado campo. En Perú, un experto señaló que un mayor reconocimiento a los esfuerzos filantrópicos individuales –más que a la obra de la filantropía corporativa o la RSE– a través de un premio podría contribuir a la difusión de los enfoques filantrópicos innovadores al demostrar el valor de la inversión social y serviría de estímulo para que otras personas desarrollaran más actividades filantrópicas.

**La inversión de impacto crece en toda la región**

La inversión de impacto puede definirse como las inversiones que se realizan en compañías, organizaciones y fondos con la intención de generar un impacto social y ambiental, además de un retorno financiero. Al tiempo que despierta un creciente interés en todo el mundo, este concepto también parece atraer cada vez más a los inversores sociales de América Latina. En las entrevistas realizadas en el presente estudio, se notó un especial interés por parte de los participantes de Brasil y Colombia. Si bien solo el 14 por ciento de las personas que respondieron a la encuesta declararon que ofrecían apoyo filantrópico a *"las organizaciones que producen ganancias financieras y beneficios sociales",* el 62 por ciento indicó que tenían mucho interés o cierto interés en la inversión de impacto. En Brasil, Ana Lucia Villela creó una empresa social para generar ganancias corporativas e impacto social. Asimismo, Bernardo Gradin invirtió en organizaciones con fines de lucro que desarrollan innovaciones educativas para lograr la educación de calidad universal. Para estas personas y otras que utilizan una variedad de estrategias de inversión social, la inversión de impacto es *"una herramienta en la caja de herramientas".*

Durante la última década, según un informe de Bain and Company sobre la inversión de impacto en América Latina, el panorama ha cambiado radicalmente, ya que antes había dos o tres actores internacionales especializados que invertían en la región y en la actualidad existen más de 50 organizaciones con centros de actividad en Bogotá, Ciudad de México y São Paulo. Este estudio, realizado en 2014, revela que el volumen de fondos de inversión de impacto en América Latina aumento de US$ 160 millones en 2008 a alrededor de US$ 2.000 millones en 2013, lo que marca que el monto se multiplicó por un factor de más de 12 en solo cinco años. Brasil registra la participación regional más grande, con un total de US$ 180 millones invertido por fondos de inversión de impacto nacionales y extranjeros. Lo siguen México y Colombia, con alrededor de US$ 100 millones y US$ 50 millones en inversiones de impacto, respectivamente.[27]

# El futuro: desafíos y oportunidades

## Obstáculos para la filantropía y la inversión social

**Figura 11: Desafíos más importantes para la filantropía individual**
(% de participantes, n=66)

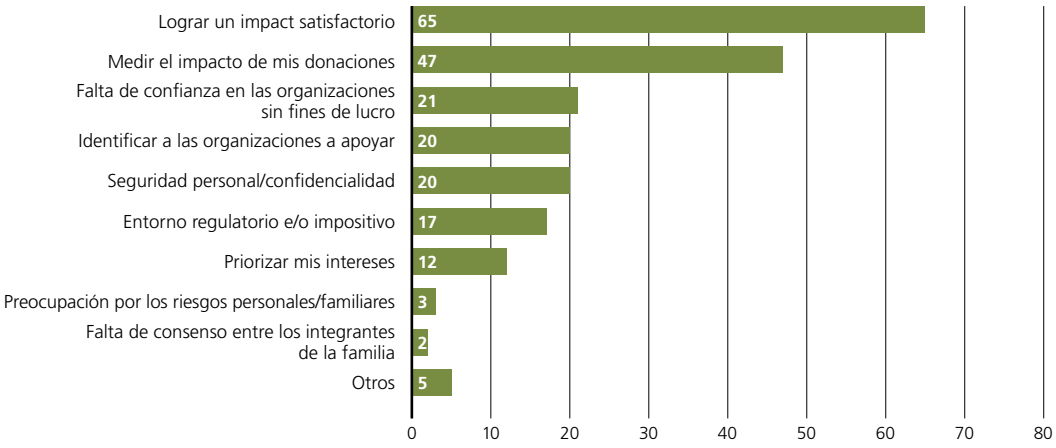
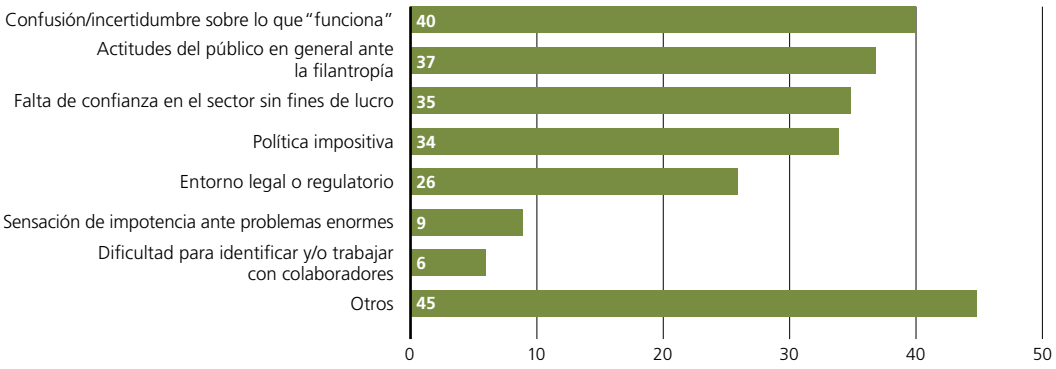



**Figura 12: Desafíos más importantes para la filantropía en la sociedad**
(%de participantes, n=65)



## Cambios que promoverían la filantropía

**Figura 13: Cambios que motivarían un aumento de las propias donaciones**
(% de participantes, n=64)

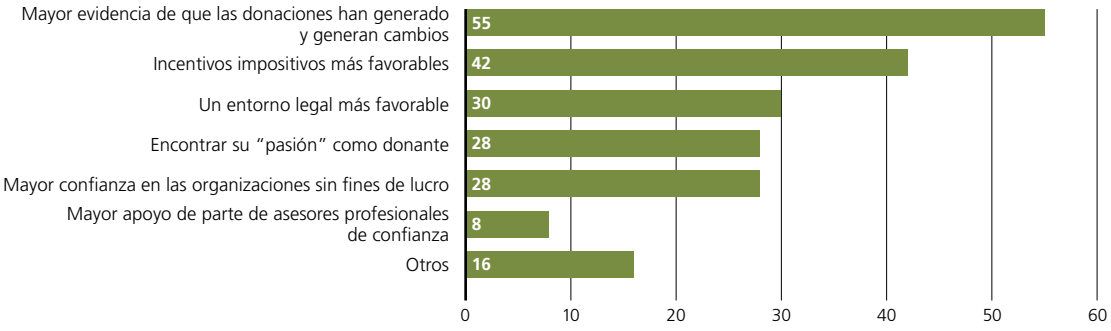
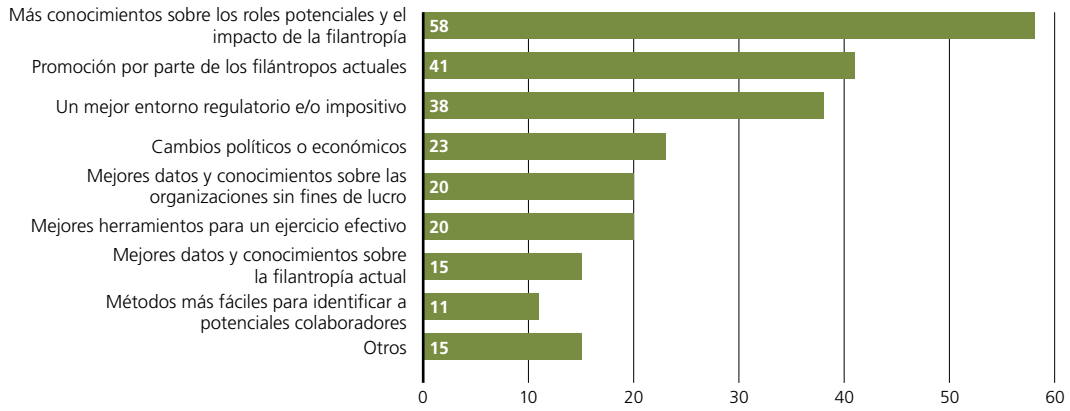



**Figura 14: Cambios que incrementarían la filantropía en la sociedad**
(% de participantes, n=66)



La mayoría de las personas entrevistadas en este estudio son filántropos e inversores sociales activos y comprometidos que no creen que existieran obstáculos significativos para sus propias actividades filantrópicas, excepto por una falta de recursos proporcional a la escala de los problemas y cuestiones que abordaban. Además, como grupo creen que exista una oportunidad, de hecho, el imperativo de captar más capital filantrópico para enfrentar los desafíos en sus países y promover mejoras extendidas en el bienestar humano. Si bien el 65 por ciento de los encuestados opina que la filantropía actual en sus países producía apenas un impacto moderado, el 80 por ciento piensan que la necesidad de filantropía era extremadamente urgente o urgente.

Al mismo tiempo, cabe destacar el hecho de que los participantes en este estudio pueden no ser representativos de un grupo más amplio de individuos de alto nivel patrimonial. Las entrevistas incluyeron algunos de los filántropos, innovadores y líderes más comprometidos y a la vanguardia de la inversión social en sus países.

A pesar de las acciones, la participación y el optimismo de este grupo extraordinario de personas, prevalece la fuerte creencia, tanto entre los entrevistados como entre los encuestados, de que existen obstáculos importantes que impiden que un grupo más amplio de personas de alto nivel patrimonial se involucren de manera más activa en el campo filantrópico y que limitan el impacto general de la inversión social privada en sus países. Aunque estos impedimentos difieren entre los países, parecería haber un conjunto de desafíos que son una constante en la región. Entre los más importantes figuran la incertidumbre acerca de los roles y el impacto de la filantropía, un sentimiento limitado de cohesión social y solidaridad, un marco impositivo y normativo desfavorables y la falta de confianza en el sector de las organizaciones sin fines de lucro.

Más allá de los desafíos reconocidos al crecimiento y el impacto filantrópicos, varias personas exhibieron un optimismo cauto con respecto a la trayectoria de la inversión social y la filantropía en sus países. Hicieron hincapié que en varios países de América Latina, los cimientos de un sector filantrópico robusto, como la estabilidad democrática, el crecimiento económico, la acumulación de riqueza y el espacio para la acción ciudadana, son relativamente nuevos. Algunos anticipaban que la filantropía privada se desarrollaría en forma natural con el tiempo. Es más, muchos pensaban que los enfoques, las iniciativas y las oportunidades proactivas podían contribuir a acelerar este proceso.

Los entrevistados y encuestados respondieron acerca de los desafíos más importantes que enfrentaban en sus propias actividades filantrópicas y también acerca de los principales retos para un mayor crecimiento e impactos filantrópicos en sus países. Asimismo, se les preguntó qué cambios los motivarían a incrementar sus esfuerzos filantrópicos en el futuro y qué cambios contribuirán a desarrollar la filantropía en sus países. Los resultados de la encuesta aparecen en las Figuras 13 y 14 se analizan a continuación.

**Cambios en las actitudes y las percepciones con respecto a la filantropía**

Como se describió con anterioridad, para que la filantropía y la inversión social generen un impacto significativo, la sociedad debe asumir un papel firme tanto en la acción privada como en el sector de las organizaciones sin fines de lucro. En este estudio, uno de los obstáculos para el crecimiento y el impacto filantrópicos más citado fue la percepción, tanto por parte de los gobiernos como del público, de que el papel de la filantropía, la inversión privada y la participación particular en la provisión de bienes públicos debería definirse con precisión. Mientras que la caridad tradicional que ayuda a las personas necesitadas y mitiga el sufrimiento inmediato es vista como un papel legítimo para el accionar filantrópico particular, las inversiones sociales que apuntan a problemas sistémicos en áreas como la educación y el cuidado de la salud (consideradas responsabilidades del Estado) o que abordan problemáticas más controvertidas como los derechos humanos no gozan de la aceptación general. Además, esta percepción fundamental acerca de los roles sectoriales, y elementos de desconfianza y preocupación relacionados con la corrupción y el uso incorrecto del capital filantrópico restringen aún más la percepción positiva de la filantropía y menoscaban su potencial.

Si bien *la caridad tradicional* que ayuda a las personas necesitadas y mitiga el sufrimiento inmediato *es vista como un papel legítimo para el accionar filantrópico particular,* las inversiones sociales que apuntan a problemas sistémicos en áreas estatales como la educación y el cuidado de la salud o que abordan problemáticas más controvertidas como los derechos humanos no gozan de la aceptación general.

Un 37 por ciento de los encuestados mencionó las *"actitudes públicas hacia la filantropía"* como un obstáculo principal al crecimiento e impacto filantrópicos generales, con lo que se convirtió en el segundo obstáculo más citado. Esta percepción se repitió en numerosas entrevistas.

Por otra parte, resulta alentador que las opiniones con respecto a los roles filantrópicos están cambiando en algunos países. En particular, los gobiernos en Brasil y Colombia parecen aceptar e incluso estimular la filantropía particular, tal como se evidencia por algunas alianzas público-privadas (Public Private Partnerships, PPS, por sus siglas en inglés) sólidas. Los ciudadanos particulares también están reconociendo las contribuciones y el valor social de la filantropía. Varias personas señalaron que la filantropía particular podía ser un mecanismo estabilizador importante, ya que reduce las desigualdades y por lo tanto, las fricciones en la sociedad. En el futuro, muchas de las otras cuestiones que se analizaron en esta sección como demostrar el impacto, desarrollar un sector y reforzar la sociedad civil, podrían contribuir a desarrollar actitudes y percepciones más favorables sobre la filantropía.

**Demostración del impacto filantrópico**

Es probable que la clara demostración del impacto filantrópico constituya la piedra fundamental tanto para modificar las percepciones sobre los papeles de la filantropía como para incrementar su práctica. El impacto demostrable puede ayudar a convencer a los gobiernos y al público del valor de la filantropía y la inversión social y, a la vez, conducir a cambios positivos en términos de normativa e implementación. Asimismo, esta evidencia es lo que persuadiría a más individuos de alto nivel patrimonial a convertir una parte de su riqueza en capital filantrópico.

Los encuestados también indicaron la falta de conocimiento acerca del impacto como una de las barreras más importantes para la filantropía. También manifestaron que evidenciar el impacto era una cuestión primordial para promover una mayor filantropía personal y en el país en su conjunto. *"Producir un impacto satisfactorio"* fue el desafío a la filantropía particular más citado (65%) mientras que la medición del impacto fue el segundo obstáculo más mencionado (47%). De manera similar, los encuestados también precisaron la *"confusión/incertidumbre acerca de 'lo que funciona'"* como el desafío más crucial para incrementar la filantropía en la sociedad (40%). Entre los cambios que podrían motivar a los encuestados a aumentar sus esfuerzos filantrópicos, la evidencia del impacto fue una vez más la respuesta mayoritaria (55%), y también se la consideró como el cambio con mayores posibilidades de incrementar la filantropía en la sociedad (58%).

Los resultados de este estudio ilustran que existen ejemplos claros e impresionantes de impacto social para una variedad de problemáticas. En Colombia, un programa de educación innovador destinado a cubrir las necesidades de estudiantes marginados ha producido resultados académicos que superan los de sus pares en el país. Otro programa filantrópico en Cartagena ha reducido un 65% la mortalidad infantil en una clínica. En Perú y México, fundaciones familiares han rescatado y restaurado sitios declarados Patrimonio de la Humanidad de importancia mundial que de otro modo se habrían perdido para siempre. Numerosas universidades e instituciones de la salud creadas con contribuciones filantrópicas particulares han ayudado a innumerable personas en Argentina. Y en Brasil, más de 10.000 escolares reciben educación de calidad gracias a plataformas electrónicas innovadoras. Existen muchísimos otros ejemplos de impacto social en cada país.

Hasta cierto punto, expandir la filantropía es una cuestión de comunicación y visibilidad. Más allá de que los niveles de inversión social pueden ser limitados, también parecería que la mayoría de las personas desconocen las actividades existentes y su impacto. En las entrevistas, los individuos con frecuencia admitieron no conocer instituciones filantrópicas destacadas en sus propios países, algunas de las cuales forman parte de este estudio. Existen muchas maneras de incrementar la visibilidad del impacto filantrópico. Algunas fundaciones publican informes anuales con historias de impacto, además de información financiera que ha sido evaluada por auditores independientes, lo que puede ayudar a crear confianza y extender la conciencia en la sociedad. Los grupos de infraestructura filantrópica también presentan historias sobre los impactos de sus miembros. Asimismo, existen oportunidades para los casos de estudio de impacto de terceros independientes y para una mayor cobertura de iniciativas filantrópicas en los medios de comunicación.

Muchos participantes mostraron un *optimismo genuino* en cuanto a que el desarrollo de una democracia estable, la prosperidad económica y la riqueza personal conllevaría el desarrollo de la *cohesión social*, la *responsabilidad social* y la *confianza*.

Además de lograr mayor visibilidad de impactos sociales conocidos, existe una necesidad y oportunidad de incorporar técnicas de evaluación y criterios de medición mejores y más exhaustivos para evaluar el éxito de los programas y proyectos filantrópicos. A nivel mundial, existen muchas herramientas de evaluación que miden el impacto social y que podrían adaptarse para ser utilizadas en América Latina.

A los ejemplos individuales y los casos de estudio de impacto, se suma la necesidad crítica de comprender mejor el alcance e impacto totales del sector filantrópico en cada país y en la región. Como ya se mencionó, los datos confiables sobre la filantropía y la inversión social son escasos. Iniciativas en curso en Brasil y México, y un esfuerzo nuevo en Colombia intentan solucionar esta brecha, pero los líderes de estos proyectos fueron los primeros en admitir que se necesitan datos más completos y actualizados con regularidad. Un dato alentador es la creación de una nueva iniciativa global para ayudar a los países individuales a desarrollar datos nuevos y también, por primera vez, que sean comparables entre países. La participación de América Latina en esta iniciativa podría ser fundamental para la comprensión de la filantropía, tanto a nivel nacional como regional.

**Promover una cultura de responsabilidad social y solidaridad**

Los participantes del estudio se manifestaron con una frecuencia notable sobre la cultura filantrópica limitada en sus países. Es posible que en gran medida esto guarde una relación estrecha con los conceptos de responsabilidad social, ciudadanía y solidaridad o sea un resultado de esto mismo. Muchos hablaron de un sentimiento comunitario y de cohesión social reducido entre personas de diferentes estratos económicos y sociales. Los grupos sociales suelen ser exclusivos e íntimos y algunos describieron que los ricos viven *"en una burbuja"* en la que ignoran o no son conscientes del bienestar de otros. Algunos participantes indicaron que en sus países existe un mayor aislamiento, y que la solidaridad, el sentido de responsabilidad o de confianza más allá de la propia familia casi no existen.

Las razones de esto son complejas, y analizarlas de manera detallada está más allá del alcance de este estudio. Pero en definitiva, América Latina es una región en la que las divisiones sociales han caracterizado la sociedad durante siglos y han sido reforzadas por un sinnúmero de diferencias económicas, sociales, étnicas, políticas y geográficas. A lo largo y a lo ancho de la región, diversos factores, incluidos la colonización temprana, las economías de plantación, la esclavitud prolongada y décadas de extracción e/o intervención extranjera han creado una sociedad en la que las riquezas han beneficiado a una pequeña minoría. Algunos países tienen una historia jerárquica incluso más antigua, que se remonta a los tiempos pre-coloniales. A través de esta historia no ha habido prácticamente énfasis alguno en compartir la riqueza, construir una sociedad igualitaria o desarrollar la cohesión social. En tiempos recientes, bajo regímenes militares o gobiernos autoritarios, el desarrollo comunitario o la participación ciudadana solían ser considerados subversivos y, por ende, constituían una barrera adicional para el desarrollo de una afinidad social amplia. En países con conflictos políticos extensos y violencia interna, las personas, en particular los ricos, debían guardar un perfil bajo y concentrase en la seguridad de sí mismos y sus familias.

Varios países en la región recién comienzan a tomar conciencia del verdadero significado de una sociedad democrática acompañada de estabilidad política, crecimiento económico, seguridad personal y la libertad de asociarse y organizarse. Los conceptos de igualitarismo, participación ciudadana y de una ciudadanía comprometida e involucrada de manera activa en crear y sostener una sociedad democrática y en promover el bienestar de todos son ideas y prácticas bastante jóvenes en la región. Sin embargo, estos conceptos resultan esenciales en el desarrollo de una cultura filantrópica.

Sin duda, existen ejemplos excepcionales de responsabilidad social entre las familias ricas de la región. Para utilizar apenas un ejemplo, la *Fundación Carvajal*, que hoy tiene más de 50 años de antigüedad, es objeto de admiración no solo en Colombia sino en toda Latinoamérica por su compromiso con los habitantes de la comunidad en la que opera la compañía. Muchos otros emprendimientos empresariales/familiares exhiben una dedicación similar. Es más, casi sin excepción, las personas en este estudio expresaron un profundo sentimiento de responsabilidad social y de compromiso con las personas en sus países que más sufren la falta de recursos, servicios y oportunidades.

Muchos participantes desplegaron un optimismo genuino en cuanto a que el desarrollo de una democracia estable, la prosperidad económica y la riqueza personal conllevaría el desarrollo de la cohesión social, la responsabilidad social y la confianza. También podía haber oportunidades para acelerar el proceso. En cada país, las personas sugirieron que los conceptos de ciudadanía y las oportunidades de servicio comunitario deberían estar integrados por completo en los programas de estudios desde una edad muy temprana. Otros hablaron de la necesidad de que la gente comprenda la pobreza a través de experiencias personales propias a partir de programas de trabajo voluntario y servicio que podían cambiar los corazones y las mentes y fomentar la compasión, el compromiso y la acción a largo plazo. Es alentar advertir que varios filántropos ya están haciendo esto con sus propios hijos.

**Mejorar los marcos impositivo y normativo**
En todos los países, con algunas variaciones importantes, se suele percibir el marco normativo como restrictivo y limitante para el crecimiento del sector filantrópico. A pesar de que los individuos que han realizado inversiones filantrópicas sustanciales declararon que no representaba un impacto fuerte en sus propias actividades filantrópicas, sí creían que limitaba una filantropía más generalizada en el país. De manera similar, apenas 17 por ciento de los encuestados señalaron que los marcos regulatorio e impositivo constituían un desafío para sus propias acciones filantrópicas, pero a la hora de considerar las motivaciones que podrían estimularlos a contribuir más, 42 por ciento mencionó incentivos impositivos más favorables y 30 por ciento citó un marco legal más favorable. Estas fueron las dos categorías de respuesta más altas, detrás de la cuestión del impacto. Asimismo, 38 por ciento de los encuestados pensaba que un mejor marco regulatorio e/o impositivo podía incrementar la filantropía en sus países, lo cual constituyó la tercera motivación más citada.

Los inconvenientes regulatorios clave incluyeron dificultades para establecer una fundación filantrópica, la creación y protección de fondos dotales, las limitaciones de los incentivos fiscales y las estrictas leyes sobre la herencia. Cosa notable, varios expertos y entrevistados señalaron que los individuos ricos no se aprovechaban de los limitados incentivos fiscales disponibles, a menudo debido a su naturaleza compleja. En consecuencia, no creían que más incentivos fiscales cambiarían de manera significativa el panorama de la filantropía.

En varios países, tanto las organizaciones de apoyo filantrópico como los filántropos individuales abogan o han abogado por políticas más favorables. Más allá de estos esfuerzos nacionales, podría haber una oportunidad de crear un modelo normativo de mejores prácticas que podría utilizarse como punto de partida para discusiones en varios países. Por supuesto, habría que reconocer que los gobiernos individuales suelen tener posiciones muy diferentes con respecto a ciertas cuestiones.

**Desarrollar confianza y capacidad en la sociedad civil**
Como se mencionó con anterioridad, y con variaciones entre los países del estudio, los filántropos, los gobiernos y el público en general experimentan una profunda falta de confianza en el sector de las organizaciones sin fines de lucro. Cabe destacar, sin embargo, que las personas en el estudio señalaron excepciones notables: ONGs en cada país que gozan de amplia confianza y respeto. No obstante esto, estas instituciones eran consideradas la excepción antes que la norma. Esta falta de confianza constituye una de las varias razones por las que las instituciones filantrópicas suelen operar sus propios programas y proporcionar apoyo limitado a las organizaciones sin fines de lucro.

Entre los motivos principales de esta falta de confianza en las organizaciones sin fines de lucro figuran la percepción de prácticas poco profesionales y una falta de transparencia, combinados con una desconfianza general hacia las instituciones no conocidas. Los encuestados describieron esta falta de confianza en las organizaciones sin fines de lucro como uno de los tres mayores obstáculos tanto para la filantropía individual (21%) como para el crecimiento general de la filantropía en sus países (35%). Casi el 30 por ciento admitió que una mayor confianza en las organizaciones sin fines de lucro los motivaría a incrementar sus propias contribuciones. Es importante resaltar que si bien no existen razones para dudar de que estas percepciones sean ciertas, no existen demasiados datos empíricos que evidencien la verdadera capacidad del sector de las organizaciones sin fines de lucro en los países de América Latina.

Los expertos en filantropía en varios países sugirieron que una mayor aceptación de las donaciones de fondos y apoyo a las organizaciones sin fines de lucro podrían contribuir al desarrollo del sector filantrópico. Enfatizaron que no todos poseen los recursos para crear una institución y operar programas. También comentaron que, aunque muchas personas querían generar un cambio, no estaban dispuestas a comprometer su tiempo en implementar programas y/o no tenían la capacidad para contratar a aquellos con la experiencia para hacerlo.

Es posible, aunque no es una garantía, que si los individuos tuvieran más confianza en el sector de las organizaciones sin fines de lucro serían mucho más proclives a apoyar a las organizaciones de la sociedad civil con contribuciones y subvenciones. Y más importante aún, muchos de los entrevistados para este estudio defendieron la experiencia de las organizaciones sin fines de lucro y la importancia crucial de la sociedad civil para facilitar un cambio verdadero y positivo.

**La promesa de la filantropía**

Este estudio ha revelado las significativas e inspiradoras iniciativas filantrópicas de individuos de alto nivel patrimonial en seis países de América Latina. La investigación ha explorado los valores profundamente arraigados que motivan e influyen en sus actividades filantrópicas; los problemas y las prioridades a los cuales estos individuos contribuyen generosamente capital financiero, intelectual y social; la variedad de plataformas, instrumentos y estrategias que utilizan para alcanzar sus objetivos; y sus percepciones e ideas acerca del papel, tanto actual como futuro, de la filantropía particular y la inversión social en esos países.

Las entrevistas colectivas, junto con los resultados de la encuesta, proporcionan una nueva perspectiva sobre la esencia y la práctica de la filantropía en la región. Como grupo, los individuos en este estudio están guiados por fuertes valores familiares y religiosos, y un profundo sentido de responsabilidad social. Si bien se despliega una rica gama de prioridades y pasiones filantrópicas, incluidas de manera prominente la educación de calidad, una atención de la salud adecuada, la cultura nacional y medios de subsistencia seguros, en la esencia de la mayoría de las iniciativas yace un compromiso hacia la oportunidad individual, la equidad social y el desarrollo y la prosperidad nacional.

Como consecuencia de la falta de un marco legal bien definido y de precedentes filantrópicos locales, a la hora de realizar actividades filantrópicas o inversiones sociales, los filántropos e inversores sociales en América Latina suelen adoptar enfoques orientados a los objetivos o basados en los resultados. Son en gran medida agnósticos con respecto a métodos específicos y utilizan en vez una variedad de plataformas y estrategias filantrópicas para maximizar el impacto de sus contribuciones e inversiones sociales. Y a pesar de que la percepción generalizada sobre el marco político y normativo en la mayoría de los países es desfavorable, no ha constituido un obstáculo para este grupo de filántropos comprometidos y entusiastas.

Los participantes en este estudio sin duda no son representativos de todos los individuos de alto nivel patrimonial en la región. En gran medida, son los pioneros de la vanguardia de la filantropía y la inversión social en sus países. Desde una perspectiva optimista, la filantropía y la inversión social privada están preparadas para el crecimiento en la región. Según las estimaciones, el progreso económico de los países y el consecuente crecimiento de la riqueza personal continuarán. Las desigualdades económicas y sociales persistentes son una preocupación creciente, y cada vez más inversores sociales están demostrando el potencial de las acciones privadas para enfrentar los desafíos de sus países. También existe una infraestructura en expansión que puede soportar, alentar, construir y abogar a favor de un sector filantrópico sustentable.

En muchos sentidos, cambiar creencias, actitudes y comportamientos de larga data es una cuestión de renovación generacional. Muchos de los que participaron en este estudio eran optimistas con respecto a la posibilidad de una mayor inversión social y compromiso por parte de su propia generación y, en especial, de la próxima generación. Un inversor social describió el objetivo de la siguiente manera: *"Tenemos que crear una cultura de la filantropía en la que las personas sientan que les falta algo si no son parte de ella."*

[1] "Latin America & Caribbean (developing only)," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/region/LAC
[2] "Global Economic Prospects, Latin America and the Caribbean," Banco Mundial, http://www.worldbank.org/en/publication/global-economic-prospects/regional-outlooks/lac
[3] "GDP Growth (annual %)," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG
[4] "Gross domestic product 2013," Banco Mundial, http://databank.worldbank.org/data/download/GDP.pdf
[5] Naciones Unidas, *The Millennium Development Goals Report,* (Nueva York: Autor, 2014), 16–24. http://www.un.org/millenniumgoals/2014%20MDG%20report/MDG%202014%20English%20web.pdf.
[6] Francisco H. G. Ferreira et al., *Economic Mobility and the Rise of the Latin American Middle Class*, (Washington, D.C.: Banco Mundial, 2013), 1, http://siteresources.worldbank.org/LACEXT/Resources/English_Report_midclass.pdf
[7] "Poverty & Equity: Latin America & Caribbean," Banco Mundial, http://povertydata.worldbank.org/poverty/region/LAC
[8] "Latin America: Growth slowing but unemployment at historic lows," Banco Mundial, 3 de octubre de 2012, http://www.worldbank.org/en/news/feature/2012/10/03/empleo-perspectivas-america-latina-2012
[9] Knight Frank Research, *The Wealth Report*, (Londres: Knight Frank LLP, 2015), 66, http://www.knightfrank.com/resources/wealthreport2015/wealthpdf/03-wealth-report-global-wealth-chapter.pdf
[10] Dan Alexander, "Meet the Richest Billionaires in Latin America," *Forbes*, 19 de marzo de 2014, http://www.forbes.com/sites/danalexander/2014/03/19/meet-the-richest-billionaires-in-latin-america/.
[11] "About Latin America and the Caribbean," PNUD, http://www.latinamerica.undp.org/content/rblac/en/home/regioninfo/
[12] "Latin America and Caribbean Overview," Banco Mundial, http://www.worldbank.org/en/region/lac/overview
[13] Maria Bassi, Matías Busso y Juan Sebastían Muñoz, "Is the Glass Half Empty or Half Full? School Enrollment, Graduation, and Dropout Rates in Latin America," (documento de trabajo del BID, serie 462, Banco Interamericano de Desarrollo, Departamento de Investigación y Economista en Jefe, Washington D.C., octubre de 2013), http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=38204878
[14] "Latin America accounts for more than 30% of the world's homicides," Banco Mundial, 5 de marzo de 2014, http://www.worldbank.org/en/news/feature/2014/02/11/en-america-latina-sufre-mas-del-30-de-los-homicidios-mundiales
[15] "Religion in Latin America," Pew Research Center, 13 de noviembre de 2014, http://www.pewforum.org/2014/11/13/religion-in-latin-america/.
[16] Rodrigo Villar, Regina List y Lester M. Salamon, "Colombia: A diverse nonprofit sector," en *Global Civil Society: Dimensions of the Nonprofit Sector*, eds. Lester Salamon, et al. (Baltimore: Johns Hopkins Center for Civil Society Studies, 1999), 416.
[17] Cynthia Sanborn, "Philanthropy in Latin America," en *Philanthropy and Social Change in Latin America*, eds. Cynthia Sanborn y Felipe S. Portocarrero, (Cambridge: Harvard University David Rockefeller Center for Latin American Studies, 2005), 11.
[18] Sergio DellaPergola, *World Jewish Population, 2013,* (Nueva York: Berman Jewish Databank, 2014), 49–50.
[19] William Easterly, *The White Man's Burden*, (Nueva York: Penguin Press, 2006).
[20] Paula D. Johnson, *Global Social Investing: A Preliminary Overview*, (Boston: The Philanthropic Initiative, 2001), 4, https://www.cbd.int/financial/charity/g-globalsocialinv.pdf
[21] Paula D. Johnson, Stephen P. Johnson y Andrew Kingman, "Promoting Philanthropy: Global Challenges and Approaches," trabajo preparado para la Red Internacional de Filantropía Estratégica, Bertelsmann Foundation, Gütersloh, Alemania, 2004, 15, http://www.tpi.org/sites/files/pdf/promoting_philanthropy_global_challenges_and_approaches.pdf
[22] "Información estadística," AFE, http://afecolombia.org/es-es/InformacionEstadistica
[23] GIFE, *Censo GIFE 2011–2012*, (São Paulo: GIFE, 2013), 31, http://www.gife.org.br/arquivos/publicacoes/28/Censo%20GIFE%202011-2012.pdf
[24] Foro Económico Mundial, *The Future Role of Civil Society*, (Geneva: Autor, 2013), 5, http://www3.weforum.org/docs/WEF_FutureRoleCivilSociety_Report_2013.pdf
[25] "What is Collective Impact?" FSG, http://www.fsg.org/OurApproach/WhatIsCollectiveImpact.aspx
[26] McKinsey & Company, *"And the winner is …": Capturing the promise of philanthropic prizes*, (Sydney: Autor, 2009), 7–8, http://www.mckinseyonsociety.com/downloads/reports/Social-Innovation/And_the_winner_is.pdf
[27] Andre Leme, Fernando Martins y Kusi Hornberger, "The state of impact investing in Latin America," *Bain & Company*, 21 de noviembre de 2014, http://www.bain.com/publications/articles/the-state-of-impact-investing-in-latin-america.aspx

# Referencias

**Las siguientes referencias aplican al informe completo incluso los tomos por país participante.**


1. Alexander, Dan. "Meet the Richest Billionaires in Latin America." Forbes. 19 de marzo de 2014. http://www.forbes.com/sites/danalexander/2014/03/19/meet-the-richest-billionaires-in-latin-america/
2. Alliance. "Interview – Manuel Arango." *Alliance* 9, no. 4 (2004). http://www.alliancemagazine.org/interview/interview-manuel-arango/
3. Aninat, Magdalena. "The Philanthropic Scenario in Chile." Santiago: Universidad Adolfo Ibáñez, 2014.
4. Antunes, Anderson. "The Fifteen Richest Families in Brazil." *Forbes*, 13 de mayo de 2014. http://www.forbes.com/sites/andersonantunes/2014/05/13/the-15-richest-families-in-brazil/
5. Antunes, Anderson. "The Richest People in Brazil in 2013." *Forbes*, 9 de septiembre de 2013. http://www.forbes.com/sites/andersonantunes/2013/09/09/the-richest-people-in-brazil-2013-the-full-list/
6. Asencios, Martiza. "PERU: Women Workers Forced into Informal Economy." *Inter Press News Service,* 2 de diciembre de 2009. http://www.ipsnews.net/2009/12/peru-women-workers-forced-into-informal-economy/
7. Aysa-Lastra, Maria. *Diaspora Philanthropy: The Colombia Experience*. Boston: The Philanthropic Initiative and The Global Equity Initiative, Harvard University, mayo de 2007. https://www.cbd.int/financial/charity/colombia-diaspora.pdf
8. Bassi, Maria, Matías Busso y Juan Sebastían Muñoz. "Is the Glass Half Empty or Half Full? School Enrollment, Graduation, and Dropout Rates in Latin America."Documento de trabajo del BID, serie 462, Banco Interamericano de Desarrollo, Departamento de Investigación y Economista en Jefe, Washington D.C., octubre de 2013. http://idbdocs.iadb.org/wsdocs/getdocument.aspx?docnum=38204878
9. Berger, Renee, Diana Bermúdez, Patricia Carrillo Collard y Mónica Tapia Álvarez. *Mexico Community Foundations: A Comprehensive Profile*. N.p.: Teamworks and Alternativas y Capacidades, A.C., marzo de 2009, http://www.sfteamworks.com/mottfinen.pdf
10. Brandenburg , Margot. "Winners of the Latin American Impact Economy Innovations Fund." *Rockefeller Foundation*. 19 de marzo de 2013. http://www.rockefellerfoundation.org/blog/winners-latin-american-impact-economy
11. Butcher García-Colín, Jacqueline. *Generosidad en México: Fuentes, cauces y destinos*. Monterrey: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, 2013.
12. Center for Global Prosperity. *Philanthropic Freedom Pilot Study: Brazil Country Report.* Washington, D.C.: Hudson Institute, 28 de marzo de 2013. http://s3.amazonaws.com/media.hudson.org/files/publications/Brazil.pdf
13. DeAeth, Marie. "Spotlight on Philanthropy in Colombia." *Philanthropy News Digest*. 31 de octubre de 2014. http://pndblog.typepad.com/pndblog/2014/10/spotlight-on-philanthropy-in-colombia.html
14. Deboni, Fábio. *Investimento Social Privado no Brasil: Tendências, Desafios e Potencialidades.* Brasília: Instituto Sabin, 2013. http://gife.issuelab.org/resource/investimento_social_privado_no_brasil
15. DellaPergola, Sergio. *World Jewish Population, 2013.* Nueva York: Berman Jewish Databank, 2014. http://www.jewishdatabank.org/studies/downloadFile.cfm?FileID=3113
16. Easterly, William. *The White Man's Burden.* New York: Penguin Press, 2006.
17. Estevez, Dolia. "Mexican Billionaires Have Strong Year, With 18.4% Increase in Wealth." *Forbes*. 3 de julio de 2013. http://www.forbes.com/sites/doliaestevez/2013/03/07/mexican-billionaires-have-strong-year-with-18-4-increase-in-wealth/
18. Evans, Van. *Grantmaking and Foundations for Latin America and the Caribbean*. Arlington: Council on Foundations, 1 de julio de 2012. http://www.issuelab.org/resource/grantmaking_and_foundations_for_latin_america_and_the_caribbean_2010_2012
19. Fabiani, Paula. "Philanthropy in Brazil: An Insider's View." *Philanthropy News Digest.* 2 de julio de 2014. http://pndblog.typepad.com/pndblog/2014/07/philanthropy-in-brazil-an-insiders-view.html
20. Ferreira, Francisco H. G., Julian Messina, Jamele Rigolini, Luis-Felipe López-Calva, Maria Ana Lugo y Renos Vakis. *Economic Mobility and the Rise of the Latin American Middle Class*. (Washington, DC: Banco Mundial, 2013). http://siteresources.worldbank.org/LACEXT/Resources/English_Report_midclass.pdf
21. *Forbes.* "The World's Billionaires: Argentina." Consultado el 12 de febrero de 2015. http://www.forbes.com/billionaires/list/#tab:overall_country:Argentina
22. *Forbes.* "The World's Billionaires: Colombia," Consultado el 10 de diciembre de2014. http://www.forbes.com/billionaires/#tab:overall_country:Colombia
23. Knight Frank Research. *The Wealth Report*. London: Knight Frank LLP, 2015. http://www.knightfrank.com/resources/wealthreport2015/wealthpdf/03-wealth-report-global-wealth-chapter.pdf
24. GDFE and RACI. *Estudio de Inversión Social Privada Local y Cooperación Internacional en la Argentina.* N.p.: Autores, 2013. http://www.raci.org.ar/wp-content/uploads/2013/10/Estudio-ISP-GDFE-RACI-version-en línea.pdf

25. Goldman, Francisco. "Children of the Dirty War." *The New Yorker*. 19 de marzo de 2012. http://www.newyorker.com/magazine/2012/03/19/children-of-the-dirty-war
26. GIFE. *Censo GIFE 2011-2012*. São Paulo: GIFE, 2013. http://www.gife.org.br/arquivos/publicacoes/28/Censo%20GIFE%202011-2012.pdf
27. Grupo de Memoria Histórica. *¡Basta Ya! Colombia*: *memorias de guerra y dignidad*. Bogota: Imprenta Nacional, 2013. http://www.centrodememoriahistorica.gov.co/descargas/informes2013/bastaYa/BYColombiaMemoriasGuerraDignidadAgosto2014.pdf
28. Hernandez, Pilar. "Colombia." in *Global Institutional Philanthropy: A Preliminary Status Report – Part Two, Country Profiles*. Editado por Paula D. Johnson. N. p.: The Philanthropic Initiative and WINGS, 2010. http://www.tpi.org/sites/files/pdf/global_institutional_philanthropy_a_preliminary_status_report_-_part_two.pdf
29. International Center for Not-for Profit Law. *Assessing the Impact of the Fiscal Reform Agenda for Mexican Civil Society Organizations*. Washington D.C.: Autor, noviembre de 2012. http://www.icnl.org/research/library/files/Mexico/ICNL%20Fiscal%20Reform%20Assessment%20-%20FINAL.pdf
30. International Center for Not-for-Profit Law. "NGO Law Monitor: Colombia." Última modificación el 29 de octubre de 2014. http://www.icnl.org/research/monitor/colombia.html
31. International Center for Not-for-Profit Law. "NGO Law Monitor: Mexico," Última modificación el 20 de agosto de 2014. http://www.icnl.org/research/monitor/mexico.html.
32. Irarrázaval, Ignacio, Eileen M. H. Hairel, S. Wojciech Sokolowski y Lester M. Salamon. *Comparative Nonprofit Sector Project Chile*. Baltimore: Johns Hopkins University, 1 de abril de 2006. http://ccss.jhu.edu/wp-content/uploads/downloads/2011/08/Chile_CNP_NationalReport_2006.pdf
33. Jaruzel Potter, Maggie. "Helena Monteiro explains WINGS' role in philanthropy." *Charles Stewart Mott Foundation*. 10 de enero 2012. http://www.mott.org/news/news/2012/20120104HelenaMonteiroInterview10QuestionsIn10Minutes
34. Johnson, Paula D. *Global Social Investing: A Preliminary Overview*. Boston: The Philanthropic Initiative, 2001. https://www.cbd.int/financial/charity/g-globalsocialinv.pdf
35. Johnson, Paula D., Stephen P. Johnson, and Andrew Kingman. "Promoting Philanthropy: Global Challenges and Approaches." Trabajo preparado para la Red Internacional de Filantropía Estratégica, Bertelsmann Foundation, Gütersloh, Alemania, 2004. http://www.tpi.org/sites/files/pdf/promoting_philanthropy_global_challenges_and_approaches.pdf
36. Kay, Bruce H. "'Fujipopulism' and The Liberal State in Peru, 1990–1995." *Journal of Interamerican Studies and Work Affairs* 38, no. 4 (1996): 55–98. http://www.latinamericanstudies.org/peru/fujipopulism.pdf
37. Kuttab, Atallah y Carolina Suarez. "Challenges and trends in private social investment and philanthropy in Colombia." *Alliance*. 3 de septiembre de 2014. http://www.alliancemagazine.org/blog/challenges-and-trends-in-private-social-investment-and-philanthropy-in-colombia/
38. Lavoie-Mathieu, Geneviève. "Gastronomic Boom in Peru: Redefining Culture and Identity." *Alternatives International Journal*. 1 de octubre de 2012. http://www.alterinter.org/spip.php?article3873
39. Leme, Andre, Fernando Martins y Kusi Hornberger. "The state of impact investing in Latin America." *Bain & Company*. 21 de noviembre de 2014. http://www.bain.com/publications/articles/the-state-of-impact-investing-in-latin-america.aspx
40. LGT Venture Philanthropy. "Impact Investing Map – Colombia." 16 de diciembre de 2014. http://lgtvp.com/lgt/files/c6/c675ad5d-12a6-476a-b8f0-e20d2092e1b1.pdf
41. McKinsey & Company. "A Eficácia dos Investimentos Sociais no Brazil." Julio de 2008. http://www.mckinseyonsociety.com/downloads/reports/Social-Innovation/Relatorio_Filantropia.pdf
42. McKinsey & Company. *"And the winner is…": Capturing the promise of philanthropic prizes*. Sydney: Autor, 2009. http://www.mckinseyonsociety.com/downloads/reports/Social-Innovation/And_the_winner_is.pdf
43. Miroff, Nick. "Charitable giving in short supply in Mexico." *Washington Post*. 13 de agosto de 2011. http://www.washingtonpost.com/world/charitable-giving-in-short-supply-in-mexico/2011/08/09/gIQAnJ3dDJ_story.html
44. Mujica, Alejandra. "Análisis de áreas posibles de trabajo para la Fundación Ena Craig de Luksic." Presentation to Fundación Luksic, Santiago, Chile, junio de 2012.
45. Murúa, César and Juan Carballo. *Defending Civil Society: A Study of the Laws and Regulations Governing Civil Society Organizations in Argentina*. Washington, D.C.: World Movement for Democracy, 2011. http://www.wmd.org/sites/default/files/Argentina_EN_2011.pdf
46. Pew Research Center. "Religion in Latin America." 13 de noviembre de 2014. http://www.pewforum.org/2014/11/13/religion-in-latin-america/
47. Philippi, Yrarrázaval, Pulido & Brunner, Abogados. *Guía básica sobre Incentivos Tributarios a las donaciones en beneficio de Instituciones sin fines de lucro.* Antofagasta: Fundación Minera Escondida, 2005. http://www.probono.cl/documentos/documentos/guia.pdf
48. Pobleto, Jorge. "Censo 2012: población alcanza los 16,5 millones y católicos registran baja del 69,9 al 67%." *La Tercera.* 2 de abril de 2013. http://www.latercera.com/noticia/nacional/2013/04/680-516751-9-censo-2012-chilenos-sobrepasan-los-165-millones-y-catolicos-registran-leve-baja.shtml
49. Portocarrero, Felipe. "Peruvian Philanthropy." *ReVista Harvard Review of Latin America*. Primavera de 2002. http://revista.drclas.harvard.edu/book/peruvian-philanthropy
50. Puryear, Jeffrey M., Felipe Barrera-Osorio y Maria Cortelezzi. *Escuela Activa Urbana: Informe de Evaluación Externa.* Washington, D.C.: Inter-American Dialogue, 24 de octubre de2014. http://www.fundacionluker.org.co/new/descargas/Informe_Preal.pdf
51. Reinhart, Carmen M. y Miguel A. Savastano. "The Realities of Modern Hyperinflation." *Fondo Monetario Internacional,* junio de 2003. https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/2003/06/pdf/reinhard.pdf
52. Rivera Larraín, Matías. "A Comparative Study of Individual Philanthropy in the U.S. and Chile." Tesis, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2010.
53. Salamon, Lester M., S. Wojciech Sokolowski, Megan Haddock, Jorge Villalobos, Lorena Cortés y Cynthia Martínez. *The Mexican Nonprofit Sector in Comparative Context*. N.p.: Johns Hopkins University Center for Civil Society Studies and Mexican Center for Philanthropy, septiembre de 2012. http://ccss.jhu.edu/wp-content/uploads/downloads/2012/09/Mexico_Comparative-Satellite-Account-Report_rev.9.13.2012.pdf

54. Sanborn, Cynthia. "Philanthropy in Latin America." En *Philanthropy and Social Change in Latin America*. Editado por Cynthia Sanborn y Felipe S. Portocarrero. Cambridge: Harvard University David Rockefeller Center for Latin American Studies, 2005.
55. Sanborn, Cynthia. "Philanthropy in Latin America: Dawn of a new era?" Powerpoint, Universidad del Pacífico, Lima, Perú, 25 de octubre de 2012.
56. Sanborn, Cynthia, Hanny Cueva, Felipe Portocarrero, Regina List y Lester M. Salamon. "Peru." En *Global Civil Society: imensions of the Nonprofit Sector.* Editado por Lester M. Salamon, Helmut K. Anheier, Regina List, Stefan Toepler, S. Wojciech Sokolowski, y asociados. 445-461. Baltimore: Johns Hopkins Center for Civil Society Studies, 1999.
57. Sanz, Lourdes. "Mexico." En *Global Institutional Philanthropy: A Preliminary Status Report - Part Two, Country Profiles*. Editado por Paula D. Johnson. N. p.: The Philanthropic Initiative y WINGS, 2010. http://www.tpi.org/sites/files/pdf/global_institutional_philanthropy_a_preliminary_status_report_-_part_two.pdf
58. Schipani, Andres. "Colombia: making many millionaires." *Financial Times*. 21 de octubre de 2013. http://blogs.ft.com/beyond-brics/2013/10/21/colombia-making-many-millionaires/
59. Scruby, Celia. "Forbes reveals 12 individual and family fortunes amount to 15 percent of GDP." *Santiago Times*. 4 de marzo de 2014. http://santiagotimes.cl/forbes-reveals-12-individual-family-fortunes-amount-15-gdp/
60. Social Progress Imperative. "Social Progress Index 2014." http://www.socialprogressimperative.org/data/spi#performance/regions/dim3/dim1,com1,com4,dim2,dim3
61. Social Progress Imperative. "Social Progress Index – Chile." http://www.socialprogressimperative.org/data/spi/countries/CHL
62. Turitz, Shari y David Winder. "Private Resources for Public Ends: Grantmakers in Brazil, Ecuador and Mexico." En *Philanthropy and Social Change in Latin America*. Editado por Cynthia Sanborn y Filipe S. Portocarrero, 25–283. Cambridge: Harvard University David Rockefeller Center for Latin American Studies, 2005.
63. Naciones Unidas. *The Millennium Development Goals Report.* New York: Autor, 2014. http://www.un.org/millenniumgoals/2014%20MDG%20report/MDG%202014%20English%20web.pdf
64. Oficina Regional del PNUD para América Latina y el Caribe, *Perfil de estratos sociales en América Latina: pobres, vulnerables y clases medias.* Nueva York: PNUD, 26 de agosto de 2014. http://www.sv.undp.org/content/dam/el_salvador/docs/vih-sida/Grupos_sociales_AL.pdf
65. Oficina Regional de UNICEF para América Latina y el Caribe. "Study on the situation of Indigenous children in Peru was presented today." 19 de agosto de 2010. http://www.unicef.org/lac/media_18656.htm
66. Verduzco, Gustavo, Regina List, y Lester M. Salamon. "Mexico." En *Global Civil Society: Dimensions of the Nonprofit Sector*. Editado por Lester M. Salamon, Helmut K. Anheier, Regina List, Stefan Toepler, S. Wojciech Sokolowski y asociados. 429–443. Baltimore: Johns Hopkins Center for Civil Society Studies, 1999.
67. Vigo, Manuel. "Ten Peruvians on Forbes' Billionaire List." *Peru This Week*. 4 de marzo de 2013. http://www.peruthisweek.com/news-ten-peruvians-on-forbes-billionaire-list-13684
68. Villar, Rodrigo. "Defining the Nonprofit Sector: Colombia." Documento de trabajo, The Johns Hopkins Comparative Nonprofit Sector Project, Center for Civil Society Studies, Johns Hopkins University, Baltimore, MD, 1998. http://ccss.jhu.edu/wp-content/uploads/downloads/2011/08/Colombia_CNP_WP29_1998.pdf
69. Villar, Rodrigo, Regina List y Lester M. Salamon. "Colombia: A diverse nonprofit sector." En *Global Civil Society: Dimensions of the Nonprofit Sector.* Editado por Lester M. Salamon, Helmut K. Anheier, Regina List, Stefan Toepler, S. Wojciech Sokolowski y asociados. 411-427. Baltimore: Johns Hopkins Center for Civil Society Studies, 1999.
70. Villar, Rodrigo, Jacqueline Butcher, Luciana Gandini y and Santiago Sordo. *Fundaciones empresariales en Mexico: un estudio exploratorio.* Ciudad de México: CIESC y CEMEFI, 2014. http://www.ciesc.org.mx/fem.html
71. WealthInsight. "High Net Worth Trends in Argentina 2014." Última modificación en abril de 2014. http://www.researchandmarkets.com/research/xk57gt/high_net_worth
72. WealthInsight. "Number of Multi-millionaires in Mexico Far Exceeds Global Average." 5 de agosto de 2013, http://www.wealthinsight.com/pressrelease/number-of-multi-millionaires-in-mexico-far-exceeds-global-average
73. WealthInsight. "Peru Wealth Report 2014." Febrero 2015, http://www.researchandmarkets.com/reports/2685492/peru_2013_wealth_book#pos-4
74. Wetzel, Deborah. "Bolsa Família: Brazil's Quiet Revolution." *World Bank*. 4 de noviembre de 2013. http://www.worldbank.org/en/news/opinion/2013/11/04/bolsa-familia-Brazil-quiet-revolution
75. Winder, David. "Innovations in Strategic Philanthropy – Comparative Lessons from Asia, Africa, Latin America and Central and Eastern Europe: The Case of Mexico." Trabajo preparado para la Red Internacional de Filantropía Estratégica, Synergos, Nueva York, NY, 2004. http://www.synergos.org/knowledge/04/inspmexico.pdf.http://www.synergos.org/knowledge/04/inspmexico.pdf
76. Banco Mundial, "Chile: Successes and Failures in Poverty Eradication." Trabajo presentado en la Conferencia Global para Aumentar la Escala de la Reducción de la Pobreza, Shanghai, China, mayo 2004. http://web.worldbank.org/archive/website00819C/WEB/PDF/CASE_-30.PDF
77. Banco Mundial. "Latin America: Growth slowing but unemployment at historic lows." 3 de octubre de 2012. http://www.worldbank.org/en/news/feature/2012/10/03/empleo-perspectivas-america-latina-2012
78. Banco Mundial. "Latin America accounts for more than 30% of the world's homicides." 5 de marzo de 2014. http://www.worldbank.org/en/news/feature/2014/02/11/en-america-latina-sufre-mas-del-30-de-los-homicidios-mundiales
79. Banco Mundial. "Poverty & Equity Data." Washington, DC: World Bank, 2001–2011. http://data.worldbank.org/topic/poverty
80. Indicadores de Desarrollo del Banco Mundial. "GDP (current US$)." Washington, DC: Banco Mundial, 2013. http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD
81. Indicadores de Desarrollo del Banco Mundial. "GDP growth (annual %)." Washington, DC: Banco Mundial, 2013. http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG
82. Indicadores de Desarrollo del Banco Mundial. "GDP per capita (current US$)." Washington, DC: Banco Mundial, 2013. http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PCAP.CD

83. Indicadores de Desarrollo del Banco Mundial. "GINI index (World Bank estimate)." Washington, DC: Banco Mundial, 2011–2012. http://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GINI
84. Indicadores de Desarrollo del Banco Mundial. "Income share held by highest 10%." Washington, DC: Banco Mundial, 2011. http://data.worldbank.org/indicator/SI.DST.10TH.10/
85. Indicadores de Desarrollo del Banco Mundial. "Poverty headcount ratio at $2 a day (PPP) (% of population)." Washington, DC: Banco Mundial, 2010–2011. http://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.2DAY
86. Indicadores de Desarrollo del Banco Mundial. "Rural poverty headcount ratio at national poverty lines (percent of rural population)." Washington, DC: Banco Mundial, 2013. http://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.RUHC
87. Indicadores de Desarrollo del Banco Mundial. "Unemployment, total (% of total labor force)." Washington, DC: Banco Mundial, 2012. http://data.worldbank.org/indicator/SL.UEM.TOTL.NE.ZS
88. Indicadores de Desarrollo del Banco Mundial. "Unemployment, youth total (% of total labor force ages 15–24) (national estimate)." Washington, DC: Banco Mundial, 2011. http://data.worldbank.org/indicator/SL.UEM.1524.NE.ZS
89. Indicadores de Desarrollo del Banco Mundial. "Urban poverty headcount ratio at national poverty lines (percent of urban population)." Washington, DC: Banco Mundial, 2013. http://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.URHC/countries
90. Foro Económico Mundial. *The Future Role of Civil Society*. Geneva: Autor, 2013. http://www3.weforum.org/docs/WEF_FutureRoleCivilSociety_Report_2013.pdf
91. Organización Mundial de la Salud. "A decade towards better health in Chile." *Bulletin of the World Health Organization* 89, no. 10 (2011): 701–776. http://www.who.int/bulletin/volumes/89/10/11-041011/en/

UBS

HARVARD Kennedy School
THE HAUSER INSTITUTE
FOR CIVIL SOCIETY
at the Center for Public Leadership

# Argentina

## De la prosperidad al propósito

Perspectivas sobre la filantropía y la inversión social entre las personas de alto nivel patrimonial en América Latina

# Argentina de un vistazo

**Población**
41,45 millones de habitantes

**PIB**
US$ 610.000 millones

**Tasa de crecimiento del PIB**
2,9%

**PIB per cápita**
US$ 14.715

**Índice Gini**
43,6 (2011)

**Índice de desarrollo humano del PNUD**
0,808 (49° entre 187 países)

**Índice de progreso social**
70,59 (42° entre 132 países)

**Índice de recuento de pobreza con US$ 4 por día**
11,6% (2011)

**Índice de recuento de pobreza con US$ 2 por día**
1.4% (2011)

**Índice de recuento de pobreza según la línea de pobreza nacional**
no disponible

**Desempleo total (del total de la fuerza de trabajo, estimación nacional)**
7,2% (2012)

Datos del Banco Mundial y 2013, a menos que se indique lo contrario.

Este tomo forma parte de un informe amplio que contiene un cuerpo principal y seis tomos dedicados a cada uno de los países participantes: Brasil, Chile, Colombia, México, Perú así como el presente enfocado en Argentina.

# Argentina: Contexto del país

Argentina tiene una de las economías más grandes de la región y presenta algunos de los indicadores de progreso social más altos, en especial en lo que se refiere a necesidades humanas básicas y oportunidades personales.[1] El PBI de Argentina alcanzó los US$ 610.000 millones en 2013, luego de aumentar desde los US$ 344.000 millones de PBI que tenía en 2000,[2] gracias a sus abundantes recursos naturales y crecientes industrias nacionales, que continúan siendo los principales motores de su crecimiento. Después de ocupar un lugar destacado entre las potencias económicas del mundo, Argentina atravesó períodos prolongados de inestabilidad política y económica durante la mayor parte del siglo XX, lo cual ha tenido impacto negativo en su desarrollo y prosperidad. En las últimas décadas, se han realizado esfuerzos para lograr la reconstrucción del país a través de la democratización, las reformas financieras y una mayor atención al desarrollo social.

A diferencia de otros países en el presente estudio, Argentina cuenta con una numerosa población judía, cuya inmigración comenzó en el siglo XVI, cuando se radicaron en el país los judíos expulsados de España. Luego de varias olas subsiguientes de inmigración y cierto nivel de emigración durante el régimen represor de las décadas de 1970 y 1980, existe en Argentina una comunidad judía de alrededor de 182.000 personas. De hecho, este país tiene la mayor población judía de América Latina y la séptima en el mundo, mientras que Buenos Aires cuenta con la cuarta comunidad judía más grande entre las ciudades principales del mundo entero.[3]

En la segunda mitad del siglo XX, Argentina atravesó un período de conflictos políticos e interferencia militar, con una marcada violencia e inestabilidad interna. La elección de Juan Perón en 1946 trajo un cambio radical al país, con la nacionalización de las industrias principales, creciente sindicalización y grandes gastos públicos que, con el tiempo, redujeron la producción económica. El descontento cada vez mayor produjo el exilio de Perón en 1955 y marcó el inicio de una serie de gobiernos civiles y militares durante las tres décadas siguientes. La violencia se intensificó durante un período conocido con el nombre de Guerra Sucia, que se extendió desde los últimos años de la década de 1970 hasta los primeros de la década de 1980. Bajo el régimen de la junta militar, se estima que 30.000 personas –estudiantes, activistas, sindicalistas y otros supuestos simpatizantes que resultaban una amenaza para el control militar- desaparecieron o fueron asesinadas.[4] Cuando los generales invadieron las Islas Malvinas en un intento por obtener apoyo popular, su derrota militar trajo aparejada su propia caída. Argentina recuperó la democracia en 1983, pero siguió enfrentando serias dificultades económicas y un grave malestar emocional.

En 2001, las recurrentes crisis económicas de la Argentina alcanzaron su punto máximo, con el aumento descontrolado del déficit, la inflación, la deuda externa y la fuga de capitales. Un año más tarde, más del 45 por ciento de los argentinos vivían en la pobreza (con menos de US$ 4 por día), el 23 por ciento vivía en la pobreza extrema (con menos de US$ 2 por día),[5] y la tasa de crecimiento del PIB se había hundido en un 11 por ciento negativo.[6] Sin embargo, el país logró recuperarse con rapidez de esta crisis económica y su economía ha prosperado en la última década, en parte gracias al rápido aumento de los niveles de exportaciones y altos niveles de educación. Asimismo, Argentina ha realizado esfuerzos para unir su reciente expansión económica con la inclusión y el desarrollo social, estrategia que ha tenido cierto éxito. En 2011, el nivel de pobreza ya había descendido más de 30 por ciento a 11,6 por ciento y la pobreza extrema había bajado a menos del 2 por ciento.[7] En el mismo período, el desempleo se redujo más de un 10 por ciento, a poco más del 7 por ciento.[8] El PIB logró una tasa de crecimiento promedio anual de 8–9 por ciento entre 2003 y 2011, excepto durante la recesión económica global de 2008, cuando el crecimiento bajó a 0,1 por ciento.[9] El ingreso per cápita alcanzaba los US$ 14.715 en 2013.[10]

El crecimiento económico de Argentina ha generado una enorme acumulación de riqueza para la élite local: el 10 por ciento más alto de la población acaparaba más del 30 por ciento del ingreso nacional en 2011.[11] Según *WealthInsight*, había 36,860 personas HNWI en Argentina en 2013, con una riqueza total de US$ 160.000 millones, más de un cuarto del PIB del país. El 36 por ciento de esta riqueza se encontraba en el exterior, probablemente debido a la reciente inestabilidad económica del país.[12] A fines de 2014, Forbes incluía a seis argentinos en su lista de personas con miles de millones de dólares, con un patrimonio neto total de US$ 10.700 millones.[13] Si bien Argentina cuenta con un índice Gini de 43,6, que resulta inferior al de la mayoría de los países incluidos en el presente estudio, la distribución de los ingresos continúa siendo relativamente desigual en términos de comparaciones globales.

# La filantropía y la inversión social en Argentina: Principales características y tendencias

La filantropía privada actual de Argentina se ha formado a lo largo de siglos de tradiciones religiosas, normas culturales, historias políticas y condiciones económicas. En las últimas décadas, la relativa estabilidad democrática, el crecimiento económico y la acumulación de riqueza personal de la Argentina han sentado las bases para el crecimiento filantrópico. Sin embargo, las percepciones del gobierno y del público en general respecto de los roles apropiados para las donaciones particulares parecen limitar su potencial. Si bien el entorno para la filantropía sigue evolucionando, varias características y tendencias actuales del panorama filantrópico merecen mención.

**Las tradiciones basadas en la fe influencian las actividades filantrópicas**
Al igual que el resto de Latinoamérica, Argentina tiene tradiciones de larga data de filantropía de corte religioso y las donaciones actuales continúan influenciadas por estas tradiciones. De la misma manera que en otros países con una fuerte tradición eclesiástica y una gran población católica, la beneficencia ha favorecido a la Iglesia Católica durante muchos años. Tal vez más que en otros países dentro de este estudio, en Argentina pareciera que las instituciones, los líderes y los programas de la Iglesia siguen siendo los principales beneficiarios de las donaciones de caridad.

La población judía de Argentina también cuenta con tradiciones muy arraigadas de beneficencia, basadas en el importante principio judío de *tzedaká*. Si bien este término hebreo se refiere a dar ayuda, asistencia y dinero a los pobres o a otras causas nobles y normalmente se traduce como caridad, el carácter de la *tzedaká* es diferente, ya que se basa en una obligación religiosa de hacer lo que está bien y es justo.[14] La obligación de *tzedaká* suele cumplirse con donaciones de dinero a las sinagogas y a las organizaciones benéficas judías, tales como la *Fundación Tzedaká* de Buenos Aires.

**Se desconoce la escala y el alcance de la filantropía**
Al igual que en muchos países de la región, hay información limitada sobre la filantropía, su alcance y su escala en Argentina. Si bien no se miden los niveles de donaciones, las personas entrevistadas creen que las donaciones particulares son bajas y esporádicas, mientras que las actividades filantrópicas corporativas han ido aumentando. Las razones del bajo nivel de donaciones particulares incluyen: las actitudes del gobierno ante la sociedad civil y la filantropía y el contexto legal e impositivo correspondiente; las actitudes personales ante el rol de la responsabilidad y la acción social particular; la falta de una cultura de recolección y solicitud de fondos, y la relativa novedad de la democracia y la prosperidad económica en el país. Andrés von Buch, prominente empresario argentino, señaló: *"Hay fundaciones, pero muchas no están activas. Se pone dinero en las fundaciones en un buen año, pero se deja de hacerlo en los años malos y la fundación se apaga."* Guillermo Correa, director ejecutivo de la Red Argentina para la Cooperación Internacional (RACI), destacó la cultura filantrópica limitada: *"Por primera vez en 200 años, vivimos en democracia. Como se trata de algo nuevo, existe una falta de conciencia de lo que significa la ciudadanía y la cultura filantrópica es limitada."*

Los datos limitados existentes corroboran estas percepciones. Según una encuesta realizada por el *Grupo de Fundaciones y Empresas de Argentina* en 2008, el 75 por ciento de las fundaciones indicaron que las empresas eran su fuente principal de financiamiento y que el 80 por ciento de la inversión social de los encuestados se concentraba en iniciativas de responsabilidad social empresaria.[15]

**Un entorno político y de políticas que necesita desarrollo**
Se considera que el entorno político y de políticas de Argentina constituye una barrera para el crecimiento de la filantropía en el país. Muchos de los entrevistados señalaron que el gobierno tiene una actitud mayormente adversa ante la filantropía y solo imagina un rol acotado para la sociedad civil, la acción cívica o la inversión social en la transformación social o el desarrollo económico. Las cuestiones políticas específicas que se describen como obstáculos importantes se refieren a los incentivos impositivos limitados para las donaciones y las dificultades administrativas para la creación de fundación. Un experto comentó: *"El pueblo argentino es generoso, pero su generosidad se ve inhibida por la legislación antigua y la falta de incentivos."*

> "Por primera vez en 200 años, vivimos en democracia. Como se trata de algo nuevo, existe una falta de conciencia de lo que significa la ciudadanía y la cultura filantrópica es limitada."
>
> Guillermo Correa

Varias personas destacaron los desafíos que plantean las opiniones fuertes y generalizadas sobre los roles que deben desempeñar el estado y la sociedad civil. Como se ha dicho, no solo el gobierno sino también gran parte del público en general cree que es responsabilidad del gobierno prestar servicios sociales, encarar los retos sociales y asegurar el bienestar de todos los argentinos, mientras se le adjudica un rol muy limitado a la inversión social y al sector sin fines de lucro en estas áreas. Guillermo Correa señaló: *"Después del 2001, el gobierno estaba quebrado y muchas organizaciones privadas comenzaron a brindar servicios sociales, pero, en los últimos cinco años, el gobierno ha dicho 'muchas gracias, ahora nos ocuparemos nosotros'".*

El bajo nivel de apoyo político a la filantropía se refleja en las políticas impositivas y legales del gobierno. El alcance de las contribuciones que reciben un tratamiento impositivo favorable está muy delimitado: las personas físicas pueden deducir impuestos por sus donaciones –de hasta el 5 por ciento de sus ingresos– a un pequeño grupo de organizaciones sin fines de lucro habilitadas que se dedican a ciertas áreas o en beneficio de ciertos segmentos, como los niños. Además, la creación de instituciones filantrópicas plantea una serie de desafíos administrativos y legales importantes que incluyen procesos complejos para su inscripción, el requerimiento de un fondo dotal, y prolongadas esperas para la recepción de las aprobaciones legales y exenciones impositivas correspondientes.[16]

**Incremento de las donaciones corporativas y la RSE**

Si bien el presente estudio trata primordialmente sobre la filantropía particular, en Argentina, al igual que en la mayor parte de América Latina, resulta difícil distinguir con claridad la filantropía personal de la corporativa. En las empresas familiares, las actividades filantrópicas corporativas en general se encuentran bajo la conducción de los dueños y reflejan los valores y prioridades de la familia. En tal sentido, este estudio incluye el análisis y los ejemplos de estas entidades relacionadas con las empresas.

En las dos últimas décadas, se ha producido un crecimiento significativo de la filantropía corporativa y de la RSE en Argentina y ya se observa una interconexión muy arraigada entre la empresa y la sociedad en el país. Se considera a las empresas como líderes en la filantropía estratégica y los entrevistados creen que lo más probable es que esta situación perdure en el futuro previsible. En un estudio realizado por *GDFE* y *RACI* en 2013, el 73 por ciento de las fundaciones con fondo dotal indicaron que su financiamiento provenía de una corporación.[17]

Los expertos atribuyeron el crecimiento de la filantropía corporativa fundamentalmente al incremento del ejercicio de la RSE en el país. Cada vez más, los líderes corporativos han cobrado conciencia de los beneficios competitivos y de otros tipos que aportan los programas fuertes de RSE que incluyen inversiones sociales. Guillermo Murchison, CEO de la empresa de operaciones portuarias *Murchison,* declaró: *"Hace veinte años, no se hablaba de RSE; pensamos que lo más apropiado era generar trabajo. Ahora, la gente entiende el valor de la RSE y de la inversión social".*

En repetidas oportunidades, se mencionaron dos fundaciones con fuertes relaciones corporativas por su excelente trabajo: la *Fundación Pérez Companc* y la *Fundación Mundo Sano*. La *Fundación Pérez Companc* se originó en 1959 y comparte los mismos principios fundamentales del grupo empresario familiar: apunta a la comunidad y al empoderamiento de las personas para que logren su máximo potencial. Al mismo tiempo, la fundación opera con independencia de los objetivos corporativos. Como explicó Juan Tomás Brest, su director ejecutivo: *"La familia cree en mantener los negocios aparte. Para nosotros, la responsabilidad empresarial es un asunto de la gente, no del negocio".*

**Una infraestructura más fuerte podría promover la filantropía**

En Argentina, existe una infraestructura limitada para el f omento y el apoyo de la filantropía, en especial en comparación con Brasil, Colombia y México.

El *GDFE* es la principal organización que promueve la filantropía en el país. Fundada en 1995 para movilizar recursos privados en pos del bien público, el *GDFE* ya cuenta con más de 40 fundaciones entre sus miembros. Varias de las personas entrevistadas en este estudio eran miembros, mientras que otros conocían, sin demasiada certeza, sus servicios y recursos. Algunos sugirieron que *GDFE* podría satisfacer mejor las necesidades urgentes del sector y desarrollar una marca más reconocible. Una persona señaló: *"Hay un espíritu de cooperación en el GDFE que es bueno. Tienen que trabajar en temas relevantes que beneficien a todas las fundaciones: principios, transparencia, calidad, marcos de trabajo para operar".* El diálogo con el *GDFE* sugirió que ese podría ser un foco de a atención importante para la organización en los próximos años.

Aunque no tiene la misión de promover directamente la filantropía, la *Fundación Tzedaká* es una parte importante de la infraestructura de filantropía judía. Creada en 1991, constituye la plataforma principal para la solidaridad colectiva de la comunidad judía. Marcelo Mindlin, ex presidente del consejo de la Fundación, describió su importancia para la movilización de donaciones y trabajo voluntario de la población judía: la Fundación cuenta con más de 6.500 donantes y 600 voluntarios.

Hay otras dos organizaciones, *RACI* y *HELPArgentina,* que también intentan promocionar la filantropía, pero ambas apuntan primordialmente a alentar y facilitar las donaciones filantrópicas internacionales más que nacionales.

## Infraestructura de apoyo a la filantropía y la inversión social

**Grupo de Fundaciones y Empresas** (GDFE). Fundada en 1995 para movilizar recursos privados en pos del bien público en Argentina, el GDFE hoy cuenta con más de 40 fundaciones y empresas que actúan en el área de inversión social. El GDFE busca ampliar la presencia y el impacto de la filantropía mediante la difusión de las herramientas y las mejores prácticas para la inversión social efectiva, así como a través de la promoción de la colaboración y de la participación en el sector público.

**HelpArgentina.** Al conectar a los donantes internacionales con las organizaciones sociales de alto impacto en el país, HelpArgentina ofrece servicios a las empresas y fundaciones para que desarrollen iniciativas estratégicas y promueve la participación efectiva en el sector social. La organización ha recibido casi US$ 8 millones en aportes filantrópicos, fundamentalmente de donantes internacionales, para contribuir a más de 140 organizaciones sin fines de lucro argentinas.

**Red Argentina para la Cooperación Internacional** (RACI). Creada en 2004 para fortalecer al sector de la sociedad civil de Argentina y profundizar sus relaciones con organizaciones y donantes internacionales, la RACI llega a más de 150 organizaciones de la sociedad civil en todo el país con el fin de ayudarlas a expandir el apoyo que reciben de organizaciones internacionales, fundaciones y de la comunidad argentina en el exterior. Su objetivo consiste en aumentar la transparencia y confiabilidad del tercer sector con el propósito de promover una mayor filantropía (de mayor efectividad).

# Motivaciones e influencias filantrópicas

En América Latina y en el resto del mundo, la solidaridad y la inversión social son prácticas muy personales que reflejan una cantidad de motivaciones internas e influencias externas. En Argentina, la religión y la familia constituyen influencias fuertes y algunos sienten una responsabilidad social o una obligación moral que también los impulsa a ayudar.

**Los valores familiares apuntalan la filantropía**
Al igual que en todos los países estudiados, muchas personas destacaron la influencia importante de los integrantes de la familia –en especial, los padres– y de los valores inculcados. En Argentina, se observó además una marcada importancia del legado: las actividades e instituciones filantrópicas honran tanto a las familias como a los valores que encarnan. Más del 75 por ciento de los encuestados declararon que los valores y las tradiciones familiares eran muy importantes o importantes, mientras que alrededor del 50 por ciento indicaron que el legado era importante o muy importante. En las entrevistas se destacó también la importancia de los modelos ejemplares y del legado familiar.

Varias personas y familias han creado fundaciones o programas para honrar a sus padres y dejar un legado de su trabajo. Silvia Gold, hija de los doctores Roberto y Miriam Gold, explicó que su familia fundó *Mundo Sano* más de 20 años atrás y ella asumió la presidencia luego de la muerte de su padre para continuar su legado. Roberto y Miriam Gold fueron pioneros en la industria farmacéutica y su padre se interesó especialmente en las enfermedades infantiles. Con el tiempo, la Fundación ha apuntado cada vez más a las enfermedades desatendidas que afectan tanto a niños como a adultos.

Darío Werthein, director del *Grupo Werthein* y miembro del directorio de la *Fundación Leo Werthein,* explicó: *"Hace dos años, la familia creó la Fundación en honor a mi padre para continuar su legado. Siempre trataba de ayudar, de cambiar la vida de los necesitados."* Luego, recordó: *"Cuando tenía 15 años, fui al bosque con mi padre y encontramos una pequeña casa hecha de barro. El dueño estaba fabricando ladrillos con hijo, que era de mi edad pero tenía la mitad de mi tamaño. Mi papá compró todos los ladrillos y lo contrató para que fabricara más. Generaba trabajo, riqueza y un mejor bienestar. La Fundación es una forma de continuar su vocación de ayudar a los demás".*

Un entrevistado anónimo, que es co-propietario una importante empresa comercial junto a sus hermanos, también resaltó la influencia de su padre en sus esfuerzos sociales actuales. *"Cuando falleció nuestro padre, iniciamos una cruzada para alentar a la gente a hacer 'un pequeño gesto por alguien'. Empezamos el día del cumpleaños de nuestro padre. Hicimos conferencias en las compañías para compartir experiencias. Ahora, todos tienen medio día libre para hacer buenas obras. Algunas empresas ya lo hacen una vez al mes. Hay un registro donde se vuelcan estas buenas obras. El impacto colectivo es notable".*

**Las enseñanzas religiosas destacan la importancia de ayudar a los demás**
En Argentina, los valores y las tradiciones relacionadas con la fe siguen influyendo sustancialmente las prioridades y el ejercicio de la filantropía. Entre las persona que completaron la encuesta, más del 50 por ciento señaló que los valores religiosos eran muy importantes o importantes. Asimismo, los entrevistados destacaron fuertemente esos mismos valores.

Muchos entrevistados citaron la doctrina y las enseñanzas católicas que enfatizan la obligación de ayudar al prójimo. Tanto los Evangelios como la doctrina social de la Iglesia recalcan los conceptos de dignidad humana y solidaridad e impulsan a los católicos a defender los derechos y contribuir al desarrollo de todas las personas. Al describir el trabajo de la *Fundación Pérez* Companc, Juan Tomás Brest destacó: *"Los profundos valores católicos motivaron todo el enfoque de negocios de los Pérez. El foco siempre ha estado en la gente de la compañía, en alentarlos a cuidarse los unos a los otros, en empoderar la gente para que alcancen todo su potencial. La Fundación se basa en los mismos principios".*

De la misma manera, la población judía de la Argentina se encuentra muy influenciada por la doctrina judía de *tzedaká*. Como se señaló anteriormente, para el judaísmo, la ayuda a las personas necesitadas no constituye un acto de bondad sino un deber y una obligación ética. Existen cinco niveles de *tzedaká* y el más alto consiste en ayudar a una persona para que logre la autosuficiencia, sin necesidad de recibir caridad ni asistencia externa.[18]

**La responsabilidad social motiva a algunos a dar**
Si bien las personas entrevistadas opinaron que, en general, había una limitada conciencia de la responsabilidad social en Argentina, algunas de ellas describieron su propio sentido del deber de actuar en beneficio de la sociedad en general. Luis Ovsejevich, fundador y ex presidente de Konex-Canon, quien fundara la *Fundación Konex* en 1980, dijo: *"Siempre pensé que debemos actuar de acuerdo con nuestras responsabilidades sociales en nuestra comunidad y hacer todo lo posible para que los miembros de esa sociedad puedan desarrollar la mayor parte de su potencial y, eventualmente, lograr lo que merecen"*. Silvia Gold describió la educación que recibió: *"Fui educada con conciencia social y la convicción de que es importante evitar una contradicción entre nuestra forma de vivir y la comunidad"*. Como Gerente de Desarrollo Social de la *Organización Techint,* Carlos Tramutola supervisa los esfuerzos filantrópicos de la compañía alrededor del mundo, incluso la *Fundación Agustín y Enrique Rocca*. Tramutola describió la larga trayectoria de responsabilidad social y compromiso comunitario de la familia Rocca. Paolo Rocca, CEO de *Techint,* se encuentra entre los empresarios más prominentes de Argentina. En la década de 1960, su abuelo fundó la primera escuela técnica secundaria en la provincia de Buenos Aires, en la localidad de Campana, y la donó al Estado en 1978.

# Prioridades y propósitos filantrópicos

Los participantes del estudio identificaron una amplia variedad de intereses filantrópicos, pero las primeras prioridades se agrupan en torno a un conjunto más acotado de cuestiones. Entre los encuestados, las tres prioridades más importantes eran la educación (90%), la salud (44%), y las artes y la cultura (también 44%). Para los entrevistados, estas tres temáticas, con el destacado agregado de las organizaciones y cuestiones relacionadas con la fe, también parecieron ser las principales áreas de interés. Entre otros temas varios, se incluyeron también el medio ambiente, la vivienda y el liderazgo moral.

En un contraste notable, sin embargo, ante la pregunta de cuáles *deberían* ser las prioridades filantrópicas, casi el 80 por ciento de los participantes en la encuesta mencionaron cuestiones internacionales y globales y casi el 70 por ciento se refirió al espíritu emprendedor. Mientras que el 30 por ciento señaló que la religión era una prioridad, solo el 10 por ciento consideró que la educación y la salud constituían inquietudes importantes y ninguno se refirió al arte y la cultura como una prioridad.

La discrepancia entre las prioridades actuales de las personas y las que consideran deberían ser las áreas principales de filantropía resulta bastante profunda, en especial en comparación con otros países dentro del estudio. Si bien las explicaciones de este tipo de diferencias escapan el alcance del presente estudio, es posible que esta discrepancia refleje la creencia de que el gobierno –y no la filantropía privada– debería encargarse de la prestación de servicios básicos como la educación y la salud, que la gente ansía alentar el futuro de la Argentina como destacado actor global y que el espíritu emprendedor constituye un fuerte enfoque del sector privado para lograr el desarrollo y la prosperidad nacional.

**La educación como factor clave para las oportunidades personales y la prosperidad nacional**

En concordancia con los hallazgos obtenidos en otros países, la educación resultó la prioridad principal para los participantes del estudio en Argentina. Se describe a la educación como un factor clave para lograr el progreso personal y para el crecimiento continuo y la prosperidad del país. En resumen, existe una creencia generalizada de que la educación tiene poder transformativo.

Gran parte de la filantropía orientada a la educación apunta a brindar acceso a la educación de calidad a los jóvenes que viven en la pobreza o la marginalidad. Además, se hace mucho énfasis en la construcción de nuevas instituciones educativas para cerrar las brechas que se perciben en la infraestructura educativa.

*Educación para los sectores desatendidos o desfavorecidos*

Varias personas y fundaciones se han dedicado a proveer educación de calidad a los jóvenes desatendidos o desfavorecidos. Una cantidad de personas mencionó su apoyo a *Cimientos,* una organización sin fines de lucro que apunta a evitar la deserción escolar de los alumnos mediante la provisión de servicios de apoyo y tutelaje individual. Eduardo Franck, presidente de *Cimientos,* señaló: *"Los niños con los que trabajamos se encuentran entre los más pobres del país, pero tienen un potencial enorme. Trabajamos con los ministros de Educación, las escuelas y los docentes para identificar a esos chicos y darles el apoyo que necesitan para lograr el éxito".* Según los datos más recientes, el 48 por ciento de los alumnos en su programa completan su educación secundaria sin interrupción y sin repetir ningún grado, en comparación con solo el 15 por ciento de sus pares, y, a menudo, son los primeros integrantes de sus familias que logran terminar la escuela secundaria. La *Fundación Pérez Companc* también trata de ayudar a los jóvenes a completar su educación, ya que ofrece más de 2.500 becas por año, muchas de ellas a los hijos de los empleados de la empresa.[19]

Asimismo, existe una asociación única entre dos fundaciones argentinas para encarar el desafío de la educación de calidad para las poblaciones rurales. La *Fundación Bunge y Born* fue creada en 1963 al celebrar los 80 años del grupo económico Bunge y Born en Argentina. En 1973, al ver la carencia crítica de educación de calidad para los jóvenes de zonas rurales, la Fundación inició un programa para proveer libros y materiales educativos a las escuelas primarias rurales más aisladas. En 1999, la *Fundación Pérez Companc* se unió al programa como socio estratégico y, desde entonces, cada una de las instituciones contribuye la mitad del financiamiento del programa. Si bien al principio proveía materiales de apoyo, el programa se reformó en 2009 para encarar mejor los desafíos sistémicos que enfrentan los educadores rurales. En la actualidad, las Fundaciones financian en conjunto cursos de capacitación a distancia para docentes, así como apoyo y capacitación en línea sobre sistemas de gestión escolar para ayudarlos a enfrentar los retos específicos de la docencia en áreas rurales o remotas.

*Instituciones nuevas para una educación mejor*
Al percibir una brecha crítica en la infraestructura educativa argentina, varias personas y fundaciones familiares han desempeñado un rol primordial en el establecimiento de instituciones educativas nuevas. La *Fundación Pérez Companc* donó un nuevo campus para apoyar el desarrollo de la escuela de negocios de la *Universidad Austral, IAE Business School,* y ha continuado financiando su crecimiento y desarrollo durante más de 10 años, incluyendo la capacitación de 40 profesores en Estados Unidos y Europa. En otro ejemplo de la creación de instituciones, Guillermo Murchison se refirió a las razones para la creación de la *Universidad de San Andrés* hace 25 años. Le pareció que Argentina necesitaba una universidad que recalcara los valores y el trabajo social y que formara profesionales con empatía y principios: *"De poco sirve tener inteligencia sin valores".*

Hace poco tiempo, la *Fundación Rocca* lanzó una iniciativa ambiciosa para desarrollar escuelas técnicas nuevas e innovadoras,no solo en Argentina sino también en varios países donde opera la *Organización Techint.* Carlos Tramutola explicó que, cuando lo contrataron como Gerente de Desarrollo Social, la Fundación invertía alrededor de US$ 25 millones en todo el mundo y financiaba entre 300 y 400 programas. Sin embargo, carecía de certeza acerca del impacto de sus diversas contribuciones. La Fundación estaba dispuesta a invertir más, pero quería tener un foco más específico, una mejor estrategia y un impacto mayor. En consecuencia, decidió que la educación constituía el mejor vehículo para lograr un verdadero impacto. *"Los problemas educativos tienden a ser similares en muchos países: salarios bajos, sindicatos, capacitación y autonomía limitada para los directores de escuelas, baja motivación docente y, por último, poco interés en saber si los chicos aprenden. Entonces, es posible desarrollar e implementar algunas soluciones. Podemos empezar un programa piloto en un lugar y expandirlo a otros sitios".* La Fundación optó por enfocarse específicamente en las escuelas técnicas, a las que se considera críticas para el desarrollo nacional y para la creación de oportunidades para el progreso individual. La Fundación ha comenzado a construir una red de siete escuelas secundarias técnicas –en base al modelo de escuelas públicas autónomas– en siete países. Las escuelas están diseñadas para una variedad de alumnos, con escalas matriculares según su capacidad de pago. La primera escuela se inauguró en Campana en 2013; la siguiente se abrirá en Monterrey, México, en 2015. Además, la Fundación brinda asistencia a las escuelas públicas a través del programa *STEP (Programa de Fortalecimiento de la Educación Técnica),* la capacitación docente, mejoras de infraestructura, equipamiento nuevo y pasantías.

**Instituciones e investigación para promover el acceso a la salud**
Varias personas, sus familias y sus organizaciones filantrópicas se dedican a cuestiones de salud y atención de la salud en Argentina. Resulta interesante que, al igual que las inversiones educativas descritas anteriormente, una cantidad de estas iniciativas apuntan a establecer o desarrollar instituciones, mientras otras se concentran en la investigación médica y los servicios de salud. Todas comparten la meta fundamental de ampliar la atención de la salud de calidad a todos los argentinos.

> "El emprendedorismo social tiene que ver con el impacto. Los emprendedores sociales a los que apoyo tienen que convencerme del valor de su trabajo. Le presto atención a sus logros."
>
> Andrés von Buch

La familia y la *Fundación Pérez Companc* han desempeñado un rol destacado en la creación de instituciones nuevas dedicadas a la salud y en el mejoramiento de los servicios de salud existentes. La Fundación creó una facultad de medicina y un hospital en las afueras de Buenos Aires. Asimismo, la Fundación está desarrollando un sistema de atención de emergencia en Argentina en conjunto con la *Universidad de Miami.* Ocho hospitales argentinos ya participan de este sistema. Además, Alicia Pérez Companc, hermana de Gregorio y Jorge Pérez Companc, se unió a otros donantes para crear la *Fundación para la Lucha contra las Enfermedades Neurológicas de la Infancia (FLENI),* que incluye nuevas instalaciones, nuevas tecnologías, programas de investigación y de capacitación. Luego de su muerte, la Fundación Pérez Companc ha continuado su apoyo a este legado.

*Mundo Sano* fue fundada con la intención de mejorar la calidad de vida en Argentina a través de una mejor atención a la salud. Inicialmente, la Fundación se dedicó al Mal de Chagas, que sigue afectando a alrededor de 2,5 millones de personas en Argentina y entre ocho y diez millones de personas en América Latina. Roberto y Miriam Gold se inspiraron en su actividad farmacéutica y su compromiso con la sociedad para crear una fundación que les permitiera ayudar a eliminar esta enfermedad sumamente contagiosa. En 2000, cuando Silvia Gold asumió como presidente, la Fundación expandió su foco de atención para abarcar la prevención y el control de otras enfermedades parasitarias y contagiosas, tales como dengue, malaria y otras. En la actualidad, su meta consiste en facilitar el acceso igualitario al cuidado de la salud y al bienestar para las personas vulnerables a estas patologías evitables. La Fundación participa activamente en una muy respetada coalición internacional que incluye a la Fundación de Bill y Melinda Gates, el Banco Mundial, la OMS y las compañías farmacéuticas más importantes del mundo que coordinar el mayor proyecto mundial para el control de enfermedades desatendidas. El grupo ha financiado numerosos programas de investigación sobre este campo y también ha participado en el desarrollo de medicamentos nuevos.[20]

Además de sus esfuerzos educativos, la *Fundación Bunge y Born* también se dedica a varias enfermedades desatendidas, entre ellas, el Mal de Chagas. En 2011, la Fundación financió un curso de capacitación virtual para médicos, bioquímicos y enfermeros profesionales que trabajaban en regiones argentinas donde el Mal de Chagas es endémico. El curso capacita a la gente en la gestión de problemas relacionados con la enfermedad desde una perspectiva clínica y comunitaria. Asimismo, la Fundación dona equipamiento médico a hospitales y otras instituciones de salud. Una parte importante de los esfuerzos de la Fundación consiste en reconocer y apoyar la investigación científica. La *Fundación Bunge y Born* premia, subsidia y financia a los científicos argentinos, incluidos aquellos que se dedican a la investigación para una mejor salud de la comunidad.

**Crece el interés en el emprendedorismo social**

El área de emprendedorismo social ha ido creciendo en Argentina y atrae cada vez más atención de los donantes y los inversores sociales. Si bien pocas de las personas entrevistadas para este estudio mencionaron el apoyo actual a los emprendedores sociales, se observó entusiasmo por el enfoque y su impacto potencial. Entre los encuestados, casi el 70 por ciento declaró que el apoyo al emprendedorismo social debería ser una prioridad para la filantropía en el futuro.

Como se analizó en el capítulo regional, existen varias razones posibles para el creciente interés en el emprendedorismo social. En primer lugar, el trabajo de los emprendedores sociales apunta al cambio social de gran escala y largo plazo y el potencial para lograr un impacto amplio, con beneficios duraderos y transformativos para la sociedad, resulta atractivo para muchos. En segundo lugar, el interés en el emprendedorismo social concuerda y probablemente se ve influenciado por el interés en el espíritu emprendedor en los negocios. Ambos intentan mejorar los sistemas mediante la invención y difusión de soluciones y enfoques novedosos que generan valor nuevo. Más aún, ambos utilizan enfoques similares y empresarios para implementar sus actividades. En tercer lugar, es posible que los emprendedores tengan una característica inherentemente atractiva, ya que suelen ser personas con visión, compromiso e ideas creativas para mejorar las vidas de muchos.

Dado el contexto filantrópico de Argentina, es posible que haya otras razones para el interés en apoyar a los emprendedores. En una cultura donde la confianza en las instituciones es escasa, invertir en personas determinadas en lugar de apoyar a organizaciones sin fines de lucro puede resultar mucho más atractivo. Además, en un país con una fuerte creencia en que el bienestar social es responsabilidad del gobierno, promover la innovación en lugar de solventar la prestación de servicios básicos puede parecer una actividad especialmente apropiada para la filantropía.

Por último, hay varias organizaciones globales que operan actualmente en Argentina: entre ellas, se encuentran *Ashoka, NESsT* y *Endeavor*. Todas ellas promueven el emprendedorismo comercial y social. El experto en el sector filantrópico y Director del *Centro de Innovación Social de la Facultad de Administración y Negocios de la Universidad de San Andrés,* Gabriel Berger, señaló que Endeavor ha desempeñado un rol primordial en la promoción de la importancia del emprendedorismo en los negocios durante los últimos años y que es posible que esto haya llevado a algunas personas a prestar más atención al emprendedorismo social.

Andrés von Buch es un importante defensor del emprendedorismo social. Personalmente, apoya a varios emprendedores sociales y ayudó a crear el Centro de Innovación Social. ´-Él comentó: *"El emprendedorismo social tiene que ver con el impacto. Los emprendedores sociales a los que apoyo tienen que convencerme del valor de su trabajo. Le presto atención a sus logros."* También se refirió al creciente interés que despiertan los emprendedores sociales. Cuando Ashoka intentó recaudar US$ 100.000 para financiar a los emprendedores sociales, von Buch obtuvo el apoyo de 10 personas para lograr este objetivo anual y asegurar la sostenibilidad a más largo plazo a través de compromisos a varios años.

Varias personas mencionaron el interés de la generación más joven en el emprendedorismo social y la innovación. Gabriel Berger compartió su visión de que *"la nueva generación de poseedores de riqueza no tiene interés filantrópico, pero se sienten atraída al emprendedorismo social. Las ideas nuevas para resolver problemas sociales les parecen más atractivas que las donaciones de beneficencia."* Otro experto sugirió que es posible que la generación más joven perciba un impacto más demostrable en el emprendedorismo social.

**La filantropía basada en la fe sigue siendo prioritaria**

Muchos participantes del estudio contribuyen a organizaciones religiosas; en general, en forma particular, más que a través de una fundación. Alrededor de un tercio de las personas que respondieron a la encuesta realizaban donaciones a grupos o instituciones religiosas y varios indicaron que sus donaciones más grandes estaban destinadas a instituciones religiosas. Las personas entrevistadas también se refirieron al apoyo a organizaciones relacionadas con su fe. La filantropía de base religiosa incluye dos aspectos importantes: el apoyo directo a instituciones y programas religiosos y el apoyo al trabajo comunitario que realizan las organizaciones religiosas a favor de los segmentos pobres o marginalizados. Los ejemplos del apoyo directo incluyen aportes a determinadas iglesias, a ciertos sacerdotes, seminarios y a la renovación de la Iglesia Católica en Argentina. De la misma manera, la comunidad judía realiza aportes a las sinagogas y sus programas religiosos.

Varias personas hablaron también de su apoyo al trabajo comunitario realizado por organizaciones religiosas. Destacaron que sus contribuciones no se deben solo a que sean organizaciones religiosas sino a que creen que estas organizaciones hacen un buen trabajo. Si bien la confianza que despiertan muchas organizaciones sin fines de lucro parece baja, existe un alto grado de confianza en las organizaciones religiosas y el trabajo que realizan. Guillermo Correa, director ejecutivo de *RACI*, comentó: *"La gente va a seguir contribuyendo a través de la Iglesia. Confían en la Iglesia y los sacerdotes. Hay poca confianza en otras instituciones."* Aunque no es católico, Guillermo Murchison explicó sus razones para apoyar a las organizaciones relacionadas con la Iglesia: *"Apoyo a la Iglesia Católica de varias maneras, pero no dono sencillamente a 'la Iglesia'. Apoyo a las organizaciones católicas porque trabajan bien; tienen un impacto en la comunidad."* De la misma manera, varias personas señalaron el alto nivel de confianza que genera la *Fundación Tzedaká* y el amplio apoyo a los programas comunitarios de la Fundación para la asistencia a personas en situación de pobreza y marginalidad sin distinción de fe.

# Plataformas y estrategias filantrópicas

En toda la región, las personas y familias están utilizando y probando una variedad de plataformas y estrategias para canalizar sus actividades filantrópicas y aumentar su impacto. En Argentina, parece probable que gran parte de las donaciones se realicen en forma directa y no a través de un plataforma institucional. Al mismo tiempo, este conjunto de entrevistas destacó la existencia de una cantidad de fundaciones e instituciones filantrópicas que utilizan una variedad de estrategias, tales como programas de servicio directo, premios y asociaciones.

**La filantropía personal continúa prevaleciendo**
Si bien muchas de las personas que participaron este estudio realizaban por lo menos parte de sus donaciones a través de una fundación creada por ellos mismos, su familia o una empresa familiar, la mayoría creía, en general, que han sido las personas –y no las instituciones– las que han realizado actividades filantrópicas en Argentina. La pequeña cantidad de fundaciones identificadas en Argentina sugiere que, si hay donaciones, esta conclusión probablemente sea correcta.

Asimismo, gran parte de las donaciones en Argentina parecen ser anónimas, lo cual probablemente se deba a las fuertes motivaciones religiosas que impulsan una gran parte de las actividades filantrópicas. Como se mencionara anteriormente, de acuerdo con el concepto judío de *tzedaká,* el segundo nivel de solidaridad consiste en que el donante no conozca a la persona que recibe la ayuda y, a su vez, el beneficiario no conoce al donante. En consecuencia, la *Fundación Tzedaká* constituye una importante plataforma de filantropía colectiva porque no existe un vínculo directo entre los distintos donantes y los diferentes beneficiarios. Varias personas señalaron que son pocas las familias judías en Argentina que han creado fundaciones privadas. Es posible que el concepto de *tzedaká,* la importancia de la solidaridad anónima y la existencia de una plataforma muy respetada de filantropía colectiva se combinen para limitar la cantidad de fundaciones particulares existentes.

Dentro de la Iglesia Católica, aunque no hay una doctrina fuerte que determine el anonimato en la filantropía, muchos católicos sienten que la ayuda a los pobres forma parte de la fe. De acuerdo con las enseñanzas de la Iglesia, lo correcto es ayudar a los necesitados y no se debe dar ayuda para obtener reconocimiento público, lo cual se opondría a la naturaleza benevolente de la ayuda.

Al mismo tiempo, hay otras razones que justifican el anonimato en la filantropía. Los participantes del estudio señalaron que las donaciones muy visibles y significativas atraen la atención al patrimonio personal, lo que la cultura local reprueba y también puede generar riesgos personales.

**Las empresas predominan en el ámbito de las fundaciones**
A pesar de la escasez de datos, existe un consenso generalizado de que la mayoría de las fundaciones en Argentina están relacionadas institucionalmente con una empresa, así como la percepción de que hay muy pocas fundaciones totalmente independientes en el país. Los expertos entrevistados esperan que esta tendencia continúe y la mayor parte del crecimiento filantrópico provenga del sector corporativo en el futuro. Los expertos, al igual que los dirigentes de las fundaciones, también se refirieron a una tendencia hacia una mayor profesionalización dentro de las fundaciones corporativas y, en algunas de ellas, una intención de alinearse de manera más estrecha con las metas corporativas de las empresas propietarias.

Como se señalara anteriormente, se reconoce ampliamente que la distinción entre filantropía corporativa y familiar suele resultar poco clara y se recogieron opiniones divergentes respecto del enfoque más adecuado. Algunas personas entrevistadas mencionaron plataformas de fundaciones relacionadas con empresas, en las que la familia tomaba las decisiones en forma personal y las actividades filantrópicas de la fundación no se alineaban normalmente con la estrategia corporativa. Sin embargo, también consideraron que la estrategia suele estar fuertemente vinculada con las comunidades o regiones donde opera la compañía. Como se señalara anteriormente, la Fundación Pérez Companc considera que los esfuerzos de responsabilidad social son un *"asunto de la gente"* y concentra sus actividades en la gente y las comunidades, en lugar de alinearlas exclusivamente con las metas corporativas. En 2001, el liderazgo de la *Fundación Bunge y Born* separó intencionalmente a la Fundación de la compañía para darle una mayor independencia y profesionalismo en el cumplimiento de su misión, aunque ambas entidades todavía operan en estrecha relación. Jorge Born, presidente de la Fundación, comentó: *"Se trata de una fundación empresaria sin la empresa. No obstante, nosotros –la Fundación– desarrollamos una cantidad de iniciativas con la compañía, apoyamos sus programas de RSE y trabajamos juntos en sus iniciativas de sostenibilidad. La empresa es también un importante donante para los programas de la Fundación".*

"Hace quince años, trabajábamos solos. A fines de la década de 1990, después de las inundaciones, creamos un programa de asistencia y descubrimos que teníamos la capacidad de trabajar con otros actores. Pasamos de dueños a catalizadores a socios. Creemos que lo mejor que podemos hacer es formar parte de una red."

Juan Tomás Brest

"No siempre deberíamos iniciar nuestros propios proyectos; deberíamos unirnos a alguna red y encontrar a la gente que sabe de los temas en cuestión."

Anonymous

Es posible que haya otras fundaciones que están girando hacia una mayor alineación corporativa. Como se señalara anteriormente, las actividades de RSE están creciendo en Argentina. Si bien, en la actualidad, las actividades de RSE se llevan a cabo con el personal de las empresas y no están relacionadas con el trabajo de la fundación corporativa, algunos empresarios están analizando si sus fundaciones no deberían estar más alineadas con los objetivos y las actividades de RSE.

**Las fundaciones muestran un mayor profesionalismo**

Los líderes de las fundaciones y los expertos en el sector filantrópico mencionaron una tendencia hacia la profesionalización de las fundaciones. Los dirigentes de las fundaciones se apresuraron a reconocer que muchas de estas entidades comenzaron por realizar donaciones más tradicionales a las instituciones benéficas, pero, desde entonces, han desarrollado un foco estratégico y un enfoque profesional. Silvia Gold asumió como presidente de Mundo Sano con el mandato de profesionalizar la organización. Explicó: *"Tengo experiencia como empresaria, por lo que encaramos los programas de la misma manera en que encaramos los negocios: planeamos una estrategia, realizamos el trabajo y medimos el cambio. Hacemos un riguroso estudio de investigación de campo para reunir evidencia acerca de las mejores decisiones de salud".* En otro ejemplo, cuando Jorge Born, quien ingresó en la *Fundación Bunge y Born* en 2007, quería adoptar un enfoque más empresarial y orientado a los resultados en todo el trabajo de la Fundación. Contrató a un director ejecutivo externo para profesionalizar y gestionar los programas, lo que generó cambios significativos y eficiencias mucho mayores. Entre los cambios, se destaca el desarrollo de una importante iniciativa de evaluación, dirigida por un consultor externo, que les permite medir y calificar cada programa con un mismo marco de referencia. Born explicó: *"Los resultados llevaron a una revisión completa de los proyectos de la Fundación. Ahora, estamos mucho más orientados a conseguir resultados concretos y a lograr impacto".* La Fundación Pérez Companc ofrece un tercer ejemplo. Juan Tomás Brest relata que lo contrataron en 1993, cuando el hijo mayor del fundador asumió el liderazgo de la Fundación e inicio una nueva era de profesionalización interna, que incluyó la adopción de nuevos enfoques de gobierno, estrategia, gestión y asociaciones.

**Las instituciones filantrópicas prefieren los programas operativos**

Al igual que en otros países, la mayoría de las fundaciones argentinas han desarrollado y gestionan sus propias iniciativas y, a medida que se profesionalizan, la tendencia hacia la implementación incluso se vuelve más predominante. Un experto estimó que, como mucho, el 20 por ciento de los subsidios provienen de fundaciones corporativas. Pocas personas participantes en este estudio están firmemente comprometidas con el apoyo a las organizaciones sin fines de lucro. Una pareja de filántropos que desea permanecer anónima señaló: *"Trabajamos con ONGs ambientalistas. Creemos en trabajar con ellas porque son ellos –y no nosotros– los especialistas en estos temas".*

Como se observara en otros países, el modelo de operación directa a menudo puede llevar a las fundaciones a atraer o a buscar activamente financiamiento de múltiples organizaciones y personas. Por ejemplo, la *Fundación Bunge y Born* se creó con financiamiento exclusivo del grupo económico que la fundó, pero, con el correr del tiempo, ha logrado diversificar sus ingresos y atraer donaciones nuevas, hecho que Jorge Born atribuye al demostrado impacto y profesionalismo de la Fundación. El directivo agregó que el 100 por ciento de las iniciativas de inversión social se financian en conjunto con otros filántropos o fundaciones que comparten los objetivos de la *Fundación Bunge y Born* a fin de aumentar (duplicar y hasta triplicar) el impacto de la inversión de la institución.

Los expertos y observadores del panorama filantrópico reconocieron que las prácticas de recaudación de fondos pueden aumentar significativamente el impacto de un programa. Al mismo tiempo, existe cierta preocupación porque, en ocasiones, los esfuerzos de recaudación de fondos en han limitado el financiamiento potencial para otras organizaciones independientes de la sociedad civil, ya que las organizaciones sin fines de lucro se han visto en la obligación de competir por recursos limitados con las fundaciones con fondo dotal.

> "Creé los Premios Konex con la intención de otorgarlos anualmente a personas destacadas en todos los campos nacionales. El propósito era 'sembrar en el presente para cosechar en el futuro': recompensar a aquellos que habían conseguido grandes logros y estimular a los jóvenes argentinos a obtener grandes logros."
>
> Luis Ovsejevich

**Premios que reconocen los logros**

Varias fundaciones cuentan con programas de larga data que ofrecen premios y recompensas en reconocimiento a los logros profesionales. Pareciera que se considera que los premios constituyen una forma efectiva de promover el desarrollo, talento y liderazgo en un determinado campo. La *Fundación Konex* y la *Fundación Bunge y Born* tienen programas importantes y reconocidos de premios.

La *Fundación Konex* ha otorgado premios durante 35 años, con un total de 3.500 premios entregados en ese período. Los Premios Konex, creados en 1980, se concibieron para recompensar a las personas e instituciones argentinas destacadas en distintas áreas. Luis Ovsejevich explicó: *"Creé los Premios Konex con la intención de otorgarlos anualmente a personas destacadas en todos los campos nacionales. El propósito era 'sembrar en el presente para cosechar en el futuro': recompensar a aquellos que habían conseguido grandes logros y estimular a los jóvenes argentinos a obtener grandes logros"*. El programa incluye premios a quienes se destacan en las áreas de deportes, entretenimiento, artes visuales, ciencia y tecnología, literatura, música popular, humanidades, comunicaciones, periodismo y música clásica, así como un premio aparte para reconocer a instituciones, comunidades o empresas excepcionales.

El Premio *Fundación Bunge y Born* a Investigadores Argentinos, otorgado todos los años desde 1964, reconoce a los científicos que han realizado importantes contribuciones al progreso y los conocimientos en el campo de las ciencias. Los fundadores de la Fundación consideraron que la investigación y el avance científicos constituían un elemento importante para el desarrollo de Argentina, por lo que instituyeron este premio para difundir los logros científicos del país y alentar a los jóvenes científicos. En 2000, la Fundación creó un segundo premio, el Premio Estímulo a Jóvenes Científicos, con la intención de descubrir y promover el talento de los investigadores jóvenes que ya han realizado importantes aportes en sus respectivos campos.

**Las asociaciones y redes aumentan el impacto**

Hay diversas opiniones acerca del valor y la factibilidad de las alianzas filantrópicas en Argentina. La mayoría de las personas entrevistadas no habían desarrollado asociaciones sustanciales, excepto en algunos casos notables. Como se señalara anteriormente, hace tiempo que la *Fundación Bunge y Born* y la *Fundación Pérez Companc* se asociaron para mejorar la calidad de la educación rural en Argentina y *Mundo Sano* forma parte de una gran alianza global dedicada a la atención de enfermedades desatendidas.

Un par de personas destacaron la importancia de las asociaciones y las redes para aumentar la escala de impacto. Al analizar el trabajo de la *Fundación Pérez Companc,* Juan Tomás Brest comentó: *"Hace quince años, trabajábamos solos. A fines de la década de 1990, después de las inundaciones, creamos un programa de asistencia y descubrimos que teníamos la capacidad de trabajar con otros actores. Pasamos de dueños a catalizadores a socios. Creemos que lo mejor que podemos hacer es formar parte de una red."* En una entrevista anónima, otra persona recalcó también la importancia de la colaboración: *"No siempre deberíamos iniciar nuestros propios proyectos; deberíamos unirnos a alguna red y encontrar a la gente que sabe de los temas en cuestión"*.

Por otro lado, algunas personas mencionaron la dificultad y las limitaciones de las alianzas, en especial aquellas que incluyen al gobierno. Como explicó una persona que actúa en el sector de la salud, *"Hay un problema cuando se trabaja con el gobierno. Ellos quieren que les demos el dinero, que les demos donaciones en especies y que no los molestemos, pero nosotros queremos aportar más, queremos contribuir experiencia y conocimientos, ayudar con los programas y participar con asistencia técnica"*. Otra persona subrayó que, mientras que las asociaciones oficiales pueden resultar difíciles, es más importante tener una buena relación y un diálogo abierto con el gobierno para aportar ideas y generar cambios a nivel de las políticas.

# De cara al futuro: desafíos y oportunidades

Muchas de las personas entrevistadas en Argentina participan en actividades filantrópicas e inversiones sociales bien pensadas, muy estratégicas y orientadas a los resultados. A menudo, sus esfuerzos apuntan a los críticos desafíos sociales que enfrenta el país e intentan ofrecer educación de calidad, servicios de salud y otros servicios para las comunidades pobres, vulnerables o marginalizadas, con la meta integral de generar oportunidades equitativas para toda la población.

A pesar de la existencia de programas filantrópicos ejemplares, la mayoría de las personas con muy alto nivel patrimonial y los expertos entrevistados creen que la filantropía desempeña un rol muy limitado en el país. También enumeraron varios obstáculos importantes para el desarrollo de más actividades de filantropía e inversión social en el futuro cercano. Entre estos obstáculos se encuentra la creencia generalizada de que el gobierno –y no los ciudadanos particulares– debe encargarse de asegurar el bienestar social del pueblo. Además, consideraron que, debido a estas actitudes, el entorno de políticas resultante no promueve el ejercicio o el incremento de la filantropía, lo cual, a su vez, redunda en una cultura filantrópica muy débil.

Más allá de estos obstáculos, los participantes del estudio manifestaron un cauteloso optimismo en cuanto a que, con los incentivos adecuados, la filantropía y la inversión social podrían evolucionar en Argentina. Señalan que, durante los últimos 10 años, Argentina ha gozado de un fuerte crecimiento económico, una importante acumulación de riqueza privada y el resurgimiento del sistema democrático, factores que podrían considerarse como los requisitos necesarios para el desarrollo de un sector filantrópico fuerte. Muchos de los participantes destacaron que todo cambio tendría que basarse en mejores actitudes políticas. Al mismo tiempo, sugirieron que la difusión de mayores evidencias del impacto filantrópico, la movilización por parte de los inversores sociales actuales y mayores incentivos impositivos podrían promover un mayor nivel de participación filantrópica.

**Hay percepciones fuertes respecto de los roles del sector**
Tal vez más que en los demás países, los entrevistados recalcaron los retos que plantean las opiniones fuertes sobre los roles adecuados del estado y la sociedad civil. Como se señalara anteriormente, el gobierno y gran parte del público en general cree que el gobierno debe encargarse de proveer servicios sociales, encarar los desafíos sociales y asegurar el bienestar general de todos los argentinos. El gobierno –y mucha gente– todavía imagina un rol muy limitado para la inversión social privada y el sector sin fines de lucro. Un dirigente de una prominente fundación explicó: *"La actitud del gobierno consiste en que el gobierno se ocupa del bienestar y el sector privado se ocupa del interés particular. Da la sensación de que las fundaciones no deberían existir y que el gobierno debería encargarse de todas las cuestiones."*

Otros describieron el contexto más amplio en el que esta actitud prevalece. Explicaron que el gobierno actual quiere tener un fuerte control central sobre todo el sector privado, incluyendo las organizaciones con y sin fines de lucro. Varias personas destacaron que el deseo del gobierno de mantener el control se ve reforzado por la expectativa popular del bienestar social provisto por el Estado. Diversos participantes del estudio de distintas generaciones mencionaron que la generación actual está creciendo acostumbrada a un fuerte sistema de bienestar social. Un empresario destacado señaló: *"Los argentinos esperan mucho del gobierno: educación y salud gratuitas, ayuda básica para los pobres, red de servicios sociales".* Algunos atribuyeron la falta de filantropía a esta dependencia, con el argumento de que la gente ve cada vez menos razones para apoyar a los servicios sociales privados.

Algunos participantes del estudio expresaron su optimismo –o, por lo menos, su esperanza– en cuanto a que estas percepciones podrían cambiar. Marcelo Mindlin, presidente de la *Fundación Pampa Energía,* señaló: *"Se tiene que dar un gran cambio dentro del gobierno, pero, a nivel individual, tal vez podamos ayudar a promover ese cambio".* Otros entrevistados se hicieron eco de esta apreciación y expresaron opiniones similares, en especial en cuanto al valor y la importancia de la sociedad civil y de la acción cívica, el poder de los ciudadanos para lograr un impacto conjunto e influenciar las políticas, y los beneficios de la inversión privada (tales como la flexibilidad y la eficiencia) en la resolución de los problemas sociales.

**El contexto de políticas y normas impositivas requiere mejoras**
Dada la actitud del gobierno ante la participación del sector privado en la provisión de bienes públicos, no resulta sorprendente que las normas legales y políticas impositivas de la Argentina no promuevan la filantropía y planteen, para muchos, un desafío importante para el desarrollo del sector filantrópico. Como se señalara en una sección anterior, existen incentivos impositivos limitados para las donaciones y obstáculos burocráticos sustanciales para la creación de instituciones filantrópicas.

Los participantes del estudio sugirieron que no es probable que el gobierno actual realice cambios significativos en las políticas, mientras que expresaron su optimismo en cuanto a que, de producirse, los cambios contribuirían a impulsar más actividades filantrópicas. Si bien la mayoría de las personas que respondieron a la encuesta señalaron que el entorno de políticas constituía uno de los tres desafíos primordiales, la mitad indicó que la creación de incentivos impositivos más favorables los motivaría a realizar más donaciones.

**El conocimiento, la promoción y la infraestructura resultan cruciales para el desarrollo del sector**
Como se señalara anteriormente, hay poca información sobre el alcance, la escala o el impacto de la filantropía y la inversión social en Argentina. Además, hay pocas personas u organizaciones dedicadas a la promoción directa y el desarrollo de la filantropía. Aun así, es posible que haya oportunidades para acrecentar la filantropía mediante la creación de conocimientos, la demostración de impactos, la creación de espacios para la interacción entre pares y el fortalecimiento general de la infraestructura para la filantropía.

Al igual que en otros países, muchos participantes del estudio sugirieron que sería muy valioso recolectar y difundir información sobre lo que la gente está haciendo, en especial en cuanto a la demostración de impacto. Más del 70 por ciento de las personas que respondieron la encuesta declararon que una mayor evidencia de que las donaciones pueden ayudar a facilitar cambios genuinos los motivaría a realizar más donaciones. Según Marcelo Mindlin, *"Para aumentar la filantropía, necesitamos más información sobre lo que hace la gente".* De la misma manera, el 70 por ciento de los encuestados aseveró que la promoción y concienciación por parte de los filántropos actuales podría resultar muy útil. Varias personas hablaron de los beneficios de una infraestructura más sólida para impulsar estos temas y brindar más oportunidades de interacción entre pares y aprendizaje de las mejores prácticas.

**Desarrollo de capacidades para construir una sociedad civil más fuerte**
Varios participantes del estudio señalaron que la falta de confianza en la sociedad civil constituía un reto para el crecimiento de la filantropía. Si bien un par de personas indicaron que faltaba confianza en las organizaciones sin fines de lucro, la mayoría se refirió al desafío de la falta de capacidad, profesionalismo y eficiencia. Un inversor social que trabaja en el sector de salud señaló: *"El problema con el sector es la falta de eficiencia, no de honestidad. Las ONGs no están mostrando resultados, no convalidan sus resultados. Entonces, no representan el mejor destino para el dinero".* Eduardo Franck, de Cimientos, comentó: *"Nos bombardean las ONGs. No es fácil armar una lista de las ONGs grandes".* Guillermo Murchison añadió: *"Hay muchas ONGs; mucha gente quiere armarlas, pero lo que deberían hacer es formar grupos para trabajar juntos y consolidar y coordinar su trabajo. Más aún, hay muy poco análisis de los resultados y necesitamos más de eso".*

Muchos se refirieron a la oportunidad de fortalecer y profesionalizar a las ONGs y algunos de los participantes entrevistados lo están haciendo activamente. El líder de una fundación dijo: *"Nos dimos cuenta de que no alcanzaba con desarrollar sus capacidades para recaudar fondos. Tenemos que crear una comunidad filantrópica".* Luego, relató cómo el consejo de administración de la fundación cambió de mentalidad e impulsó a la fundación a promover y apoyar el desarrollo de las capacidades de sus instituciones socias y beneficiarias, desde habilidades para recaudar fondos hasta asistencia técnica y creación de alianzas. Es posible –aunque no está garantizado– que, con un gran trabajo de desarrollo de capacidades, se logre que más personas y organizaciones estén dispuestas a apoyar a las distintas organizaciones.

**Una cultura de responsabilidad social emergente**
Casi todas las personas entrevistadas expresaron la creencia de que existe una cultura filantrópica limitada en Argentina. Si bien reconocían que existen donaciones de carácter religioso y de beneficencia y algo de inversión social, los participantes del estudio consideraron que el volumen de filantropía se encuentra muy por debajo de la capacidad de la gente para dar. *"En Argentina, es muy barato pasar a ser considerado un filántropo. Para muchos, US$ 20.000 es un monto importante en filantropía,"* señaló el especialista Gabriel Berger. Los bajos niveles de donaciones pueden atribuirse, en parte, a las actitudes ante los roles de los distintos sectores y el entorno impositivo desfavorable que se describió anteriormente, pero las razones son ciertamente más complejas y multidimensionales.

Es posible que la falta de donaciones se deba menos a la cultura filantrópica y más a la cultura de la responsabilidad social, la ciudadanía y la solidaridad. En el pasado reciente, Argentina ha sufrido grandes conflictos políticos, violencia interna e inestabilidad económica. Como observó una persona, *"Hemos vivido una época en la que solo podíamos concentrarnos en nosotros mismos y nuestras familias. Teníamos que mantener un perfil bajo. Era peligroso participar demasiado."* Los expertos subrayaron este sentimiento e indicaron que los argentinos son generosos, pero la sociedad recién comienza a tener la sensación de la estabilidad política y económica. Señalaron que la traducción de esa estabilidad a mayores niveles reales de filantropía e inversión social probablemente demande un proceso lento.

Existe también un optimismo palpable en cuanto al desarrollo de una mayor responsabilidad social y un mayor nivel de inversión social en el país, en especial entre los integrantes de la próxima generación. Un empresario muy prominente, que prefirió el anonimato, dijo que era necesario alentar activamente a la nueva generación a participar, pero reconoció que llevaría entre 15 y 20 años cambiar la cultura. Otro líder corporativo señaló: *"Tenemos que crear una comunidad filantrópica. Debemos encontrar la forma de convocar y convencer a la gente joven para que realice donaciones, para que se conviertan en donantes. Ellos son el futuro de nuestro país."*

[1] "Social Progress Index 2014," *The Social Progress Imperative*, http://www.socialprogressimperative.org/data/spi#performance/regions/dim3/dim1,com1,com4,dim2,dim3
[2] "GDP (current US$)," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD
[3] Sergio DellaPergola, *World Jewish Population, 2013,* (Nueva York: Banco de Datos Judíos Berman, 2014), 49–50.
[4] Francisco Goldman, "Children of the Dirty War," *The New Yorker*, 19 de marzo de 2012, http://www.newyorker.com/magazine/2012/03/19/children-of-the-dirty-war
[5] "Poverty & Equity: Argentina," Banco Mundial, http://povertydata.worldbank.org/poverty/country/ARG
[6] "GDP growth (annual %)," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG
[7] "Poverty & Equity: Argentina," Banco Mundial, http://povertydata.worldbank.org/poverty/country/ARG
[8] "Unemployment, total (% of total labor force)," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/indicator/SL.UEM.TOTL.NE.ZS
[9] "GDP growth (annual %)," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG
[10] "GDP per capita (current US$)," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PCAP.CD
[11] "Income share held by highest 10%," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/indicator/SI.DST.10TH.10/
[12] "High Net Worth Trends in Argentina 2014," WealthInsight, Abril de 014, http://www.researchandmarkets.com/research/xk57gt/high_net_worth
[13] "The World's Billionaires," Forbes, http://www.forbes.com/billionaires/list/#tab:overall_country:Argentina
[14] "What is TZEDAKAH?" Fundación Tzedaká, https://www.tzedaka.org.ar/es/la-fundacion/que-es-la-fundacion/tzedaka-su-significado
[15] GDFE y RACI, *Estudio de inversión social privada local y cooperación internacional en la Argentina,* (N.p.: GDFE y RACI, 2013), 17–19.
[16] César Murúa y Juan Carballo, *Defending Civil Society: A Study of the Laws and Regulations Governing Civil Society Organizations in Argentina*, (Washington, D.C.: Movimiento Mundial por la Democracia, 2011).
[17] GDFE y RACI, 17.
[18] Fundación Tzedaká, https://www.tzedaka.org.ar
[19] Cimientos, http://cimientos.org/pdf/info_in_english.pdf
[20] Mundo Sano, http://www.mundosano.org/

UBS

HARVARD Kennedy School
THE HAUSER INSTITUTE
FOR CIVIL SOCIETY
at the Center for Public Leadership

# Brasil

## De la prosperidad al propósito

Perspectivas sobre la filantropía y la inversión social entre las personas de alto nivel patrimonial en América Latina

# Brasil de un vistazo

**Población**
200,4 millones

**PIB**
US$ 2,246 billones

**Tasa de crecimiento del PIB**
2,5%

**PIB per cápita**
US$ 11.208

**Índice de Gini**
52,7 (2012)

**Índice de desarrollo humano del PNUD**
0,744 (posición 79 de 187 países)

**Índice de progreso social**
69,97 (posición 46 de 132 países)

**Índice de recuento de pobreza con US$ 4 por día**
23,8% (2011)

**Índice de recuento de pobreza con US$ 2 por día**
8,2% (2011)

**Índice de recuento de pobreza según la línea de pobreza nacional**
8,9%

**Desempleo total (de la fuerza laboral total, estimación nacional)**
6,7% (2011)

Datos del Banco Mundial y de 2013 a menos que se indique lo contrario.

Este tomo forma parte de un informe amplio que contiene un cuerpo principal y seis tomos dedicados a cada uno de los países participantes: Argentina, Chile, Colombia, México, Perú así como el presente enfocado en Brasil.

# Brasil: Contexto nacional

Con un PBI de US$ 2,246 billones en 2013, Brasil es la séptima economía más rica del mundo.[1] Es el país de mayor superficie y población de América Latina y cuenta con abundantes recursos naturales y humanos. El año 1984, después de dos décadas de dictadura militar, marcó el inicio del actual período de democracia y liberalización económica. Durante los últimos 30 años, el gobierno ha implementado numerosas políticas para promover el crecimiento económico y reducir el gasto público. A pesar de la desaceleración económica en 2011 y 2012, cuando el crecimiento del PIB disminuyó de 7,5 por ciento a 0,9 por ciento, las últimas dos décadas han evidenciado un crecimiento económico constante y mejoras significativas en el bienestar social.[2]

El crecimiento económico del país generó incrementos en la riqueza privada, que se concentra en una pequeña parte de la población. Según los datos del Informe de la Riqueza Mundial de 2013, 172.000 personas de alto nivel patrimonial en Brasil poseen una riqueza superior a US$ 4 billones.[3] En el mismo año, *Forbes* identificó a 124 individuos en Brasil que poseen más de mil millones de dólares de patrimonio. Según esta información, el patrimonio combinado de estas personas ascendía a R$ 544.000 millones (US$ 206.000 millones), o casi el 10 por ciento del PIB de Brasil en 2013.[4] Juntas, las 15 familias más ricas del país suman un patrimonio estimado de US$ 122.000 millones o alrededor del 5 por ciento del PIB nacional.[5] Muchas de las compañías más grandes (incluidos seis de los 10 conglomerados más importantes) son empresas familiares.

Durante la última década, la pobreza en Brasil ha disminuido notablemente. Esto suele atribuirse a las políticas económicas nacionales enfocadas en el crecimiento y al plan *Bolsa Familia* (subsidio familiar), el mayor programa de transferencia condicional en efectivo del mundo, que ha alcanzado aproximadamente a un cuarto de la población total del país.[6] Entre 2003 y 2009, la cantidad de brasileños que vivían en la pobreza (con menos de US$ 4 por día) disminuyó más del 15 por ciento, a 27 por ciento. Y la tasa de las personas que vivían en la pobreza extrema (con menos de US$ 2 por día) cayó de 19 por ciento a menos de 10 por ciento en el mismo período.[7] Sin embargo, a pesar de que, en líneas generales, los medios de subsistencia se han incrementado, Brasil aún experimenta disparidades pronunciadas en el nivel de ingresos. El índice Gini de Brasil, que es de 52,7, es el segundo más alto en América Latina y ocupa el puesto 14 a nivel mundial.[8] Si bien la liberalización económica ha estimulado el sector empresarial, las ganancias personales han sido desiguales y las políticas impositivas y sociales del país no han logrado mitigar las desigualdades económicas y sociales.

# La filantropía y la inversión social en Brasil: Características y tendencias principales

Siglos de tradiciones culturales, normas religiosas, influencias políticas y condiciones económicas han influido notablemente en el contexto actual de las contribuciones particulares y la inversión social en Brasil. En las últimas décadas, los recortes drásticos en los servicios públicos, las reformas políticas generalizadas y los cambios en las políticas gubernamentales han redefinido las funciones y responsabilidades del Estado, el mercado comercial y la sociedad civil. Estos cambios han creado más margen para que los individuos y las organizaciones sin fines de lucro se tornen más activos y comprometidos con el desarrollo social del país. Al mismo tiempo, las fundaciones internacionales han intentado deliberadamente promover e influir en la sociedad civil y la filantropía. Más recientemente, la estabilidad política de Brasil, su crecimiento económico y la acumulación de riqueza personal han provisto los cimientos para el crecimiento filantrópico. Si bien el contexto para la filantropía continúa evolucionando, el panorama filantrópico exhibe varias características y tendencias claves.

**Escasa información sobre la escala y el alcance de la contribución filantrópica**

Como en la mayoría de los países, la escala y el alcance de la contribución filantrópica y la inversión social particular en Brasil son desconocidos. No existen datos completos sobre los aportes particulares o institucionales en el país. Sin embargo, a pesar de la falta de datos y análisis, existe un amplio consenso en cuanto a que la contribución filantrópica particular es cada vez mayor y más institucionalizada, y proporciona cada vez más respuestas a los desafíos sociales del país.

Un censo realizado en 2012 por el *Grupo de Institutos Fundações e Empresas (Grupo de Institutos, Fundaciones y Empresas o GIFE)* arrojó inversiones sociales por un valor total aproximado de R$ 2.200 millones (US$ 833 millones) y reveló un crecimiento generalizado y estable en los niveles de contribución filantrópica.[9] *GIFE* está compuesto básicamente por fundaciones empresariales y fundaciones de las ciudades más grandes de Brasil y, como señala Ana Carolina Velasco, gerente de relaciones de *GIFE,* la inversión social por parte de familias particulares y en otras partes del país es en gran medida desconocida y subestimada. Por otra parte, un estudio de 2001 estimó que casi la mitad de las instituciones que otorgan subvenciones en Brasil habían sido creadas en la década anterior.[10]

Muchos creen que la inversión social particular experimentará un crecimiento continuado. Mientras que se espera que el progreso económico del país y el consiguiente crecimiento de riqueza personal continúen, las desigualdades económicas y sociales persistentes siguen siendo un motivo de preocupación creciente. El lado positivo es que un número cada vez más grande de inversores sociales está demostrando el potencial de las acciones particulares para abordar los desafíos del país y existe una infraestructura creciente para apoyar, alentar y promover el sector filantrópico.

**El desafío de los entornos político y normativo**

En gran medida, Brasil tiene un entorno normativo favorable para la participación de la sociedad civil y ciudadana, pero la legislación y los incentivos fiscales no promueven la filantropía.

El surgimiento de la democracia y la liberalización económica con posterioridad a 1984 marcaron el comienzo del crecimiento de la sociedad civil en Brasil. Frente al reconocimiento de que el gobierno no puede satisfacer las necesidades de todos los ciudadanos, el gobierno, las empresas y la sociedad civil han entablado conversaciones cada vez más asiduas acerca del papel de la participación particular. Como resultado de ello, el alcance de la actividad de la sociedad civil, en términos tanto de prestación de servicios como de promoción de políticas, se ha incrementado de manera significativa. Entre 1990 y 2000, la cantidad de organizaciones de la sociedad civil se triplicó, y hoy se calcula que existen alrededor de 290.000 organizaciones sin fines de lucro.[11] Al menos dos tercios de estas entidades tienen menos de 20 años de antigüedad y más del 40 por ciento de ellas se encuentran en las principales ciudades del sudeste.[12]

Andre Degenszajn, director de *GIFE,* describe las políticas brasileñas regulatorias y fiscales como muy desafiantes para la creación de un entorno propicio para la filantropía, en particular para la contribución individual. Los individuos pueden deducir de impuestos contrubuciones a proyectos en un número limitado de áreas temáticas como cultura, deportes e infancia, y estas deducciones se limitan al 6 por ciento del impuesto a las ganancias a pagar.[13] La ausencia de incentivos fiscales individuales se agrava con los desincentivos fiscales: todas las donaciones por sobre US$ 25.000 deben pagar un impuesto estatal de alrededor del 4 por ciento de dicha contribución.[14]

> "Cuando miro nuestro árbol genealógico, muchos eran muy filantrópicos; siempre estaban ayudando a otros menos afortunados."
>
> Ana Lucia Villela

Paula Fabiani, CEO del Instituto para *O Desenvolvimento do Investimento Social (Instituto para el Desarrollo de la Inversión Social o IDIS),* enfatizó que la legislación con respecto a la creación de fondos dotales era en particular desafiante. Además del impuesto estatal obligatorio, desde el punto de vista administrativo, es complicado crear una institución con fondo patrimonial e incluso después de hacerlo, no está protegida por completo. Por ejemplo, el gobierno tiene el derecho de cambiar los fideicomisarios y así influir en la misión y la conducción de la institución.[15] Hoy en día, los líderes filantrópicos de Brasil, encabezados por *IDIS*, están abogando por un una ley de fondos dotales más favorable que provea mejores incentivos fiscales y protección a los fondos dotales.

**Una distinción precisa entre la caridad y la inversión social**
En Brasil, existe una clara distinción entre la caridad y la inversión social. De hecho, muchas personas sugirieron que ambas coexisten pero tienen poco en común. La caridad (y para algunos, la filantropía) es entendida como un alivio a corto plazo: una manera de mitigar el sufrimiento y satisfacer las necesidades inmediatas de los pobres. La inversión social se entiende como inversiones de recursos financieros y de otro tipo para solucionar problemas sistémicos y crear un cambio positivo y duradero. La mayoría de los individuos entrevistados consideraban tanto la caridad como la inversión social como necesarios, pero diferentes.

La distinción se remonta en parte a los patrones históricos de la filantropía. Desde la colonización por parte de Portugal en 1500 hasta el siglo XIX, las actividades filantrópicas se asociaban mayormente a la Iglesia Católica. Los individuos y las familias adinerados hacían donaciones a la Iglesia para apoyar la educación, la salud y los servicios sociales que ésta brindaba a los pobres. En el siglo XX, unas pocas familias acaudaladas establecieron las primeras fundaciones privadas del país. Estas fundaciones también tendían a concentrarse en proveer servicios directos a los más necesitados, en particular a las familias de empleados y las comunidades en las que trabajaban.

Para muchos, los escándalos de corrupción que involucraron al gobierno y a algunas organizaciones de la sociedad civil durante la década de 1990 mancillaron la palabra *"filantropía".* La filantropía comenzó a verse como una forma potencial de evasión impositiva. En la actualidad, la mayoría de las personas todavía parecen asociar la caridad y la filantropía con asistencia inmediata a los más necesitados, y algunos piensan que esta forma de contribuir, que no aspira a soluciones sistémicas, mantiene y refuerza las desigualdades sociales y económicas.

**El sector empresarial: un líder de la inversión social**
Existe una percepción general en cuanto a que gran parte de la inversión social en Brasil ocurre en la esfera empresarial y que este sector continuará siendo el motor de la inversión social. Al mismo tiempo, muchos reconocen que la distinción entre filantropía empresarial y filantropía particular es imprecisa, puesto que es difícil separar la filantropía empresarial de la filantropía familiar en las empresas familiares en las que los miembros de la familia dirigen tanto las actividades empresariales como las filantrópicas. De hecho, a la hora de determinar si una fundación específica debe categorizarse como un emprendimiento empresarial o familiar no siempre hubo consenso entre los entrevistados.

Se atribuyen varios motivos al predominio empresarial en el sector filantrópico. Como se indicó anteriormente, las personas enfrentan más regulaciones y reciben menos incentivos fiscales para la filantropía que las empresas. En una economía global, los líderes empresariales están expuestos a ideas en constante evolución acerca de la responsabilidad social empresarial tanto como un deber y como una estrategia de negocios sólida. En Brasil, las organizaciones de la sociedad civil han presionado a las compañías brasileñas, tal vez más particularmente en las industrias de extracción, para que aborden el impacto social y comunitario de sus empresas.

A pesar de estos problemas y desafíos, pareciera existir una significativa participación individual y familiar en la inversión social. Los miembros no empresariales del *GIFE* se han incrementado y ahora incluyen a 20 fundaciones familiares. En la muestra limitada del estudio, la mayoría de los individuos están involucrados con instituciones de inversión social que no poseen una relación formal con una empresa. Asimismo, como ya se mencionó, es posible que exista inversión social particular significativa, y desconocida, en otras regiones del país.

## Infraestructura para apoyar la filantropía y la inversión social

**Grupo de Institutos Fundações e Empresas** (Grupo de Institutos, Fundaciones y Empresas, o GIFE). Creado en 1989, GIFE cuenta hoy con más de 130 miembros participantes que contribuyen alrededor de R$2.200 millones (US$ 833 millones) al bien social a través de la implementación de programas, financiamiento filantrópico y otras inversiones sociales. GIFE tiene como misión *"perfeccionar y divulgar conceptos y prácticas en el uso de fondos privados para el desarrollo del bien común."* La red promueve el crecimiento y el desarrollo estratégico del sector filantrópico de Brasil a través de diversas actividades: el Congreso GIFE (la conferencia bienal de GIFE), eventos para el aprendizaje y trabajo en red entre miembros, defensa de un marco legal más favorable y publicaciones para desarrollar y mejorar la práctica de la filantropía.

**Instituto Azzi.** Impulsado por el deseo de reducir la disparidad económica y alentar inversiones efectivas en el sector social de su país de origen, el filántropo brasileño Marcos Flávio Azzi fundó el Instituto Azzi *"para mejorar y promover la cultura filantrópica en Brasil con una visión estratégica y enfoque en los resultados"*. El Instituto Azzi ayuda a los individuos y las familias a crear un impacto social positivo mediante un proceso estratégico riguroso que comienza con las motivaciones y objetivos del donante e incluye la identificación, análisis, aprobación y financiamiento de una organización de alto desempeño. Estos servicios apuntan a desarrollar y medir la práctica del otorgamiento de donaciones y, en última instancia, a lograr el desarrollo social y ambiental de Brasil.

**Instituto Geração** (Instituto Generación). Fundado por Daniela Nascimento Fainberg, el Instituto Generación es una organización sin fines de lucro que alienta y apoya a la nueva generación de individuos privilegiados a repensar sus roles y prácticas relacionados con el cambio social. El Instituto aspira a ampliar y profundizar la comprensión de los individuos respecto de las realidades sociales de Brasil y ayudarlos a identificar cómo aplicar sus pasiones, motivaciones, objetivos y habilidades para mejorar el mundo a su alrededor. Al invitar a los individuos a repensar sus prácticas, el Instituto contribuye a alinear los sueños y los valores con la acción social, y a encontrar nuevas oportunidades para la población HNWI de participar en el cambio social desde su lugar.

**Instituto para o Desenvolvimento do Investimento Social** (Instituto para el Desarrollo de la Inversión Social, o IDIS). Durante más de 15 años, IDIS ha coordinado investigaciones, organizado talleres y conferencias y provisto experiencia técnica en apoyo a su compromiso con el desarrollo social a través de la inversión social privada. Junto con el Foro Global de Filantropía, IDIS ha sido coanfitrión del Foro de Filantropía Brasileña anual desde 2012 para generar conexiones y conversaciones respecto del sector filantrópico del país, y ha atraído más de 100 inversores sociales alrededor del país. IDIS también presentó un documental en 2013 llamado F*ilantropía Estratégica – El Futuro es Ahora,* que destaca las motivaciones, esfuerzos y prácticas de los filántropos brasileños.

**Iniciativas Mundiales para el Apoyo a Donantes** (WINGS, por sus siglas en inglés). Una iniciativa global lanzada en 2000, WINGS institucionalizó sus operaciones en 2010 con la creación de su oficina central en San Paulo, Brasil, para coordinar su vasta red de participantes que representan a 54 países. WINGS lleva a cabo investigaciones profundas sobre temas filantrópicos mundiales, actúa como coordinador y ofrece a los filántropos en todo el mundo una comunidad de práctica en un esfuerzo por crear una comunidad filantrópica mundial fuerte. Si bien las actividades de WINGS no se concentran específicamente en Brasil, su decisión de lanzarse en un país del hemisferio sur fue estratégica, según indica Helena Monteiro, directora ejecutiva de WINGS, *"para representar grupos filantrópicos allí y desarrollar contactos en América Latina, Asia y África."*[16]

**Una infraestructura fuerte para apoyar la inversión social**
Existen numerosas organizaciones y plataformas fuertes en Brasil que apoyan y promueven la filantropía y la inversión social, y esta infraestructura pareciera estar creciendo y diversificándose. En 1989 y 1999, se crearon, respectivamente, dos grupos importantes, *GIFE* e *IDIS*, que han contribuido a desarrollar el sector y su visibilidad durante muchos años. Varias otras entidades se han establecido desde entonces y, en conjunto, estas organizaciones proveen una gama de recursos y servicios. En el caso de individuos e instituciones, ofrecen servicios y apoyo individualizados, oportunidades de aprendizaje entre pares y con expertos, y el potencial de explorar la colaboración. También son fundamentales para el desarrollo del sector, ya que abogan por un marco legal más favorable y el desarrollo de una base de conocimientos de la inversión social.

# Motivaciones e influencias filantrópicas

La investigación para este estudio identificó motivaciones para la filantropía diversas pero generalmente agrupadas en cuatro áreas amplias: valores familiares, responsabilidades sociales y morales, pasión, y una preocupación por el futuro de Brasil, con individuos con frecuencia motivados por una combinación de estos factores. Si bien la religión se consideraba tradicionalmente como una influencia de peso para la filantropía en Brasil, los participantes de este estudio apenas la mencionaron. Cuando se les preguntó al respecto, algunos convinieron en que era un componente importante de los valores familiares.

**La filantropía refleja y refuerza los valores familiares**
Casi sin excepción, los entrevistados destacaron la significativa influencia de los valores familiares, las tradiciones y la educación en sus actividades filantrópicas. Más del 75 por ciento de los encuestados identificaron los valores familiares como importantes o muy importantes. El valor que se identificó con más frecuencia fue la importancia de ayudar a los más necesitados. En particular entre aquellos criados en familias adineradas, muchos citaron el impacto ejercido por los modelos, incluidos los padres, abuelos y otros miembros familiares a la hora de moldear sus actividades filantrópicas.

La filantropía también se describió como una manera de reforzar intencionalmente los vínculos y valores familiares. Varios individuos comentaron que en el pasado, las empresas familiares habían mantenido a las familias conectadas y trabajando juntas durante muchas décadas. En la actualidad, algunas de estas empresas están a la venta o incluyen generaciones jóvenes menos involucradas. Por lo tanto, la filantropía a través de una fundación u otra estructura institucional puede ser una manera en particular importante de mantener los vínculos familiares, reforzar los valores y establecer una mayor conexión con las generaciones más jóvenes. Dario Guarita Neto, miembro de tercera generación de *Fundação Maria Cecília Souto Vidigal (Fundación Maria Cecilia Souto Vidigal o FMCSV)* explicó que la empresa familiar se vendió tras la muerte de su abuelo. *"La Fundación se ha convertido en el mecanismo para unir a la familia. Todos están entusiasmados con la Fundación y orgullosos de ella."* La Fundación ha establecido deliberadamente estructuras de gobierno que incluyen a la familia extendida y a múltiples generaciones.

Asimismo, algunos consideran la filantropía como un legado. Más del 75 por ciento de los encuestados identificó el legado como un motivador importante o muy importante. En relación con lo antedicho, Daniela Nascimento Fainberg, asesora en filantropía para familias e individuos y fundadora de *Instituto Geração (Instituto Generación),* remarcó que, históricamente, las empresas han sido legados familiares: cuando se venden, la fundación familiar se convierte en una forma innovadora de crear una herencia familiar perdurable.

**Un fuerte sentido de responsabilidad social y obligación moral**
Casi todos los entrevistados en Brasil manifestaron la creencia en cuanto a que la filantropía es una responsabilidad social y moral, y el 100 por ciento de los encuestados identificaron la responsabilidad como un motivador importante o muy importante. Esto parece incluir conceptos como deber, conciencia, obligaciones –y a veces culpa– de los económicamente privilegiados para ayudar a los necesitados. Muchos que crecieron rodeados de gran riqueza en ocasiones se preguntan *"¿por qué yo?"* cuando tantos otros sufren. Las personas cuya filantropía está conectada a una empresa suelen experimentar un sentido de responsabilidad de devolver a las comunidades en las que opera la empresa.

**Las pasiones personales estimulan la filantropía**
Muchos de los entrevistados tenían un profundo compromiso con un problema, causa o población específicos. Cerca del 90 por ciento de los encuestados indicó que su motivación era producto de *"una fuerte conexión con una o más causas o problemas."* La pasión personal suele estar directamente relacionada con una experiencia personal, como una enfermedad o una tragedia sufrida por un familiar, o una experiencia inspiradora.

Filipe Sabara, fundador de la ONG *Associação de Resgate à Cidadania por Amor à Humanidade (Asociación para el Rescate de la Ciudadanía a través del Amor a la Humanidad o ARCAH)* describió cómo las experiencias de su infancia temprana desarrollaron su pasión por ayudar a los más necesitados, en particular a las personas sin hogar y a los enfermos mentales. Las personas que conoció, tanto los necesitados como aquellos individuos comprometidos con ayudarlos, y una visita a San

"La influencia de mi madre fue enorme; ella siempre estuvo involucrada con el movimiento ONG en Brasil."

Dario Guarita Neto

"[Estamos] comprometidos con nuestro país, con toda su gente, y en cerrar la brecha entre ricos y pobres."

Viviane Senna

"Las personas están empezando a adoptar su rol ciudadano y a participar en la sociedad. Las familias parecen estar mucho más interesadas en inversiones que ayudarán al desarrollo de Brasil."

Bernadette Coser

Patrignano, una comunidad de rehabilitación de drogas en Italia, fortalecieron, alimentaron y forjaron profundamente esa pasión. Estas experiencias contribuyeron a motivar a Sabara a fundar *ARCAH,* una iniciativa ambiciosa que proporciona vivienda, servicios y rehabilitación a los más necesitados.

José Carlos Reis de Magalhães, presidente del directorio y CEO de *Tarpon Investimentos (Inversiones Tarpon)* habló sobre su pasión y compromiso por alinear cada aspecto de la empresa con la creación de un impacto social positivo para los empleados y las comunidades en que trabajaban. No establecía distinción alguna entre empresa e inversión social y declaró, *"Debemos invertir la lógica. No podemos pensar primero en el dinero y después en cómo devolverlo. Tenemos que empezar por los valores y por lo que queremos alcanzar, y después pensar en cómo obtener ganancias."*

**Contribuir al crecimiento sustentable de Brasil**

Los valores familiares, la responsabilidad y las pasiones personales pueden procurar los pilares de la filantropía, pero para muchos, estas motivaciones parecen brotar de la creencia que, como individuos, pueden y deben contribuir al futuro de Brasil. Los individuos expresaron una fuerte confianza en la dirección del país, una profunda preocupación por los desafíos que enfrenta, en particular la pobreza y la desigualdad, y la creencia que el Estado no es capaz de resolver estos desafíos por sí solo. Además, opinaron que las personas ricas con capacidad para contribuir deben trabajar de manera activa para resolver estos desafíos y colaborar en la estabilidad y el éxito del país.

Un buen augurio para la filantropía en Brasil es el orgullo que expresaron los individuos por el crecimiento económico del país en las últimas décadas, y su deseo de que Brasil se convierta en una nación poderosa y un actor mundial. Al mismo tiempo, el número absoluto de personas que viven en la pobreza y las enormes desigualdades entre ricos y pobres son generalmente considerados *"moralmente malos y perjudiciales para el país",* como precisó un entrevistado. Osmar Zogbi, miembro de la junta asesora del *Instituto Ayrton Senna* enfatizó que *"La pobreza y las desigualdades sociales siguen siendo inmensas. Es responsabilidad de cada uno de nosotros trabajar para erradicar por completo la pobreza en Brasil. Debemos seguir luchando por un mundo más justo."* Del mismo modo, Viviane Senna, presidenta del Instituto, destacó que ella y su familia están *"comprometidos con nuestro país, con toda su gente, y en cerrar la brecha entre ricos y pobre."*

Para algunos, las visitas a otros países han instigado o reforzado sus visiones acerca de la importancia de ser un ciudadano global. Varios remarcaron la influencia de dicha exposición a ideas nuevas, en particular a conceptos como el de espíritu emprendedor y participación cívica. Bernadette Coser, vicepresidenta de *Fundação Otacílio Coser (Fundación Otacílio Coser o FOCO)* manifestó: *"Las personas están empezando a ejercer su rol ciudadano y a participar en la sociedad. Las familias parecen estar mucho más interesadas en inversiones que ayudarán al desarrollo de Brasil."*

**Escasa mención de los objetivos empresariales**

Los objetivos y motivaciones empresariales apenas fueron mencionados durante las entrevistas, incluso cuando se estimuló a los individuos a que los consideraran. Bernadette Coser reflexionó al respecto: *"En nuestra familia hablamos este tema directamente. Al principio, había confusión entre las contribuciones empresariales y las familiares, ya que tanto la empresa como los individuos contribuían fondos. Hace cinco años, decidimos que la fundación se mantendría únicamente con fondos empresariales, pero que reflejaría los valores familiares."*

Tal vez notablemente, ni uno solo de los encuestados identificó los asuntos empresariales como una motivación. Si bien es posible que esto se deba en parte a la composición y el tamaño del grupo del estudio, vale la pena mencionarlo dado el énfasis en la filantropía empresarial en Brasil.

# Prioridades y propósitos filantrópicos

En reconocimiento de las motivaciones identificadas y, en particular, el deseo de contribuir a crear un Brasil equitativo y estable, no resulta sorprendente que muchos individuos concentren sus inversiones sociales en iniciativas que reconocen como clave para la transformación de Brasil, por ejemplo, una reducción de las desigualdades del país, en particular inversiones en educación y desarrollo comunitario. Muchos de los encuestados también identificaron el medio ambiente, la energía y el espíritu emprendedor social como prioridades. Otras prioridades entre los entrevistados incluyeron el desarrollo de la infancia temprana y la justicia.

En términos de poblaciones atendidas, los encuestados indicaron un foco en niños y jóvenes (74%), infancia temprana (37%) y personas que viven en la pobreza (26%). Con respecto al foco geográfico de los encuestados, en total, cerca del 25 por ciento de sus inversiones se concentran en sus comunidades inmediatas, mientras que casi el 60 por ciento se enfocan en programas fuera de sus comunidades (aunque dentro de Brasil). Porcentajes más pequeños se destinaban a las comunidades en las que operaban sus compañías, o iniciativas en otros países.

**La educación como un factor clave para la oportunidad individual y el desarrollo nacional**

Con el objetivo de extender la educación de calidad a todos los brasileños, las inversiones en educación primaria y secundaria constituyen una prioridad para la gran mayoría de los individuos que participaron de este estudio. La educación fue considerada un factor fundamental para el bienestar individual, el cambio social amplio y el desarrollo nacional. Casi sin excepción, las iniciativas educativas identificadas en este estudio se centraban en la educación de calidad equitativa. En la actualidad, la educación es una prioridad filantrópica para el 70 por ciento de los encuestados, y más del 90 por ciento manifestaron que la educación primaria y secundaria deberían ser la prioridad máxima de la filantropía en el país. En una encuesta realizada por GIFE sobre las actividades de 2011–2012, 87 por ciento de los miembros declararon que hacen inversiones sociales en apoyo de la educación.[17]

Las personas y sus instituciones filantrópicas utilizan una variedad de estrategias para abordar la problemática de la calidad y el acceso educativos, que incluyen el desarrollo institucional y la capacitación profesional, el desarrollo y la distribución de innovaciones educativas y el apoyo a estudiantes individuales.

*Mejoras de las instituciones educativas*

Varios individuos e inversores sociales trabajan para mejor las escuelas públicas en Brasil a fin de brindar igualdad de acceso, calidad y oportunidad a todos los niños en edad escolar.

Viviane Senna describió el énfasis férreo del *Instituto Ayrton Senna* en disminuir la desigualdad educativa y crear oportunidades. Luego de la trágica muerte del corredor de Fórmula Uno Ayrton Senna da Silva en 1994, la familia creó el Instituto para ayudar a los menos privilegiados y a los niños de la calle. El Instituto se enfoca en mejorar el sistema de educación pública a través de la capacitación docente a amplia escala. Senna reconoce el desafío fundamental de la escala, y el Instituto busca maneras de adoptar una mentalidad de sector privado con respecto a la escalabilidad y la innovación en el sector educativo. El Instituto ha desembolsado alrededor de US$ 45 millones y ayudado a 1,3 millones de niños.

Carol Civita, miembro del directorio de *Fundação Victor Civita (Fundación Civita)* establecida en 1985, explicó el compromiso de la Fundación con el desarrollo de las capacidades de los docentes de escuelas primarias y los administradores de escuelas. La Fundación publica una revista única e influyente para docentes con una cantidad estimada de lectores de casi 2 millones, la segunda circulación más grande de cualquier publicación en el país. En una encuesta realizada como parte de la memoria anual de 2013 de la Fundación, 76 por ciento de los docentes respondieron que habían cambiado sus prácticas en el aula después de leer la revista, y 68 por ciento la utilizaba como una referencia para planificar las clases.[18] La Fundación también entrega premios anuales a proyectos innovadores presentados por docentes y estos premios mejoran las habilidades docentes a través del financiamiento de cursos de desarrollo profesional en Brasil o en el extranjero.

"¿Cuáles deberían ser las tres máximas prioridades de la filantropía? La educación, la educación y la educación."

Anónimo

"Tenemos un país que ha sido creado para unos pocos, no para todos. Estamos comprometidos con nuestro país y en cerrar la brecha entre ricos y pobres. La educación es el medio para hacerlo."

Viviane Senna

"La educación es transformadora, para el individuo, la familia y el país."

Bernardo Gradin

Bernardo Gradin y su familia fundaron el *Instituto Inspirare (Instituto Inspirar)* en septiembre de 2011 como un compromiso primordial para mejorar la calidad de la educación en Brasil a través la innovación y el espíritu emprendedor. El Instituto tiene un enfoque basado en cuatro ejes, dos de los cuales se centran en mejoras a nivel escolar: el programa *Bairro-Escola Rio Vermelho (Barrio-escuela Río Rojo)* está desarrollando un modelo de educación holística liderado por la comunidad que está inspirando una renovación de la educación en la ciudad de Salvador, mientras que el programa *Educação Pública Inovadora (Educación Pública Innovadora*) apoya a numerosas escuelas que desean renovar sus procesos de enseñanza y aprendizaje.

*Inversiones en innovación educativa*

Algunos inversores sociales también se concentran en desarrollar y difundir innovaciones destinadas a brindar acceso y oportunidades educativas a una ancha franja de jóvenes brasileños, en particular aquellos que podrían no tener acceso a educación de calidad.

Uno de los cuatro ejes del Instituto Inspirar es la iniciativa *Porvir (Porvenir). Porvir,* que significa *"el bienestar futuro de todas las personas,"* actúa como un espacio de información que reúne e intercambia información global sobre innovaciones educativas para ayudar a informar a Brasil e inspirar políticas, programas e inversiones para mejorar la calidad educativa en el país. La iniciativa detecta prácticas, herramientas, investigación y personas que se dedican a innovaciones y educación en Brasil y en el extranjero. El equipo brasileño trabaja con una red internacional de voluntarios o satélites para ayudar a identificar experiencias, en todas las etapas de implementación, que puedan inspirar ideas y soluciones a los desafíos educativos en Brasil.[19] Otro eje es el programa *Iniciativas Empreendedoras (Iniciativas Emprendedoras).* Este programa promueve y estimula a los emprendimientos sociales que proponen soluciones innovadoras para incrementar el acceso y mejorar la calidad de las oportunidades educativas, en especial para aquellos en la base de la pirámide social. El programa aspira a fomentar un contingente creciente de emprendedores sociales brasileños. Además de la inversión financiera, el programa provee apoyo para superar barreras como la falta de conciencia del contexto educativo brasileño y/o la falta de experiencia en áreas esenciales para el éxito empresarial. El programa también brinda una red de contactos con inversores, socios y proveedores potenciales.[20]

En 2002, uno de los hombres de negocios más destacados de Brasil, Jorge Paulo Lemann, creó la *Fundação Lemann (Fundación Lemann)* como una fundación familiar dedicada a mejorar la calidad de la educación pública en Brasil. La *Fundación Lemann* también tiene un foco fuerte en la innovación educativa orientada a mejorar el acceso a la información sobre la educación pública en Brasil y la calidad de la misma. La Fundación ha financiado esfuerzos ambiciosos para brindar acceso generalizado a contenidos educativos de calidad, incluida la traducción al portugués de mini-conferencias de Khan Academy, una organización y plataforma virtual norteamericana que proporciona videos de conferencias educativas gratis para una audiencia global. En la actualidad, estos videos llegan a 10.000 estudiantes de escuelas públicas en Brasil. En 2013, la Fundación se asoció con Google Brasil y su plataforma YouTube Edu para ofrecer a docentes y estudiantes más de 12.000 lecciones de videos educativos en portugués.[21] La Fundación también ha apoyado el desarrollo de un portal de datos de acceso abierto para buscar información confiable sobre educación en Brasil.

*El foco en la oportunidad individual*

Jorge Paulo Lemann ha financiado también a cientos de estudiantes individuales a través de la *Fundación Lemann* y de una segunda fundación, *Fundação Estudar (Fundación Estudiar),* que creó en 1991 con sus compatriotas y socios empresariales, Marcel Telles y Beto Sicupira. La *Fundación Estudiar* proporciona becas y acceso universitario a estudiantes académicamente sobresalientes y a jóvenes profesionales para que asistan a las mejores universidades del mundo, cursen programas de posgrado y realicen intercambios interculturales.

**La estrategia comunitaria: un factor importante para algunos**

Algunos inversores sociales y fundaciones tienen un foco más basado en las características propias de un lugar, que incluye a la educación como uno de varios elementos de un enfoque integrado para el desarrollo comunitario. Entre los encuestados, el desarrollo comunitario era la segunda prioridad más alta después de la educación, y más del 40 por ciento de ellos proveían apoyo en esta área. El 37 por ciento de los encuestados pensaba que debería ser una prioridad filantrópica en el futuro en el país. En la encuesta de *GIFE,* 54 por ciento de los encuestados operaban o financiaban programas de desarrollo comunitario.[22]

"Mi foco principal es el futuro de mi país. Para alcanzar este objetivo, debemos empezar por la educación de calidad."

Osmar Zogbi

"Nos concentramos en la educación porque eso es lo que marcará la mayor diferencia en Brasil."

Carol Civita

*FOCO* es un ejemplo de este enfoque. Con un objetivo primario en la educación y el voluntariado, en líneas generales, la Fundación aspira a *"estimular el crecimiento y el desarrollo de las comunidades… [y] contribuir al desarrollo de una sociedad mejor."*[23] A través de su *Rede Escolaí (Red de escuelas),* la Fundación se ha asociado con el gobierno estatal y municipal y con donantes del sector privado para crear un sistema escolar más participativo, colaborativo y democrático en 23 escuelas públicas. Otros proyectos apuntan a fomentar la conciencia y responsabilidad ambiental en las escuelas y a profundizar los vínculos entre comunidades y empresas.

**Las poblaciones vulnerables y sus necesidades insatisfechas atraen la atención**

A pesar de que gran parte de las inversiones sociales particulares de Brasil se destinan a la educación y el desarrollo comunitario, ciertos inversores sociales y fundaciones se concentran en otras cuestiones esenciales, en especial en poblaciones y problemas con respecto de los cuales se percibe que reciben una atención insuficiente por parte del estado o de otros inversiones particulares.

*Desarrollo de la infancia temprana*

*FMCSV* es una fundación familiar con fondo patrimonial de más de 40 años de antigüedad. En 2001, la familia (en la actualidad la segunda y tercera generaciones) atravesaron un proceso de planificación estratégica riguroso que culminó con la decisión de enfocar sus esfuerzos en el desarrollo de la infancia temprana para ayudar a que los niños desde la concepción hasta los 6 años de edad se desarrollaran fuertes y saludables. En 2008, lanzó el programa *Primeiríssima Infância (Infancia Temprana)* para mejorar los servicios profesionales de salud, educación y asistencia social para las mujeres embarazadas y niños pequeños. El programa ha beneficiado a más de 40.000 niños y se realiza en asociación con los gobiernos municipales en 13 ciudades alrededor de Brasil.[24] También utiliza un riguroso proceso de diagnóstico, que incluye 50 indicadores que miden la calidad de los servicios, así como análisis para mejorar la atención y el propio programa Infancia Temprana. *FMCSV* también trabaja para mejorar las políticas públicas y establece alianzas con el sector público, iniciativas privadas y la sociedad civil. El objetivo es ampliar el alcance y el impacto de sus intervenciones sociales y crear conciencia sobre temas relacionados con el desarrollo de la infancia temprana. En 2012, *FMCSV* invirtió un total de R$ 10 millones (US$ 3,8 millones) en programas y proyectos.

*Los despojados y marginados*

Como se mencionó con anterioridad, Filipe Sabara fundó *ARCAH* en 2012 para trabajar con las personas que no tienen hogar, los enfermos mentales y los adictos a las drogas. *ARCAH* tiene como objetivo proveer vivienda, servicios y rehabilitación a los necesitados. En una pequeña granja en el campo, la asociación ofrece rehabilitación, educación, capacitación vocacional y reinserción a más de 60 individuos sin techo por año.[25] Sabara espera incrementar la escala de estos proyectos agrícolas sustentables en un esfuerzo por disminuir la cifra de personas sin hogar que viven en las calles de las ciudades y la drogadicción, y transformar la vida de los individuos a través de los amplios programas de *ARCAH*.

*Justicia para todos*

Inês Mindlin Lafer y la fundación familiar *Instituto Betty e A. Jacob Lafer (Instituto Lafer)* trabajan para asegurar la ecuanimidad del sistema de justicia en Brasil. El foco refleja, honra y se nutre de un profundo interés familiar en la justicia y la ecuanimidad: Lafer, directora del Instituto, tiene un posgrado en derechos humanos, un área que su padre también enseñaba, y un posgrado en administración pública. Este foco no sólo refleja intereses y experiencia personales sino que es también una decisión estratégica de concentrarse en un campo específico del que pocos inversores sociales se ocupan y en el que los recursos podrían generar un fuerte impacto. El Instituto también invierte en iniciativas de políticas públicas para fomentar la rendición de cuentas, alentar la participación social, promover ideas nuevas y abogar por distintas cuestiones (por ejemplo, políticas en materia de drogadicción, seguridad pública y medio ambiente).

# Plataformas y estrategias filantrópicas

En la búsqueda por crear un cambio sistemático y sustentable, los inversores sociales en Brasil emplean una amplia gama de estrategias y plataformas. A pesar de que el marco legal, las tradiciones benéficas y la opinión pública han limitado de maneras significativas las prácticas de la filantropía, las entrevistas de este estudio sugieren que existe un espacio para la creatividad y la innovación en la inversión social privada. Asimismo, está claro que muchas personas ya han comprometido capital financiero, intelectual y social substancial para resolver algunos de los desafíos más urgentes del país.

**Un enfoque sobre la inversión social basada en los resultados**

Las entrevistas en Brasil sugieren que muchos inversores sociales utilizan un enfoque sobre la inversión social orientado a los resultados. Este tipo de método incluye diversas características claves, empezando por la problemática abordada, como las desigualdades en la educación, las fallas en la justicia, las inequidades en los servicios de salud o las deficiencias en el desarrollo de la infancia temprana. Esta clase de enfoque se concentra en las metas y los objetivos y reconoce que las soluciones probablemente requerirán estrategias múltiples e interconectadas. También entiende que los grandes desafíos exigen una visión y un compromiso a largo plazo y, por tanto, un marco temporal que posiblemente abarcará más de una generación. Por último pero no menos importante, reconoce que el cambio en gran escala suele demandar colaboración y alianzas.

Dos ejemplos de este enfoque son el *Instituto Inspirar* y *FMCSV*. Ambos utilizan estrategias múltiples e interconectadas, que incluyen influir en las políticas, crear conocimiento y mejorar las prácticas profesionales. El *Instituto Inspirar* también está desarrollando innovaciones que cambiarán las reglas de juego.

**Las instituciones filantrópicas exhiben una variedad de plataformas, fuentes de financiamiento y modelos operativos**

*Plataformas filantrópicas*

La mayoría de los entrevistados en Brasil realizan sus contribuciones filantrópicas e inversiones sociales a través de una institución formal que representa una variedad de modelos organizacionales. En la muestra limitada de este estudio la mayoría usaba fundaciones o instituciones particulares, no empresariales. Todas las instituciones tenían como base a una familia, y los miembros de la familia desempeñaban roles de liderazgo. Del mismo modo, más de dos tercios de los encuestados indicaron que utilizaban una fundación familiar o particular para estructurar sus acciones filantrópicas, mientras que alrededor del 15 por ciento utilizaba una empresa personal o familiar. Otras plataformas mencionadas incluyeron organizaciones sin fines de lucro, institutos familiares, fundaciones comunitarias y grupos intermediarios con focos más amplios.

Algunos individuos e instituciones emplean una combinación de plataformas u organizaciones para lograr sus objetivos. Por ejemplo, Ana Lucia Villela, fundadora del *Instituto Alana* y sus organizaciones relacionadas, describió cómo se establecen estructuras para maximizar sinergias; por ejemplo, las herramientas y los enfoques de tres instituciones separadas. El *Instituto Alana*, creado en 1994, es una entidad sin fines de lucro que opera sus propios proyectos con los ingresos devengados de su fondo dotal, mientras que Alanapar, establecida en 2014, se enfoca en el mercado de empresas sociales y la *Fundación Alana,* con sede en los Estados Unidos, es una fundación que otorga donaciones para apoyar la investigación innovadora *"capaz de cambiar el mundo"*.

*Fuentes de financiamiento*

Las fuentes de financiamiento varían mucho entre los entrevistados que han creado instituciones filantrópicas formales. En forma similar a otros países en este estudio, las instituciones filantrópicas suelen recibir financiamiento substancial del fundador, pero es muy frecuente que busquen financiamiento de otras fuentes.

Si bien, como ya se mencionó, existen pocos incentivos para establecer un fondo dotal en Brasil, varias fundaciones, incluidas *FMCSV*, la *Fundación Civita* y el *Instituto Alana* tienen fondos dotales. Las razones para crear un fondo dotal pueden variar, pero pueden incluir un medio para asegurar la perpetuidad, incrementar el profesionalismo y despersonalizar los esfuerzos. Ana Lucia Villela comentó, *"Creamos un fondo dotal porque queríamos que el Instituto fuera independiente de mí."*

Las instituciones sin fondos dotales se financian con una variedad de fuentes, que incluyen miembros de la familia, ganancias empresariales, otras fundaciones, conocidos personales y de negocios, aportes de empresas no asociadas y el público en general. Varios miembros familiares han comprometido recursos financieros al *Instituto Inspirar,* además de un mínimo de un día por semana para proveer capital social e intelectual no financiero. La familia Senna contribuye todas las regalías de la marca Ayrton Senna al Instituto. La mitad de la base de financiamiento del Instituto está compuesta de estas regalías, que incluye los acuerdos de licencias con compañías brasileñas e internacionales y un personaje de dibujos animados muy lucrativo basado en Ayrton Senna y utilizado en historietas, juguetes, y otros productos infantiles; la otra mitad está formada por donaciones empresariales e individuales.

*Modelos operativos*

Al igual que en otros países que forman parte de este estudio, existe una combinación de estrategias operativas y de concesión de donaciones en las fundaciones e instituciones y, aunque algunas fundaciones usan exclusivamente una estrategia u otra, la mayoría de las fundaciones tienen un enfoque híbrido. Dicho esto, la dicotomía operativa/de concesión de donaciones influenciada por occidente puede no ser muy relevante en Brasil (o en otro lugar). Como ya se explicó, muchos individuos comienzan con un enfoque basado en los resultados o el problema y establecen plataformas institucionales y modelos operativos posiblemente exitosos para alcanzar sus objetivos, a menudo con una variedad de enfoques.

El 50 por ciento de los recursos de los encuestados se gastaba directamente en la implementación de programas, y el 28 por ciento se utilizaba para donaciones a terceras partes. Estas cifras son muy similares a las del censo *GIFE,* en el que 55 por ciento de los recursos se destinaba a la implementación de programas y 29 por ciento a donaciones a otros.[26]

En las entrevistas de este estudio, el Instituto Lafer fue la única entidad que se describió a sí misma como una organización que otorga subvenciones. Esta fue una decisión consciente basada en los recursos disponibles y la naturaleza del problema que el Instituto está comprometido a resolver. El Instituto no tiene empleados pagos y esto es parte de un esfuerzo para mantener los gastos operativos al mínimo, y entiende que puede lograr un impacto mucho más grande si refuerza los programas existentes y apoya el trabajo de expertos.

Otros, que trabajan con problemáticas diferentes y/o con mayores recursos, sienten que pueden generar un impacto más significativo si operan sus propios programas. Por ejemplo, Viviane Senna explicó que su institución inicialmente proveía fondos a terceros, pero el impacto que se percibía era pequeño. Dados el alcance y la escala del problema, decidieron que trabajar directamente con las escuelas públicas constituía una herramienta mucho más efectiva.

*FMCSV* es un buen ejemplo de un enfoque híbrido. Dario Guarita Neto explicó que *FMCSV* provee subsidios para apoyar a que los investigadores desarrollen conocimientos nuevos esenciales y opera sus propios programas para probar ideas y mejorar las prácticas.

Una consecuencia de un panorama filantrópico que se caracteriza mayormente por un modelo operativo es el hecho de que los recursos disponibles para apoyar y estimular a la sociedad civil son limitados. Varios de los entrevistados enfatizaron la necesidad de desarrollar la sociedad civil de Brasil a través de subvenciones a organizaciones sin fines de lucro, aun cuando esto no fuera una prioridad para sus propias organizaciones. Las organizaciones profesionales como *GIFE* e *IDIS* también promueven la importancia de otorgar subsidios a la sociedad civil.

"El interés en la inversión de impacto, en particular entre la generación joven, está creciendo de verdad. Necesitamos encontrar maneras de apoyar esto."

Daniela Nascimento Fainberg

"El *Instituto Inspirar* considera las inversiones de impacto en innovación educativa como un medio para estimular la innovación y subsidiar costos de otras inversiones sociales esenciales."

Bernardo Gradin

**Las alianzas como un factor clave**

La colaboración y las alianzas suelen formar parte de un enfoque de inversión social basado en los resultados, y varios de los individuos entrevistados se manifestaron positivamente acerca de sus alianzas con organizaciones privadas y entidades públicas. Bernadette Coser hizo referencia a varias alianzas que incluían una con el Banco Interamericano de Desarrollo y RedeGlobo, entre otras. Osmar Zogbi expresó: *"Enfrentamos desafíos urgentes. Es necesario que un mayor número de donantes trabajen juntos y con los gobiernos estatales y federal."* Dario Guarita Neto recalcó: *"Nuestro objetivo es el apalancamiento. Nuestra esperanza es duplicar la inversión a través de la coinversión."*

Casi la mitad de los encuestados revelaron que colaboraban con otros filántropos y el 60 por ciento comentó que esperaban hacerlo en un plazo de dos años. Carol Civita sostuvo que había un interés creciente en Brasil en los fondos combinados.

**Las inversiones de impacto en alza**

Los entrevistados y encuestados mostraron un interés significativo en la inversión de impacto y en otras estrategias de inversión social emergentes. Al mismo tiempo, unos pocos individuos se opusieron al enfoque de manera terminante, y opinaron que la filantropía y la inversión social debían enfocarse únicamente en retornos sociales y no financieros. Como se observó con anterioridad, parecería existir una buena disposición y entusiasmo por explorar diferentes estrategias para enfrentar desafíos significativos. Para algunos, la inversión de impacto es considerada una de muchas herramientas.

Según un informe de Bain & Company sobre la inversión de impacto en América Latina, Brasil ostenta la cifra más alta de capital invertido, US$ 180 millones de un total de alrededor de US$ 800 millones en la región.[27] Varias organizaciones están promoviendo el crecimiento del sector. Como parte de un esfuerzo por desarrollar el campo de la inversión de impacto a nivel mundial, la Fundación Rockefeller ha lanzado convocatorias en varios mercados emergentes alrededor del mundo para atraer inversores al hemisferio sur. Junto con la *Fundación Avina* y la *Red Omidyar* organizaron el primer foro en San Paulo en 2012, que se enfocó en identificar las barreras y oportunidades para un mayor impacto de las inversiones en la región. Con posterioridad al foro, crearon el *Fondo para las Innovaciones Económicas de Impacto en América Latina* con el objetivo de proveer fondos a emprendimientos sociales y emprendedores que trabajaran para desarrollar el sector.[28] De las seis adjudicaciones hechas, tres eran en Brasil o implicaban trabajo en Brasil.[29]

Un ejemplo de un enfoque de inversión de impacto es *Artemisia*. Creada en 2004, *Artemisia* ha constituido una influencia importante en la promoción del espíritu emprendedor social y la inversión de impacto en Brasil durante más de una década.[30] En 2014, la organización fue anfitriona del *Foro Brasileño sobre Finanzas Sociales y Negocios de Impacto* que reunió a casi 600 emprendedores sociales, inversores, fundaciones y hombres de negocios para discutir innovaciones y oportunidades para la acción y la inversión social privada. Como resultado de este foro, varios individuos contribuyeron a lanzar la *Fuerza de Tareas de Finanzas Sociales* para incrementar la conciencia, destacar las oportunidades de inversión y promover el floreciente sector financiero social en Brasil.

Aproximadamente 60 por ciento de los encuestados demostró interés en la inversión de impacto; 66 por ciento se interesaba en la filantropía de riesgo, entendida como *"el desarrollo de organizaciones sociales más fuertes a través de apoyo financiero y no financiero con el objetivo de incrementar su impacto social";* y más del 75 por ciento exhibió interés en el concepto de impacto colectivo, definido como *"el trabajo conjunto con actores en el gobierno, la sociedad civil y el sector empresarial en un esfuerzo estructurado y coordinado para resolver problemas sociales complejos."*

# El futuro: Desafíos y oportunidades

Las personas entrevistadas en Brasil son filántropos activos y comprometidos y no manifestaron muchos obstáculos importantes para sus acciones filantrópicas, salvo una falta de recursos para abordar los problemas con efectividad. Muchos eran optimistas con respecto a la trayectoria de la inversión social en el país. Sin embargo, junto con el optimismo general, los entrevistados y encuestados señalaron varios desafíos que creían que impedían a las personas ricas volverse más activas y que restringían el impacto general de la inversión social particular en Brasil. Entre ellos se destacaba la falta de una cultura de inversión social (o tal vez el sentido de comunidad que la generaría), una falta de confianza en el sector sin fines de lucro, y el marco legal e impositivo para para las actividades filantrópicas particulares. Varios individuos formularon sugerencias concretas y creativas acerca de cómo enfrentar estas barreras y crear un panorama filantrópico más robusto, comprometido y efectivo.

**Desarrollar un mejor marco legal e impositivo**
Tanto los inversores sociales como los expertos del sector consideran que el marco legal y de políticas fiscales en Brasil constituye uno de los principales obstáculos para una mayor inversión social. Un filántropo comentó: *"El foco de la legislación actual está en preservar el capital antes que en gastarlo en emprendimientos sociales".* Y Dario Guarita Neto explicó que, a su entender, *"Necesitamos menos regulaciones. La política legal con respecto a la filantropía impone demasiados límites y controles."*

Con optimismo, más de la mitad de los encuestados declaró que la existencia de incentivos fiscales más favorables los motivaría a incrementar el nivel de sus aportes filantrópicos y que un mejor marco legal y fiscal sin duda ayudaría a aumentar la totalidad de las contribuciones en Brasil. Si bien hubo una gran variedad de puntos de vista con respecto a los cambios de políticas específicos que alentarían la filantropía, varios encuestados creían que las siguientes medidas podían ser efectivas: crear políticas para proteger los fondos dotales; elevar el tope del 6 por ciento sobre las deducciones impositivas por donación; eliminar la multa impositiva sobre las donaciones mayores a US$ 25.000, e imponer una impuesto a la herencia más alto.

**Evidencia sobre el impacto**
Un tema común que emergió en las discusiones fue la necesidad de una evidencia clara de que comprometerse con la filantropía puede marcar una diferencia. Para los encuestados, *"una mayor evidencia de que la filantropía puede facilitar el cambio"* constituyó, después de los incentivos fiscales, la segunda cuestión más importante que los motivaría a contribuir más a nivel personal y el factor predominante para ayudar a desarrollar la filantropía en el país. Si bien los participantes del estudio que ya están profundamente comprometidos con la inversión social están convencidos de su impacto y potencial, muchos indicaron que estarían muy interesados en tener un mayor conocimiento de las actividades y el impacto de otros inversores sociales en el país.

Tanto *GIFE* como *IDIS* ya tienen programas para ayudar a compartir experiencias y mejores prácticas y son plataformas excelentes para desarrollar y difundir incluso más conocimiento. Como ya se describió, muchas personas también sentían que si los inversores sociales individuales podían demostrar y demostraran el impacto de sus actividades a otros individuos ricos, al público, el gobierno y los medios de comunicación, ese esfuerzo podía persuadir a más personas a invertir y también promover políticas gubernamentales más favorables.

**Percepciones cambiantes sobre el papel de la filantropía y la inversión social**
Muchos individuos creen que uno de los mayores obstáculos para una inversión social más extendida en Brasil es la percepción entre las personas acaudaladas y el público en general en cuanto a que el papel de la filantropía particular debería ser caritativo antes que catalizador. En otras palabras, que debería apuntar a aliviar el sufrimiento inmediato y satisfacer las necesidades básicas en vez de buscar abordar las problemáticas subyacentes y crear un cambio social substancial.

Marcos Kisil, fundador de *IDIS,* explica: *"Proveer educación de calidad, atención de la salud y otros servicios humanos es considerado la responsabilidad del Estado, y resolver las desigualdades o las fallas en estos sistemas es considerado una obligación del Estado. Esta percepción es uno de los principales retos para desarrollar el sector de la inversión social en Brasil. Tenemos que considerar estos problemas como problemas de todos y fomentar que todos seamos parte de las soluciones".*

A pesar de los desafíos de cambiar la forma tradicional de pensar acerca de la filantropía, este estudio ilustra que una cantidad de personas y familias participan activamente en la inversión social. Como reflexionaron varios de los entrevistados, parece existir un sentimiento creciente de que las enormes disparidades económicas y sociales son *"moralmente malas"* y muy contraproducentes para el desarrollo de los sistemas económico, de infraestructura y social de Brasil. Para José Carlos Reis de Magalhães, el desarrollo empresarial y el desarrollo social van casi de la mano. En su opinión, los valores deben apuntalar las ganancias, *"no se puede tener uno sin lo otro."* Bernadette Coser recalcó: *"Es una realidad que cada vez más familias están invirtiendo en la sociedad civil de Brasil. Muchos están empezando a considerar esto como su responsabilidad social para promover los medios para el desarrollo."* Las personas en este estudio brindan ejemplos innovadores e inspiradores; apalancar este trabajo a través de un liderazgo más visible presenta oportunidades prometedoras.

**Fomentar un sentido de comunidad**

Muchos individuos convinieron en que, a pesar de las tendencias emergentes con respecto a la inversión social, todavía persiste un sentido de comunidad, cohesión social y responsabilidad social limitado entre los brasileños de distingos estratos económicos y sociales. De los ricos se dijo que *"viven en su propio mundo, no en Brasil."* Un filántropo enfatizó, *"La elite vive en una burbuja. Durante cinco siglos no hicieron otra cosa que pensar en sí mismos."* Desde la temprana economía de colonización y plantación del país y a través de una larga historia de esclavitud y décadas de extracción extranjera de los recursos naturales, las riquezas de Brasil han beneficiado a una pequeña minoría, con poco énfasis en construir una sociedad equitativa o un sentido de cohesión social. Veinte años de régimen militar, un período en que el desarrollo o la organización comunitaria podía ser considerado subversivo, constituyeron una barrera adicional para desarrollar una afinidad o cohesión social amplia.

Varias personas sugirieron que una manera clave para incrementar la inversión social a largo plazo sería incorporar conceptos de ciudadanía y servicio comunitario en los planes de estudio de las escuelas desde una edad muy temprana. Carol Civita señaló, *"Hay que empezar desde una edad muy temprana para desarrollar un sentido de comunidad y solidaridad. Tenemos que enseñar a nuestros niños que, como Spiderman, 'Todo gran poder conlleva una gran responsabilidad.'"*

**Crear capacidad y credibilidad en el sector sin fines de lucro**

Fortalecer el sector y las organizaciones sin fines de lucro en Brasil puede ser de importancia crítica para el crecimiento de la filantropía y la inversión social en el país. Los participantes en el estudio sugirieron que muchas organizaciones sin fines de lucro son percibidas como organizaciones débiles que no suelen rendir cuentas y carecen de profesionalismo, y cuyas reputaciones han sido históricamente mancilladas por el escándalo y la corrupción. Marcos Kisil, al igual que más de la mitad de los encuestados de este estudio, cree que éste es uno de los tres desafíos principales para desarrollar el sector filantrópico. Osmar Zogbi precisó, *"El ochenta por ciento de las organizaciones sin fines de lucro existen por existir",* sin objetivos claros, resultados demostrables ni informes de auditoría regulares y disponibles al público.

Aunque con una frecuencia menor de articulación, otros atributos de la inversión social y la sociedad civil pueden contribuir a estas percepciones. La mayoría de los inversores sociales elige operar sus propios programas, no apoyar el trabajo de otros, por lo que no contribuyen a una sociedad civil más fuerte. Pocos de los individuos entrevistados consideraban "el apoyo de una sociedad civil fuerte" como un objetivo explícito. Algunas partes de la sociedad civil, como los grupos de derechos humanos y de defensa, estaban en gran parte creados y apoyados principalmente por fundaciones internacionales. Según un informe de McKinsey, el apoyo de los donantes norteamericanos a las organizaciones sin fines de lucro disminuyó alrededor del 70 por ciento entre 2002 y 2006.[31] Estos grupos pueden percibirse más como ONGs internacionales que brasileñas.

Las personas se apuran a recalcar que existen excepciones (ONGs muy respetadas y bien manejadas) con la capacidad para captar contribuciones particulares. Algunos creían que el hecho de que esas organizaciones compuestas de profesionales talentosos se contactaran con donantes potenciales en un entorno de tipo empresarial podía modificar algunas actitudes con respecto a hacer uso de ellas. Además, podían desempeñar un papel de liderazgo para asesorar a organizaciones sin fines de lucro de bajo desempeño que parecieran prometedoras, y a actores nuevos que ingresaran en el campo. Y como varios de los entrevistados reconocieron que la sociedad civil tiene un rol importante que desempeñar en la democracia del país, a pesar de que sólo unos pocos consideraban el apoyo de la sociedad civil como uno de sus objetivos, están abiertos a nuevas formas de promover un cambio positivo en Brasil.

**Conectar a los donantes potenciales: del aislamiento a la inspiración**

Brasil posee varias organizaciones fuertes e importantes que apoyan e inspiran a los filántropos en el país. Muchos individuos se apresuraron a señalar los papeles claves de *GIFE* e *IDIS*. Al mismo tiempo, creen que muchos inversores actuales y potenciales necesitan más oportunidades para relacionarse entre ellos, aprender unos de otros e inspirarse mutuamente. Asimismo, se reconoce que un mayor conocimiento, información y datos más confiables del sector podrían ayudar a incrementar el aprendizaje, la colaboración y el impacto definitivo de la inversión social. Tal como explicó Bernadette Coser, no existe en Brasil una tradición de donantes que trabajan en conjunto. Esto es así, aun cuando muchos parezcan muy comprometidos con las mismas causas: desarrollar el bienestar social y mejorar la educación y el cuidado de la salud en todas las comunidades del país.

Varios individuos sugirieron la importancia de más oportunidades para que las personas que se dedican a la filantropía o participan activamente de ella se reúnan y conversen acerca de lo que están haciendo, el impacto que están logrando y su sentido personal de pasión y propósito. Carol Civita, Viviane Senna y Ana Lucia Villela todas hablaron de su renuencia inicial a hablar sobre sus trabajos, pero ahora comprenden que las personas pueden sentirse inspiradas y con suerte motivadas a la acción cuando escuchan sus historias.

Otros mencionaron la importancia de iniciativas nuevas que faciliten que las personas se vuelvan más activas, y en particular para apoyar a quienes desean hacer donaciones antes que operar sus propios programas. Daniela Nascimento Fainberg comentó que hay muchas personas *"que están interesadas, que quieren hacer algo bueno, pero no tienen el tiempo ni el esfuerzo. Necesitamos más maneras de alentar y apoyar a esas personas."*

Los individuos entrevistados para este estudio son inversores sociales ejemplares. Imparten recursos financieros y de otro tipo con generosidad, estratégicamente, y con el deseo de mejorar las vidas de los más necesitados, y demuestran una compasión, compromiso, inventiva e impacto que resultan una verdadera inspiración. Sin embargo, existe consenso en cuanto a que este grupo no es representativo; que apenas una fracción de quienes cuentan con los medios para contribuir lo hacen de hecho. El desafío es persuadir a otros de que apliquen sus propios recursos al bien común. Una mejor comprensión de los resultados tangibles de la inversión social, más oportunidades para la vinculación entre pares, y un marco normativo más favorable pueden ayudar a alentar a otros y a convertir la filantropía y la inversión social en Brasil en una verdadera fuerza para el cambio social.

[1] "GDP (current US$)," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD
[2] "GDP growth (annual %)," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG
[3] "Regional View," Capgemini & RBC Wealth Management, https://www.worldwealthreport.com/reports/population/latin_america/brazil
[4] Anderson Antunes, "The Richest People in Brazil in 2013," *Forbes,* 9 de septiembre, 2013, http://www.forbes.com/sites/andersonantunes/2013/09/09/the-richest-people-in-brazil-2013-the-full-list/
[5] Anderson Antunes, "The Fifteen Richest Families in Brazil," *Forbes,* 13 de mayo, 2014, http://www.forbes.com/sites/andersonantunes/2014/05/13/the-15-richest-families-in-brazil/
[6] Deborah Wetzel, "Bolsa Família: Brazil's Quiet Revolution," Banco Mundial, 4 de noviembre, 2013, http://www.worldbank.org/en/news/opinion/2013/11/04/bolsa-familia-Brazil-quiet-revolution
[7] "Poverty & Equity, Brazil," Banco Mundial, http://povertydata.worldbank.org/poverty/country/BRA
[8] "GINI Index (World Bank Estimate)," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GINI
[9] GIFE, Censo GIFE 2011–2012, (San Pablo: GIFE, 2013), 15, http://www.gife.org.br/arquivos/publicacoes/28/Censo%20GIFE%202011-2012.pdf
[10] Shari Turitz and David Winder, "Private Resources for Public Ends: Grantmakers in Brazil, Ecuador and Mexico," in *Philanthropy and Social Change in Latin America,* eds. Cynthia Sanborn y Filipe S. Portocarrero, (Cambridge: Universidad de Harvard, Centro David Rockefeller para Estudios Latinoamericanos, 2005), 265.
[11] Fábio Deboni, *Investimento Social Privado no Brasil: Tendências, Desafios e Potencialidades,* (Brasilia: Instituto Sabin, 2013), 24, http://gife.issuelab.org/resource/investimento_social_privado_no_brasil
[12] Van Evans, *Grantmaking and Foundations for Latin America and the Caribbean,* (Arlington: Consejo de Fundaciones: 1 de julio, 2012), http://www.issuelab.org/resource/grantmaking_and_foundations_for_latin_america_and_the_caribbean_2010_2012
[13] Centro para la Prosperidad Mundial, *Philanthropic Freedom Pilot Study: Brazil Country Report,* (Washington, D.C.: Instituto Hudson, 28 de marzo, 2013), 5, http://s3.amazonaws.com/media.hudson.org/files/publications/Brazil.pdf
[14] Centro para la Prosperidad Mundial, 4.
[15] Centro para la Prosperidad Mundial, 2.
[16] Maggie Jaruzel Potter, "Helena Monteiro explains WINGS' role in philanthropy," *Fundación Charles Stewart Mott,* 10 de enero, 2012, http://www.mott.org/news/news/2012/20120104HelenaMonteiroInterview-10QuestionsIn10Minutes
[17] GIFE, 37.
[18] "Relatório Annual 2013," Fundación Victor Civita, http://www.fvc.org.br/pdf/relatorio-anual-2013.pdf
[19] Porvir, http://porvir.org/en/about
[20] "Iniciativias Empreendedoras," Instituto Inspirar, http://inspirare.org.br/en/category/iniciativas-empreendedoras
[21] "Memoria 2013," Fundación Foundation, http://www.fundacaolemann.org.br/uploads/arquivos/annualreport2013.pdf
[22] GIFE, 37.
[23] Fundación Otacílio Coser, http://www.foco.org.br/index.php?id=/institucional/missao/index.php
[24] Fundación Maria Cecilia Souto Vidigal, http://www.fmcsv.org.br/en-us/como-fazemos/Pages/default.aspx
[25] "Chagemakers: Profile of ARCAH," Ashoka, 30 de julio, 2014, http://www.changemakers.com/project/arcah
[26] GIFE, 31.
[27] Andre Leme, Fernando Martins y Kusi Hornberger, "The state of impact investing in Latin America," *Bain & Company,* 21 de noviembre, 2014, http://www.bain.com/publications/articles/the-state-of-impact-investing-in-latin-america.aspx
[28] "Impact Investing," *Fundación Rockefeller,* http://www.rockefellerfoundation.org/our-work/current-work/impact-investing/events
[29] Margot Brandenburg, "Winners of the Latin American Impact Economy Innovations Fund," *Fundación Rockefeller,* 19 de marzo, 2013, http://www.rockefellerfoundation.org/blog/winners-latin-american-impact-economy
[30] Artemisia, http://artemisia.org.br/Default.aspx
[31] "A Eficácia dos Investimentos Sociais no Brazil," *McKinsey & Company,* julio 2008, 8, http://www.mckinseyonsociety.com/downloads/reports/Social-Innovation/Relatorio_Filantropia.pdf

UBS

HARVARD Kennedy School
THE HAUSER INSTITUTE
FOR CIVIL SOCIETY
at the Center for Public Leadership

# Chile

## De la prosperidad al propósito

## Perspectivas sobre la filantropía y la inversión social entre las personas de alto nivel patrimonial en América Latina

# Chile de un vistazo

**Población**
17,62 millones de habitantes

**PIB**
US$ 277.000 millones

**Tasa de crecimiento del PIB**
4,2%

**PIB per cápita**
US$ 15.732

**Índice Gini**
50,8 (2011)

**Índice de desarrollo humano del PNUD**
0,822 (41° entre 187 países)

**Índice de progreso social**
76,30 (30° entre 132 países)

**Índice de recuento de pobreza con US$ 4 por día**
9,9% (2011)

**Índice de recuento de pobreza con US$ 2 por día**
1,9% (2011)

**Índice de recuento de pobreza según la línea de pobreza nacional**
14,4% (2011)

**Desempleo total (del total de la fuerza de trabajo, estimación nacional)**
6,4% (2012)

Datos del Banco Mundial y 2013, a menos que se indique lo contrario.

Este tomo forma parte de un informe amplio que contiene un cuerpo principal y seis tomos dedicados a cada uno de los países participantes: Argentina, Brasil, Colombia, México, Perú así como el presente enfocado en Chile.

# Chile: Contexto del país

En una angosta franja de tierra de 4.200 kilómetros de longitud a lo largo de la costa occidental de Sudamérica, Chile es para muchos uno de los países más estables y prósperos de América Latina. Con una población de más de 17 millones de habitantes, este país tiene uno de los indicadores de progreso social más altos de Latinoamérica, en especial en las áreas de nutrición, atención médica, seguridad personal y derechos humanos.[1]

Durante el siglo XX, Chile enfrentó intensos conflictos políticos. En 1970, comenzó el gobierno socialista con la victoria electoral de Salvador Allende, derrocado y asesinado en un golpe militar solo tres años más tarde. Bajo la conducción de Augusto Pinochet, el golpe de estado instaló una dictadura militar de derecha que duró hasta 1990. Una de las repercusiones de este período marcado por la represión política y las violaciones a los derechos humanos consistió en la supresión de una sociedad civil que había logrado la solidez. Luego de décadas de inestabilidad política y casi 20 años de dictadura militar finalizados en 1990, Chile hizo la transición a la democracia, con elecciones libres y justas y el inicio de una economía floreciente. Desde 1990, se han desarrollado cinco elecciones democráticas en el país, que, en 2013, alcanzó un PIB de US$ 277.000 millones.[2]

A pesar de la situación política adversa, la economía de Chile comenzó su camino hacia el crecimiento con la introducción de medidas de libre mercado durante el gobierno de Pinochet. El país ha mantenido altos niveles de crecimiento durante la última década, excepto un fuerte descenso en 2009 como consecuencia de la recesión económica global. Aún así, su PIB aumentó más del doble entre 2005 y 2013. A partir de 2013, el crecimiento ha disminuido, en parte debido a la caída de los precios del cobre, una de las principales exportaciones de Chile. En la actualidad, Chile registra ingresos relativamente altos: en 2013, el PIB per cápita alcanzó los US$ 15,732, el más alto entre los países incluidos en el presente estudio.[3]

Si bien los ingresos reales se han incrementado, existe una importante disparidad de riqueza entre los chilenos. El país cuenta con un índice Gini de 50,8 que supera el de Argentina, Perú y México, pero resulta inferior al de Brasil y Colombia.[4] En Chile, el 20 por ciento más rico de la población gana 13 veces más que el 20 por ciento inferior.[5] De acuerdo con la lista de multimillonarios de la revista Forbes, nueve familias chilenas acaparan más del 15 por ciento del PIB del país en 2012, con un patrimonio total en conjunto de US$ 41.300 millones.[6]

A pesar de que persiste la desigualdad económica, Chile ha logrado aumentos generales del bienestar social de la población. La inversión gubernamental en educación, salud y programas sociales destinados a los segmentos en situación de extrema pobreza han complementado las nuevas políticas fiscales para conseguir la reducción de la pobreza y el incremento del bienestar social.[7] Entre 1990 y 2011, las tasas de pobreza (índice de recuento de pobreza con US$ 4 por día) bajó de 14 por ciento a menos de 2 por ciento.[8] Con la continua acumulación de riqueza, se espera que Chile siga implementado políticas que aseguren el bienestar de todos sus habitantes.

# La filantropía y la inversión social en Chile: Características y tendencias principales

Muy pocos estudios de investigación han analizado al sector filantrópico chileno. Pocas organizaciones se dedican a estudiar o promover el sector y son limitados los estudios que han investigado o analizado el contexto filantrópico. En consecuencia, las siguientes observaciones deberían considerarse preliminares, ya que requieren mayor estudio académico.

**El impacto de las políticas gubernamentales resulta poco claro**

El marco legal de la filantropía en Chile se describe como complejo, poco claro y limitante para el crecimiento de la actividad filantrópica. Una ley aprobada en 1988 creó los primeros incentivos impositivos para las donaciones benéficas y, en la actualidad, los donantes pueden recibir créditos fiscales y/o deducciones de gastos por la mitad de sus donaciones totales, como máximo. Los créditos o deducciones tienen un tope de 5 por ciento del ingreso neto y se aplican solo a contribuciones a organizaciones dedicadas a una variedad limitada de temáticas.[9] Sin embargo, los incentivos generalmente se aplican a donaciones realizadas por empresas privadas y no suelen beneficiar a los donantes particulares ni a las fundaciones independientes de la misma manera. Más aún, las leyes de herencia de Chile determinan que los parientes directos de una persona fallecida deben heredar el 75 por ciento de los activos, lo que también puede impedir la creación de fundaciones filantrópicas con legados. En una serie de entrevistas realizadas por Matías Rivera Larraín con 17 personas de muy alto nivel patrimonial (UHNWI) para un trabajo de la *Pontificia Universidad Católica de Chile,* el 94 por ciento del grupo entrevistado indicó que resulta difícil hacer donaciones en Chile; el 47 por ciento mencionó que la complejidad de las leyes impositivas plantea un desafío.[10]

El experto en filantropía Mario Valdivia recalcó que, si bien las políticas no son las ideales, probablemente no restringen significativamente las donaciones filantrópicas en Chile. Explicó que no se aprovechan al máximo los incentivos actuales, que, aunque no son especialmente generosos, podrían permitir niveles más altos de filantropía. Señaló: *"Sí, de alguna manera el contexto resulta limitante, pero tenemos un tope del 5 por ciento [del ingreso deducible de impuestos] y la mayoría de la gente no dona tanto. La ley de herencia ordena que el 75 por ciento del patrimonio debe pasar a los descendientes, pero el 25 por ciento restante podría utilizarse para filantropía y no se utiliza para ese fin."* Paola Luksic, presidente de la *Fundación Luksic,* destacó que la política impositiva es solo uno de los factores que motiva a la gente a hacer donaciones: *"Si bien las mejoras en el esquema impositivo ciertamente podrían contribuir, en última instancia, la motivación filantrópica debe venir de adentro. Hay que sentirla en el corazón. Es esencial y fundamental sentir el deseo de dar."* Juan Francisco Lecaros, fundador de la firma de asesoramiento gerencial sin fines de lucro Corporación Simón de Cirene, expresó una opinión similar y minoritaria: *"El marco legal es muy favorable y atractivo para los donantes. No hay mucho más que el gobierno pueda hacer."*

Durante los próximos dos años, entrarán en vigencia varias políticas nuevas que aumentarán la carga impositiva de las personas más ricas de Chile. Los expertos indicaron que estas medidas podrían no tener ningún impacto en la filantropía o podrían tener uno de dos impactos opuestos: la nueva política podría alentar a las personas a aprovechar los incentivos existentes y reducir los ingresos imponibles, con lo cual se incrementaría el nivel de donaciones, o la gente podría llegar a la conclusión de que el pago de impuestos más altos le provee más recursos al gobierno para prestar servicios sociales, por lo que se reduce la necesidad de la filantropía privada y su nivel real. Piero Solari, presidente de la Fundación Reinaldo Solari M., comentó: *"Las nuevas leyes impositivas que analiza el gobierno probablemente lleven a todos a una base devengada, lo que podría modificar los patrones de donaciones."*

> "Si bien las mejoras en el esquema impositivo ciertamente podrían contribuir, en última instancia, la motivación filantrópica debe venir de adentro. Hay que sentirla en el corazón. Es esencial y fundamental sentir el deseo de dar."
>
> Paola Luksic

**Conocimientos e infraestructura de filantropía limitados**

Una vez más, al igual que en otros países de América Latina, en general se desconoce el alcance y la escala de la filantropía privada en Chile. La falta de datos cuantitativos resulta particularmente aguda, ya que no hay estudios actuales que intenten describir el sector o monitorear el nivel de donaciones particulares. Entre los entrevistados, algunos sugirieron que hay un importante nivel de donaciones por parte de personas y familias, pero las donaciones se realizan con perfil bajo y, por lo general, anónimamente. Otros consideraron que el nivel de filantropía en el país es bastante bajo en relación con su riqueza.

En 2005, los datos de la investigación del Estudio Comparativo del Sector Sin Fines de Lucro de Johns Hopkins revelaron que el 18 por ciento de los ingresos del sector sin fines de lucro de Chile provenían de donaciones privadas y la cifra total de contribuciones se estimaba en US$ 253,6 millones.[11] Como se analizara anteriormente, las donaciones con ciertos fines pueden estar sujetas a incentivos impositivos; en 2012, el Servicio de Impuestos Internos de Chile registró US$ 100 millones en donaciones destinadas a la educación, la cultura, los deportes y los programas sociales.[12]

En otros países como Brasil, México y Colombia, existen organizaciones fuertes que apoyan, estudian y promueven al sector filantrópico. En Chile, hay una cantidad limitada de organizaciones de este tipo y sus actividades también son limitadas. En términos optimistas, es posible que esta situación esté cambiando. Mario Valdivia creó la *Fundación Transformemos Chile* para movilizar a las personas y familias chilenas de alto nivel patrimonial a participar en la filantropía estratégica. *Transformemos Chile* organiza eventos sobre donaciones benéficas e inversión social y convoca a los empresarios más prominentes, las personas y familias de fortuna para que aprendan los unos de los otros, acompañados por expertos de todo el mundo. En 2012, la organización coordinó un viaje para que un grupo de familias chilenas conocieran a sus pares colombianos y estudiaran los modelos exitosos de inversión social en Colombia.

Existe también un centro nuevo y prometedor, el *Centro de Filantropía e Inversiones Sociales* en la *Universidad Adolfo Ibáñez (UAI),* dirigido por Magdalena Aninat. En este momento, el Centro realiza un estudio sobre los programas de filantropía corporativa de Chile y es probable que amplíe esta investigación para abarcar también la filantropía privada y establecer programas para asistir a los filántropos e inversores sociales. Asimismo, la *Asociación de Empresas Familiares (AEF)* cuenta con una pequeña iniciativa, Fundación AEF, que sirve de *"espacio de encuentro para las fundaciones relacionadas con empresas familiares, creado para que sus participantes compartan experiencias y formen un frente común en temas propios, tales como cobertura, impacto social, asistencia a la comunidad y otros, en base a los aspectos filantrópicos de las familias empresarias."*

**Fuerte orientación familiar a la filantropía**

Varias personas entrevistadas en Chile han creado fundaciones a través de las cuales realizan sus donaciones e inversiones sociales. A diferencia de lo observado en otros países incluidos en el presente estudio, las personas entrevistadas en Chile, en general, señalaron que estas instituciones están orientadas a la familia y son independientes de toda empresa. Ninguno de ellos se refirió a actividades filantrópicas realizadas a través de una fundación o un programa corporativo. Si bien este estudio apunta específicamente a la filantropía privada, en otros países se observó una marcada superposición o interrelación entre las familias y la filantropía corporativa en las empresas familiares. Esta relación se observa también en cierto grado en Chile, pero pareciera prevalecer menos que en otros países.

Un participante del estudio señaló que la empresa de su familia tenía una larga trayectoria de responsabilidad social empresarial pero destacó que la familia deseaba hacer algo aparte que representara y encarara mejor las cuestiones que les importaban a sus integrantes. En 2008, la familia creó su propia fundación que se dedica a la educación (causa preferida por el padre) y la reducción de la pobreza (en honor a los esfuerzos de larga data de la madre). Este ejemplo ilustra el hecho de que una cantidad de familias han optado por realizar sus actividades filantrópicas con independencia de sus empresas.

Nicholas y Alexandra Davis, cuyo padre fundó la compañía de seguros y servicios financieros *EuroAmerica,* recalcaron la fuerte orientación familiar a la filantropía, así como su interrelación con las empresas familiares. Alexandra señaló: *"Contribuimos financieramente y de otras maneras también. Nuestra familia y la gente de nuestras empresas hacen trabajo voluntario. Creemos que lo que nos guía como personas y como familia también debe guiarnos en los negocios y viceversa. Nuestro padre siempre hizo hincapié en 'ayudar' a los empleados a través de buenos salarios, beneficios para el personal, un excelente seguro médico y otras iniciativas. Nuestra madre es la voz adentro mío que me dice que hay que ayudar a todos los necesitados".*

**Influencias fuertes de la iglesia, el estado y el sector voluntario**

La historia filantrópica de Chile, al igual que la de la mayoría de los países latinoamericanos, está estrechamente vinculada a la Iglesia Católica, que se desempeñó como el principal proveedor de servicios sociales y beneficencia hasta mediados del siglo XIX. Para mediados del siglo XIX, la sociedad civil comenzó a desarrollarse a través de asociaciones mutuales en las clases baja y media y se crearon escuelas independientes, sistemas de salud y centros culturales. Durante este período, las personas ricas todavía canalizaban sus donaciones a través de la Iglesia para el bienestar de los segmentos pobres y vulnerables. Como lo establecía la Constitución de 1925, el Estado adoptó un rol más activo en la provisión de servicios de bienestar social. Durante el siglo XX, la sociedad civil creció y asumió un mayor papel en el desarrollo social. La dictadura que tomó el poder en 1973 eliminó virtualmente a la sociedad civil independiente; se monitoreaba cada vez más a las organizaciones y se las mantenía directamente bajo la influencia del Estado. En esta época, cerraron aproximadamente el 30 por ciento de las organizaciones de base.[13] El sector de las ONGs comenzó a resurgir durante la década de 1980, cuando el Estado dejó de controlar tan de cerca a las asociaciones de base y populares que brindaban servicios sociales y comenzaban a pedir el retorno a la democracia. Recién en la década de 1990, el sector comenzó a afirmarse nuevamente en el marco de la democratización de Chile.

Los fuertes lazos con la Iglesia Católica siguen influenciando a la filantropía chilena. Una de las organizaciones más grandes de Chile que más donaciones recibe es *Hogar de Cristo,* una organización sin fines de lucro fundada por un sacerdote hace 70 años para atender las necesidades sociales y de bienestar de los segmentos más pobres y vulnerables de Chile. Casi todas las personas entrevistadas en Chile se refirieron a la importancia de esta organización.

# Motivaciones e influencias filantrópicas

Las donaciones y la inversión social son prácticas muy personales que reflejan una cantidad de motivaciones internas e influencias externas. En Chile, si bien se mencionaron numerosas influencias, entre las motivaciones destacadas con mayor frecuencia se encontraron los fuertes valores familiares, en especial relacionados con la fe, una profunda convicción de obligación moral o responsabilidad –una vez más, relacionado con la fe– y la capacidad de una pasión personal para despertar el deseo y el foco de las donaciones.

**La filantropía refleja y refuerza los valores y lazos familiares**

En Chile, al igual que en todos los demás países incluidos en el presente estudio, existe una fuerte conexión entre las tradiciones y valores familiares de larga data y las prioridades y prácticas filantrópicas actuales. Incluso, en algunos casos, los participantes han señalado la vinculación entre los valores familiares y religiosos. Más aún, muchas de las personas entrevistadas recalcaron la importancia de la filantropía como medio para perpetuar y fortalecer los lazos y conexiones familiares.

Cabe mencionar que los participantes del estudio destacaron repetidamente que su compromiso con la filantropía y la solidaridad respondía fundamentalmente a la influencia de los padres o abuelos. George Anastassiou, presidente del consejo directivo de la fundación de su familia, la *Fundación Gabriel y Mary Mustakis,* contó que su madre, la matriarca de la familia, *"sentó el precedente para nosotros. Nos inculcó la convicción de que no tenemos una empresa familiar, sino una responsabilidad familiar. La filantropía está intrínsecamente relacionada con ese principio".* Este concepto se repitió una y otra vez en varias otras entrevistas.

Varias personas señalaron también que la filantropía une a la familia. Alexandra Davis dijo: *"Nuestros hijos aprenden la importancia de dar de nosotros. Son valores fundamentales que influencian todo lo que hacemos. Tratamos de inspirar a nuestros hijos a considerar y respetar todo tipo de diversidad y a aprender que las diferencias solo enriquecen a la sociedad".* Otro participante del estudio explicó: *"Nuestros esfuerzos en la Fundación nos dan la oportunidad de pasar tiempo juntos en familia y nos permiten concentrarnos en las cosas que nos importan como familia" ,* lo cual, aclaró, suele resultar difícil de hacer en forma regular sin un catalizador específico. Magdalena Aninat, del *Centro para la Filantropía y la Inversión Social,* también se refirió a la creciente importancia de la filantropía para la continuidad de los vínculos familiares. Como las empresas familiares se venden y/o los descendientes de las familias desarrollan otros intereses profesionales, *"las familias se dan cuenta de que no necesariamente los hijos van a tomar parte en el negocio familiar. La filantropía constituye una forma de preservar las relaciones y los lazos familiares que, anteriormente, se reforzaban a través de la empresa familiar".*

**Un fuerte compromiso con la responsabilidad social**

A pesar del impresionante progreso económico y social de Chile, persisten ciertos niveles de pobreza y desigualdad y varios participantes del estudio mencionaron la responsabilidad que sentían por ayudar a los necesitados y remediar las inequidades del país. De hecho, las personas que respondieron la encuesta manifestaron unánimemente que la responsabilidad social constituía un factor de motivación importante en sus actividades filantrópicas.

Un par de participantes se explayaron sobre su sentido de responsabilidad y expresaron su visión de que son meros administradores de su patrimonio y, por lo tanto, se sienten obligados a utilizarlo para el bien social. Una persona que inició sus actividades filantrópicas al poco tiempo de cumplir 30 años de edad comentó: *"El dinero no es mío, yo solo lo administro. Pagaré la educación de mis hijos, pero eso es todo. Debe volver en ayuda a los demás".* Para otro filántropo, que se crió en una familia humilde y luego logró el éxito económico, asegurar que otros tengan la misma oportunidad de progresar es muy importante.

Magdalena Aninat señaló que hay personas que consideran cada vez más que la filantropía no es solo una manifestación de la responsabilidad social sino también una forma de fomentarla intencionalmente. En base a una serie de entrevistas que realizó en 2014, observó que había padres preocupados porque sus hijos crecieran en un entorno de riqueza y cierta aislación y esperaban poder utilizar la filantropía para desarrollar su conciencia social.

> “[Mi madre] nos inculcó la convicción de que no tenemos una empresa familiar, sino una responsabilidad familiar. La filantropía está intrínsecamente relacionada con ese principio.”
>
> George Anastassiou

**Las pasiones personales sirven de guía para la filantropía**
Además de la familia y la responsabilidad social, varios entrevistados declararon que una determinada pasión se reflejaba en sus actividades filantrópicas, que combinaban así sus sentimientos y sus esfuerzos. Para algunos participantes del estudio, es posible que una pasión despierte la vocación filantrópica. Para otros, que tienen una larga trayectoria filantrópica, una pasión puede servir para focalizar y establecer las prioridades y prácticas filantrópicas. En el presente estudio, todas las personas que respondieron a la encuesta indicaron que la pasión era un factor importante o muy importante de motivación filantrópica.

Por ejemplo, con una larga trayectoria filantrópica familiar, Felipe Ibáñez y su esposa, Heather Atkinson, sintieron la necesidad de crear una fundación dedicada a un área que los apasiona profundamente a ambos: el arte y la cultura. Fundaron la *Fundación Ibáñez-Atkinson* para apoyar el desarrollo cultural de Chile y brindar un mayor acceso al arte, en especial la educación musical en las escuelas. En la actualidad, Heather Atkinson dedica el 100 por cien de su tiempo a la misión y el trabajo de la Fundación. Roberto Ibáñez-Atkinson, el hijo de la pareja, quien también recalcó la importancia de la pasión, ayuda a expandir la obra de la Fundación a fin de incluir la promoción de la sostenibilidad ambiental. *“El medio ambiente es muy importante para mí. Hago surf y voy mucho al sur de Chile. He visto la belleza del océano y las montañas; debemos preservarla”.*

El amor al arte y la visión del patriarca fundador de la compañía, Guillermo Schiess, llevaron a los descendientes de la Familia Schiess, dueños de un grupo económico denominado *Empresas Transoceánica,* a crear el *Teatro del Lago,* un espacio comunitario y teatral en el sur de Chile. Nicola Schiess y su marido, Ulrich Bader, se mudaron a Frutillar para dedicarse al desarrollo del teatro y sus actividades en calidad de Presidente y Director Artístico, respectivamente. Han llevado a renombradas figuras chilenas e internacionales y –lo que es más importante para la familia– han logrado armar una comunidad alrededor de su pasión, al tiempo que ayudan a *“fortalecer la creatividad a través de la música y el arte”.*

# Prioridades y propósitos filantrópicos

Los participantes del estudio también analizaron una amplia variedad de intereses, prioridades y metas filantrópicas. Si bien varios apuntan a la educación, el arte y la cultura –prioridades compartidas en toda la región– otros se han enfocado en la prestación de servicios y la promoción de las oportunidades para sectores considerados vulnerables o ignorados, otra importante preocupación en la región. Una vez más, al igual que en varios países, el apoyo a los emprendedores sociales cada vez despierta mayor interés.

**La educación es una prioridad primordial**

De la misma manera que en otros países incluidos en el presente estudio, la educación constituye una de las principales prioridades filantrópicas para los chilenos. Los inversores sociales y los filántropos participan en una serie de iniciativas para influencias, aumentar y mejorar la educación en Chile. En el estudio realizado por Matías Rivera Larraín, el 88 por ciento de los filántropos chilenos entrevistados realizaban donaciones para promover la educación, el área de mayor atención por un amplio margen.

Las razones para apuntar a la educación son tan variadas como las actividades desarrolladas o financiadas. Para algunos, la educación representa un vehículo para lograr el avance de la sociedad y la seguridad económica de las familias; para otros, las escuelas constituyen un espacio para la expresión y la creatividad, mientras que hay quienes desean generar un cambio sistémico mediante el apoyo activo a las mejoras en la infraestructura y la experimentación con pedagogías innovadoras.

*Nuevos modelos para la educación efectiva*

Varios entrevistados describieron estrategias innovadoras para catalizar el cambio sistémico en el sistema educativo chileno. Al promover modelos y enfoques educativos nuevos, estos actores están ampliando las posibilidades que tienen las instituciones educativas formales para crear entornos más eficientes y adaptables para el aprendizaje de los niños.

Por ejemplo, la *Fundación Luksic* ha apoyado la educación en Chilena durante más de cuatro décadas, sobre la base de la creencia de que todos los niños tienen derecho a acceder a la educación de calidad. Paola Luksic, presidente de la Fundación e hija de su fundador, Andrónico Luksic Abaroa, compartía la ferviente convicción de su padre de que *"La educación es el motor que impulsa a todo un país. Por lo tanto, el trabajo de nuestra Fundación se orienta a asegurar que los niños y los jóvenes de nuestro país, independientemente de su nivel socioeconómico, ejerzan su derecho recibir educación de calidad y a desarrollar todo su potencial".* La Fundación apoya a una variedad de iniciativas que responden con flexibilidad a las necesidades de la comunidad y que privilegian las alianzas y asociaciones orientadas al desarrollo de proyectos integrales para encarar estos retos de la sociedad.

Una importante iniciativa de la Fundación apunta a la región de Antofagasta, en el Norte de Chile. Con la mirada puesta en las dos escuelas de peor desempeño de la zona, la Fundación trata de mejorar la educación a través de un modelo de enseñanza centrado en los alumnos con el fin de desarrollar todo el potencial de los estudiantes. La Fundación financia la capacitación gerencial de los empleados municipales, administradores escolares y docentes para mejorar su capacidad de satisfacer las necesidades de los distintos alumnos. Con un modelo centrado en los alumnos, las escuelas pueden adaptarse a diferentes estilos de aprendizaje y medir los resultados a nivel individual, en lugar de utilizar exámenes estandarizados. Luksic explicó la decisión de la Fundación de asociarse con una ONG educativa líder, *Grupo Educativos,* en los siguientes términos: *"No somos expertos en educación. Nos asociamos con una organización que tiene las habilidades y el conocimiento para generar cambios y brindarles a los alumnos una mejor experiencia de aprendizaje".* Además de este proyecto, la Fundación ofrece becas para alumnos secundarios y terciarios, financia programas que incorporan contenidos de arte y cultura a las escuelas locales, participa en la Reading Network *(Red Leer)* con la *Fundación Había Una Vez (Once Upon a Time)* y maneja el Fondo de Iniciativas Escolares, un programa competitivo de otorgamiento de subsidios para la implementación de proyectos innovadores en los colegios secundarios.

"Los mitos no tratan sobre un cuento; son una herramienta para lograr una participación más profunda, para estimular el entusiasmo por el aprendizaje."

George Anastassiou

"La educación es el motor que impulsa a todo un país."

Paola Luksic

"Nos dedicamos a la primera infancia porque, en última instancia, aspiramos a descubrir cómo desarrollar a los 'líderes del mañana'."

Anónimo

Con la intención de generar cambios de amplia cobertura en el ámbito de la educación para la primera infancia, la familia von Appen creó la *Fundación Educacional Choshuenco,* diseñada para mejorar la calidad de la educación temprana y brindar apoyo a los padres como primeros maestros de los niños. Un miembro de la familia von Appen señaló: *"Nos dedicamos a la primera infancia porque, en última instancia, aspiramos a descubrir cómo desarrollar a los 'líderes del mañana'"*. Desde 2011, la familia ha llevado el *Programa QUIK (Calidad en Educación Pre-Escolar),* un modelo de educación temprana desarrollado por el académico alemán Wolfgang Tietze, a más de 20 jardines de infantes en todo el país. La Fundación implementa este programa en colaboración con la ONG *Initial EducaUC* y trabaja para medir las mejoras de calidad en 21 áreas. La Fundación también lanzó *The Family Center (El Centro Familiar)* un espacio comunitario que enseña y capacita a los padres como educadores, ofrece talleres y actividades de desarrollo de liderazgo que promueven las habilidades paternales y construye una red de apoyo social y comunitario.

*La creatividad y el arte en la educación*

Varias personas entrevistadas en Chile mostraron un fuerte interés en la relación entre la educación, el arte, la cultura y la creatividad y tratan de promover estas interrelaciones de diversas maneras.

Creada en 1996, la *Fundación Mustakis* combina su apoyo a la educación y la cultura a través de una serie de iniciativas. Uno de los emprendimientos más importantes de la Fundación es la Escuela de Cuenta Cuentos. Por influencia del legado griego de la familia, George Anastassiou, presidente del consejo, explica que las escuelas *"utilizan los mitos griegos para que los alumnos aprendan historia, cuentos y arte. Nuestra especialidad consiste en capacitar a los docentes para que utilicen el arte en la educación, con énfasis en el pensamiento creativo. Los mitos no tratan sobre un cuento; son una herramienta para lograr una participación más profunda, para estimular el entusiasmo por el aprendizaje"*. En 2013, el programa benefició a 58.000 alumnos y sumó 45.000 horas de interacción estudiantil. La Fundación también se dedica a llevar otros modelos experimentales de aprendizaje de avanzada a Chile con el propósito de mejorar las prácticas pedagógicas. Muchos de sus programas –la *Iniciativa de Educación Regular, Matemáticas en Movimiento* y *Robótica*– destacan las prácticas de enseñanza y las metodologías no tradicionales para responder a las distintas necesidades, estilos de aprendizaje y naturaleza creativa de los alumnos.

Sobre la base de las ricas tradiciones artísticas y comunidad cultural de Frutillar, en la Patagonia chilena, la familia Schiess fundó el *Teatro del Lago* para ofrecer un centro para las actividades culturales y creativas. La presidente del teatro, Nicola Schiess, contó que, originalmente, la familia había creado el centro sólo con fines escénicos, pero, en la actualidad, sus metas se han ampliado e incluyen un espacio comunitario de educación interactiva dedicado a mejorar la creatividad y el desarrollo comunitario a través del arte. Explicó este cambio de paradigma de la siguiente manera: *"Comenzamos con un teatro tradicional y lo hemos transformado en un espacio creativo para que los niños y la comunidad aprendan con y del arte"*. El teatro mezcla las actuaciones de nivel internacional con las oportunidades de educación interactiva, que incluyen clases comunitarias, talleres y visitas escolares. Durante los últimos cuatro años, el programa insignia del centro, *EduVida*, ha contado con más de 84.000 alumnos en espectáculos de danza, música, teatro y ópera, en los que los jóvenes han tenido la oportunidad de participar y comunicarse con los artistas y directores. Asimismo, más de 500 alumnos han asistido a la *Escuela de Arte del Teatro del Lago* a través de su programa de becas.

"Los emprendedores agregan valor real a sus países con su capacidad para crear e innovar constantemente. Rompen barreras y despiertan admiración."

Sven von Appen

"…hemos transformado el teatro en un espacio creativo para que los niños y la comunidad aprendan con y del arte."

Nicola Schiess

De manera similar, la *Fundación Ibáñez-Atkinson* comparte la convicción de que la cultura y la educación están estrechamente relacionadas. Contribuyente al *Teatro del Lago* y a varios programas artísticos e instituciones culturales de todo el país, la Fundación –creada por Felipe Ibáñez y su esposa, Heather Atkinson– se avoca a construir *"un Chile más culto, sostenible y seguro".*[15] Felipe Ibáñez señaló: *"La cultura es educación; moldea a la persona, la belleza, armonía y el bienestar del alma. El propósito de la educación consiste en producir un ser humano más sofisticado, el conocimiento cultural es una parte clave de ese proceso".* Además de proveer subsidios y becas a músicos jóvenes, la Fundación planea lanzar un programa propio, Música Educa, que se asociará con escuelas de escasos recursos para incorporar programas musicales a los contenidos educativos básicos a fin de mejorar el desempeño académico, estimular una mayor participación y fortalecer la creatividad y la autoestima de los alumnos. Si bien, en la actualidad, la Fundación está analizando su potencial participación en cuestiones ambientales y en temas relacionados con la paz y la seguridad, tiene la firme convicción de que la formación artística continuará siendo una de sus principales prioridades. Como comentó Ibáñez, *"Sin cultura, Chile no resulta sostenible ni seguro. A través de la música, logramos impacto."*

**Los segmentos desatendidos son el foco de gran parte de las actividades filantrópicas**

La *Fundación Colunga* concentra sus esfuerzos en proyectos sociales para los segmentos pobres y vulnerables de Chile, en especial los grupos sin representación que, en relación, reciben menos asistencia social. Esperanza Cueto Plaza, presidente del consejo, dijo: *"En Chile, la gente está interesada en trabajar en áreas tradicionales y dejan de lado a algunos sectores. Nos dedicamos a los sub-segmentos difíciles y a menudo ignorados: drogadictas, la población de las cárceles, jóvenes sin estudio ni trabajo. La filantropía nos brinda la oportunidad de asumir riesgos e invertir para ayudar a la gente que otros pasan por alto".* Esta familia ha trabajado en este sector desde la década de 1990, pero recién formalizó sus actividades con la creación de la *Fundación Colunga* en 2012. Desde entonces, la familia ha apoyado más de 35 iniciativas con 20.000 beneficiarios. La Fundación apoyó la creación de la organización sin fines de lucro llamada *Fundación Mujer Levántate,* que ofrece tanto una alternativa para encarcelación de mujeres convictas sin antecedentes penales como oportunidades para mujeres que han estado en prisión. Además, la Fundación ha financiado otros proyectos tales como la creación de una línea telefónica confidencial para denunciar y prevenir el abuso infantil, programas para mejorar la calidad de vida de personas discapacitadas, una alianza estratégica para personas que luchan contra la adicción a las drogas o el alcohol, la participación juvenil en la justicia y la pobreza extrema. Asimismo, ha invertido en conjunto con la Fundación Solidaridad Americana para financiar proyectos de educación y salud en Haití.

**La atención equitativa de la salud es una pasión para algunos**

Si bien se trata de una causa menos común entre los entrevistados chilenos que en otros países participantes en el estudio, una persona ha dedicado importantes esfuerzos filantrópicos al sector de la salud. En 2005, Chile implementó la cobertura universal de la salud y, desde entonces, se han observado notables mejorías en áreas tales como la mortalidad infantil y maternal.[16] Sin embargo, ciertos problemas de salud muy diseminados escapan al alcance de este avance.

Hace más de 25 años, luego de escuchar numerosas historias relatadas por su amigo de toda la vida, el oftalmólogo Santiago Ibáñez Langlois, Nicolás Hurtado Vicuña sintió la necesidad de crear su propia fundación para encarar la falta de acceso a la atención y el tratamiento de las personas con enfermedades de la vista. Así surgió la *Fundación Oftalmológica Los Andes,* fruto del esfuerzo conjunto de Vicuña e Ibáñez Langlois, para brindar atención de alta calidad a pacientes con enfermedades de la vista, más allá de sus posibilidades de pago. Esta institución muy respetada trata a los pacientes particulares que pagan por sus servicios de la misma manera en que atiende a las personas de escasos recursos que no pueden pagar. Con tres clínicas en funcionamiento en todo el país, la *Fundación Oftalmológica* ha realizado más de 120.000 cirugías, con servicios ad honorem para más de 45.000 pacientes. La Fundación funciona también como institución de docencia e investigación, ya que ofrece un programa de capacitación a tres años para oftalmólogos y una beca de investigación de un año para desarrollar la especialidad.

**Surge el interés en el emprendedorismo social**
Si bien pocas personas entrevistadas invierten actualmente en emprendedores o empresas sociales, se observó interés en los enfoques que recurren a las técnicas empresarias para encontrar soluciones innovadoras a los problemas sociales. Asimismo, hay un creciente interés que alienta a los emprendedores de negocios chilenos y que podría contribuir a aumentar el interés en los emprendedores sociales.

Cabe señalar que el entorno emprendedor chileno ha crecido y cambiado mucho en los últimos años. Endeavor, organización global que busca catalizar el crecimiento económico a través de la inversión en emprendedores de alto impacto, tiene una oficina en Chile desde 1998 y ha observado una creciente cantidad de incubadoras, redes de inversores privados, fondos de inversión privados y redes de mentores que asisten tanto a los emprendedores con y sin fines de lucro. *NESst* y *Ashoka*, dos catalizadores para el emprendedorismo social, también tienen oficinas en Chile. Estas plataformas nuevas permiten que las personas con proyectos innovadores tengan acceso a mentores y fondos. Además, la creciente atención y cobertura de los medios están cambiando la forma en que se percibe al emprendedorismo social y posicionando a los emprendedores sociales como modelos admirables. Como explicó Sven von Appen, *"los emprendedores agregan valor real a sus países con su capacidad para crear e innovar constantemente. Rompen barreras y despiertan admiración."*

También hay varios ejemplos prometedores de empresas sociales en Chile, en las que las contribuciones filantrópicas familiares se complementan con servicios de pago. Por ejemplo, la *Fundación Oftalmológica de los Andes* genera ingresos a través de la prestación de servicios médicos pacientes que pagan, lo que permite a las clínicas ofrecer servicios gratuitos a alrededor de un tercio de sus pacientes. La *Fundación Reinaldo Solari M.* provee otro ejemplo. La familia Solari, en conjunto con la organización educativa sin fines de lucro *Sociedad de Instrucción Primaria,* creó APTUS CHILE con un modelo de generación de ingresos sin fines de lucro. APTUS desarrolla y vende materiales curriculares y educativos, además de ofrecer servicios de consultoría para mejorar la calidad educativa en Chile.

# Plataformas y estrategias filantrópicas

En toda la región, las personas y familias emplean y exploran una variedad de plataformas y estrategias para realizar sus actividades filantrópicas y aumentar su impacto. En Chile, parece probable que gran parte de los aportes se realicen en forma directa, en lugar de a través de instituciones. Al mismo tiempo, este conjunto de entrevistas destacó una cantidad de fundaciones que utilizan múltiples estrategias para encarar una amplia variedad de temas.

**Múltiples plataformas filantrópicas**

Al igual que en otros países incluidos en el presente estudio, la mayoría de los chilenos que hacen filantropía realizan donaciones anónimas. Al mismo tiempo, parece que muchas personas utilizan plataformas más formales o institucionales para parte de sus actividades filantrópicas, en particular cuando se trata de inversiones que apuntan a la generación de cambios sociales. En el estudio realizado en 2010 por Matías Rivera Larraín, el 76 por ciento de las personas que actúan en el ámbito filantrópico declararon que realizaban sus donaciones a través de la empresa o la oficina familiar, mientras que el 41 por ciento utilizaba una fundación familiar.[18] Los participantes en el presente estudio confirmaron el uso de múltiples enfoques para desarrollar sus actividades y donaciones benéficas. Todas las personas entrevistadas habían armado fundaciones independientes para manejar programas y/o brindar apoyo financiero a través de donaciones. Entre las personas que respondieron a la encuesta, más del 40 por ciento tenía una fundación privada o un fideicomiso.

Varios entrevistados destacaron que se nota una creciente proliferación de las oficinas familiares, que se utilizan para continuar con las donaciones de una manera menos institucionalizada. Por lo menos tres de las personas entrevistadas confirmaron que realizan donaciones a través de una fundación independiente y una oficina familiar. Las familias Solari e Ibáñez han creado oficinas familiares –Megeve y STARS, respectivamente– para desarrollar sus esfuerzos filantrópicos, además de proveer servicios de gestión financiera más amplios. Otra familia también abrió una oficina familiar y recalcó que, en la actualidad, se encuentran trabajando en forma puntual para probar varias actividades y alternativas antes de comprometerse de lleno con un área de intervención.

Si bien su familia ha tenido un rol filantrópico activo desde la década de 1990, Esperanza Cueto Plaza señaló que la decisión de formalizar sus actividades a través de la *Fundación Colunga* en 2012 resultó clave para la creación de una estrategia cohesionada con el fin de lograr impacto. La Fundación vincula formalmente los aportes financieros, la asistencia técnica y las donaciones en especie con las problemáticas y desafíos sociales, de manera de asistir a los grupos más vulnerables de Chile y de América Latina.

**El otorgamiento de subveciones constituye una práctica cada vez más frecuente**

En comparación con sus pares de otros países, los donantes chilenos parecen más dispuestos a otorgar subvenciones con mayor frecuencia. Si bien el presente estudio no recogió datos cuantitativos, las entrevistas realizadas sugirieron que, si bien todavía muchas fundaciones manejan sus propios programas o instituciones o participan activamente de los programas que financian, existe un importante nivel de otorgamiento de subvenciones en el país. Por lo menos tres de las personas entrevistadas mencionaron al otorgamiento de subvenciones como una de las principales estrategias de sus fundaciones. Mario Valdivia comentó: *"La mayoría de las fundaciones chilenas realizan los dos tipos de actividades –operaciones y subvenciones– pero creo que el financiamiento mediante subvenciones está creciendo. La gente está aprendiendo que no hace falta participar en el aspecto operativo, que hay instituciones bastante buenas a las que pueden aportar para lograr mayor escala".*

> "Estamos pasando de ser un país subdesarrollado a convertirnos en un país desarrollado y la conciencia filantrópica está cambiando también. Nuestra fundación ahora habla de aumentar la visibilidad. Tradicionalmente, los chilenos somos tímidos y preferimos un perfil bajo, pero nos encontramos en un punto de inflexión."
>
> Piero Solari

**Se observan elementos de la filantropía de riesgo**

Varias personas se refirieron a la necesidad de desarrollar la capacidad del sector sin fines de lucro de Chile. Hay quienes están adoptando un enfoque de filantropía de riesgo –mediante la provisión de apoyo financiero y no financiero a las organizaciones con el fin de aumentar su impacto social– y otros que ya se concentran exclusivamente en el desarrollo de capacidades.

Juan Francisco Lecaros fundó la *Corporación Simón de Cirene* para transferir experiencia y conocimientos de negocios y gestión al sector social. La Corporación no otorga donaciones y apunta exclusivamente a proveer la asistencia técnica y el apoyo gerencial de reconocidos líderes empresarios a las ONGs. *"Se puede conseguir dinero en otra parte,"* dijo Lecaros. *"En algunas organizaciones, el ingreso de dinero genera una peor gestión. Si las cosas no se hacen sistemáticamente, no se logra nada importante. Nuestro foco radica en ayudar a las organizaciones a construir sistemas para el cambio."* Mediante talleres de capacitación y tutorías, la Corporación intenta transferir y adaptar los principios exitosos de las empresas para desarrollar un sector social más sólido y eficiente.

La *Fundación Colunga* ha desarrollado un enfoque de filantropía de riesgo a conciencia. A las organizaciones con las que la Fundación tiene compromisos o alianzas estratégicas a largo plazo, no solo les dan apoyo financiero sino también asistencia técnica para el desarrollo de capacidades. Esperanza Cueto Plaza explicó: *"Tratamos de identificar a los líderes fuertes con visión de futuro. Aspiro a funcionar como una filántropa de riesgo que promueve las fuerzas de la innovación."* Además, la Fundación ofrece oficinas subsidiadas y sirve de incubadora para las organizaciones sociales en etapa inicial y los proyectos nuevos. Cueto también se refirió a su fuerte interés en la filantropía de riesgo, a la que considera como una forma para asumir riesgos acotados con el potencial de generar un impacto real.

**Una nueva visibilidad para la filantropía**

En las entrevistas realizadas en el presente estudio, la mayoría de las personas declararon que realizaban sus contribuciones e inversiones sociales en su propio nombre o en el de una fundación. Al mismo tiempo, la mayoría señaló que la mayor parte de la filantropía chilena se desarrolla en forma anónima. Los entrevistados citaron una serie de razones por las que optan por donaciones visibles, entre ellas, generar conciencia sobre la filantropía, tratar de influenciar a otros para que realicen donaciones, promover el desarrollo de una cultura filantrópica en Chile y fomentar el reconocimiento del impacto social positivo.

Piero Solari describió el cambiante contexto chileno: *"Estamos pasando de ser un país subdesarrollado a convertirnos en un país desarrollado y la conciencia filantrópica está cambiando también. Nuestra fundación ahora habla de aumentar la visibilidad. Tradicionalmente, los chilenos somos tímidos y preferimos un perfil bajo, pero nos encontramos en un punto de inflexión".* Esperanza Cueto decidió hacer públicas sus donaciones para promover la visibilidad y el potencial de la filantropía en el país. Señaló: *"Queremos generar conciencia y compartir nuestro modelo de filantropía de riesgo con los demás. No podemos hacerlo anónimamente".*

**Colaboración y alianzas para aumentar el impacto**

A pesar de que se reconoce que se trata de herramientas importantes para avanzar, se observan pocos ejemplos de asociaciones a largo plazo en las entrevistas realizadas en Chile. Varias personas entrevistadas estuvieron de acuerdo en que las colaboraciones y alianzas podrían aumentar el impacto y la escala de las iniciativas, pero señalaron que, a veces, resultan difíciles de armar, gestionar y mantener y agregaron que, en última instancia, suele ser más fácil trabajar en forma independiente. A pesar de los desafíos que se plantean, las personas entrevistadas mostraron un cauteloso optimismo con respecto a la creación de alianzas nuevas en el futuro.

> "Para nuestra familia, resultó clave la creación de una fundación familiar. Fue el catalizador para desarrollar una estrategia cohesionada para ayudar a los segmentos vulnerables de Chile y maximizar el impacto de nuestros aportes."
>
> Esperanza Cueto Plaza

Una persona aclaró que su fundación había participado en alianzas con programas educativos en el pasado, con éxito relativo, y reconoció que aún creía en el valor potencial de las operaciones conjuntas para lograr un mayor impacto. Sin embargo, añadió que, en este momento, le resulta imposible colaborar con el gobierno. *"Al gobierno actual le da miedo hacer cosas con el sector privado. Nuestra tarea consiste en mostrarle cómo hacer las cosas bien y, luego, ver si podemos trabajar juntos"*.

Al describir los esfuerzos realizados por la familia Schiess para inaugurar el *Teatro del Lago,* Nicola Schiess destacó la importancia fundamental de la colaboración a largo plazo. *"No tratamos de ver cómo armar un teatro, sino como armar una comunidad. Claramente no podemos hacerlo solos. No se pueden hacer cambios grandes en forma independiente. Hemos aprendido eso. También hemos aprendido que la clave para la colaboración son la confianza y la transparencia"*. En consecuencia, el *Teatro del Lago* fue socio fundador de la fundación mixta *PLADES de Frutillar,* iniciativa que promueve el desarrollo urbano sustentable y la integración social en torno a los sectores de turismo, arte, educación y medio ambiente de la ciudad. Schiess expresó su esperanza de que esta asociación sirva de ejemplo para otros dentro de la región.

La *Fundación Colunga* ha formado una serie de alianzas para promover la educación y la reducción de la pobreza y se ha centrado especialmente en la creación de cambios de gran alcance a través de una mayor conciencia y la promoción de políticas públicas adecuadas. La Fundación tiene una Cátedra UNESCO sobre inclusión en la educación superior. Dentro de este esfuerzo global para promover la movilidad social a través de la educación, la Fundación ofrece 250 becas de costo de vida para estudiantes de alto desempeño provenientes de segmentos pobres y vulnerables a fin de que asistan a universidades prestigiosas de Chile. Además, la Fundación desarrolló una alianza inicial con *Juguemos con Nuestros Hijos* a fin de evaluar el modelo de intervención en la primera infancia de la organización. En 2014, la Fundación también ayudó a la organización a formar alianzas con dos entidades municipales con el propósito de influenciar las políticas públicas relacionadas con la educación en la primera infancia. Otras iniciativas de colaboración incluyen el financiamiento para la internacionalización de una organización dedicada a la reducción de la pobreza y la formación de un grupo de trabajo que realiza recomendaciones para mejorar las políticas públicas que afectan a las poblaciones excluidas, en especial los jóvenes que no estudian ni trabajan.

# De cara al futuro: Desafíos y oportunidades

Además de las entrevistas individuales, el estudio de investigación en Chile incluyó la realización de un grupo de enfoque con personas que desarrollan actividades filantrópicas. En conjunto, el grupo analizó el ejercicio de la filantropía en Chile, los desafíos para su lograr su crecimiento y aumentar su impacto, y el potencial existente para crear un sector de inversión social más fuerte. Se observó consenso con respecto a los retos principales, en especial la sospecha que despiertan las donaciones filantrópicas públicas y el impacto comprobable de la filantropía. Asimismo, los participantes compartieron la opinión optimista de que una mayor transparencia, una mejor comprensión de las prácticas filantrópicas y su impacto y una mayor participación de los pares podrían contribuir mucho a la superación de esos desafíos y el aceleramiento del crecimiento de un sector más sólido, respetado y efectivo.

Mario Valdivia, experto en filantropía, describió las divisiones económicas, sociales y políticas de Chile, pero señaló: *"[Los chilenos] son capaces de construir un sector filantrópico importante y generar cambios perdurables. Tenemos que lograrlo."*

**El desarrollo de la confianza resulta clave para el desarrollo de la filantropía**

En Chile, muchas de las personas entrevistadas hablaron de una persistente sensación de desconfianza o sospecha, que atenta contra el desarrollo de una cultura filantrópica en Chile. Como señaló un especialista en filantropía, *"Chile es una isla. Físicamente, estamos aislados por las montañas al oeste y el océano al este. Esta característica ha moldeado a nuestra sociedad, que continúa siendo muy cerrada ante aquellos que no forman parte del círculo íntimo."* Esta desconfianza –que a veces se la describe como "chaquetear"– se encuentra muy difundida en la cultura chilena y se manifiesta en todas las clases sociales y entre el los sectores gubernamental, privado y público. Los participantes del estudio indicaron que el ejercicio público de la filantropía llama la atención al patrimonio personal y que el éxito y la riqueza personales despiertan la sospecha, envidia y desconfianza de los pares y de grupos socioeconómicos más bajos. Más aún, existe una cierta sospecha de que la filantropía se utilice para beneficio personal y no para el bien general. Una persona explicó que, en lugar de alegrarse ante una donación filantrópica y considerarla una inversión en el progreso, la gente se pregunta: *"¿Por qué lo hacen? ¿Cuál es su verdadera intención? ¿Qué quieren demostrar?"*

Otra persona que tiene un activo rol filantrópico señaló que su familia realiza donaciones directas en lugar de hacerlo a través de una fundación establecida para minimizar el "chaqueteo". *"Hacemos donaciones anónimas y es un error, pero, si a uno le va bien y dona mucha dinero, [la gente empieza a hablar]."*

Si bien no dejaron de reconocer la propagación del "chaqueteo" chileno, los participantes del estudio expresaron su entusiasmo por tratar de generar confianza y desarrollar una imagen más positiva del rol de la filantropía en la sociedad, lo cual, en última instancia, serviría para convocar a más gente. Magdalena Aninat, del *Centro para la Filantropía y la Inversión Social de la UAI,* consideró que cada vez se presta más atención al impacto social que la filantropía puede lograr y que un mayor diálogo al respecto contribuirá a derrumbar las barreras que generan desconfianza. Señaló: *"Sí, es verdad que no todas las donaciones tienen una intención 'pura', pero cada vez más gente reconoce que las empresas y las personas ricas pueden desempeñar un importante rol social y aportar un retorno social positivo. Cuanto más nos concentremos en esto, mayor será el crecimiento filantrópico que veremos en Chile".*

**La necesidad de mayores conocimientos y transparencia**

Como se mencionara anteriormente y al igual que en otros países incluidos en este estudio, hay poca información o escasos conocimientos en Chile con respecto al alcance, la escala o el impacto de la filantropía. Muchos participantes del estudio destacaron que la disponibilidad de datos más completos y confiables podría contribuir notablemente a superar la desconfianza actual, a alentar la participación más abierta de más personas y entidades, y, en última instancia, a aumentar el impacto de las inversiones filantrópicas en Chile.

Como comentó Felipe Ibáñez y otros coincidieron, *"Chile necesita un think tank o un instituto de filantropía que promueva el desarrollo de información, medición y difusión de conocimientos".* Resulta prometedor que el nuevo *Centro para la Filantropía y la Inversión Social de la UAI* haya comenzado a trabajar en esta área. En la actualidad, el Centro realiza un estudio sobre prácticas de filantropía corporativa e inversión social para entender mejor el ejercicio, la percepción y el potencial de la inversión filantrópica y la inversión de impacto en Chile. Es posible que pronto el Centro participe en un nuevo estudio para

> "Chile necesita un think tank o un instituto de filantropía que promueva el desarrollo de información, medición y difusión de conocimientos."
>
> Felipe Ibáñez

desarrollar información confiable sobre la filantropía en Chile a fin de contribuir a una iniciativa global que tiene el propósito de recolectar datos más completos y comparativos sobre la filantropía en distintos países del mundo.

**Búsqueda de mayores oportunidades para el aprendizaje entre pares**

El llamado a una mayor información y un mejor conocimiento de la filantropía en Chile se relaciona también con un deseo de más oportunidades de aprendizaje mutuo y modelos ejemplares. Cuando se les preguntó por qué aceptaron asistir a la reunión del grupo de enfoque, varias personas respondieron que querían saber qué estaban haciendo sus pares: *"para saber qué se está haciendo", "para tener una mayor conciencia de lo que está ocurriendo en el ámbito filantrópico", "para seguir aprendiendo" y "para ver cómo demostrar los beneficios de la filantropía"*. Un participante del estudio señaló: *"Si, entre nosotros, no sabemos lo que nuestros parientes están haciendo, ¿cómo podremos comunicar nuestros logros a la sociedad?"* Varias personas indicaron que una mayor participación y diálogo con otros filántropos –en Chile y a nivel global– contribuirían a la difusión de las mejores prácticas, al intercambio de ideas y a la promoción de inversiones sociales de creciente impacto social. Nicholas Davis sugirió: *"Necesitamos más apoyo, no legislación, sino más experiencia porque se trata de algo nuevo para nosotros. Nos beneficiaríamos si tuviéramos un lugar donde la gente pueda compartir sus errores en lo que está haciendo"*. Esperanza Cueto expresó una idea similar: *"Tengo la visión de crear una 'Mesa Redonda Internacional', un lugar para compartir ideas nuevas y realizar polinización cruzada dentro de una red internacional de fundaciones"*.

También ha habido algunos ejemplos interesantes y puntuales de aprendizaje entre pares en Chile. En 2008, varias familias chilenas participaron en un taller sobre filantropía familiar estratégica organizado por Mario Valdivia y realizado por el Instituto Hauser en Harvard University. Se consideró que el aprendizaje conjunto y profundo resultó fundamental para el desarrollo de conocimientos sobre la forma en que funciona la filantropía estratégica y cómo genera la creación de fundaciones familiares. Como se mencionara anteriormente, en 2013, cinco familias chilenas viajaron a Colombia a construir redes, estudiar modelos filantrópicos exitosos y explorar las oportunidades potenciales para expandir sus propias actividades filantrópicas.

Es posible que una organización o iniciativa estimule una mayor participación de los pares en forma continua –como las que se han descripto en los capítulos sobre México, Brasil y Colombia– y que contribuya así a desarrollar cada vez más actividades filantrópicas de alto impacto. Como se indicara anteriormente, *Transformemos Chile* ha realizado esfuerzos para promover el aprendizaje entre pares a través de su asamblea anual y algunos viajes instructivos. Alexandra Davis ha participado en algunos de estos eventos de aprendizaje y comentó: *"Necesitamos encontrar la forma de lograr que la filantropía tenga un mayor impacto social. Me interesarían mucho los modelos de velocidad y escala para acrecentar el campo"*. El fundador de Transformemos Chile, Mario Valdivia, considera que el desarrollo de modelos ejemplares constituye un elemento fundamental para incrementar la filantropía chilena: *"El factor que podría cambiar la situación sería contar con la participación de una persona popular y exitosa, que ayudara a promover la filantropía con su dinero, tiempo y talento. Necesitamos que alguien señale el camino y diga: 'esto es lo que somos capaces de hacer'"*.

**La demostración de impacto resulta esencial**

También se mencionó a la conciencia del impacto de la filantropía como un desafío importante. Entre las personas que respondieron a la encuestas, todas menos una indicó que *"lograr un impacto satisfactorio"* y *"medir el impacto de mis actividades filantrópicas"* constituían retos importantes. Sin embargo, las entrevistas destacaron una tendencia notable hacia la medición de impacto y un deseo genuino de evaluar mejor el efecto de las actividades filantrópicas de cada uno.

Un participante del estudio que realiza donaciones al arte y la cultura señaló: *"Resulta un desafío enorme medir y entender de manera sustancial los aspectos específicos de la filantropía. Se trata de una especialidad concreta y un área del saber que me gustaría que creciera"*. En tal sentido, la Fundación Mustakis contrató a un profesional dedicado a la medición de social, los instrumentos de evaluación y la evaluación de participación total de mercado. George Anastassiou describió este cambio de mentalidad en los siguientes términos: *"Hay una convicción en Chile de que el solo hecho de realizar una donación es suficiente. Pero no lo es. Debemos evaluar el impacto y medir el retorno social. En los proyectos sociales –al igual que en los negocios– necesitamos encontrar la forma de medir el éxito"*.

> "[Los chilenos] son capaces de construir un sector filantrópico importante y generar cambios perdurables. Tenemos que lograrlo."
>
> Mario Valdivia

En 2012, el *Teatro del Lago* contrató a una empresa internacional para que realizara una evaluación independiente del alcance social del teatro y sus programas educativos. El estudio reveló que el retorno de la inversión social era de 1,98, lo que indicaba un retorno sobre la inversión de casi 200 por ciento.

**La existencia de beneficios impositivos más favorables podría aumentar las donaciones**

Menos uno, todos los participantes describieron al marco legal y el sistema impositivo de Chile como complejo y poco promotor de la filantropía, pero la mayoría consideró que no se trataba de una barrera importante para la filantropía, a pesar de sus deficiencias. Ninguno de los participantes del estudio mencionó los incentivos impositivos como un factor primordial para sus actividades filantrópicas. Una persona dijo: *"Uno dona con el corazón, no por el beneficio impositivo"*. Aún así, varias personas señalaron que un contexto más favorable podría contribuir a elevar los niveles de donaciones en Chile, aunque no indicaron que dicho cambio afectaría directamente a sus propias actividades filantrópicas.

**El potencial de la siguiente generación**

Si bien la búsqueda de mejoras para superar algunos de los obstáculos que enfrenta la filantropía en Chile requerirá esfuerzos conjuntos y grandes inversiones de tiempo, existe un fuerte optimismo con respecto a la importancia potencial de la próxima generación en la filantropía. Más aún, ya hay algunos casos que destacan esos esfuerzos y éxitos.

Roberto Ibáñez-Atkinson tiene poco más de treinta años y ya ha participado en varias iniciativas para generar una mayor conciencia social en Chile. Integra la fundación familiar y es Fundador y Presidente de *Celebraciones con Sentido,* fundación intermediaria que canaliza los aportes recolectados en ocasión de una fecha de celebración (por ejemplo, un cumpleaños, una fiesta corporativa) a proyectos sociales de alto impacto. Luego de un incendio enorme en Valparaíso, que dejó sin hogar a más de 10.000 habitantes, Ibáñez-Atkinson desarrolló un concepto nuevo de recaudación de fondos en Chile llamado *"Dar",* que combina el ambiente festivo de una reunión social grande con los esfuerzos para generar una mayor conciencia social sobre las necesidades de los jóvenes chilenos. El primer evento de recaudación de fondos de este tipo reunió los fondos suficientes para comprar 200 colchones nuevos para personas que habían perdido sus hogares.

Mario Valdivia observa que la siguiente generación está creciendo con una enorme fortuna y la sensación de seguridad, al tiempo que tiene una mayor exposición a los problemas sociales y a sus posibles soluciones. *"La próxima generación tiene una actitud nueva,"* dijo. *"Viajan más y están expuestos a más cosas. En consecuencia, tienen una mayor participación social. Conocen su potencial y muestran entusiasmo y espíritu emprendedor en relación con lo que pueden hacer en áreas sociales."*

[1] "Social Progress Index – Chile," The Social Progress Imperative, http://www.socialprogressimperative.org/data/spi/countries/CHL
[2] "GDP (current US$)," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD
[3] "GDP per capita (current US$)," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PCAP.CD
[4] "GINI Index (World Bank Estimate)," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GINI
[5] "OECD Better Life Index - Chile," OCDE, http://www.oecdbetterlifeindex.org/countries/chile/
[6] Celia Scruby, "Forbes reveals 12 individual and family fortunes amount to 15 percent of GDP," Santiago Times, 4 de marzo de 2014, http://santiagotimes.cl/forbes-reveals-12-individual-family-fortunes-amount-15-gdp/
[7] Banco Mundial, "Chile: Successes and Failures in Poverty Eradication," (Trabajo presentado en la Conferencia Global sobre Aumento de la Escala de Reducción de la Pobreza realizada en mayo de 2004 en Shanghái, China), http://web.worldbank.org/archive/website00819C/WEB/PDF/CASE_-30.PDF
[8] "Poverty & Equity, Chile," Banco Mundial, http://povertydata.worldbank.org/poverty/country/CHL
[9] Philippi, Yrarrázaval, Pulido y Brunner, Abogados, *Guía básica sobre Incentivos Tributarios a las donaciones en beneficio de Instituciones sin fines de lucro,* (Antofagasta: Fundación Minera Escondida, 2005), http://www.probono.cl/documentos/documentos/guia.pdf
[10] Matías Rivera Larraín, "A Comparative Study of Individual Philanthropy in the U.S. and Chile," (Tesis, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2010), 29.
[11] Magdalena Aninat, "The Philanthropic Scenario in Chile," (Santiago: Universidad Adolfo Ibáñez, 2014), 2.
[12] Ídem, 3.
[13] Ignacio Irarrázaval et al., "Comparative Nonprofit Sector Project Chile," (Baltimore: Johns Hopkins University, 1 de abril de 2006), 47, http://ccss.jhu.edu/wp-content/uploads/downloads/2011/08/Chile_CNP_NationalReport_2006.pdf
[14] Rivera Larrain, 20.
[15] Fundación Ibáñez-Atkinson, http://www.fundacionia.cl/
[16] WHO. "A decade towards better health in Chile," *Bulletin of the World Health Organization 89,* nro. 10 (2011): 701–776, http://www.who.int/bulletin/volumes/89/10/11-041011/en/
[17] "Affiliates: Chile," Endeavor, http://www.endeavor.org/network/affiliates/chile/3
[18] Alejandra Mujica, "Análisis de áreas posibles de trabajo para la Fundación Ena Craig de Luksic," (Presentación ante la Fundación Luksic, Santiago, Chile, junio de 2012), 7.

UBS

HARVARD Kennedy School
THE HAUSER INSTITUTE
FOR CIVIL SOCIETY
at the Center for Public Leadership

# Colombia

## De la prosperidad al propósito

## Perspectivas sobre la filantropía y la inversión social entre las personas de alto nivel patrimonial en América Latina

# Colombia de un vistazo

**Población**
48,32 millones

**PIB**
US$ 378.400 millones

**Tasa de crecimiento del PIB**
4,7%

**PIB per cápita**
US$ 7.831

**Índice de Gini**
53,5 (2012)

**Índice de desarrollo humano del PNUD**
0,711 (posición 98 de 187 países)

**Índice de progreso social**
67,24 (posición 52 de 132 países)

**Índice de recuento de pobreza con US$ 4 por día**
32,8% (2011)

**Índice de recuento de pobreza con US$ 2 por día**
11,3% (2011)

**Índice de recuento de pobreza según la línea de pobreza nacional**
30,6%

**Desempleo total (de la fuerza laboral total, estimación nacional)**
10,6% (2012)

Datos del Banco Mundial y de 2013 a menos que se indique lo contrario.

Este tomo forma parte de un informe amplio que contiene un cuerpo principal y seis tomos dedicados a cada uno de los países participantes: Argentina, Brasil, Chile, México, Perú así como el presente enfocado en Colombia.

# Colombia: Contexto nacional

Después de más de medio siglo de guerra civil y convulsión durante el cual murieron alrededor de 220.000 personas, Colombia hoy es un país que atraviesa una transición dinámica y prometedora. Las negociaciones de paz que comenzaron en 2012, aunque aún no son definitivas, han creado un optimismo cauto, y los colombianos están guiando proactivamente a la nación hacia un futuro de estabilidad política y seguridad económica. El país tiene la tercera economía más grande de Latinoamérica, con un PIB nacional de US$ 378.000 millones en 2013,[1] y mantiene niveles modestos de crecimiento del PIB, en gran parte generado por las exportaciones de *commodities,* petróleo y carbón. En 2013, el ingreso per cápita se situó en US$ 7.831.[2]

Durante 50 años de violencia, los grupos paramilitares de derecha, la guerrilla de izquierda y las fuerzas del gobierno libraron un conflicto armado que se centró en gran medida en el control del multimillonario tráfico de drogas. El conflicto también causó un importante desplazamiento de la población; millones de colombianos, incluidos muchas de las familias más ricas del país, abandonaron sus hogares para resguardar su seguridad personal, y aproximadamente el 8 por ciento de la población colombiana todavía vive fuera del país.[3] Hoy en día, el cese casi completo de las hostilidades generales contribuye a conducir a la nación hacia un futuro de estabilidad política, prosperidad económica y seguridad personal.

La disminución gradual pero drástica de la violencia ha sido acompañada por crecimiento económico y la creación de una riqueza privada considerable. Según un informe de *WealthInsight*, entre 2007 y 2013, el número de millonarios en Colombia creció un 39 por ciento, en comparación con una declinación mundial del 0,3 por ciento. En la actualidad, el país tiene más de 35.000 millonarios y 435 multimillonarios (con más de US$ 30 millones en activos líquidos) que representan el 22 por ciento de la riqueza individual total en el país.[4] A fines de 2014, *Forbes* incluyó a cuatro colombianos en su clasificación de las personas con más de mil millones de dólares de patrimonio, con una riqueza combinada de más de US$ 33.600 millones.

A pesar de la emergencia de una nueva generación de personas de alto nivel patrimonial, el bienestar de la sociedad en general no ha crecido en la misma proporción. Los ingresos han aumentado, pero la pobreza persiste y la desigualdad se ha mantenido casi sin cambios. Aunque los niveles de pobreza decrecieron casi 10 por ciento entre 2008 y 2012, 32,8 por ciento de la población todavía vive en la pobreza (con menos de US$ 4 por día) y 11,3 por ciento vive en la pobreza extrema (con menos de US$ 2 por día).[6] Como tal, la disparidad de ingresos continúa siendo alta en Colombia. El Índice Gini alcanzó 58,9 en 2007, antes de caer a 53,5 en 2012. Es el más alto de todos los países que forman parte de este estudio y el undécimo a nivel mundial.[7] Y a pesar de que el desempleo ha disminuido en la última década, todavía se encuentra en 10,6 por ciento de la población total,[8] y prácticamente se duplica para la juventud.[9]

# La filantropía y la inversión social en Colombia: Características y tendencias principales

**La larga tradición de la filantropía**
En Colombia, la caridad y la filantropía son prácticas de larga data con raíces históricas profundas en la religión, la cultura y los negocios. Al igual que en gran parte de Latinoamérica, con posterioridad a la colonización española, el bienestar social era básicamente el dominio de la Iglesia Católica y los individuos y familias pudientes apoyaban los servicios sociales que prestaba la Iglesia, incluidos las escuelas y hospitales, a través de *obras pías* (obras piadosas o donaciones individuales) y legados. La élite del país también apoyaba a asociaciones privadas inspiradas por la Iglesia como la *Sociedad de San Vicente de Paul* y la *Caja Social de Ahorros* que proveían servicios directos a los necesitados y la clase trabajadora.[10] Las familias colombianas ricas continúan haciendo aportes generosos a la Iglesia y a otros programas que prestan asistencia caritativa a los pobres.

Además de la filantropía relacionada con la Iglesia, durante muchas décadas, algunas familias con empresas exitosas han creado fundaciones, algunas empresariales y otras independientes, que operan en las comunidades en las que la empresa tiene presencia. Muchas de estas fundaciones también se han enfocado históricamente en proporcionar servicios directos a los pobres, en particular a las familias de sus empleados y sus comunidades.

**Incremento en la escala y alcance de la filantropía**
En Colombia, al igual que en el resto de Latinoamérica, no existe una medición clara de la escala y el alcance de la filantropía o la inversión social. Los estudios más recientes con datos cuantitativos confiables datan de 1995 y 1997, y no es probable que describan con precisión los niveles actuales de filantropía en el país. Sin embargo, el consenso general es que la filantropía y la inversión social van en aumento y es probable que sigan creciendo. Los entrevistados señalaron varias causas interrelacionadas de este percepción: optimismo en torno del proceso de paz, el crecimiento económico del país, el concomitante incremento en la riqueza personal y el deseo de los colombianos de contribuir a un futuro de paz sustentable y la prosperidad económica.

**Adopción generalizada de estrategias de inversión social**
En Colombia, la inversión social se considera algo casi por completo diferente de la filantropía. La inversión social supone combinar inversiones de recursos –financieros, sociales y personales– para hacer frente a problemas sistémicos y crear un cambio positivo, duradero y mensurable, mientras que la filantropía se aboca a las necesidades inmediatas de los pobre pero no a las causas subyacentes de la pobreza.

Quizás más que en cualquiera de los otros países de este estudio, la práctica de la inversión social parece estar relativamente extendida entre las fundaciones en Colombia. Muchos de los individuos entrevistados, si bien recalcaron que el sector de las fundaciones es bastante pequeño, precisaron que la labor llevada a cabo por las fundaciones era en gran medida profesional, estratégica y de impacto. Los individuos también señalaron en particular a la *Fundación Carvajal* y la *Fundación Corona,* que han estado trabajando estratégicamente en sus comunidades de interés durante décadas. Después de dirigir a cuatro grupos de enfoque con casi 60 líderes y gerentes. Carolina Suárez, directora ejecutiva de la *Asociación de Fundaciones Empresariales (AFE)* y Atallah Kuttab, un experto en filantropía mundial, escribieron: *"El enfoque predominante de estas fundaciones es la inversión social."*[11]

**El sector empresarial: un líder en la inversión social**
Las empresas realizan la mayoría de las inversiones sociales visibles en Colombia. Cabe destacar que es difícil y tal vez engañoso trazar una distinción clara entre la filantropía empresarial y la filantropía particular, porque muchas empresas son empresas familiares manejadas por la propia familia. Asimismo, es probable que la filantropía individual sea menos visible, ya que muchas personas y familias hacen sus contribuciones filantrópicas en forma privada y con frecuencia anónima por razones personales, culturales y de seguridad.

> "Si tienes los medios para hacerlo, tienes que hacerlo. Tienes que ayudar a la gente. Tienes que ayudar a tu ciudad. Tienes que ayudar a todo aquello que es importante para ti."
>
> Solita Cohen de Mishaan

## Infraestructura para apoyar la filantropía y la inversión social

**Asociación de Fundaciones Empresariales** (AFE). AFE es una red que trabaja para aumentar la visibilidad de la inversión social privada, forjar alianzas y promover la rendición de cuentas y las mejores prácticas de la inversión social, en particular entre los líderes empresariales y fundaciones familiares en Colombia. En apenas siete años, AFE se ha expandido de nueve a 57 fundaciones asociadas; 41 de 57 se definen como fundaciones empresariales, 14 son fundaciones familiares y dos son fundaciones independientes.

**Filantropía Transformadora.** Encabezada por el experto financiero y defensor de la filantropía Felipe Media y con el apoyo de esfuerzos filantrópicos colombianos existentes, la iniciativa Filantropía Transformadora se creó en 2010 a fin de *"promover un cambio en la cultura de las familias y personas prominentes de Colombia de modo tal de cambiar su enfoque de la caridad por el de prácticas de inversión social sustentables, estratégicas, colaborativas y de impacto a largo plazo."* Con el objetivo de lograr este nuevo mundo de inversión social, esta iniciativa pone en conocimiento de familias y personas ideas, tendencias e innovaciones nacionales e internacionales de impacto social. También opera un programa de aprendizaje de un año de duración para preparar a los filántropos de la próxima generación a convertirse en donantes más efectivos y de alto impacto.

**Give2Colombia** (G2C). Creada en 2003 para alentar las donaciones filantrópicas internacionales y de este modo contribuir al desarrollo de Colombia, G2C ha recaudado US$ 19,4 millones en los últimos diez años y ha apoyado 175 proyectos enfocados en el desarrollo económico, la salud, la educación y el medio ambiente para ayudar a las poblaciones más vulnerables del país. G2C trabaja con empresas y filántropos colombianos privados que viven en el exterior (principalmente en Estados Unidos) para ayudarlos a alcanzar sus metas filantrópicas y lograr un impacto social a largo plazo en el país.

A pesar de estas salvedades, hay varias razones para el liderazgo empresarial visible en la inversión social en Colombia. En primer lugar, como se señaló con anterioridad, existen fundaciones muy renombradas creadas por familias con empresas exitosas que han operado durante más de 50 años, y muchas otras que se han formado en tiempos más recientes. Segundo, durante los últimos 10 años o más, la Responsabilidad Social Empresarial (RSE) ha crecido de manera significativa en el país. Los líderes empresariales han tomado conciencia del beneficio competitivo y otros beneficios derivados de programas de RSE contundentes que incluyen la inversión social. En tercer lugar, es posible que, para familias de alto nivel patrimonial preocupadas por su seguridad personal, contribuir a través de una empresa familiar sea una forma de llamar menos la atención sobre su riqueza personal.

**Mejoras en el entorno político y normativo**

Existen opiniones divergentes con respecto a los entornos político y normativo para la filantropía y la inversión social en Colombia, aunque la mayoría opina que tienden a ser cada vez más favorables. Una visión general reciente de la filantropía en Colombia sugiere que el entorno general para la filantropía es bastante positivo.[12] Desde mediados del siglo XX, el gobierno ha promulgado legislación para promover la sociedad civil y la filantropía. Sin embargo, al margen del entorno normativo, durante décadas de violencia, las donaciones filantrópicas se volvieron peligrosas y difíciles. Los individuos y familias adinerados se convirtieron en blanco de secuestros y cualquier despliegue de riqueza se tornó peligroso. Gran parte de la élite económica abandonó el país por razones de seguridad y varios individuos entrevistados para este estudio mencionaron que ellos mismos o algún familiar cercano habían sido secuestrados o asesinados.

"Hemos vivido muy bien y tenemos una responsabilidad hacia nuestro país. Debemos trabajar para lograr un impacto."

María Victoria Villa

"Para mí, no podíamos hablar de las noticias ni las realidades de nuestro país si no nos involucrábamos."

María López

En la actualidad, con el optimismo en torno al proceso de paz, muchas personas creen que el entorno político para la filantropía es positivo y que el gobierno nacional está alentando nuevamente las donaciones particulares y las asociaciones público-privadas. Los inversores sociales y el gobierno están tomando conciencia de las posibles repercusiones de trabajar juntos y ambas partes parecen más dispuestas a colaborar. Carolina Suárez de *AFE* manifestó: *"Hoy en día existe una mayor disposición en el sector privado para trabajar con el sector social privado, representado por las fundaciones empresariales y familiares y viceversa."*[13]

Otros entrevistados fueron menos optimistas con respecto al entorno para la filantropía. Algunos creían que el gobierno (y el público en general) consideraba a las fundaciones como herramientas para la evasión fiscal porque son relativamente fáciles y económicas de establecer y están exentas del impuesto a las ganancias. Además, varios individuos advirtieron que la corrupción política, en especial a los niveles regional y local, constituye un obstáculo para la filantropía. Es más, algunos creían que la necesidad apremiante del gobierno de obtener más ingresos fiscales prevalece sobre la creación de más incentivos fiscales para las donaciones filantrópicas.

**Una infraestructura sólida para apoyar la filantropía privada**

Con la emergencia de una economía más fuerte, una riqueza nueva y mayor actividad filantrópica, se establecieron varias organizaciones para fomentar y apoyar la filantropía privada en Colombia. Estas organizaciones, que se describen a continuación en el cuadro de texto, proporcionan oportunidades para aprender, compartir experiencias y mejores prácticas, formar alianzas e invertir en la sociedad.

**Una fuerte tradición de la sociedad civil**

A pesar de los numerosos años de conflicto y agitación política, Colombia ha mantenido una sociedad civil generalmente fuerte. Como ya se mencionó, a mediados de la década de 1900, el gobierno se hizo cargo de muchas de las responsabilidades sociales que habían estado en manos de la Iglesia. Esto impulsó el crecimiento de instituciones independientes junto a los programas del gobierno.[14] Durante ese tiempo, prosperaron los sindicatos y comités de acción comunitaria, a pesar de que solían estar politizados y recibían un importante financiamiento del gobierno. Entre 1961 y 1980[15] se crearon 2.500 ONGs, y fundaciones norteamericanas apoyaban a una cantidad de ONGs que promovían la democracia y los derechos humanos. En la actualidad, existen más de 7.000 ONGs registradas en Colombia.[16] Como enfatiza NGO Law Monitor en una publicación del Centro Internacional para la Ley sin Fines de Lucro: *"Colombia tiene organizaciones de la sociedad civil fuertes y sofisticadas, que incluyen organizaciones de derechos humanos, entidades para la consolidación de la paz, iniciativas para el fortalecimiento de las comunidades, grupo de derechos de la mujer y centros académicos y de investigación."*[17]

# Motivaciones e influencias filantrópicas

Al igual que sus pares en otras partes de Latinoamérica, los entrevistados en Colombia expusieron numerosas razones para participar en la filantropía. Las dos motivaciones citadas con más frecuencia fueron un sentido de responsabilidad social y la influencia de los valores familiares. Los encuestados también identificaron estos dos motivos como los más importantes a la hora de involucrarse en la filantropía. Otras motivaciones incluían la influencia de pares y modelos, una conexión con la actividad y las metas empresariales y, fundamentalmente, el surgimiento de una cierta estabilidad política que favoreciera la participación cívica y las contribuciones privadas.

**Un sentido creciente de responsabilidad social**
Sin excepción, los individuos resaltaron su sentido de responsabilidad de devolver o contribuir a la sociedad. La mayoría describió apasionadamente su filantropía como expresión de deber, obligación y justicia social de cara a la pobreza persistente y las disparidades en la riqueza. Es interesante señalar, como se describe más adelante en este capítulo, que entre los entrevistados existía una fuerte percepción en cuanto a que la mayoría de los colombianos no compartían el mismo sentimiento de obligación moral o responsabilidad social.

Por ejemplo, al describir sus influencias filantrópicas, María López, directora de sustentabilidad de *Publicaciones Semana,* una organización de medios de comunicación independiente, y fundadora de *Fundación Semana,* destacó las desigualdades económicas y sociales en Colombia. A pesar de reconocer algunas mejoras en décadas recientes, precisó, *"Hay dos Colombias –existe esta Colombia"* dijo, y señaló su oficina moderna desde la que se veía el centro de Bogotá, *"y hay otra Colombia que vive en la pobreza con muchas necesidades básicas insatisfechas, sin agua potable, sin oportunidades. La brecha entre el más rico de los ricos y el más pobre de los pobres es inmensa. Todos los que pueden ayudar deben ayudar. Tenemos que cerrar la brecha."* De manera similar, María Victoria Villa, una inversora social individual que ha estado involucrada en la filantropía por más de 20 años, afirmó: *"Hemos vivido muy bien y tenemos una responsabilidad hacia nuestro país."*

Carlos Enrique Cavelier, CEO y coordinador de sueños de Alquería, una de las empresas de lácteos más grande de la región, y miembro del directorio de la *Fundación Cavelier Lozano* se hizo eco de este sentimiento: *"Nacemos de casualidad. Estamos en la tierra apenas por un corto tiempo. Debemos sacar el mejor partido de ello para todos los que nos rodean."*

Vicky Chehebar también enfatizó la conciencia creciente de la necesidad de justicia social y el deseo de las personas ricas de involucrarse más. Como filántropa individual y voluntaria activa a través del trabajo de *Techo,* una organización de desarrollo comunitario que construye viviendas en áreas pobres, afirmó que las prácticas caritativas tradicionales han cambiado y que algunos de sus colegas desean formar parte de un movimiento social más grande y más fuerte.

**La filantropía refleja y refuerza los valores familiares**
Dado que el sentimiento de responsabilidad social está estrechamente ligado a los valores familiares, casi todos los individuos explicaron que las actividades filantrópicas constituían un eje central de sus valores familiares y que las prácticas filantrópicas de parientes habían influido en sus propias acciones. Elena Mogollón, fundadora de *Fundación Granitos de Paz,* habló de la influencia de su abuela, una filántropa de tiempo completo y una de las creadoras de la *Liga contra el Cáncer en Cartagena y la Sociedad de Amor a Cartagena: "La pasión de mi abuela era la filantropía. Desempeñaba un papel tan crucial en su vida que se filtraba en todas nuestras rutinas diarias. Desde muy chica, yo la seguía a todas partes, y mi devoción por ella pronto se transformó en el mismo amor por la contribución social. Granitos de Paz es la continuación de un viaje que inicié junto a ella."*

Algunos individuos mencionaron otros valores familiares que ejercieron influencia en el foco de sus actividades filantrópicas. Por ejemplo, Carlos Enrique Cavelier fue fuertemente influenciado por el apasionado compromiso de su abuelo con la educación. Relató lo siguiente, *"Mi abuelo tenía una biblioteca gigantesca –el bien más grande que tenía la familia– y cuando él murió, se vendió para poder darle educación a mi madre."* A través de la *Fundación Cavelier Lozano,* la familia mantiene este compromiso con la educación y otorga becas financieras para que otros tengan acceso a una educación de calidad.

**La necesidad de más modelos filantrópicos**
Un importante número de entrevistados hizo referencia a individuos fuera de la familia o mentores que actuaron como faros que iluminaron sus decisiones de abocarse a la filantropía. En

> "El ejemplo no es la mejor manera de enseñarle a la gente, es la única manera."
>
> Carlos Enrique Cavelier

> "La mejor manera de estimular la filantropía es con el ejemplo."
>
> Solita Cohen de Mishaan

> "Una de las grandes cosas que está ocurriendo mientras nos encaminamos a un tratado de paz es que todos estamos pensando en qué podemos hacer en Colombia cuando no tengamos conflictos violentos. Algo grande está pasando y tenemos que formar parte de eso."
>
> Fernando Cortés McAllister

particular, varias personas citaron a la Fundación Corona y la Fundación Carvajal, dos de las fundaciones más antiguas, respetables y exitosas de Colombia.

A pesar de reconocer la importante influencia de los modelos, la mayoría creía que había muy poca información acerca del trabajo de muchos individuos y fundaciones menos conocidas. De hecho, muchos en el grupo de este estudio no conocían el trabajo unos de otros. Varios acentuaron que Colombia necesitaba más modelos visibles para poder crear un sector filantrópico más grande, más dinámico y más efectivo en el país.

Nathalie Renaud, ex gerente de alianzas estratégicas de la iniciativa *Filantropía Transformadora,* ve a los filántropos emergentes como los mejores modelos potenciales para los futuros filántropos. En su opinión, es invalorable que individuos más prominentes estén ahora dispuestos a hablar abiertamente de sus iniciativas filantrópicas, con la esperanza de influir en los recién llegados: *"La Nueva Generación de filántropos está dando el ejemplo. Están diciendo a sus pares, 'Si yo puedo hacerlo, tú también puedes.'"*

**La responsabilidad empresarial motiva la filantropía**

Además de las motivaciones personales, varios individuos indicaron que la filantropía ha sido durante mucho tiempo una parte esencial de los negocios y que existe una expectativa cada vez mayor por parte del público de que las empresas se involucren en actividades de RSE, incluida la inversión social. Muchos manifestaron creer que las empresas no pueden prosperar en una sociedad deficiente. Elena Mogollón expresó que, *"la Responsabilidad Social Empresarial es esencial para la continuidad de la longevidad y la prosperidad del sector privado. Estos programas proveen una oportunidad para que el sector privado muestre su compromiso y responsabilidad con las personas y las comunidades que los sustentan."*

Un líder del *Grupo Bolívar* describió la dedicación de larga data del Grupo a la participación de los empleados, la responsabilidad social empresarial y la filantropía como clave de su éxito empresarial. Subrayó que ese apoyo comunitario no sólo es intrínsecamente valioso sino que contribuyó al crecimiento del negocio y a reforzar la imagen del Grupo. Fernando Cortés McAllister, vice presidente de responsabilidad social del Grupo y director ejecutivo de la *Fundación Bolívar Davivienda,* habló de cómo funciona esto en la práctica. La Fundación implementa un programa amplio de participación de los empleados, con 21 comités regionales que supervisan proyectos sociales e iniciativas voluntarias dentro de sus territorios. En resumen, *"la Fundación refuerza el Grupo internamente. La Fundación congrega no sólo a la familia sino a los empleados. Están orgullosos de ser parte de la empresa y de nuestros programas comunitarios."*

Como parte de una nueva iniciativa empresarial, María Victoria Villa también consideraba que la inversión social es una misión central de la compañía y que desarrollara en la cultura era esencial. Comentó al respecto, *"Lo primero que deben hacer los colombianos, y que estamos tratando de hacer aquí, es aplicar las ideas filantrópicas en sus propias compañías. Queremos que nuestros empleados y el público sepan que, como familia, estamos dispuestos a ayudar."*

**Contribuir a una "nueva Colombia"**

En tanto la estabilidad económica, social y política continúa mejorando en Colombia, muchos de los entrevistados destacaron su deseo de desempeñar un papel personal en la transición del país. Los expertos también pensaban que el proceso de paz y la economía creciente eran poderosos estimulantes para la filantropía. José Octavio Carrillo, director of Ashoka Colombia, explicó: *"Mi percepción es que los colombianos están muy orgullosos de su país y se sienten muy unidos a él a nivel personal. Creo que ahora reconocen que tienen un papel más importante que desempeñar en su desarrollo social y están dispuestos a contribuir."* Felipe Medina, fundador de la iniciativa Filantropía Transformadora, admitió que Colombia todavía enfrenta muchos desafíos, pero recalcó que el país se encamina hacia un punto de inflexión en el que la filantropía privada puede contribuir de veras a crear un cambio social.

Varias personas mencionaron que existe un optimismo cauto en cuanto a que el proceso de paz será exitoso y el país continuará en una senda firme de estabilidad. Fernando Cortés McAllister ejemplificó el optimismo de muchos: *"Una de las grandes cosas que está ocurriendo mientras nos encaminamos a un tratado de paz es que todos estamos pensando en qué podemos hacer en Colombia cuando no tengamos conflictos violentos. Algo grande está pasando y tenemos que formar parte de eso."*

# Prioridades y propósitos filantrópicos

En vista de las motivaciones identificadas, y en particular el deseo de construir una Colombia fuerte, pacífica y equitativa, no resulta sorprendente que muchos individuos enfoquen sus inversiones sociales en iniciativas destinadas a reducir la pobreza y la desigualdad, además de crear estabilidad y desarrollo socioeconómico.

**La educación como un factor clave para el logro individual y el desarrollo nacional**

Casi todos los individuos entrevistados indicaron que la educación era una prioridad máxima para el país. La mayoría hizo hincapié en el papel de la educación para proveer a los individuos la oportunidad de una vida mejor, así como su rol crucial como motor del desarrollo nacional.

Durante muchos años, la educación ha estado muy arraigada en la labor de la *Fundación Luker* y en Marcela Restrepo, un miembro del directorio de la Fundación. Restrepo cree profundamente en el poder de la educación para crear cambios duraderos y vidas más ricas y más plenas. Al adaptar un programa innovador diseñado para los hijos de los trabajadores cafeteros migrantes a contextos escolares urbanos, la *Fundación Luker* se encontró con resultados muy impresionantes. La Fundación se ha asociado con el gobierno local y ahora implementa el modelo *Escuela Activa Urbana* en 15 escuelas, con lo que beneficia en forma directa a 14.261 estudiantes en Manizales, con un impacto del 38 por ciento de las escuelas pública en el área. Una evaluación independiente del programa reveló que el desempeño de los estudiantes en las *Escuelas Activas Urbanas* superaba el de los estudiantes en las escuelas públicas de Manizales, y también el promedio nacional de la escuela pública, en lectura, matemáticas y ciencias naturales. Un porcentaje mayor de alumnos también demostró niveles satisfactorios o avanzados de habilidades cívicas en comparación con sus pares de las escuelas públicas.[18] En 2013, la *Fundación Corona* reconoció el programa como una iniciativa modelo. Además de los logros educativos, el modelo ha producido un significativo impacto en los estudiantes. *"El modelo crea una clase de ciudadano muy diferente,"* explicó Restrepo. *"Enseña a los estudiantes a trabajar de forma colaborativa y a negociar. Tanto los niños como las niñas se expresan y participan por igual. Creo que estamos contribuyendo a moldear estudiantes para que sean ciudadanos más comprometidos y efectivos."*

María Victoria Villa describió el compromiso filantrópico de su familia con la educación a través de *Lumni, Inc*., un fondo de inversión social que opera en Chile, Colombia, México, Perú y Estados Unidos. El fondo brinda préstamos para educación flexibles a las primeras generaciones de estudiantes universitarios que pertenecen a familias de bajos y muy bajos recursos. El objetivo del programa es proveer acceso universitario a los estudiantes sin abrumarlos con una deuda considerable al momento de su graduación.[19] Después de escuchar una presentación, Villa y su esposo se sintieron inspirados por este modelo de inversión y decidieron sumarse a la iniciativa: *"Es un modelo muy interesante, es una inversión y queremos ser parte de esto. Yo creo en esto."*

En otro esfuerzo educativo importante, la *Fundación Cavelier Lozano* implementa el programa *Talentos Excepcionales (TExc)* para estudiantes de alto desempeño y bajos recursos, además de ofrecer capacitación docente, becas y otras actividades académicas relacionadas. En Cajicá, la Fundación ha proporcionado apoyo institucional a seis escuelas, incluidas 22 capacitaciones docentes, y su asistencia cubre a más de 8.000 estudiantes.

**Crear un laboratorio de paz y sanación**

En tanto Colombia emerge de 50 años de violencia y conflicto, muchos individuos y familias contribuyen al difícil y crucial proceso de consolidación de la paz y la reconciliación, para lo cual a menudo convocan a adversarios históricos a reunirse para resolver problemas apremiantes.

La paz y la reconciliación constituyen el enfoque exclusivo y la visión que impulsa a la *Fundación Semana,* una misión encabezada por su fundadora y actual presidente del directorio, María López. López describe el momento catalizador que definió la existencia y el foco de la Fundación: *"La masacre de El Salado en 2000, en el que las fuerzas paramilitares perpetraron una brutal matanza de 66 personas, es la verdadera razón por la que existe la Fundación Semana. No podíamos creer que el público en general apenas recordara esta masacre y que no se hubiera hecho nada para ayudar a la comunidad. Era como si nuestra sociedad estuviera bajo los efectos de una anestesia colectiva producto de la violencia que vemos todos los días en los noticieros. Queríamos sacudir las fibras emocionales de la sociedad. Queríamos ser una fuente de inspiración. Queríamos*

> "Nosotros [las fundaciones privadas] podemos hacer cosas fundamentales que el gobierno no puede hacer en este punto. Tenemos la habilidad de asumir riesgos y probar modelos nuevos. Fracasar, aprender, adaptar. Podemos dar relevancia a temas controvertidos y convocar a grupos diversos para tratar de resolverlos. Podemos involucrarnos directamente con las comunidades que han sufrido grandes daños y ayudarlas a sanarse y reconstruirse."
>
> María López

*que la gente creyera que el cambio es posible si actuamos en forma colectiva. Tomamos la decisión de ir a El Salado y crear un laboratorio de paz para ayudar a reconstruir el tejido social de El Salado con un abordaje multidisciplinario."*

Creada en 2009, la *Fundación Semana* estableció una alianza con la *Fundación Carvajal* para desarrollar su enfoque de *"combinar necesidades reales con necesidades culturales"* para reconstruir la infraestructura, los servicios de salud, la educación y las oportunidades económicas en simultáneo con la sanación emocional y la revitalización cultural de la comunidad. Gracias al éxito obtenido en *El Salado,* el gobierno local invitó a la Fundación a expandirse a San Basilio del Palenque en 2012, con planes para expandirse a una tercera aldea en la región de Montes de María.

Otra fundación profundamente comprometida con el proceso de reconciliación es la *Fundación Alvaralice,* creada por la familia Garcés-Echevarría. En un gran esfuerzo por apoyar la restauración de la paz, la Fundación trabaja en cuatro ejes claves de intervención: la reflexión y el diálogo, la generación de ingresos, la acción cívica, y la educación y la cultura. En 2005, la Fundación convocó el *Simposio Internacional para la Justicia Restaurativa y la Paz en Cali,* con el apoyo de más de 50 socios y colaboradores. El evento contó con la presencia del arzobispo Desmond Tutu, Premio Nobel de la Paz, y del por entonces presidente de Colombia, Álvaro Uribe, y congregó a más de 1.600 representantes diversos de la sociedad civil, el gobierno, las fuerzas militares, el sector empresarial y grupos religiosos.[20] Asimismo, la *Fundación Alvaralice* se ha unido a la *Fundación Paz y Bien,* una entidad colombiana sin fines de lucro, para crear tres centros de justicia restaurativa –*casas Francisco Esperanza*– en Aguablanca, una comunidad empobrecida de personas desplazadas en Cali. El programa proporciona alternativas de justicia restaurativa a adolescentes de alto riesgo relacionados con pandillas, drogas o violencia y ha involucrado a 150 jóvenes a través de oportunidades educativas y de capacitación.[21]

**Un enfoque centrado en el desarrollo comunitario**

Mientras que algunos inversores sociales se centran en una temática particular como la educación o la reconciliación, otros comienzan con un enfoque basado en un lugar o comunidad específica para promover el bienestar de sus ciudadanos y la dinámica de la comunidad. Varios inversores sociales activos en Colombia utilizan esta estrategia holística.

La *Fundación Carvajal* es una de las instituciones filantrópicas más grandes y más respetadas en Colombia y conocida por su enfoque en el desarrollo comunitario. La Fundación concentra sus iniciativas en el área en que se encuentra asentado el Grupo Carvajal y la familia con el objetivo de *"promover una mejor calidad de vida en los barrios más necesitados de Cali y en la región del departamento Valle del Caucas."*[22] La Fundación trabaja en cuatro ejes complementarios: la generación de ingresos, la educación, la vivienda y el desarrollo social, y ha prestado servicios a más de 42.000 personas desde su creación en 1961. Su labor encarna la filosofía que el éxito se *"se basa en la identificación y la maximización de las habilidades en las propias comunidades."* La Fundación ha recibido numerosos premios y reconocimientos por su tarea.

La *Fundación Granitos de Paz* lleva a cabo iniciativas para mejorar la calidad de vida en el barrio Rafael Núñez de Cartagena: un barrio de 13.000 habitantes que viven en la pobreza extrema y donde el ingreso promedio de una familia es de alrededor de US$ 100 por mes.[23] A través de su enfoque integral y sus alianzas con otras entidades, la Fundación ha brindado educación a más de 1.100 niños en la infancia temprana y servicios de salud a 3.000 residentes, además de entregar 300.000 comidas a los ancianos locales y mejorar 295 viviendas inadecuadas con materiales de construcción nuevos. Su creadora, Elena Mogollón, destacó la importancia del enfoque holístico de la Fundación, que combina actividades diferentes pero relacionadas: *"No nos abocamos a un único problema. Nuestro modelo es sensible a la simbiosis de una comunidad. Las familias que se unen a nuestras iniciativas salen de la pobreza extrema y se embarcan en un camino hacia un futuro mejor."*

**La lucha contra la mortalidad infantil y sus causas subyacentes**

Catalina Escobar, fundadora de la *Fundación Juan Felipe Gómez Escobar (o Fundación Juan Fe),* emprendió un proceso de investigación durante un año para comprender los problemas comunitarios en Cartagena. En este respecto, explicó: "*Para producir un impacto, hay que saber qué es lo peor. Cartagena tenía la peor tasa de mortalidad infantil no sólo del país sino de toda Sudamérica."* Escobar descubrió que la tasa de mortalidad infantil en Cartagena estaba muy relacionada con las madres adolescentes atrapadas en un ciclo de pobreza. Con este conocimiento, la Fundación estableció dos objetivos primarios: reducir la mortalidad infantil y mejorar el bienestar de las madres adolescentes. Para luchar de manera directa contra la mortalidad infantil, la Fundación creó una unidad de cuidados intensivos neonatales en la Clínica de Maternidad Rafael Calvo; estableció el *Centro Médico Juan Felipe* para continuar prestando asistencia médica a los niños tratados en la unidad neonatal, y creó un centro de desarrollo infantil para apoyar el desarrollo saludable de los hijos de madres adolescentes durante sus primeros doce meses. Para romper el círculo vicioso de la pobreza que conduce a la mortalidad infantil, la Fundación implementó programas para madres adolescentes con el fin de brindarles asesoramiento emocional y psicológico, capacitación profesional y en las competencias necesarias para la vida, y apoyo para obtener oportunidades de generar ingresos.

Desde 2001, la Fundación ha invertido más de US$ 26 millones en proyectos de salud y reducción de la pobreza. Según un resumen de 2014, la tasa de mortalidad infantil en la Clínica de Maternidad Rafael Calvo, que atiende la mitad de los partos en Cartagena, había disminuido un 65% desde 2002. La Fundación también ha atendido a más de 122.500 pacientes a través del Centro Médico y a unas 3.000 madres jóvenes a través de sus programas de asistencia emocional y psicológica. Si bien no se puede atribuir del todo a la Fundación, cabe destacar que entre 2001 y 2006, la tasa de mortalidad de la ciudad de Cartagena se redujo un 81 por ciento.

**El arte latinoamericano sale al mundo**

Desde edad temprana, Solita Cohen de Mishaan ha reconocido el poder del arte para enriquecer y transformar todos los aspectos de la vida. Impulsada por el deseo de que el arte Latinoamericano sea más accesible a las masas, y con el objetivo de apoyar a la comunidad artística de Colombia, en 2013 creó la *Fundación MISOL* para las Artes. Motivada por una combinación de pasión personal y conciencia social, Cohen de Mishaan reflexionó sobre sus esperanzas con respecto a MISOL: *"He evolucionado como coleccionista de arte y ahora sé que mi papel es el de una defensora de las artes en el sector social y que como tal, debo contribuir mi conocimiento y conexiones, no sólo para Colombia sino para todo Latinoamérica."* La Fundación ofrece becas y residencias artísticas para estimular el intercambio cultural y llevar el arte latinoamericano a la escena internacional. Como parte de este esfuerzo, *MISOL* ha creado una alianza con *SAM Art Projects,* una iniciativa que apoya el dialogo y la interacción entre artistas contemporáneos de Francia y sus pares en los países en desarrollo con el fin de proporcionar residencias anuales en París a los artistas latinoamericanos.

# Plataformas y estrategias filantrópicas

Los filántropos e inversores sociales en Colombia han empleado una variedad de plataformas y estrategias para alcanzar sus objetivos y generar impacto, y las fundaciones que implementan programas basados en la comunidad han sido una parte importante del panorama filantrópico durante décadas. En forma más reciente, conceptos como la inversión social, el otorgamiento de subsidios, la inversión de impacto y otras prácticas han llevado a una creciente diversificación del sector.

**Una mentalidad empresarial nueva con respecto a la filantropía**

Las personas entrevistadas trazaron una clara distinción entre los conceptos y la práctica de la caridad, incluida la filantropía, y la inversión social. Aun cuando consideraban la caridad como un medio importante y necesario para aliviar el sufrimiento inmediato de los pobres, veían la inversión social como un compromiso estratégico y a largo plazo para lograr un impacto duradero en la sociedad. A pesar de que muchos opinaban que la manera de contribuir en Colombia seguía siendo caritativa, sentían que existía un proceso de cambio que se reflejaba en un mayor interés en la inversión social y actividades crecientes en ese sentido.

Carolina Suárez de *AFE* destacó un cambio significativo en la mentalidad de las personas más jóvenes: *"No se conectan con la palabra filantropía. Piensan que tal vez sus padres eran filantrópicos, pero ellos buscan un mayor impacto. Quieren invertir en programas que generen cambios reales y transformaciones sociales a través de intervenciones sociales privadas."* José Octavio Carrillo de *Ashoka Colombia* se mostró optimista con respecto a este cambio y prevé un gran potencial para la inversión social en Colombia: *"Tenemos el ecosistema perfecto para que este cambio suceda, y con más rapidez que en otros países. Los colombianos tienen espíritu emprendedor y, con la prosperidad del país, nuevas familias entran en acción."*

Otros recalcaban la necesidad acuciante de acelerar este cambio en el modo de pensar que implicaba cambiar la vieja mentalidad de la caridad y transformarla en filosofía y acciones de inversión social.

**Las fundaciones despliegan una variedad de estrategias de inversión**

Como parte de este movimiento hacia la inversión social, muchas personas en Colombia han creado fundaciones (o estructuras similares) para llevar a cabo sus actividades filantrópicas. En Colombia, las instituciones filantrópicas suelen distinguirse como fundaciones de primer o de segundo piso. Las fundaciones de primer piso implementan proyectos y programas financiados directamente con un fondo dotal o a través de financiación distributiva y donaciones de otros individuos o entidades. Las fundaciones de segundo piso no operan programas directamente sino que proveen recursos a entidades de terceros en forma de subsidios, becas u otras donaciones. En una encuesta realizada por *AFE* en 2014, 30 miembros se auto-identificaron como de primer piso, 18 como de segundo piso y 8 como una combinación de fundaciones de primer y segundo piso.[24] La estrategia que escogen los individuos o las entidades refleja consideraciones prácticas, como los niveles de recursos y experiencia, y la creencia filosófica que se tiene sobre el papel de la filantropía en la sociedad.

Varios individuos que operan sus propios proyectos advirtieron las limitaciones de la capacidad de la sociedad civil en algunas áreas. Catalina Escobar descubrió que la implementación directa, además de producir satisfacción personal, era clave para el éxito de la *Fundación Juan Fe.* Como voluntaria en un hospital de pobres en Cartagena en 2000, Escobar se había conmocionado después de presenciar la muerte de un recién nacido porque su madre adolescente no había podido costear medicamentos preventivos por un valor total de apenas US$ 30. Apenas unos días más tarde, su propio bebé murió de repente. Este momento catalizador impulsó el lanzamiento de la *Fundación Juan Fe,* denominada así en honor a su hijo. La Fundación creo la Unidad de Cuidados Intensivos Neonatales y el Centro Médico Juan Felipe, además de programas relacionados porque, *"no había infraestructura ni nadie que prestara esos servicios. Tuvimos que desarrollar la infraestructura y los sistemas y las economías de escala para crear un verdadero cambio."*

> “Debemos alentar a los inversores sociales a crear, diseñar e invertir en forma conjunta. Con la colaboración podemos generar un impacto real y duradero y crear una comunidad filantrópica más fuerte.”
>
> Felipe Medina

Para aquellos que han escogido un enfoque de segundo piso, la capacidad de acceder a la experiencia de organizaciones de la sociedad civil respetadas resulta muy atractiva. Fernando Cortés McAllister explicó la decisión de la *Fundación Bolívar Davivienda* de proveer recursos a otras organizaciones de la siguiente manera, *“Nosotros proveemos fondos para distintas comunidades y distintas problemáticas. No tiene sentido que adquiramos experiencia propia en todas estas áreas. A través de subsidios, invertimos en soluciones nuevas y también en el fortalecimiento de las organizaciones que las crean. Es un efecto multiplicador.”*

Carolina Suárez señaló la predominancia de las fundaciones de primer piso en Colombia. Indicó que la mayoría de los inversores sociales en la red AFE desean ver el impacto directo de su trabajo y que *“quieren tener contacto directo con las comunidades. A veces la cadena de los subsidios es demasiado larga y difusa.”*

Nathalie Renaud de la iniciativa *Filantropía Transformadora* enfatizó que no todos tienen los recursos ni el tiempo para crear una institución y/o implementar programas: *“Para crear una fundación hay que tener mucho compromiso y una visión a largo plazo. Muchas personas desean producir un cambio pero no siempre quieren comprometer tiempo a operar sus propios programas ni tienen la capacidad para contratar a personas expertas que puedan hacerlo.”* Si bien admitió que la entrega de subsidios era una tendencia en la red de la iniciativa Filantropía Transformadora, también identificó la falta de confianza en el sector de las organizaciones sin fines de lucro como uno de los principales obstáculos para su expansión.

**Incremento de las colaboraciones y alianzas**

A la hora de ir más allá de su capacidad para generar un cambio como familia o individuo, varios inversores sociales destacaron la importancia de las colaboraciones para alcanzar sus objetivos. Las alianzas pueden incluir a una variedad de actores, entre ellos otras fundaciones, organizaciones ejecutoras, entidades gubernamentales y empresas. También pueden asumir formas muy distintas, que van desde el apoyo financiero a la alineación de la misión estratégica a la cofinanciación. El mayor profesionalismo y la transparencia facilitan la creación de las alianzas.

Para la *Fundación Semana,* las alianzas resultaron esenciales para el éxito en la reconstrucción de El Salado. En un principio, la Fundación solicitó asesoramiento a la *Fundación Carvajal* y empleó la metodología de participación comunitaria de Carvajal. Con el tiempo, Semana ha forjado una alianza con 140 organizaciones que aportan una notable gama de habilidades, experiencia y recursos a su trabajo. A través de estas alianzas y compromisos financieros, María López aseguró que *“cada centavo que Semana pone en su Fundación se multiplica por 21 a través de sus socios.”*

Marcela Restrepo subrayó la importancia de las colaboraciones con el sector público. Recordó que *“al comienzo, como familia éramos muy renuentes a trabajar con el sector público, pero sabíamos que no podíamos reemplazarlo. Fue muy difícil al principio. Ahora, 12 años más tarde, por cada peso colombiano que la Fundación Luker pone en sus proyectos educativos, el gobierno local pone un peso y medio. Es un socio clave para nosotros.”*

Felipe Medina, fundador de la iniciativa *Filantropía Transformadora,* también acentuó la importancia crucial de una mayor colaboración: *“Debemos alentar a los inversores sociales a crear, diseñar e invertir en forma conjunta. Con la colaboración podemos generar un impacto real y duradero y crear una comunidad filantrópica más fuerte.”*

**Interés creciente en la inversión de impacto**

El interés en la inversión de impacto y su práctica en Colombia parecen encontrarse en rápida expansión. Según un informe de Bain & Company sobre la inversión de impacto en América Latina, Colombia, junto con Brasil y México, es un centro de inversión de impacto en la región, con alrededor de US$ 50 millones invertidos en el país.[25] Un informe de 2014 de LGT Venture Philanthropy indica que, en la actualidad, hay al menos 21 fondos operando en el país.[26] Otro indicador de este interés es que tanto Acumen, una organización global sin fines de lucro que utiliza donaciones de caridad para invertir en emprendimientos para luchar contra la pobreza, y Bamboo Finance, una empresa comercial que apoya e invierte de manera activa en modelos de negocios que benefician a comunidades de bajos ingresos, han abierto oficinas recientemente en Bogotá.

No resulta sorprendente que la inversión de impacto sea de particular interés para algunos inversores sociales que poseen trayectoria empresarial. Varios inversores sociales elogiaron la capacidad de este tipo de inversión para apoyar a emprendedores y fortalecer emprendimientos sociales pequeños. Los inversores con frecuencia complementan su inversión financiera con apoyo para el desarrollo de capacidades, capacitación y/o desarrollo de liderazgo.

*La Fundación IC* ingresó en el campo de la inversión de impacto hace unos siete años y Alberto Carrizosa, presidente y cofundador, explicó que esto era un complemento natural de la empresa familiar, que incluye un banco hipotecario y 40 años de historia de hacer el crédito accesible a la mayor cantidad posible de personas. Carrizosa relató: *"La Fundación provee crédito –préstamos de muy alto riesgo a tasa de interés bajas– a comunidades que todavía no tienen acceso al mercado financiero. También tratamos de fortalecer su capital social a través de la capacitación financiera y emprendedora, para promover el liderazgo local."* Carrizosa también recalcó que las entidades multinacionales necesitan adaptar sus enfoques y prácticas a los contextos locales. *"Este sector está muy abierto a la participación internacional, pero los inversores de impacto tendrán que reevaluar sus criterios. Existe una enorme brecha entre quienes conceden microcréditos y los inversores de impacto, y allí es donde estamos nosotros."*

La trayectoria empresarial de Fernando Cortés McAllister influyó en la decisión de la *Fundación Bolívar Davivienda* de ingresar en el campo de la inversión de impacto. En 2010, la Fundación, junto con 13 socios, era miembro fundador de *Inversor,* un fondo que proporciona capital de inversión a pequeñas y medianas empresa, además de asistencia técnica y experiencia para el desarrollo de capacidades. Hasta la fecha, el fondo ha provisto apoyo a cuatro emprendimientos, con inversiones que van desde US$ 500.000 y US$ 1,5 millones cada una.[27]

# El futuro: Desafíos y oportunidades

Sobre la base de las entrevistas, es posible afirmar que existe un sentimiento de verdadero entusiasmo con respecto al papel de la filantropía privada y la inversión social en Colombia. Los personas señalan a las fundaciones de larga data y muy efectivas, a fundaciones particulares y empresariales de creación más reciente y a las actividades filantrópicas de muchos colombianos prominentes como indicadores del potencial creciente de la filantropía. La incorporación constante de miembros nuevos a *AFE* y la gran convocatoria generada por los programas y cursos de la iniciativa *Filantropía Transformadora* constituyen una evidencia adicional de la energía y el dinamismo del sector filantrópico. Los expertos de la iniciativa *Filantropía Transformadora, AFE, Give2Colombia,* y *Ashoka* compartían el entusiasmo acerca del impacto potencial de la filantropía en el país. Al mismo tiempo, los colombianos reconocen que todas las partes interesadas deben superar una serie de obstáculos formidables para acelerar el desarrollo del sector y, en última instancia, hacer realidad todo su potencial.

**Fomentar la responsabilidad social y la solidaridad**

Las divisiones sociales han caracterizado la sociedad colombiana durante siglos, con distinciones geográficas, económicas, étnicas y políticas que han contribuido a intensificarlas. Los círculos sociales suelen ser exclusivos e íntimos, un patrón reforzado por un ambiente de desconfianza durante los períodos de violencia política.[28] Unos cuantos individuos hablaron sobre la naturaleza insular de las familias ricas de Colombia, y uno describió la *"burbuja de cristal"* en la que viven muchas personas adineradas: *"En líneas generales, la minoría acaudalada ni siquiera ve los desafíos que enfrenta la mayoría. Hay demasiadas personas sin conciencia y sin interés."*

Sin embargo, unos cuantos individuos también hablaron de la importancia de *"cambiar los corazones y las mentes"* para fomentar una mayor conciencia social y una visión compasiva del mundo. Muchas personas hicieron énfasis en la necesidad de un esfuerzo conjunto para exponer a los jóvenes económicamente favorecidos a la dura realidad de la pobreza y reforzar los valores comunitarios y solidarios a través del sistema educativo. Como se describió con anterioridad, una mayoría de las personas en este estudio identificó los propios valores recibidos durante su crianza y los valores familiares como catalizadores de sus intereses y actividades filantrópicos.

Algunos ya están transmitiendo esta herencia a una generación mucho más joven. A modo de ejemplo, Vicky Chehebar describió sus experiencias de primera mano como un paso hacia la creación de una sociedad más unida y generosa. Chehebar trabaja de voluntaria junto con sus hijos jóvenes en barrios carenciados donde ayuda a los miembros de la comunidad a construir viviendas, y ha observado un interés cada vez más grande entre sus amigos y pares que están dispuestos a hacer lo mismo. En su opinión, esto es un poderoso catalizador para la filantropía. *"Una de las formas más efectivas de promover la filantropía es exponer a la gente a los problemas, que vean cómo viven realmente los pobres. Cuando se planta las semillas en los jóvenes, la mitad del trabajo está hecho."* La exposición a las problemáticas sociales y la participación en acciones cívicas pueden motivar a más familias, en particular a personas que en el futuro tendrán un alto nivel patrimonial, a dar y a actuar con más generosidad.

**Percepción de las alianzas como un factor clave pero limitado**

A pesar de que varios de los entrevistados afirmaron que las alianzas con el gobierno eran mucho más difíciles que las alianzas exclusivamente privadas o con organizaciones sin fines de lucro, muchos admitieron la importancia de colaborar con el gobierno para incrementar la escala de los proyectos. Sin embargo, incluso aquellos que tenían una buena relación laboral con el gobierno nacional creían que la corrupción en el gobierno, tanto a nivel regional como local, estaba tan extendida que las organizaciones sociales apenas podían trabajar y, en el mejor de los casos, las alianzas resultaban difíciles. A pesar de esto, algunas personas proporcionaron ejemplos de cooperación alentadores. Como se mencionó con anterioridad, la *Fundación Luker* se asoció con el gobierno local de Manizales para implementar el método *Escuela Urbana Activa* en 15 escuelas, que alcanza a casi 15.000 estudiantes en Manizales. María López descubrió que la influencia de *Publicaciones Semana* desempeñaba un papel significativo a la hora de fomentar la colaboración intersectorial con financiadores privados, ONGs y el gobierno: *"La corrupción a nivel regional es enorme y obstaculiza la labor de las organizaciones sociales. Somos un grupo de medios de comunicación que brindamos la credibilidad de la transparencia al trabajo social y aplicamos la presión para la rendición de cuentas al mundo político. Es un privilegio que tenemos que usar. "*

> "Tenemos que exponer a las personas a lo que la filantropía puede lograr en cualquier parte y en todas partes."
>
> Solita Cohen de Mishaan

**Esfuerzos por desarrollar la confianza en el sector de las organizaciones sin fines de lucro**

Aunque el sector de las organizaciones sin fines de lucro en Colombia se describe a menudo como más fuerte y más robusto que en otros países de América Latina, muchos individuos comentaron la falta de confianza en ONGs individuales. Si bien estos comentarios a veces reflejaban una inquietud sobre la honestidad y la integridad, con más frecuencia se relacionaban con la percepción que las ONGs, con muchas excepciones notables, suelen carecer de capacidad y profesionalismo. Algunos indicaron que esta visión es un motivo clave por el que los individuos crean fundaciones de primer piso u operativas en vez de proporcionar subsidios u otro tipo de apoyo a las organizaciones de la sociedad civil. El predominio de las fundaciones operativas puede reforzar la falta de confianza en las ONGs, puesto que el apoyo para desarrollar capacidad o transparencia en el sector de las organizaciones sin fines de lucro es limitado. Por desgracia, eso podría impedir o reducir la creación de esfuerzos de colaboración que podrían generar mayores niveles de confianza.

A pesar de esta situación, existen unos pocos casos que enfatizan el importante papel que la filantropía puede desempeñar en reforzar la capacidad de las ONGs y mejorar la cooperación entre financiadores y receptores, en particular aquellos activos en la inversión de impacto. Alberto Carrizosa de la *Fundación IC* expresó: *"Existen muchos modelos de negocios de bases que viven en situaciones muy precarias y luchan por llegar a fin de mes. Queremos reforzar las comunidades y el capital social en ellas para promover el liderazgo local e invertir en negocios en etapa temprana para desarrollar todo su potencial."* Fernando Cortés McAllister compartió esta visión: *"Creemos que el sector social es de verdad importante para la economía y el país. Las fundaciones y los filántropos deberían brindar mucho apoyo a los gobiernos locales y las ONGs locales para fortalecerlos. Esas son las organizaciones que producirán un impacto en este país."* Al invertir en la infraestructura y el liderazgo del sector de las ONGs, estos casos y otros similares pueden ayudar a expandir el impacto de su filantropía y a crear establecimientos duraderos que promuevan beneficios e impulsen el bienestar social.

**La necesidad de demostrar el impacto filantrópico**

Un tema común entre los entrevistados y los participantes de la encuesta fue la necesidad de mayor información acerca del alcance, las actividades y, más importante aún, el impacto de la filantropía particular y la inversión social en Colombia y más allá. Muchos sugirieron que demostrar el impacto constituiría el factor más convincente para motivarlos a dar más personalmente, como una estrategia clave para desarrollar más filantropía e inversión social en el país.

Solita Cohen de Mishaan manifestó: *"Tenemos que compartir nuestras experiencias. Las personas tienen que saber lo que está pasando en Colombia, pero también en otras partes de Latinoamérica, y en Asia, las naciones donantes, y el resto del mundo. Tenemos que exponer a las personas a lo que la filantropía puede lograr en cualquier parte y en todas partes."* Nathalie Renaud de la iniciativa *Filantropía Transformadora* describió distintas maneras en que las organizaciones de apoyo podían responder a esta necesidad, entre ellas, la promoción de comunicaciones efectivas, el aprendizaje entre pares, la creación de modelos a seguir y la transmisión de historias.

Carolina Suárez de *AFE* también subrayó la necesidad de que el sector filantrópico demuestre más apertura, transparencia y mayor rendición de cuentas para contrarrestar las inquietudes en cuanto a que las fundaciones pueden ser utilizadas para evadir impuestos o asegurar contratos favorables y otros tipos de acuerdos con entidades gubernamentales. Resulta alentador que un buen número de fundaciones incluidas en este estudio han tomado medidas hacia la transparencia, por ejemplo, al publicar un informe anual público con información financiera y los resultados de los programas, o han contratado evaluadores independientes para comprender mejor y mejorar el retorno social sobre la inversión. Asimismo, *AFE* está trabajando para poner las iniciativas de financiación de sus fundaciones asociadas a disposición del público y para compartir mejores prácticas en transparencia y rendición de cuentas con sus asociadas y otras organizaciones del sector social. El sitio en Internet de *AFE* ahora incluye un mapa interactivo que ofrece información detallada sobre los proyectos e iniciativas de sus fundaciones asociadas.

Este estudio ha resaltado muchos ejemplos de innovación, además de los impactos de la filantropía particular y la inversión social en Colombia. También ha expuesto el ingenio y la innovación, el compromiso y la compasión, la participación cívica y la solidaridad social de muchos individuos y familias de alto nivel patrimonial en Colombia. Con la consolidación de la construcción de la paz, la estabilidad política y el crecimiento económico, combinados con esfuerzos encaminados a lograr una mayor visibilidad del sector, crear una comunidad de inversores sociales y comprometer a la próxima generación de manera más activa, la filantropía particular y la inversión social se convertirán en una parte inextricable del tejido social del país.

[1] "PBI (US$ actuales)," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD

[2] "PBI per cápita (US$ actuales)," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PCAP.CD

[3] Maria Aysa-Lastra, *Diaspora Philanthropy: The Colombia Experience,* (Boston: The Philanthropic Initiative and The Global Equity Initiative, Universidad de Harvard, mayo 2007), 1, https://www.cbd.int/financial/charity/colombia-diaspora.pdf

[4] Andres Schipani, "Colombia: making many millionaires," Financial Times, 21 de octubre, 2013, http://blogs.ft.com/beyond-brics/2013/10/21/colombia-making-many-millionaires/

[5] "The World's Billionaires," Forbes, consultado el 10 de diciembre, 2014, http://www.forbes.com/billionaires/#tab:overall_country:Colombia

[6] "Poverty & Equity, Colombia," Banco Mundial, http://povertydata.worldbank.org/poverty/country/COL

[7] "Índice de GINI (estimación del Banco Mundial)," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GINI

[8] "Desempleo, total (% del total de la fuerza laboral) (estimación nacional)," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/indicator/SL.UEM.TOTL.NE.ZS

[9] "Desempleo juvenil, total (% del total de la fuerza laboral en edades 15–24) (estimación nacional)," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/indicator/SL.UEM.1524.NE.ZS

[10] Rodrigo Villar, Regina List, y Lester M. Salamon, "Colombia: A diverse nonprofit sector," en *Global Civil Society: Dimensions of the Nonprofit Sector,* eds. Lester Salamon, et al. (Baltimore: Centro de Estudios de la Sociedad Civil de la universidad Johns Hopkins, 1999), 416.

[11] Atallah Kuttab y Carolina Suarez, "Challenges and trends in private social investment and philanthropy in Colombia," Alliance, 3 de septiembre, 2014, http://www.alliancemagazine.org/blog/challenges-and-trends-in-private-social-investment-and-philanthropy-in-colombia/

[12] Pilar Hernandez, "Colombia," en *Global Institutional Philanthropy: A Preliminary Status Report – Part Two, Country Profiles,* ed. Paula D. Johnson, (N. p.: La Iniciativa Filantrópica y WINGS, 2010), 91, http://www.tpi.org/sites/files/pdf/global_institutional_philanthropy_a_preliminary_status_report_-_part_two.pdf

[13] Marie DeAeth, "Spotlight on Philanthropy in Colombia," *Philanthropy News Digest,* 31 de octubre, 2014, http://pndblog.typepad.com/pndblog/2014/10/spotlight-on-philanthropy-in-colombia.html

[14] Rodrigo Villar, "Defining the Nonprofit Sector: Colombia," (documento de trabajo, Proyecto comparativo del sector sin fines de lucro de la universidad Johns Hopkins, Centro de Estudios de la Sociedad Civil de la universidad Johns Hopkins, Baltimore, 1998), http://ccss.jhu.edu/wp-content/uploads/downloads/2011/08/Colombia_CNP_WP29_1998.pdf

[15] Ibid.

[16] "Country Profile: Colombia," Emerging Societies – Emerging Philanthropies, http://emergingforum.org/participant/colombia/

[17] "NGO Law Monitor: Colombia," The International Center for Not-for-Profit Law, última modificación 29 de octubre, 2014, http://www.icnl.org/research/monitor/colombia.html

[18] Jeffrey M. Puryear, Felipe Barrera-Osorio, y Maria Cortelezzi, *Escuela Activa Urbana: Informe de Evaluación Externa,* (Washington, D.C.: Diálogo Interamericano, 24 de octubre, 2014), http://www.fundacionluker.org.co/new/descargas/Informe_Preal.pdf

[19] Lumni, Inc., http://www.lumni.net/about/

[20] "Justicia Restaurativa," Fundación Alvaralice, http://www.alvaralice.org/wsite/en/strategic-axles/reflection-and-dialogue/restorative-justice-symposium

[21] Fundación Alvaralice, http://www.alvaralice.org/wsite/en/

[22] Carvajal Foundation, http://www.carvajal.com/carvajal-foundation?lang=en

[23] Granitos de Paz, http://granitosdepaz.org.co

[24] "Información estadística," AFE, http://afecolombia.org/es-es/InformacionEstadistica

[25] Andre Leme, Fernando Martins y Kusi Hornberger, "The state of impact investing in Latin America," *Bain & Company,* 21 de noviembre, 2014, http://www.bain.com/publications/articles/the-state-of-impact-investing-in-latin-america.aspx

[26] "Impact Investing Map – Colombia," LGT Venture Philanthropy, 16 de diciembre, 2014, http://lgtvp.com/lgt/files/c6/c675ad5d-12a6-476a-b8f0-e20d2092e1b1.pdf

[27] "Portafolio," Inversor, http://www.inversor.org.co/index.php?option=com_content&view=article&id=5&Itemid=104

[28] Maria Aysa-Lastra, 4–5.

UBS

HARVARD Kennedy School
THE HAUSER INSTITUTE
FOR CIVIL SOCIETY
at the Center for Public Leadership

# México

## De la prosperidad al propósito

## Perspectivas sobre la filantropía y la inversión social entre las personas de alto nivel patrimonial en América Latina

# México de un vistazo

**Población**
122,3 millones de habitantes

**PIB**
US$ 1,261 billones

**Tasa de crecimiento del PIB**
1,1%

**PIB per cápita**
US$ 10.307

**Índice Gini**
48,1 (2012)

**Índice de desarrollo humano del PNUD**
0,756 (71° entre 187 países)

**Índice de progreso social**
66,41 (54° entre 132 países)

**Índice de recuento de pobreza con US$ 4 por día**
23,7% (2010)

**Índice de recuento de pobreza con US$ 2 por día**
4,5% (2010)

**Índice de recuento de pobreza según la línea de pobreza nacional**
52,3% (2012)

**Desempleo total (del total de la fuerza de trabajo, estimación nacional)**
4,9% (2012)

Datos del Banco Mundial y 2013, a menos que se indique lo contrario.

Este tomo forma parte de un informe amplio que contiene un cuerpo principal y seis tomos dedicados a cada uno de los países participantes: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, Perú así como el presente enfocado en México.

# México: Contexto nacional

Con una población de más de 122 millones de habitantes, México constituye una potencia regional y global emergente que ha atravesado grandes cambios en las últimas décadas. Luego de enfrentar un colapso económico inminente hace solo dos décadas, México se ha convertido en la segunda economía de la región, detrás de Brasil. En 2013, el PIB de México alcanzó los US$ 1,26 billones –más del doble de su PIB 20 años atrás.[1] Esta notable transformación se ha producido gracias a una serie de reformas estructurales nacionales, sumadas a un importante apoyo internacional que promovió la estabilidad y el crecimiento económicos.

El crecimiento económico de México ha generado una importante acumulación concentrada de riqueza privada. Según *WealthInsight*, en 2012, había 145.000 millonarios en México, con un patrimonio en conjunto de US$ 736.000 millones, y se espera que este grupo crezca un 47% antes de 2017.[2] La lista de multimillonarios que publicó la revista *Forbes* en 2013 incluyó a 15 mexicanos –un 50% más que en 2012– que, en conjunto, sumaban US$ 148.500 millones. Ese mismo año, *Forbes* anunció que Carlos Slim no solo era el hombre más rico de México sino del mundo entero, con un patrimonio estimado en US$ 73.000 millones.[3] Al igual que en otros países incluidos en este informe, la riqueza se encuentra muy concentrada en México, ya que el 10 por ciento de la población controla casi el 40 por ciento de los ingresos del país.[4] En 2012, el índice Gini de México era de 48,1,más alto que el de Argentina y Perú, pero más bajo que el de Brasil, Chile y Colombia.[5] La cantidad relativamente mayor de personas de alto (HNWI) y muy alto nivel patrimonial (UHNWI) acentúa esta disparidad.

La creciente prosperidad económica de México no ha generado una mejoría suficiente en el bienestar de todos sus habitantes. Los ingresos han tenido aumentos modestos y constantes durante la última década y el PIB per cápita alcanzó los US$ 10.307 en 2013.[6] En 2010, el 23,7 por ciento de los mexicanos vivían en la pobreza (con menos de US$ 4 por día), cifra que resultaba relativamente alta, a pesar de la importante disminución en comparación con la tasa del 40 por ciento de una década atrás. Lo que resulta más prometedor es que la población que vivía en extrema pobreza (con menos de US$ 2 por día) bajó de alrededor del 15 por ciento en 2000 a 4,5 por ciento en 2010.[7] Además, México sigue enfrentando importantes desafíos sociales directa e indirectamente relacionados con la violencia, las drogas y el crimen organizado.

En términos optimistas, con un crecimiento económico perdurable, esfuerzos coordinados para aumentar el acceso a la educación, los servicios de salud, la vivienda y otros servicios básicos, en convergencia con iniciativas para reducir drásticamente las causas subyacentes de la violencia, México continuará avanzando hacia el bienestar social sólido y equitativo.

# La filantropía y la inversión social en México: Principales características y tendencias

Siglos de prácticas culturales y religiosas, poderes políticos cambiantes y condiciones económicas fluctuantes han tenido una marcada influencia en el contexto actual para la filantropía privada y la inversión social en México. En las últimas décadas, la democracia estable de México, su desarrollo económico constante y el crecimiento de riqueza personal han brindado las condiciones necesarias para el crecimiento filantrópico. Además, las fundaciones internacionales han tratado de promover la filantropía en el país. Si bien se trata de un entorno dinámico, donde la filantropía sigue evolucionando, vale la pena destacar algunos aspectos y tendencias actuales del panorama filantrópico en México.

**El rol histórico de la Iglesia Católica**

En México y en toda América Latina, la historia de la filantropía está estrechamente relacionada a la Iglesia Católica. Si bien se desconoce el grado en que la filantropía actual beneficia directamente a la Iglesia Católica, existe un consenso generalizado en cuanto a que los principios religiosos continúan influenciando las donaciones. En México, la Iglesia fue la principal beneficiaria de las donaciones de caridad durante la época colonial y hasta principios del siglo XX.[8] La gente realizaba sus donaciones directamente a la Iglesia para financiar tanto a la institución en sí como los servicios de bienestar social que ofrecía a los sectores vulnerables y necesitados. Al mismo tiempo, algunas familias ricas establecieron sus propias entidades filantrópicas para desarrollar actividades benéficas similares a las que realizaba la Iglesia.

**La filantropía evoluciona con los cambios en el gobierno**

A fines del siglo XIX, el gobierno mexicano comenzó a consolidar su poder y se convirtió en el principal proveedor de servicios de bienestar social. Las organizaciones seculares también desempeñaron un rol cada vez más importante en la satisfacción de necesidades sociales y en la defensa de los pobres. Luego, en la primera mitad del siglo XX, el gobierno del Partido Revolucionario Institucional (PRI) y las organizaciones sociales desarrollaron lazos cada vez más estrechos, que beneficiaron a las organizaciones relacionadas con el PRI y casi eliminaron el rol de la sociedad civil independiente.[9]

Varios acontecimientos impulsaron la transformación de la sociedad civil mexicana entre las décadas de 1960 y 1980, con un efecto catalizador también para el crecimiento y el cambio del sector filantrópico. Por ejemplo, el movimiento estudiantil de 1968 propició una mayor autonomía y más libertades políticas, así como la democratización de las organizaciones de la sociedad civil (OSCs). Por desgracia, el gobierno recurrió a tácticas de represión violenta en sus intentos por sofocar estos movimientos. A su vez, esta violencia despertó una reacción pública importante en contra del gobierno y generó una presión aún mayor en pos de una sociedad civil independiente.[10] Algunas fundaciones mexicanas comenzaron a dejar de lado las necesidades básicas de la gente para dedicarse a promover un mayor desarrollo social y así responder a las demandas de nuevos movimientos sociales y necesidades de desarrollo,entre ellas, la desigualdad económica, la pobreza y los derechos de los indígenas.

En la década de 1980, la combinación de inestabilidad económica con los efectos devastadores del terremoto de 1985 en Ciudad de México fortalecieron aún más el rol independiente y destacado de la sociedad civil y la filantropía. A medida que se diseminaron las presiones financieras y disminuyó la provisión de bienestar social por parte del gobierno, la filantropía privada respondió a las crecientes necesidades sociales. En 1985 y 1986, por ejemplo, se crearon 10 fundaciones nuevas para promover el desarrollo social de México.[11] Posteriormente, la elección presidencial de 2000 llevó al Partido Acción Nacional al poder y marcó el fin de siete décadas de gobierno del PRI. Se iniciaron así nuevos esfuerzos para mejorar la relación entre el gobierno y la sociedad civil, aunque todavía persisten ciertas tensiones entre ambos.[12]

Si bien la sociedad civil y la filantropía han seguido evolucionando, los expertos y personas entrevistadas señalaron que el gobierno mexicano y la mayor parte del público consideran que se debería circunscribir el rol de la filantropía independiente. La mayoría cree que el gobierno debe ocuparse de proveer servicios sociales, resolver los problemas sociales y asegurar el bienestar de los mexicanos, mientras que el sector filantrópico privado y la inversión social deben tener un rol limitado.

**Poco se sabe de la escala y el alcance de la filantropía**
Aunque México cuenta con más información filantrópica disponible que otros países incluidos en el presente estudio, los datos están incompletos y no capturan el alcance completo de las actividades filantrópicas, en especial aquéllas que no se encuentran institucionalizadas a través de una fundación. Un estudio realizado en 2010 estimó un nivel total de donaciones del orden de los MX$ 9.570 millones (US$ 653 millones). El 57 por ciento de las donaciones provinieron de donantes particulares, el 29 por ciento de fundaciones o instituciones filantrópicas y el 14 por ciento de empresas.[13] Un estudio previo, realizado por el *Centro Mexicano para la Filantropía (CEMEFI)* y la Johns Hopkins University en 2003, reveló que las donaciones benéficas en México eran inferiores al promedio regional. En ese momento, las donaciones representaban solo el 0,04 por ciento del PBI de México, mientras que, en Argentina, ascendían al 1,09 por ciento y, en Brasil, al 0,29 por ciento. Si bien se estimó que esta cifra habría subido a 0,18 por ciento en 2009, continúa siendo una parte muy pequeña de la floreciente economía mexicana.[14]

En 2013, *Alternativas y Capacidades,* una organización sin fines de lucro dedicada a fortalecer el desarrollo social y las OSCs en México, lanzó una iniciativa llamada *Fondos a la Vista.* Fruto de la colaboración de esta organización con el Instituto *Tecnológico Autónomo de México (ITAM),* una de las universidades más prestigiosas de México, y el Centro de Fundaciones, con sede central en Estados Unidos, *Fondos a la Vista* es una base de datos completa, que contiene información financiera y organizacional sobre más de 22.000 entidades filantrópicas –tanto donantes con receptores– de México. De este total, 215 entidades se auto-identificaron como *"instituciones donantes",* es decir, fundaciones que desarrollan operaciones u otorgan subsidios.[15] Un estudio publicado por WINGS en 2010 también estimó que México cuenta con menos de 250 fundaciones, que se dedican a una mezcla de actividades operativas y donaciones.[16]

**Mejoras en el contexto político y de políticas públicas**
En México, el entorno político y el marco de políticas para la filantropía han mejorado en los últimos años y, aunque no se lo considera excesivamente favorable, tampoco se lo percibe como extremadamente limitante.

Los expertos consultados citaron un par de desafíos para el crecimiento y la práctica de la filantropía en México; al mismo tiempo, destacaron que estos retos están relacionados con obstáculos de carácter cultural. En primer lugar, no hay una distinción legal entre las instituciones filantrópicas (es decir, las fundaciones) y otras organizaciones sin fines de lucro, lo que limita las políticas que podrían clarificar la situación y estimular las donaciones.[17]

En segundo lugar, la variedad de temáticas y la cantidad de instituciones que se benefician con la política impositiva filantrópica son muy limitadas. En 2011, un estudio de investigación realizado por Michael Layton, director del Proyecto de Filantropía y Sociedad Civil de *ITAM,* estimó que había 40.000 organizaciones privadas sin fines de lucro en México, pero solo alrededor de 15.000 estaban inscritas en el Registro Federal de Organizaciones de la Sociedad Civil.[18] Más aún, para ser deducibles de impuestos, las donaciones deben realizarse a las organizaciones autorizadas y la autorización requiere un trámite complicado, subjetivo y prolongado, por lo que solo menos de 7.000 organizaciones han conseguido autorización. Además, las donaciones tienen un tope del 7 por ciento de los ingresos tanto para las personas físicas como para las empresas.[19]

En 2007, el gobierno del ex Presidente Calderón propuso una tasa fija de impuesto a la renta,medida que hubiera revocado la deducción impositiva de las donaciones y hubiera gravado los bienes y servicios de las entidades sin fines de lucro.[20]
Varias de las personas entrevistadas en el presente estudio formaron parte de un grupo de 25 dirigentes empresarios y académicos influyentes que se reunieron con el Presidente para plantear su oposición a esta propuesta. Si bien la ley no fue aprobada, la propuesta desató un importante debate a nivel nacional sobre el rol de la sociedad civil y la filantropía en el logro de cambios sociales.

> “Observé que México estaba llegando al punto en que la gente entiende que apoyar al sector sin fines de lucro debe formar parte de la vida de todo ciudadano. Sabía que había que hacer más para promover una cultura de participación y generosidad. Creé *CEMEFI* para ayudar a todo el sector a desarrollarse y crecer.”
>
> Manuel Arango

**Fuerte infraestructura de apoyo para el sector filantrópico**

A pesar de los desafíos que plantean estas actitudes, México cuenta con varias organizaciones muy prestigiosas que promueven al sector filantrópico, lo defienden, difunden los conocimientos sobre prácticas filantrópicas en el país y fomentan las donaciones de particulares y fundaciones. La más conocida es *CEMEFI,* fundada en 1988 por el empresario prominente y filántropo Manuel Arango para promover y mejorar las actividades filantrópicas entre particulares, organizaciones sociales, asociaciones y empresas. A partir de su trabajo previo con ONGs ambientalistas, Arango quedó impresionado por lo que podían hacer para generar cambios los grupos de ciudadanos organizados y quiso trasladar esos abordajes llenos de energía al ámbito de la filantropía. Varias personas entrevistadas recalcaron la importancia de *CEMEFI,* en especial por su defensa y trabajo en RSE, que incluye el admirado proceso de certificación corporativa para las mejores prácticas de RSE, otorgada ya a 970 empresas.

Asimismo, el proyecto de filantropía y sociedad civil de ITAM, dirigido por Michael Layton, ha realizado enormes esfuerzos para mejorar el nivel de conocimientos sobre filantropía en México a través de trabajos de investigación y promoción de políticas públicas. Asociación civil independiente de creación más reciente, el *Centro de Investigación y Estudios sobre Sociedad Civil (CIESC)* también se dedica a estudiar el tercer sector mexicano. Perteneciente a la *Facultad de Humanidades y Ciencias Sociales del Instituto Tecnológico de Monterrey* y ubicado en Ciudad de México, *CIESC* cuenta con la conducción de la experta en filantropía Jacqueline Butcher; Layton y otros académicos destacados del campo de la filantropía han contribuido a sus proyectos de investigación.

Varios participantes del estudio también señalaron la importancia de una la nueva oficina que abrió *Synergos,* la organización neoyorquina fundada por Peggy Dulany, hija de David Rockefeller. Entre sus actividades, *Synergos* dirige el *Círculo Global de Filántropos,* una red de familias dedicadas a la filantropía en todo el mundo,cinco de las cuales son mexicanas.

**Participación de los líderes del sector corporativo en la inversión social**

Si bien el presente estudio trata sobre la filantropía privada, a veces resulta difícil separar las actividades filantrópicas personales y corporativas en México, al igual que en la mayor parte de América Latina. Las personas entrevistadas en México destacaron que los responsables de las empresas familiares suelen liderar y dirigir sus programas filantrópicos, por lo que los programas probablemente reflejan los valores personales y las prioridades familiares. En tal sentido, el presente estudio incluye el análisis y los ejemplos de estas entidades relacionadas con las empresas. Al respecto, Mónica Tapia, directora de *Synergos México,* indicó que se está empezando hablar de la mezcla de filantropía corporativa y familiar en México y ya hay algunas familias y empresas que analizan la posibilidad de una separación bien definida entre ambas.

Al igual que en otros países, se percibe a las empresas mexicanas como los líderes de la inversión social y la filantropía estratégica en México. Las personas entrevistadas consideraron que las empresas continuarán siendo un factor clave en la determinación de la evolución futura de la filantropía en el país. En 2010, había 58 donantes corporativos registrados en México, que aportaron un total de alrededor de MX$ 1.400 millones (US$ 96 millones) o el 14 por ciento del total de donaciones benéficas declaradas ante las autoridades impositivas mexicanas. En 2012, esa cifra ya había aumentado a más del doble, con 131 fundaciones corporativas y un volumen de donaciones estimado en MX$ 2.700 millones (US$ 185 millones), que representó el 35 por ciento del total de donaciones.[21] Entre las 500 compañías más importantes de México, el 29 por ciento cuentan con una fundación corporativa y, entre las 50 empresas más grandes, el 69% tienen una fundación.[22]

El liderazgo filantrópico corporativo en México probablemente se deba una serie de factores relacionados entre sí. Primero, existe una fuerte participación histórica de las empresas en el desarrollo comunitario y el bienestar social, que se ha visto reforzado por las prácticas gubernamentales. A medida que ciertas compañías crecían y se convertían en el principal empleador en sus respectivas comunidades, el gobierno solía recurrir a ellas en busca de aportes para las obras de infraestructura (caminos, hospitales, escuelas) y para que prestaran determinados servicios sociales. A cambio, las empresas recibían un tratamiento favorable por parte del gobierno.

## Infraestructura de promoción de la filantropía y la inversión social

**Centro de Investigación y Estudios sobre Sociedad Civil** (CIESC). Organización relativamente nueva, CIESC es un centro de investigación y una asociación cívica perteneciente al Instituto Tecnológico de Monterrey. Se dedica a la promoción del diálogo entre investigadores y expertos sobre la sociedad civil, la filantropía y el trabajo voluntario.

**Centro Mexicano para la Filantropía** (CEMEFI). Durante más de 25 años, CEMEFI ha fomentado la expansión y la alineación estratégica de la filantropía en México. Desempeña un rol clave en la promoción del tercer sector mexicano a través de la provisión de servicios individuales y oportunidades de aprendizaje para fundaciones y filántropos, la participación en la defensa de políticas públicas que permitan un marco legal y un contexto impositivo más favorables, el desarrollo de conocimientos y datos sobre el sector y el estímulo a la creación de alianzas filantrópicas y la colaboración entre los distintos sectores. CEMEFI cuenta con 325 miembros, que incluyen 176 fundaciones o asociaciones, 30 personas y 119 empresas.

**Fondos a la Vista.** Creada para contribuir a mejorar el bajo nivel de donaciones benéficas y la falta general de confianza en el sector social, Fondos a la Vista es una base de datos online que se utiliza para promover la transparencia, la rendición de cuentas, las mejores prácticas y la información del sector a fin de aumentar la inversión social en México. Se trata de un esfuerzo colectivo coordinado por la organización mexicana sin fines de lucro Alternativas y Capacidades, ITAM, el Centro de Fundaciones con sede en Estados Unidos y otros participantes. La base de datos ofrece información completa acerca de más de 22.000 OSCs para que los donantes tengan datos precisos, las organizaciones rindan cuentas y el sector social logre un mayor crecimiento e impacto.

**Instituto Tecnológico Autónomo de México** (ITAM). Fundado en 1946, ITAM se ha convertido en una institución académica de primer nivel en México y una de las universidades líderes en la región. El Profesor Michael Layton, director del Proyecto de Filantropía y Sociedad Civil, ha conducido estudios pioneros de investigación en el sector, entre ellos, una encuesta nacional de filantropía y sociedad civil y el desarrollo de la iniciativa Fondos a la Vista, descripta anteriormente.

Segundo, las empresas se han dado cuenta de la ventaja competitiva y los demás beneficios que aportan los programas sólidos de RSE que incluyen inversiones sociales corporativas. Así, los líderes corporativos mexicanos son conscientes del valor de los programas filantrópicos que desarrollan una marca y evidencian valor social. Como explicó un dirigente corporativo, *"las empresas de todos los sectores tienen que competir. Para tener éxito, deben mostrar que están haciendo las cosas bien en el área de responsabilidad social".*

Tercero, los empresarios se encuentran a la vanguardia entre quienes buscan profesionalizar los programas filantrópicos y sus iniciativas de inversión social suelen ser ejemplares. Los líderes corporativos que actúan a nivel global probablemente estén al tanto de las mejores prácticas de inversión social de todo el mundo. En las entrevistas, se mencionaron varias compañías mexicanas, tales como Gigante, Banorte y Bimbo, por sus programas de filantropía corporativa. En México, durante los últimos 10 años, muchas fundaciones corporativas modificaron sus patrones filantrópicos para pasar de un enfoque casi fortuito al desarrollo de programas con un foco específico y orientados a los resultados. Varios participantes del estudio comentaron la importancia de contar con profesionales en el

personal de los programas filantrópicos. Como señaló José Antonio Alonso Espinosa, miembro del consejo de la Fundación Amparo, *"es difícil manejar bien los programas filantrópicos. Estas empresas no son negocios con fines de lucro y necesitan gente que no esté motivada solo por el dinero".*

Por último, a la luz de la aceptación general que tiene la filantropía corporativa en el país, sumada a la visión de un rol limitado para las fundaciones independientes, es posible que muchas personas y familias consideren ventajoso realizar sus donaciones dentro del ámbito de una entidad corporativa familiar.

**Existencia de una infraestructura de fundaciones comunitarias**

A diferencia de los demás países incluidos en el presente estudio, México cuenta con una nutrida base de fundaciones comunitarias. Un estudio realizado en 2002 por *CEMEFI* identificó 21 fundaciones comunitarias en México y 15 de ellas aportaban, en conjunto, un total de US$ 7,5 millones a organizaciones locales a través de 1.400 subvenciones.[23]

Existen diversas opiniones en cuanto a la influencia, el impacto y el poder de permanencia de las fundaciones comunitarias mexicanas. Se trata de fundaciones que reciben y administran los aportes de múltiples donantes con miras a mejorar las condiciones de vida de la gente en una determinada comunidad o región. Algunas personas entrevistadas manifestaron que solo hay cuatro fundaciones comunitarias fuertes en el país. Además, varios participantes señalaron que ciertas organizaciones externas –en especial, fundaciones estadounidenses– han apoyado intensamente el desarrollo de las fundaciones comunitarias en México y que su sostenibilidad a largo plazo no está asegurada. Otras dos personas estimaron que las fundaciones comunitarias podrían convertirse en un elemento más permanente del sector, aunque no tenían certeza acerca de su escala potencial de impacto.

Al mismo tiempo, varias personas mencionaron dos iniciativas filantrópicas comunitarias o colectivas de desarrollo local, destacadas por sus características únicas, a las que consideraban importantes por su carácter colaborativo en medio de una cultura filantrópica altamente individualizada (ver recuadro).

## Filantropía comunitaria

**Fundación del Empresariado Chihuahuense, A.C**. (FECHAC): Se creó en Chihuahua en 1996 para reconstruir la región luego de los terribles terremotos e inundaciones de 1990. Los dirigentes corporativos y empresarios negociaron con el gobierno un tratamiento impositivo especial a cambio de un impuesto corporativo adicional voluntario del 10 por ciento que se destinaría a esta fundación "comunitaria" especial. Los aportes voluntarios han sumado más de US$ 152 millones de financiamiento para programas sociales en las áreas de educación, prevención de enfermedades y desarrollo humano. El acuerdo con el gobierno debe reconfirmarse cada vez que se produce un cambio de administración, pero ya lleva 20 años.

**Comunidar.** Ante la violencia extrema y el nivel de crimen organizado registrados en Monterrey, varias empresas, familias y universidades comenzaron a realizar trabajo comunitario. En 2012, se creó *Comunidar* para lograr que el impacto colectivo tuviera un mayor efecto en la comunidad de Monterrey. Sobre la base del modelo norteamericano de fundación comunitaria, *Comunidar* reúne recursos financieros privados y los destina, a través de inversiones estratégicas, a proyectos y organizaciones sociales de la comunidad, elegidos por un consejo de representantes públicos o bajo la dirección de los integrantes del fondo. Los inversores sociales pueden crear un fondo asesorado por los donantes o contribuir a uno de los múltiples fondos existentes de *Comunidar* dedicados a temas seleccionados.

# Motivaciones e influencias filantrópicas

En América Latina y en el mundo en general, la filantropía y la inversión social son actividades muy personales que reflejan una cantidad de motivaciones internas e influencias externas. En México, aunque muchos creen que la Iglesia Católica ha sido la influencia predominante para muchas generaciones, las personas entrevistadas sugirieron que ya no es así y que un conjunto más amplio de valores e intereses familiares tiene hoy una mayor importancia en las cuestiones filantrópicas. Para los entrevistados, el compromiso con la responsabilidad social, que a menudo constituye un valor familiar en sí mismo, también representa una motivación fuerte. Las personas que respondieron a la encuesta indicaron influencias similares. Las tres razones principales mencionadas como motivaciones para la filantropía incluyeron el compromiso con la responsabilidad social (100%), los valores familiares (70%) y la pasión por un tema en particular (60%).

**Los ejemplos, valores y tradiciones familiares influencian las actividades filantrópicas**

Muchas de las personas entrevistadas destacaron la profunda influencia de sus familias tanto en su voluntad de dar como en la naturaleza de sus donaciones. Al describir su trayectoria filantrópica, varias personas comenzaron por referirse a sus padres y abuelos, que actuaron como ejemplos. Un filántropo de una prominente familia mexicana que prefirió mantener el anonimato explicó: *"Mi abuela era conocida como un hada madrina",* que reunía dinero para las escuelas y hospitales, además de donar un parte importante de su propio patrimonio a distintas entidades benéficas. *"Fue un gran ejemplo para mí."*

A diferencia de otras personas entrevistadas en otros países latinoamericanos (por ejemplo, en Brasil, Colombia y Perú), los participantes mexicanos no consideraron que la filantropía constituye un mecanismo para inculcar los valores familiares ni para crear lazos familiares. En realidad, se mostraron escépticos al respecto. Una persona señaló: *"No quiero generar un motivo de discordia familiar."* Otra ha incorporado miembros externos al consejo de la fundación porque cree que es la mejor manera de profesionalizar y perpetuar las actividades de la fundación. Un participante explicó: *"La Fundación se acabará con la muerte de los hermanos. Nuestra generación debe dar el ejemplo, no ordenar".*

Si bien no se identificó a la religión como un factor clave de influencia, muchos de los entrevistados reconocieron que los valores de la fe subyacen los valores familiares. Para algunos, el efecto del legado religioso era más directo: *"Nuestra religión nos dice que debemos ayudar a quienes tienen menos".*

**Un fuerte compromiso con la responsabilidad social**

Entre los participantes del estudio, el compromiso con la responsabilidad para ayudar a quienes tiene un menor bienestar constituye una de las razones principales para ejercer la filantropía. Muy a menudo, esta obligación moral se encuentra encarnada en los valores familiares. Dionisio Garza Medina, Presidente y CEO de *Alfa,* empresa multinacional con sede central en Monterrey, explicó que, si bien proviene de una familia muy privilegiada, *"siempre me alentaron a pensar con responsabilidad social. Es importante que aceptemos la responsabilidad y hagamos algo para mejorar la vida de la gente".* Algunos aprendieron el concepto de solidaridad en la niñez. Por ejemplo, Alejandro Ramírez, CEO y Director General de *Cinépolis* y Presidente de la *Fundación Cinépolis,* comentó que siempre se había interesado mucho en las cuestiones sociales y que su abuelo y su madre le habían enseñado al respecto cuando era joven. Luego, estudió economía de desarrollo y trabajó para la ONU antes de regresar al sector corporativo.

**Los valores familiares están estrechamente relacionados con la RSE y el compromiso comunitario**

Muchos de los participantes del estudio subrayaron el compromiso de sus familias con una comunidad en particular donde la empresa familiar desarrollaba sus operaciones. La familia Servitje, dueña de la compañía panificadora más grande de México, el *Grupo Bimbo,* apoya activamente las inversiones sociales comunitarias que iniciaron las generaciones anteriores. En otro ejemplo, Dionisio Garza Medina explicó: "*La empresa de nuestra familia se convirtió en una de las pocas compañías grandes de la región. Siempre ha sido importante que nos comprometiéramos con la responsabilidad social. Me educaron así."*

# Prioridades y propósitos filantrópicos

Las personas entrevistadas en México describieron una gran variedad de intereses y prioridades filantrópicas, que incluían diversos aspectos de la educación, la cultura, el medio ambiente, la vivienda, el desarrollo económico, el estado de derecho, la salud y la preparación para posibles desastres naturales. Muchos también manifestaron una tendencia a evitar temas potencialmente polémicos, como los derechos humanos, y varias personas sugirieron que los donantes internacionales eran actores más adecuados para trabajar en cuestiones tan *"delicadas"*.

Cuando se les preguntó por sus prioridades filantrópicas actuales, las personas que respondieron a la encuesta mencionaron la educación (73%), el desarrollo comunitario y económico (64%) y la salud (45%). Curiosamente, cuando se les preguntó qué cuestiones deberían ser prioritarias en el futuro, las respuestas variaron bastante: salud (64%), temas internacionales/globales (45%), emprendedorismo social y educación (36% cada una). Es posible que la ausencia del desarrollo comunitario y las disminuciones en las áreas de educación y salud reflejen la percepción de los encuestados de que estas cuestiones deberían ser responsabilidad del gobierno y no del sector privado. Tal vez también puede ocurrir que el "nuevo" interés en temas globales y emprendedorismo refleje el deseo de que México continúe su proceso de globalización y de que aumente la influencia de los enfoques empresarios en las estrategias filantrópicas.

**Reformas en las políticas para generar un cambio profundo**

Mucha gente cree que, para que la filantropía logre verdaderamente producir un cambio positivo en cuestiones importantes y complejas, tales como la reducción de la pobreza, la educación o el medio ambiente, se debe trabajar a nivel de políticas, más que a nivel institucional. Si bien reconocen que se trata de una tarea difícil, algunos de los entrevistados describieron sus iniciativas exitosas en la promoción de cambios específicos de políticas a nivel nacional.

Alejandro Ramírez quería mejorar profundamente la educación en México y se dio cuenta de que los aportes filantrópicos típicos para la educación –la donación de computadoras, la adopción de escuelas y el otorgamiento de becas– eran importantes pero no suficientes. Aunque ese tipo de contribuciones podían resultar útiles a nivel institucional o local, *"no iban a generar un cambio fundamental de largo plazo"*. Junto a otros seis empresarios mexicanos, fundó *Mexicanos Primero* con el fin de cuestionar el status quo y modificar la política educativa nacional. La organización busca derribar las barreras estructurales, tales como los intereses políticos y económicos, que impiden el acceso a la educación de calidad superior. También se dedica a la investigación aplicada, la movilización de la opinión pública, el análisis de políticas y el cabildeo. Entre sus actividades, *Mexicanos Primero* –con el apoyo de la empresa de la familia Ramírez, *Cinépolis* – produjo un documental titulado ¡De Panzazo!, que muestra los serios desafíos educativos que enfrenta el país y los obstáculos para el progreso. Ramírez señaló: *"[A través del documental] logramos tener un fuerte impacto en el debato público sobre la urgente necesidad de reformar la educación pública"*. Se vendieron 1,1 millones de entradas para ver el film, que también se transmitió en forma gratuita en televisión para más de nueve millones de televidentes. Estos esfuerzos han contribuido a impulsar revisiones gubernamentales y el desarrollo de reformas para las políticas educativas.

Las personas entrevistadas también han tratado de promover cambios en las políticas relacionadas con el complejo tema del estado de derecho y la reforma judicial. El marido de una de las entrevistadas ha fomentado el estado de derecho y ha informado a los ciudadanos acerca de su importancia durante 15 años. En otro ejemplo de la utilización de films como herramientas para generar conciencia e impulsar cambios, *Cinépolis* coprodujo y distribuyó el documental *Presunto Culpable,* que recibió reconocimiento internacional por su descripción de algunos de los aspectos disfuncionales del sistema judicial mexicano. El film se convirtió en el documental más exitoso de la historia mexicana, superó a *Fahrenheit 9/11* y –lo que es más importante– sirvió de catalizador para los cambios en materia judicial. La recaudación de las entradas se donó a la *Fundación Cinépolis* en apoyo a sus esfuerzos pro-reforma.

**Mejorar los servicios de salud y la equidad**

Varias personas hablaron de su atención filantrópica al cuidado de la salud y se refirieron, en especial, a sus esfuerzos por mejorar la salud infantil y ampliar la atención sanitaria a la gente que carece de acceso a los servicios y centros de salud.

Blanca del Valle describió su focalización en el bienestar infantil. Del Valle, miembro del consejo de la fundación corporativa *Fundación Kaluz* e integrante de una familia que se encuen-

> "Todos los problemas de México –la violencia, la exclusión social, el medio ambiente– tienen que ver con la falta de educación."
>
> Alejandro Ramírez

tra en proceso de crear su propia fundación, ha apoyado el crecimiento de Kardias, una organización dedicada a mejorar la atención que reciben los niños con enfermedades cardíacas pediátricas. En la actualidad, asiste a este grupo en su proceso de profesionalización y creación de un plan estratégico.

La *Fundación Cinépolis* ofrece otro ejemplo de un programa único de intervención en el área de salud. El cuidado de la vista constituye el foco del programa social principal de la Fundación, que se dedica a financiar cirugías de cataratas en las áreas rurales de México. En el curso de los últimos ocho años, la Fundación ha financiado más de 24.000 operaciones que han ayudado a la gente a recuperar la vista. Alejandro Ramírez señaló: *"Descubrimos que las cataratas constituyen la primera causa de ceguera en América Latina. Sin embargo, se trata de una intervención efectiva desde el punto de vista de los costos. Nos cuesta alrededor de US$ 500 darle a alguien la posibilidad de ver, por lo que los retornos socioeconómicos de estas intervenciones son enormes"*. Más aún, destacó, muchas de las personas operadas han podido volver a trabajar, lo que incrementa sus ingresos además de su autoestima.

Una persona entrevistada que desea permanecer anónima comentó que, si bien su familia lleva mucho tiempo de actividad en el área de inversión social, ella planea crear una nueva fundación independiente y que probablemente se dedique a la Enfermedad de Parkinson.

**Un enfoque integral para el desarrollo**

Mientras algunos se dedican a un tema específico como la salud, otras personas y familias trabajan en distintos sectores para promover el desarrollo social integral de segmentos pobres, vulnerables o en riesgo. La fundación de la familia Servitje, *Fundación Sertull,* se ha propuesto romper el *"círculo vicioso de los grandes problemas sociales"* y realiza esfuerzos en las áreas de educación, salud, ingresos, cultura, derechos humanos, la promoción del humanismo cristiano y asistencia temporaria. La Fundación apunta especialmente a los niños, los jóvenes, las mujeres y las comunidades rurales, ya que considera que estos grupos son críticos para la promoción del desarrollo social. Como recalcó Marinela Servitje, *"los jóvenes resultan estratégicos para el impulso del desarrollo del país y las mujeres carenciadas son fundamentales en la lucha contra la pobreza extrema".*

**La preservación del rico bagaje cultural mexicano**

México tiene una fuerte herencia cultural y algunos filántropos tienen mucho interés en ayudar a preservar este legado. La *Fundación Amparo* surgió en 1970 por iniciativa de Manuel Espinosa Yglesias, quien, en ese momento, se desempeñaba como CEO del banco más grande de México. Su nieto, José Antonio Alonso Espinosa, presidió la Fundación durante cinco años y, en la actualidad, integra su consejo. La misión principal de la *Fundación Amparo* consiste en promover iniciativas culturales y educativas para la conservación, el estudio y la difusión de la tradición cultural mexicana. La Fundación ha financiado gran parte del trabajo realizado en el Centro Histórico de Puebla, que ha incluido la restauración, operatoria y gestión del *Mercado La Victoria* y el *Paseo Bravo* en 1994; la restauración de monumentos pre-hispánicos –entre ellos, 840 templos en Puebla dañados por el terremoto de 1999– y la restauración de la sala capitular del ex convento de *Santo Domingo de Guzmán en Izúcar de Matamoros.* También ha iniciado y dirigido el proyecto de creación del Museo Amparo, uno de los museos históricos más importantes de México. Al mismo tiempo, consciente de pocos museos mexicanos poseían las habilidades gerenciales necesarias para funcionar de manera efectiva, la Fundación lanzó un programa para capacitar a los profesionales de los museos, en colaboración con otros filántropos mexicanos y de acuerdo con el modelo de certificación del Museo Getty.

Aparte de la fundación de su familia, Marinela Servitje apoya en forma particular una serie de programas culturales. Asiste en la conducción del *Papalote Museo del Niño* y también ha ayudado a reunir US$ 14 millones para esta organización. En consecuencia, el museo acaba de finalizar una obra de remodelación de cuatro años de duración, con un costo de MX$ 15 millones (US$ 1 millón). Por otro lado, la esposa de Manuel Arango, Marie Thérèse, junto a un pequeño grupo de personas interesadas, promovieron y fundaron el Museo de Arte Popular en Ciudad de México, ubicado en un edificio Art Deco que aportó el gobierno de la Ciudad de México.

Varios entrevistados participan en el gobierno, la preservación y la restauración del *Bosque de Chapultepec,* el oasis más grande en Ciudad de México, con una superficie de más de 647 hectáreas (1.600 acres). El *Bosque de Chapultepec* cuenta con una gran forestación, lagos, varias vistas panorámicas y atracciones, tales como el *Monumento a los Niños Héroes*, uno de los monumentos más importantes de Ciudad de México.

# Plataformas y estrategias filantrópicas

En toda América Latina, las personas y familias utilizan una variedad de plataformas y estrategias para desarrollar sus actividades filantrópicas y aumentar su impacto. En México, existe un amplio consenso en cuanto a que gran parte de las donaciones se realizan en forma directa en vez de a través de instituciones. Al mismo tiempo, muchos participantes del presente estudio destacaron el uso de diversas plataformas filantrópicas y múltiples estrategias para encarar una gran variedad de cuestiones.

**Variedad de plataformas filantrópicas**

Como se señalara anteriormente en este capítulo, muchas personas y familias mexicanas desarrollan sus actividades filantrópicas a través de fundaciones corporativas y programas de donaciones. Sin embargo, varios entrevistados hablaron de las fundaciones de sus familias y un creciente giro hacia actividades focalizadas, estratégicas y profesionales. Hace dos años, Dionisio Garza Medina armó una fundación familiar en la que hoy participan activamente sus tres hijos. Marinela Servitje informó que las donaciones realizadas a través de la fundación de su familia solían ser informales, pero, siete años atrás, decidieron adoptar un enfoque más profesional y focalizado. Al desarrollar su nueva fundación, una persona entrevistada que desea permanecer anónima decidió armar un equipo profesional, con experiencia y conocimientos en finanzas y sistemas de gestión, y promover la transparencia en todas las actividades que desarrolle la fundación. Cuando sus hermanos le pidieron que dirigiera una fundación nueva creada por ellos, Blanca del Valle inició un proceso integral de planeamiento estratégico: *"Queremos hacer algo transformador, trabajar en áreas donde los demás no intervienen".*

Asimismo, hay varios ejemplos de plataformas nuevas y creativas, organizadas para actividades filantrópicas e inversiones sociales en México. Como se señalara anteriormente, México es el único país de la región que tiene un amplio sector de fundaciones comunitarias así como otros modelos de filantropía colectiva, tales como *FECHAC* and *Comunidar*. Manuel Arango ofreció otro ejemplo interesante de plataforma filantrópica al contar que su sobrina ha armado una red de filantropía familiar, en la que todo integrante de la familia de más de 16 años edad puede participar. Los miembros de la familia investigan e identifican organizaciones para otorgar subsidios y las describen en un sitio privado de Internet. Todos los integrantes de la familia pueden votar para definir a qué organizaciones apoyará la familia.

**Preferencia por el modelo operativo más que por los subsidios**

Las fundaciones utilizan una combinación de estrategias de operaciones y subsidios y, si bien hay fundaciones que emplean exclusivamente una estrategia u otra, la mayoría usa las dos. Un estudio realizado por Rodrigo Villar, afiliado de investigación de *CIESC,* indicó que, en México, el 11 por ciento de las fundaciones corporativas solo desarrollan sus propios programas, el 28 por ciento solo se dedica a otorgar subvenciones y el 61 por ciento hace ambas cosas.[24] No obstante, existe consenso en cuanto a que, en términos de inversiones de recursos monetarios, predominan los programas operativos. En total (filantropía individual y de fundaciones), los expertos entrevistados estimaron que alrededor del 20 por ciento del total de los fondos filantrópicos se destinan a organizaciones o programas.

"En general, no hay suficientes recursos destinados a financiar y fortalecer a la sociedad civil. Las buenas organizaciones sin fines de lucro crecen con mayor rapidez que las subvenciones."

Jorge Villalobos

"Hay muchas ONGs y muchos emprendedores sociales que saben mucho de sus campos de acción y tenemos que ayudarlos a generar un cambio positivo."

Blanca del Valle

Pareciera haber varias razones fundamentales por las que predominan los programas operativos en el sector de las fundaciones y el apoyo general a las ONGs resulta limitado. En primer lugar, las personas entrevistadas sugirieron que hay una falta de confianza en el sector sin fines de lucro; muchos consideran que a la mayoría de las organizaciones sin fines de lucro les falta profesionalismo, experiencia, conocimientos y transparencia. En segundo lugar, muchas personas que trabajan en una variedad de temas recalcaron que logran mayor impacto cuando desarrollan sus propios programas, mientras que muchos de los entrevistados consideran que pueden lograr un mayor impacto a través del apoyo directo a la gente. En tercer lugar, se observó un importante nivel de satisfacción personal, ya que varias personas explicaron que querían involucrarse personalmente con las comunidades y los grupos a los que deseaban ayudar.

Al mismo tiempo, algunas fundaciones han optado por dedicar la mayor parte de sus recursos al otorgamiento de subsidios y varias personas destacaron la importancia de apoyar y fortalecer a las organizaciones de la sociedad civil. Por ejemplo, la *Fundación Sertull* contribuye a más de 130 proyectos en todo el país y el 95 por ciento de su presupuesto se destina a subsidios. La Fundación financia cursos de capacitación para el desarrollo de capacidades de las organizaciones sin fines de lucro, con especial atención a cuestiones de gobierno, recaudación de fondos, gestión y medición de impacto. La Fundación cree que parte de su misión consiste en *"contribuir al desarrollo social [de México] a través del apoyo a las organizaciones que se dedican a la gente que vive en la pobreza"*. Y, como señala uno de sus objetivos estratégicos, *"ayudamos a las organizaciones de la sociedad civil que promueven el desarrollo social a profesionalizarse y fortalecer sus actividades"*. La fundación que está armando la familia Del Valle probablemente se dedique fundamentalmente al otorgamiento de subvenciones. Blanca del Valle mencionó: *"me gustaría participar en las organizaciones que apoyamos, pero no es necesario que manejemos los programas, en especial dado que invertimos en organizaciones que conocen muy bien sus áreas de especialidad"*. Y agregó: *"Hay muchas ONGs y muchos emprendedores sociales que saben mucho de sus campos de acción y tenemos que ayudarlos a generar un cambio positivo"*.

Varios expertos se hicieron eco de estas opiniones. Jorge Villalobos, presidente ejecutivo de *CEMEFI,* enfatizó: *"Las pocas fundaciones que tenemos en México desarrollan sus propios proyectos… En general, no hay suficientes recursos destinados a financiar y fortalecer a la sociedad civil. Las buenas organizaciones sin fines de lucro crecen con mayor rapidez que las subvenciones"*. Mónica Tapia, de Synergos México, expresó un punto de vista similar: *"Existe un déficit de subvenciones en México. Hay muchas organizaciones de la sociedad civil que son muy buenas;muchas se desarrollaron con la ayuda de donantes internacionales para atender cuestiones importantes relacionadas con los derechos humanos, la democracia y el rol de los medios. Pero estos grupos reciben poco apoyo local. Los subsidios nacionales, que son limitados, tienden a destinarse a servicios humanos y beneficencia tradicional"*.

Además, muchas fundaciones operativas también buscan financiación adicional de parte de otras personas, fundaciones, organizaciones de ayuda, entidades gubernamentales u otras fuentes. A su vez, esta situación puede limitar el apoyo financiero disponible para otras OSCs, que se ven obligadas a competir con las fundaciones por un volumen limitado de recursos.

**Interés creciente en el emprendedorismo social**

Al igual que en muchos otros países, la gente en México manifestó su interés en el emprendedorismo social, pero el nivel de inversión real en el sector todavía no queda claro. Dentro de los esfuerzos de la *Fundación Cinépolis* por la salud ocular, la Fundación financia a una empresa social, *Sala Uno,* que se dedica a la cirugía de cataratas y realiza operaciones quirúrgicas a mucho menor costo que la mayoría de los hospitales, con un modelo de negocios reconocido internacionalmente.

Hay varias iniciativas en México que podrían aumentar la visibilidad y el interés general en el emprendedorismo social en los años venideros. Se ha creado una nueva entidad gubernamental, el *Instituto Nacional del Emprendedor,* para fomentar y apoyar el desarrollo de una cultura emprendedora en el país. Desde 2004, el *Premio Visionaris al Emprendedor Social de UBS* ha ayudado a reconocer y fortalecer a los emprendedores innovadores de gran impacto que trabajan para resolver enormes problemas sociales en México. En conjunto con *Ashoka* y un panel de selección integrado por filántropos locales, UBS ha organizado 11 eventos en México y ha otorgado más de US$ 740.000 en premios en México, Brasil y Argentina. Además, ha ofrecido asistencia técnicas a estas empresas y organizaciones sociales. Asimismo, la *Fundación Schwab América Latina* entregó su *premio al Emprendedor Social del Año* a un emprendedor social mexicano por sus esfuerzos en el área de salud; fue uno de los siete ganadores en la región en 2014.

**Aumento de la inversión de impacto**

Las personas entrevistadas no manifestaron un interés importante en la inversión de impacto, aunque hay fuertes indicios de un nivel notable de actividad e interés en esta estrategia entre un grupo mayor de mexicanos. De acuerdo con un informe de Bain and Company sobre la inversión de impacto en América Latina, México, junto con Brasil y Colombia, constituye un centro de inversión de impacto en la región, con un total de alrededor de US$ 100 millones invertidos en el país.[25] En 2011, IGNIA era el fondo de inversión de riesgo/impacto más grande en México y anunció su intención de destinar US$ 200 millones a inversiones de impacto en pequeñas y medianas empresas durante los próximos 12 años.[26] Además, una iniciativa de colaboración liderada por *Promotora Social México,* fundación de filantropía de riesgo, derivó en la creación del Mapa Global de Inversión de Impacto en México en 2013. El equipo del proyecto informa que ha identificado a 514 organizaciones que participan en la inversión de impacto en México y ha obtenido información detallada sobre 85 de las organizaciones más activas en este ámbito.[27]

*Nacional Monte de Piedad* es una de las organizaciones sin fines de lucro más antiguas y destacadas de México. Ha ofrecido acceso al financiamiento y a los servicios financieros para los pobres desde 1775. Reconocida como *"institución de bien público"* por el gobierno mexicano en 1836, *Nacional Monte de Piedad* en la actualidad cuenta con 300 sucursales en todo el país, donde ofrece préstamos y servicios crediticios a baja tasa de interés o sin interés.[28] Sus ganancias se distribuyen entre organizaciones benéficas privadas y sin fines de lucro que atienden a los segmentos pobres y vulnerables. Maximiliano Echeverría, presidente de la institución en el momento en que se realizó el presente estudio, dijo que la Fundación ha comenzado a trabajar para expandirse al área de inversión de impacto y estaba por lanzar un fondo en este campo. Explicó: *"La inversión de impacto constituye una ampliación natural de lo que Nacional Monte de Piedad hace desde hace más de 250 años. Esta institución se construyó sobre la base de principios sociales y está interesada en explorar nuevos modelos de inversión social"*.

# De cara al futuro: Desafíos y oportunidades

Las personas que participaron de las entrevistas y la encuesta del presente estudio se mostraron realistas en relación con los desafíos futuros para el crecimiento y el impacto de la filantropía en México, aunque expresaron su optimismo con respecto al futuro de las donaciones y la inversión social en el país. Muchos consideraron que la filantropía está creciendo y se está volviendo más estratégica, aunque lo hace con lentitud y sobre todo en el ámbito corporativo. En los diálogos mantenidos, surgieron muchas sugerencias sobre las posibilidades para superar esos desafíos y aprovechar las oportunidades, ya que muchos de ellos están estrechamente relacionados.

**La importancia de demostrar el impacto**
Los participantes del estudio destacaron repetidas veces la importancia de mostrar el impacto de la filantropía y subrayaron su convicción de que la falta de información sobre el impacto que han tenido las iniciativas filantrópicas anteriores y actuales representa un verdadero impedimento para el incremento de la filantropía. Las personas que respondieron a la encuesta señalaron que la ausencia de un impacto comprobable constituye el mayor obstáculo para el aumento de sus propias actividades filantrópicas y la consideraron el desafío más importante para que se incremente la filantropía entre otras personas y familias de alto nivel patrimonial. Un experto en filantropía comentó: *"Hay buenos ejemplos de inversión social en México, pero la información no se comparte con facilidad. Ver el impacto que tienen podría inspirar a otros".*

Para encarar el tema del impacto, la gente recomendó la realización de más estudios de impacto, una mayor cobertura de los logros filantrópicos en los medios y más oportunidades de interacción entre pares para conocer el impacto que tienen los demás. La opinión de Manuel Arango confirmó que "hay que ver para creer" en el sentido de motivar a otros para que participen a través donaciones y en otras actividades relacionadas: *"Lo que realmente motiva a la gente no es, por ejemplo, leer libros, sino ver las cosas que pasan, los proyectos creados por otras personas. Eso tiene un impacto tal que la gente se dice a sí misma: 'Sí, me gustaría hacer algo así'".*[29]

Además de presentar los casos exitosos en México, las personas que participaron en el estudio y los expertos sugirieron que la demostración del fuerte impacto que ha tenido la filantropía en el exterior resultaría de utilidad. Cuando se le preguntó qué cambio realizaría para lograr una diferencia notable en el status quo, Manuel Arango dijo: *"Probablemente, la posibilidad de presentar, ya sea electrónicamente a través de Internet o mediante alguna publicación, los proyectos de distintas partes del mundo que podrían tener un impacto importante… Decir: aquí tenemos 50 o 60 o 100 proyectos que podrían marcar una diferencia importante. Conózcalos más a fondo".*[30]

**La necesidad de más modelos ejemplares y de mayor participación colectiva**
En estrecha relación con la necesidad de demostrar impacto, los participantes del estudio señalaron que existen pocos modelos ejemplares de filantropía privada –a diferencia de lo que ocurre en la filantropía corporativa– en México. Según ellos, esta carencia resulta más aguda en el caso de las subvenciones. Además, subrayaron el hecho de que hay pocas oportunidades de interacción con los pares.

Por supuesto, Carlos Slim se ha convertido en uno de los inversores sociales más visibles del país. En el último tiempo, ha incorporado varias fundaciones independientes a la *Fundación Carlos Slim,* la cual, con un fondo total de US$ 3.500 millones, tiene la misión de *"desarrollar una variedad de proyectos sin fines de lucro en las áreas de educación, salud, justicia y desarrollo comunitario y personal, mediante el aporte de recursos humanos y financieros para equipar a la sociedad mexicana con las herramientas necesarias para el éxito profesional y social".*[31] Muchas de las personas en el presente estudio también podrían actuar como modelos, aunque, en la actualidad, muchos de sus esfuerzos parecen invisibles dentro de su mismo país.

Si bien México tiene más organizaciones de apoyo filantrópico que muchos otros países, algunos participantes del estudio consideran que todavía hay pocas oportunidades de interacción entre pares fuera del ámbito corporativo y dentro de espacios neutrales y respetados. La búsqueda de alternativas para reunir a las familias y personas ricas se plantea como una importante medida táctica. Se mencionó que el modelo de interacción entre pares de *Synergos* merece mayor análisis y que los modelos como la *Iniciativa de Filantropía Transformadora* de Colombia también parecen prometedores. Persuadir a los filántropos actuales para que conversen con otros sobre lo que han explorado y logrado constituye una forma importante de promover la filantropía.

**Estímulo para la generación más joven**

Algunas de las personas entrevistadas comentaron que sus hijos y nietos son más independientes que las generaciones anteriores y muestran una mayor tendencia a apartarse de las empresas familiares y sus respectivas fundaciones, por lo que tienen más probabilidades de dejar de lado las tradiciones filantrópicas familiares. Otros plantearon su preocupación de que esta generación esté tan dedicada a sus propias carreras y familias inmediatas que la filantropía les parezca una meta muy distante.

Si bien varias personas declararon que ven con desaliento la posibilidad de que la próxima generación acepte su responsabilidad social, hay razones también para mantener el optimismo. Muchos de los participantes del estudio que desarrollan hoy actividades de inversión social forman parte de la "próxima generación":personas de entre 40 y 60 años de edad que han asumido el liderazgo de los esfuerzos filantrópicos de sus familias. Los miembros más jóvenes de las familias también han tomado la iniciativa, por ejemplo, al integrarse a *Nexus,* la organización global de más de 2.000 inversores sociales, emprendedores y profesionales jóvenes que trabajan para aumentar y mejorar las actividades de filantropía e inversión social. De la misma manera, la sobrina de Manuel Arango ha creado una plataforma en Internet para promover las donaciones familiares de distintas generaciones, tal como se mencionara anteriormente. En otros países, tanto la *Iniciativa de Filantropía Transformadora* de Colombia como *GIFE* en Brasil han desarrollado programas específicamente diseñados para la gente más joven y los filántropos de la próxima generación que podrían servir de modelos para México.

**Desarrollo de las capacidades y la confiabilidad de las organizaciones sin fines de lucro**

Las personas entrevistadas hablaron de una falta general de confianza en todos los sectores de México en la actualidad, ya sea el gobierno, las organizaciones sin fines de lucro o, incluso, la Iglesia. Esta desconfianza generalizada y, más precisamente, la falta de confianza en las organizaciones sin fines de lucro representa un importante obstáculo para la filantropía, en especial para el crecimiento de los subsidios y donaciones. Las organizaciones sin fines de lucro tienen una reputación –justa o injustamente– de falta de profesionalismo, ineficiencia, derroche e, incluso, corrupción. Michael Layton, de *ITAM,* señaló: *"El proceso que va de la concepción de una idea a su implementación está subdesarrollado en el sector social mexicano"*.

Resulta alentador que hay una cantidad de iniciativas dedicadas a generar un mayor nivel de transparencia y profesionalismo en el sector, por ejemplo, la creación de bases de datos de las organizaciones del sector representa un avance notable. Además, como se mencionara anteriormente, algunas fundaciones están tratando de desarrollar mayor profesionalismo y más capacidades en las ONGs. Más aún, varias personas expresaron su convicción de que probablemente otros los imitarían si ellos brindaran apoyo financiero a una organización sin fines de lucro confiable. Los participantes del estudio señalaron que, si el sector sin fines de lucro lograra profesionalizarse, mostrar transparencia y ofrecer evidencia de iniciativas exitosas, los niveles y patrones de donaciones podrían cambiar. Algunos recomendaron que se desarrollen más cursos académicos sobre liderazgo y/o desarrollo profesional en las organizaciones sin fines de lucro para fortalecer también a los líderes del sector social.

**El contexto de políticas públicas y relaciones con el gobierno podría estar mejorando**
Muchos participantes mencionaron las políticas gubernamentales desfavorables –en especial, la falta de incentivos impositivos– entre las razones más importantes que impiden el aumento de la filantropía. Otros sugirieron que ese no es el impedimento principal, aunque es posible que tenga cierta influencia. Una persona entrevistada destacó: *"Por cierto, los incentivos fiscales ayudarían. Probablemente no sean el factor principal, pero impulsarían a muchos a realizar más donaciones".*

Sin embargo, en los últimos años, el gobierno ha mostrado cierto interés por trabajar con las fundaciones privadas y la gente de alto nivel patrimonial. Por ejemplo, como se señalara anteriormente, el gobierno de la Ciudad de México donó el edificio para el Museo de Arte Popular de la ciudad. Si bien los ejemplos de este tipo pueden parecer poco importantes y poco frecuentes, es posible que indiquen un potencial acercamiento entre el gobierno y los filántropos.

**Evolución en las actitudes frente a la filantropía**
Aunque se observa cierto avance en la percepción de la filantropía, todavía queda mucho por hacer para lograr un cambio de mentalidad y actitud. De hecho, este podría ser el factor más crítico para el desarrollo de la filantropía en México. Incluso en la actualidad, se considera que las donaciones particulares sirven para mitigar el sufrimiento inmediato y no para generar un cambio social duradero. La reducción de la pobreza y el acceso a la educación y la salud de calidad, así como a otros servicios básicos, siguen siendo, para muchos, responsabilidad del Estado. Varios participantes del presente estudio reconocieron que continúan dirigiendo sus donaciones a la Iglesia y a la creación de un legado:por ejemplo, mediante becas para sacerdotes y escuelas. Otros destacaron la falta de una filosofía de cambio social. Jorge Villalobos, de *CEMEFI,* explicó: *"Hay un estudio realizado por la Fundación Ford que analiza por qué la cultura filantrópica es diferente en México. El estudio reveló que, a lo largo de la historia, alguien siempre nos dijo lo que teníamos que hacer. No tenemos una palabra para referirnos al empoderamiento".*

Al mismo tiempo, como ya se analizó en detalle, se observó un fuerte consenso entre los participantes del estudio en cuanto a que las actitudes ante la filantropía están mejorando. Este informe ha destacado muchos ejemplos de personas y familias que participan o financian iniciativas diseñadas para modificar el status quo. En términos generales, las entrevistas realizadas sugieren que una cantidad creciente de personas y familias de alto nivel patrimonial creen que retribuir a la sociedad y ayudar a los ciudadanos más necesitados de México constituye un importante factor de estabilización para el país.

La combinación de un mayor conocimiento de resultados tangibles, una mayor cantidad de oportunidades para la interacción entre pares, la participación activa de las generaciones más jóvenes y un contexto de políticas más favorables podría inclinar la balanza y llevar al desarrollo de una nueva cultura de filantropía e inversión social. *"Tenemos que crear una cultura solidaria, en la que la gente sienta que le falta algo si no forman parte de esa cultura,"* dijo Manuel Arango y agregó: *"Creo que podemos hacerlo."*

[1] "GDP (current US$)," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD

[2] "Number of Multi-millionaires in Mexico Far Exceeds Global Average" *WealthInsight,* 5 de agosto de 2013, http://www.wealthinsight.com/pressrelease/number-of-multi-millionaires-in-mexico-far-exceeds-global-average

[3] Dolia Estevez, "Mexican Billionaires Have Strong Year, With 18.4% Increase in Wealth," *Forbes,* 3 de julio de 2013, http://www.forbes.com/sites/doliaestevez/2013/03/07/mexican-billionaires-have-strong-year-with-18-4-increase-in-wealth/

[4] "Income share held by highest 10%," Banco Mundial, 2013, http://data.worldbank.org/indicator/SI.DST.10TH.10

[5] "GINI Index (World Bank Estimate)," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GINI

[6] "GDP per capita (current US$)," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.PCAP.CD

[7] "Poverty & Equity, Mexico," Banco Mundial, http://povertydata.worldbank.org/poverty/country/MEX

[8] Gustavo Verduzco, Regina List, and Lester M. Salamon, "Mexico," en *Global Civil Society: Dimensions of the Nonprofit Sector,* ed. Lester Salamon et al., (Baltimore: Johns Hopkins Center for Civil Society Studies, 1999), 433–434.

[9] Lester Salamon et al., *The Mexican Nonprofit Sector in Comparative Context,* (Johns Hopkins University Center for Civil Society Studies y Centro Mexicano para la Filantropía, septiembre de 2012), 18. http://ccss.jhu.edu/wp-content/uploads/downloads/2012/09/Mexico_Comparative-Satellite-Account-Report_rev.9.13.2012.pdf

[10] Ídem, 18–19.

[11] David Winder, "Innovations in Strategic Philanthropy: The Case of Mexico," trabajo preparado para la Red Internacional de Filantropía E stratégica, Synergos, Nueva York, NY, 2004, 2, http://www.synergos.org/knowledge/04/inspmexico.pdf

[12] Salamon et al., *The Mexican Nonprofit Sector in Comparative Context,* 20.

[13] Jacqueline Butcher García-Colín, *Generosidad en México: Fuentes, cauces y destinos.* (Monterrey: Instituto Tecnológico y de Estudios Superiores de Monterrey, 2013).

[14] Nick Miroff, "Charitable giving in short supply in Mexico," *Washington Post,* 13 de agosto de 2011, http://www.washingtonpost.com/world/charitable-giving-in-short-supply-in-mexico/2011/08/09/gIQAnJ3dDJ_story.html

[15] Fondos a la Vista, consultado el 5 de marzo de 2015, http://www.fondosalavista.mx/

[16] Lourdes Sanz, "Mexico" en *Global Institutional Philanthropy: A Preliminary Status Report – Part Two,* Country Profiles. Ed. Paula D. Johnson. (The Philanthropic Initiative y WINGS, 2010), 94. http://www.tpi.org/sites/files/pdf/global_institutional_philanthropy_a_preliminary_status_report_-_part_two.pdf

[17] "NGO Law Monitor: Mexico," *International Center for Not-for-Profit Law,* 20 de agosto de 2014, http://www.icnl.org/research/monitor/mexico.html

[18] International Center for Not-for Profit Law, *Assessing the Impact of the Fiscal Reform Agenda for Mexican Civil Society Organizations,* (Washington D.C.: Autor, noviembre de 2012), 18, http://www.icnl.org/research/library/files/Mexico/ICNL%20Fiscal%20Reform%20Assessment%20-%20FINAL.pdf

[19] "NGO Law Monitor: Mexico," y "Mexico," *Council on Foundations,* diciembre de 2014, http://www.cof.org/content/mexico

[20] Renee Berger et al., *Mexico Community Foundations: A Comprehensive Profile,* (Teamworks y Alternativas y Capacidades, A.C., marzo de 2009), 8, http://www.sfteamworks.com/mottfinen.pdf

[21] Rodrigo Villar, et al., *Fundaciones empresariales en Mexico: un estudio exploratorio,* (Ciudad de México: CIESC y CEMEFI, 2014), 54, http://www.ciesc.org.mx/fem.html

[22] Ídem, 56.

[23] Winder, 5.

[24] Villar et al., 76.

[25] Andre Leme, Fernando Martins y Kusi Hornberger, "The state of impact investing in Latin America," *Bain & Company,* 21 de noviembre de 2014, http://www.bain.com/publications/articles/the-state-of-impact-investing-in-latin-america.aspx

[26] "IGNIA Annouces Commitment to Continue as the Largest Impact Investing Fund in Latin America," IGNIA, 22 de septiembre de 2011, http://www.ignia.com.mx/bop/uploads/media/IGNIA-CGI-PressRelease_Sept2011.pdf

[27] "Results of the Mexican Impact Investing Sector Mapping Project to be released," Ashoka, 26 de febrero de 2013, http://mexico.ashoka.org/results-mexican-impact-investing-sector-mapping-project-be-released

[28] Nacional Monte de Piedad, http://www.montepiedad.com.mx

[29] "Interview – Manuel Arango." *Alliance 9,* nro. 4, (2004), http://www.alliancemagazine.org/interview/interview-manuel-arango/

[30] Ídem.

[31] "Social Activity," Carlos Slim Helú, http://www.carlosslim.com/responsabilidad_ing.html

UBS

HARVARD Kennedy School
THE HAUSER INSTITUTE
FOR CIVIL SOCIETY
at the Center for Public Leadership

# Perú

## De la prosperidad al propósito

## Perspectivas sobre la filantropía y la inversión social entre las personas de alto nivel patrimonial en América Latina

# Perú de un vistazo

**Población**
30,38 millones de habitantes

**PIB**
US$ 202.300 millones

**Tasa de crecimiento del PIB**
5,8%

**PIB per cápita**
US$ 6.662

**Índice Gini**
45,3 (2012)

**Índice de desarrollo humano del PNUD**
0,737(82° entre 187 países)

**Índice de progreso social**
66,29 (55° entre 132 países)

**Índice de recuento de pobreza con US$ 4 por día**
25,8% (2011)

**Índice de recuento de pobreza con US$ 2 por día**
8,7% (2011)

**Índice de recuento de pobreza según la línea de pobreza nacional**
23,9%

**Desempleo total (del total de la fuerza de trabajo, estimación nacional)**
3.6% (2012)

Datos del Banco Mundial y 2013, a menos que se indique lo contrario.

Este tomo forma parte de un informe amplio que contiene un cuerpo principal y seis tomos dedicados a cada uno de los países participantes: Argentina, Brasil, Chile, Colombia, México así como el presente enfocado en Perú.

# Perú: Contexto nacional

Perú es un país con múltiples etnias y más de 30 millones de habitantes. Tiene una gran biodiversidad y un rico legado cultural, combinado con una fuerte identidad nacional. Luego de sobrevivir un conflicto extremadamente violento entre el gobierno y el grupo maoísta Sendero Luminoso que se prolongó durante las décadas de 1980 y 1990, con más de 70.000 muertes, Perú se ha convertido en un país relativamente estable y próspero desde principios del siglo XXI. Gracias a su crecimiento, Perú ha logrado una mayor equidad, con menos pobreza y desempleo y una clase media en aumento. En 2013, su PIB era de US$ 202.000 millones.[1]

La situación de Perú ha cambiado drásticamente durante la última generación. Ante una inflación descontrolada, que superó la tasa de 12.000 por ciento en 1990, Perú implementó una serie de reformas económicas extremas bajo la conducción del polémico Presidente Alberto Fujimori durante una década.[2] Las reformas neoliberales de Fujimori, que promovieron la inversión internacional, redujeron el gasto público y aumentaron el comercio, resultaron exitosas para frenar la hiperinflación y otorgarle cierta aprobación pública a pesar de su estilo autoritario.[3]

Desde 2000, Perú ha registrado niveles importantes de crecimiento económico. Su PIB aumentó a una tasa promedio de 7 por ciento anual entre 2005 y 2013.[4] Ese crecimiento se ha traducido en una gran acumulación de riqueza para una minoría pequeña de la población peruana. A fines de 2013, un estudio estimó que había 23.009 personas de alto nivel patrimonial (HNWI) en Perú, que, en conjunto, tenían una fortuna superior a los US$ 127.000 millones.[5] Más aún, diez peruanos formaban parte de la lista de multimillonarios publicada por la revista *Forbes* en 2013, mientras que, el año anterior, solo había dos. Su patrimonio conjunto alcanzaba un total de US$ 23.300 millones o más del 10 por ciento del PIB de Perú.[6] A pesar de esta concentración de riqueza, la desigualdad en Perú resulta relativamente baja para la región. En 2012, su índice Gini era de 45,3, el segundo más bajo dentro de los países incluidos en el presente estudio.[7]

El bienestar social ha mejorado y la pobreza se ha reducido considerablemente durante la última década, lo que ha beneficiado a un amplio segmento de la población local. La cantidad de peruanos que viven en la pobreza (con menos de US$ 4 por día) bajó casi a la mitad, de 46,5 por ciento de la población en 2005 a 25,8 por ciento en 2011, mientras que la cantidad de personas que viven en extrema pobreza (con menos de US$ 2 por día) bajó de aproximadamente 19 por ciento a 8,7 por ciento.[8] Según un informe del PNUD, entre 2000 y 2012, la clase media peruana (la población que vive con US$ 10–50 por día) aumentó un 19% y alcanzó más del doble de su tamaño anterior para ubicarse en el 34,3 por ciento de la población total.[9]

Sin embargo, la desigualdad y la pobreza persisten para muchos peruanos. Un estudio realizado por UNICEF en 2010 reveló que el 78 por ciento de los niños indígenas peruanos, población que suma más de un millón de habitantes, viven en la pobreza, casi el doble que el nivel de pobreza de otros niños.[10] Asimismo, la pobreza se encuentra muy concentrada en las zonas rurales del país. En 2013, el 48 por ciento de los habitantes rurales de Perú todavía vivían la pobreza, según la línea nacional de pobreza, cifra que duplica el promedio nacional, mientras que solo el 16 por ciento de la población urbana vivía en la pobreza en ese momento.[11] Incluso las personas que han logrado salir de la pobreza todavía corren el riesgo de volver a caer: en 2012, el 40 por ciento de la población peruana se encontraba en situación vulnerable, ya que vivía con US$ 4–10 por día.[12]

Mientras Perú busca mejoras continuas en el bienestar social y económico de toda su población, los programas del gobierno intentan reducir aún más estas brechas a través de un mayor alcance y mejor calidad de educación, salud y programas de servicios sociales.

# La filantropía y la inversión social en Perú: Características y tendencias principales

Hay muy pocos estudios de investigación que hayan analizado el sector filantrópico peruano. Pocas organizaciones se dedican a estudiar o promover al sector y existen pocos estudios que hayan explorado o analizado el contexto para la filantropía y la inversión social. En consecuencia, se debe tener en cuenta que las siguientes observaciones son preliminares y requieren mayor estudio.

**Tradiciones de larga data en las donaciones benéficas**
La caridad se encuentra profundamente arraigada en tradiciones y prácticas que datan de las sociedades pre-hispánicas, diseñadas para asegurar el bienestar colectivo. Estas culturas practicaban un sistema de asistencia mutua, conocido con el nombre de *"reciprocidad andina"* y basado en la producción y distribución a través de los vínculos sociales, que resultaba en extremo inclusivo y aseguraba, en particular, el bienestar de los grupos con menos recursos.[13] La filantropía más contemporánea surgió en los siglos XIX y XX, cuando los miembros de la elite de la sociedad peruana, inspirados por las doctrinas cristianas de caridad y moralidad desarrolladas durante la colonización española, comenzaron a armar organizaciones benéficas para desarrollar actividades caritativas. Estas instituciones con financiación filantrópica, sumadas a la obra de la Iglesia Católica, brindaban amplios servicios de educación, salud y bienestar a los pobres.[14]

La primera década del siglo XX trajo cambios y crecimientos al sector, al tiempo que la sociedad se volvió más politizada, la migración urbana aumentó, las empresas familiares se expandieron y se incrementó la estabilidad social. A su vez, un cierto alejamiento de la caridad paternalista, con un aumento de la filantropía dirigida al cambio, parece haber marcado este período. No obstante, la violencia y el terrorismo de las décadas de 1980 y 1990 produjeron una notable contracción de la sociedad civil y de su correspondiente apoyo filantrópico. En general, las ONGs eran vistas como instrumentos de los terroristas de izquierda y toda vinculación con ONGs podía generar acusaciones peligrosas de apoyo a los terroristas. Esta desconfianza de la sociedad civil continúa hasta el presente y probablemente impide el apoyo a las ONGs y despierta la reticencia de muchos a hablar de sus actividades filantrópicas.

Si bien no hay información pública disponible y la gente se muestra reacia a hablar de sus donaciones benéficas, es probable que una parte importante de la filantropía individual siga financiando servicios para los pobres, ya sea directa o indirectamente relacionados con la Iglesia Católica. Cada vez más, una parte –se desconoce la proporción– limitada pero de gran importancia de las donaciones e inversiones sociales se destina a la reducción de la pobreza, el desarrollo económico y la equidad a más largo plazo.

**Investigación e infraestructura filantrópicas limitadas**
Debido a la falta de datos, se desconoce la escala, el alcance y las características de las actividades filantrópicas peruanas actuales. Si bien hay escasez de información filantrópica en la mayoría de los países latinoamericanos, este problema resulta particularmente agudo en Perú. Casi no hay información actualizada sobre donaciones personales o institucionales. Además, a diferencia de otros países como Colombia, México y Brasil, en Perú no hay organizaciones ni iniciativas que recojan y difundan información sobre el sector ni promuevan o apoyen a los filántropos.

La *Universidad del Pacífico* ha realizado excelentes estudios de investigación sobre la filantropía en Perú y en la región, pero carece de un programa (o recursos) permanente y sustentable para seguir desarrollando la base de conocimientos. Asimismo, una organización muy respetada, *Perú 2021*, promueve y fomenta la RSE, pero se limita a las actividades filantrópicas corporativas y no contempla las privadas.

Debido a la falta de conocimientos e infraestructura, sumada al deseo de muchos de realizar donaciones anónimas, la mayoría de los participantes del presente estudio no conocían los esfuerzos notables y ejemplares de sus pares. Pareciera que ha habido pocas oportunidades de interacción entre las personas u organizaciones que desarrollan actividades filantrópicas.

> "Es comprensible que los empresarios se hayan dedicado a desarrollar sus propios negocios, pero son conscientes de que tienen que pensar más en lo que le conviene al país e involucrarse más."
>
> Anonymous

**Las empresas aparecen como los líderes de la filantropía organizada**

A pesar de la falta de datos, existe un consenso general en cuanto a que la filantropía local va aumentando gradualmente y que la mayor parte de ese crecimiento tiene lugar en el sector corporativo. Al igual que en otros países de la región con muchas empresas familiares, no siempre resulta fácil distinguir las actividades filantrópicas corporativas de las familiares en las empresas donde los integrantes de la familia se encuentran en la conducción de ambas. Sin embargo, da la impresión de que, en Perú, la mayoría de las fundaciones relacionadas con una empresa en particular se auto-identifican como fundaciones corporativas. Cynthia Sanborn, directora del Centro de Investigación y Profesora de Ciencias Políticas en la *Universidad del Pacífico* y co-editora de *Philanthropy and Social Change in Latin America,* informa que, en 1998, Perú contaba con 127 fundaciones identificables y, que en 2010, esa cifra ya había aumentado a 312.[15] Sin embargo, todavía eran pocas las que eran realmente fundaciones familiares y no corporativas.

Luego de la liberalización del mercado en la década de 1990, el sector privado peruano comenzó a crecer sustancialmente. Este crecimiento económico generó tasas más altas de empleo e ingresos más elevados, así como un rol más importante para la empresa en la sociedad. En parte gracias a esta expansión, la RSE –y, con ella, la expectativa de que las empresas desarrollen actividades filantrópicas– también ha aumentado. Un estudio de investigación realizado por Sanborn reveló que 14 de las 31 compañías más grandes contaban con sus propias fundaciones o asociaciones de caridad y 12 de ellas tenían programas de voluntariado corporativo.[16] Sin embargo, todavía no hay datos específicos disponibles al público sobre el monto o el impacto de la filantropía en Perú.

Hasta la fecha, las compañías dedicadas a la extracción, una de las industrias más ricas del país, parecen haber sido responsables de la mayor parte de las actividades filantrópicas corporativas. Por su naturaleza intrínseca, que consiste en la extracción de recursos no renovables de una comunidad, muchos creen que estas empresas tienen el deber de realizar inversiones sociales en las comunidades donde operan. No hay datos actualizados disponibles sobre inversiones. La información más reciente, publicada hace casi 20 años en 1997, indicaba que las 30 compañías mineras y petroleras más importantes realizaron contribuciones filantrópicas por un total de US$ 21 millones, lo que representaba casi el 60 por ciento de las donaciones corporativas anuales totales.[17] Se necesitan con urgencia datos actualizados para tener un panorama más claro de la filantropía en Perú.

Las entrevistas y las respuestas a la encuesta sugieren que el contexto de políticas y normas impositivas resulta más favorable para las empresas que para los particulares o las fundaciones independientes. Por ejemplo, la *Ley de Obras por Impuestos* permite a las compañías invertir en obras públicas y recuperar el monto total de su inversión de su impuesto a la renta. Se incluye en esta normativa la construcción o mejoras de hospitales y otros centros de salud, instituciones educativas, infraestructura recreativa y deportiva, así como establecimientos culturales.

Un filántropo entrevistado en este estudio especuló sobre las razones que podrían tener los empresarios de fortuna para desarrollar sus actividades filantrópicas a través de estructuras corporativas en lugar de hacerlo en forma independiente. *"En Perú, existe un límite para la herencia patrimonial. La mayoría de la gente rica ha desarrollado sus propias empresas, por lo que su capacidad de donar está estrechamente relacionada a las ganancias corporativas. La filantropía se percibe como muy vinculada al éxito empresario". Y agregó: "También existe una fuerte razón empresaria para este enfoque: las empresas tienen que demostrar su conciencia social. La generación más joven, en especial, quiere comprar los productos de buenos ciudadanos corporativos. También quieren trabajar para compañías que tengan una sólida ética social".*

Asimismo, Felipe Ortiz de Zevallos –ingeniero, empresario, fundador de *Grupo APOYO* y ex embajador de Perú en Estados Unidos– esbozó varias razones importantes y amplias que explicarían los bajos niveles de filantropía privada organizada: *"Siempre se ha hecho caridad tradicional a través de la Iglesia, con servicios directos, pero no hay una trayectoria fuerte de ciudadanía. Además, desde la década de 1980, el país ha estado en crisis. Hemos tenido terrorismo, quiebra económica y fracaso político. Los peruanos han vivido necesariamente con una mentalidad de supervivencia. No era un clima propicio para pensar en la inversión social".*

> "Durante la última década, la filantropía corporativa y la inversión social han crecido sustancialmente, pero todavía hay pocas donaciones visibles de personas y familias ricas."
>
> Cynthia Sanborn

**El entorno político y de política requiere mejoras**

En general, las políticas peruanas no promueven las donaciones filantrópicas;lo que es más, muchos las consideran un obstáculo serio para su crecimiento. Hay pocos incentivos impositivos para las donaciones personales y existen desincentivos para la creación de fundaciones filantrópicas; por otro lado, hay quienes desconfían de las instituciones filantrópicas.

La legislación reciente ha limitado intencionalmente los beneficios impositivos para las donaciones benéficas. Las donaciones sujetas a deducciones impositivas se circunscriben a las organizaciones sin fines de lucro inscritas en la administración fiscal de Perú, SUNAT, y solo a aquellas dedicadas a ciertas áreas muy específicas con fines sociales, tal como las define el código legal.[18] También hay que realizar un trámite complicado y burocrático para solicitar las deducciones, que requieren la presentación de comprobantes y formularios por parte de las organizaciones sin fines de lucro y los donantes a fin de obtener los reembolsos a través del SUNAT. Además, no existe un impuesto a la herencia que sirva de incentivo para realizar legados de beneficencia. Más aún, dado que alrededor del 50 por ciento de la economía peruana corresponde al sector informal,[19] la presión de generar ingresos impositivos recae en una parte pequeña de la economía, por lo que no el panorama no parece muy prometedor en términos de la posibilidad de un cambio en el futuro cercano. No hay consenso con respecto al efecto real de estas políticas en la filantropía. Varias personas destacaron que el contexto de políticas constituye una barrera para la filantropía en Perú. Tony Custer señaló: *"La gente que podría realizar donaciones se siente desalentada por la falta de incentivos impositivos y por las presiones sociales muy arraigadas. El primer paso debe consistir en el desarrollo de mejores incentivos; así se pondría el engranaje en movimiento".* Por lo menos un experto expresó su firme desacuerdo, con el argumento de que la decisión de donar no responde a los incentivos impositivos, aunque la existencia de incentivos limitados puede influenciar el monto de las donaciones.

Además de los problemas impositivos, resulta complicado administrativamente crear y manejar una fundación en Perú y hay pocas ventajas monetarias o de otro tipo al hacerlo. Las fundaciones requieren fondos dotales y las actividades a las que pueden dedicarse se limitan a cuestiones religiosas, culturales o las que se definen idiosincráticamente como de *"interés social".* Asimismo, los fundadores no tienen el control absoluto de la distribución de los fondos y se encuentran bajo la supervisión estricta del *Consejo de Supervigilancia de Fundaciones,* entidad gubernamental que se encarga de monitorear el propósito, las actividades y los activos de las fundaciones.[20]

Varios participantes del estudio reconocieron que los casos anteriores de corrupción relacionada con donaciones filantrópicas han generado una reducción de los incentivos, un mayor control y un desincentivo para formular políticas más favorables. En general, se considera a la filantropía como una oportunidad para obtener una ganancia personal o un mecanismo para sacar riqueza del país. Más allá de que una pequeña minoría haya desarrollado actividades de ese tipo o no, esa percepción ha manchado la reputación de la filantropía y todavía hay mucho por hacer para cambiar esa mentalidad.

**Un cauteloso optimismo respecto del crecimiento del sector**

A pesar del bajo nivel de inversión social visible en Perú, se observa un cauteloso optimismo respecto de su crecimiento. Con un liderazgo político estable, crecimiento económico y el consecuente aumento del patrimonio individual, mucha gente cree que hay una creciente sensación de confianza en Perú y que las personas ricas se comprometerán cada más a contribuir con el futuro del país a través de la actuación filantrópica. Cynthia Sanborn señaló: *"La mayor parte de la riqueza privada en Perú es nueva –se ha amasado en los últimos 25 años. Tenemos que darle tiempo a la filantropía y la inversión social para desarrollarse".*

Tony Custer, importante empresario, filántropo, chef y escritor, quien creó la *Fundación Custer* en 1996, dijo que tiene la sensación de que la filantropía ha crecido desde la década de 1980 y probablemente continúe haciéndolo. Bernardo Roca-Rey Miro-Quesada, de la familia propietaria del periódico más antiguo y de mayor circulación de Perú, *El Comercio,* señaló: *"Creo, espero que haya un cambio positivo en los próximos dos o tres años".* Todas las personas que respondieron a la encuesta declararon que la necesidad de filantropía en Perú era muy urgente o urgente y la mayoría manifestó su optimismo respecto de su crecimiento en los próximos cinco años.

# Motivaciones e influencias filantrópicas

Al igual que sus pares en otros países latinoamericanos, los peruanos tienen una variedad de razones para realizar donaciones, pero las influencias principales son similares en la mayoría de los países: valores y ejemplos familiares, una obligación moral estrechamente relacionada con esos valores, una pasión personal por un tema en particular el deseo de generar bienestar social para el país y sus ciudadanos más vulnerables.

**La filantropía se basa en los valores familiares**
Muchos participantes del presente estudio ven en la filantropía un medio para reflejar e inculcar los valores familiares. Casi sin excepción, las personas consultadas destacaron la firme convicción de sus familias por ayudar a los necesitados y el hecho de que habían adquirido y visto este valor en acción desde su niñez. Muchos también se refirieron a la filantropía como un vehículo importante para reforzar los lazos y valores familiares y mencionaron sus esfuerzos intencionales de transmitir esos mismos valores a sus hijos.

Tony Custer habló de la marcada influencia que habían tenido sus padres en él. Su madre se dedicó a ayudar a las niñas y mujeres jóvenes y su padre participaba en el YMCA. *"Siempre estaban haciendo algo para ayudar a alguien o a algún grupo de gente"*. Felipe Custer, hijo de Tony Custer y miembro del consejo de la Fundación Custer, compartió esta opinión sobre la influencia familiar: *"Así me criaron. Cuando era chico, vi cómo trabajaba mi padre y ahora trabajamos juntos, en familia, para beneficiar a otros"*.

Marco Aveggio, director de la *Fundación Wiese,* recalcó que la Fundación desempeñó un rol importante en la creación y renovación de la unidad familiar. Casi el 100 por ciento de la familia completa, formada por cinco familias, participa en la Fundación y se comprometen a reunirse una vez al mes. Poco tiempo antes, Aveggio había realizado una presentación en Chile sobre familias y fundaciones y destacó: *"La Fundación es un pilar de nuestra familia global. Reúne a distintas familias y diferentes generaciones para que trabajen juntos en pos de una meta y una visión comunes. Genera vínculos y construye relaciones"*.

**El sentido de responsabilidad y obligación moral**
Muchas de las personas entrevistadas creen que tienen la obligación moral de ayudar a los necesitados. *"Los que tienen más tienen que ayudar a los que tienen menos",* aseveró una de ellas. Joaquín de la Piedra, co-fundador de la organización sin fines de lucro llamada *Kusimayo* (término quechua que significa *Río Feliz*), describió los períodos prolongados y reveladores que pasó en una granja de truchas en los Andes durante su niñez. *"En la ciudad, tal vez nos resulta más fácil aislarnos de los pobres. Pero, en el campo, no se puede ignorar la pobreza: nos rodea. Al ver las oportunidades para colaborar en la zona rural de Puno, me di cuenta de que tenía la obligación de hacer algo." Otro participante destacó: "Es una vergüenza no ayudar a los necesitados"*.

Tony Custer también señaló que el período que vivió en Estados Unidos lo marcó, ya que, en ese país, *"Incluso en el colegio secundario, los alumnos participaban en todo tipo de iniciativas para ayudar a los demás; era parte de la cultura. Cuando, posteriormente, estudié en Harvard, este concepto de ciudadanía y responsabilidad se encarnó aún más en mí"*.

**Los aportes al "Perú del siglo XXI"**
Muchos participantes expresaron su fuerte deseo de contribuir personalmente al desarrollo del país y a la creación de un nuevo Perú en el siglo XXI. Ahora que el país ha logrado salir de la inestabilidad política, la volatilidad económica y la violencia, muchos han manifestado su compromiso con la creación, a través de sus esfuerzos filantrópicos, de un país *"del primer mundo", "estable"* y *"justo"*. A diferencia de lo que se ha observado en otros países, donde parece haber una marcada orientación comunitaria o regional, muchos peruanos recalcaron sus metas nacionales más amplias, incluso cuando sus actividades filantrópicas actuales tenían un foco más local. Frida Delgado Nachtigall, integrante del directorio de la compañía familiar de medios llamada *Grupo RPP* y presidente de *Integración,* la ONG financiada por la familia, señaló que espera que las donaciones de su familia, que, en la actualidad, se realizan mayormente a través de la empresa, impulsen *"el desarrollo integral de Perú y los peruanos. Podemos ayudar al país y su gente a avanzar hacia un futuro mejor"*.

> "Muchos peruanos ya han logrado el éxito económico y ahora buscan el impacto social."
>
> Diego de la Torre

> "La Fundación es un pilar de nuestra familia global. Reúne a distintas familias y diferentes generaciones para que trabajen juntos en pos de una meta y una visión comunes. Genera vínculos y construye relaciones."
>
> Marco Aveggio

Resultó impactante el deseo de hacer un aporte personal y tangible al país. Por ejemplo, Diego de la Torre, co-fundador de *La Viga,* la compañía más grande de distribución de cemento y acero en Perú, señaló que es posible que gran parte de la filantropía peruana derive de un deseo personal de impulsar un cambio, de contribuir al bien común y de dejar un legado no de riqueza individual sino de bienestar humano y social. *"Muchos peruanos ya han logrado el éxito económico", aseveró de la Torre, "y ahora buscan el impacto social".*

**La competitividad corporativa como meta de algunos esfuerzos filantrópicos**

Como se mencionara anteriormente, muchas familias desarrollan actividades filantrópicas a través de compañías privadas y sus prioridades e iniciativas suelen estar directamente relacionadas con las cuestiones, metas y responsabilidades de sus negocios. Como explicó un participante, *"Hay una presión competitiva intensa, ya que la globalización está tocando a la puerta. Existen demandas internas y externas de una mayor responsabilidad corporativa. A los clientes les importa la fibra social de las empresas, que, a su vez, saben que tienen que hacer más"*. Felipe Custer, quien impulsa la sostenibilidad corporativa en la Corporación Custer, destacó que la sostenibilidad es cada vez más importante en Perú, no solo para desarrollar una ventaja competitiva, sino como parte de un compromiso mayor con las prácticas éticas de negocios. Sigue habiendo oportunidades notables para mejorar en este ámbito y se observan señales claras de que el sector privado está decidido a continuar innovando para lograr la sostenibilidad. Como se señalara anteriormente, *Perú 2021* desempeña un rol fundamental en la promoción de la RSE a nivel nacional.

# Prioridades y propósitos filantrópicos

Los peruanos que participaron del estudio identificaron una amplia variedad de prioridades filantrópicas. Entre las temáticas principales, se encuentran la educación, la preservación y promoción de la herencia cultural peruana, y a creación de mejores oportunidades para los segmentos más carenciados y marginalizados, que no se han beneficiado con el crecimiento económico de Perú.

**La educación resulta clave para el éxito individual y nacional**

De manera similar a lo reflejado por las opiniones recogidas en otros países latinoamericanos, la educación es una prioridad fundamental para los filántropos e inversores sociales de Perú. Algunas personas se han dedicado directa y exclusivamente a la educación, mientras que otros han incluido a la educación dentro de un enfoque más amplio para lograr el desarrollo comunitario o nacional. Cabe acotar que casi todas las personas que respondieron a la encuesta se refirieron a la educación como una prioridad ineludible para la filantropía y la inversión social en el futuro.

Existen varias razones por las que la educación ocupa un lugar tan destacado entre las prioridades de los filántropos y el país en sí. Primero, Perú presenta uno de los índices más bajos de la región en eficiencia educativa. Según estudios realizados por el Ministerio de Educación, cuando los niños en edad escolar llegan al sexto grado de la escuela primaria, solo el 12,1 por ciento tienen la habilidad de lectoescritura acorde a su edad o grado y apenas el 7,9 se desempeña de manera adecuada en matemática. Más aún, alrededor del 30 por ciento de los niños que ingresan a la escuela en primer grado no están preparados para el aprendizaje formal.[21]

Como la educación provee las herramientas potencialmente necesarias para salir de la pobreza y lograr la seguridad económica y un mayor bienestar, se la considera una prioridad crítica, tanto a nivel personal como familiar. Como subrayó una persona que dirige un programa importante de becas universitarias para estudiantes de escasos recursos y capacidad académica, *"la educación puede cambiar la vida de una familia entera. Si un niño recibe una educación sólida que le permite encontrar empleo, toda su familia puede salir de la pobreza".*

También se considera a la educación como una de las claves para el progreso y el desarrollo económico nacional y el pasaporte de Perú al siglo XXI. *"La clave del desarrollo de Perú radica en la educación. El cuello de botella del país es el talento."*

Las personas entrevistadas mencionaron otras razones para su dedicación a la educación. Para algunos (no todos), la educación es una de las áreas más aceptables para la filantropía, a diferencia de cuestiones como los derechos humanos o el fortalecimiento de la democracia, que pueden despertar la atención indeseada del gobierno. Otros entrevistados reconocieron que las donaciones educativas pueden vincularse directa o indirectamente a los objetivos empresariales,por ejemplo, a través de becas para la capacitación técnica que requiere una industria o mediante la asistencia a las escuelas de la comunidad donde opera una compañía.

*Apoyo a estudiantes con discapacidades de aprendizaje*

Una de las metas de la *Fundación Custer* consiste en mejorar la calidad de la educación para niños con dificultades de aprendizaje que provienen de comunidades pobres. Esta misión está muy marcada por la propia experiencia de su fundador. Tony Custer explicó: *"Uno de mis hermanos tuvo dificultades en la escuela por su dislexia grave y discalculia. Me impresionó cómo, a pesar de tener todo lo que necesitaba, la falta de conocimientos terapéuticos le impidió recibir la ayuda que necesitaba. Años más tarde, me sorprendió aún más ver lo difícil que era para los niños de los barrios pobres de Lima recibir la atención a la que, a pesar de estar disponible cerca, jamás podrían acceder".* Esta experiencia personal influenció profundamente la obra de la *Fundación Custer.*

La fundación familiar desarrolla el programa *Aprendamos Juntos* desde 1998. Se trabaja con los niños, los padres y los docentes para fomentar el éxito y la sensación de bienestar de estos estudiantes a los que a menudo se ignora. Iniciado en 1998 en una escuela, el programa se ha replicado en 12 colegios y, en la actualidad, beneficia a 1.600 niños, 50 maestros y 800 padres por año. En total, la Fundación y su programa han trabajado con 8.500 niños, para ayudarlos a mejorar su desempeño escolar y aumentar su autoestima. Se ha capacitado a más de 4.000 padres de niños en edad escolar con talleres prácticos. Asimismo, se han brindado cursos de capacitación a más de 100 docentes para que puedan trabajar de manera más efectiva con los niños que tienen dificultades de aprendizaje.

> "La educación puede cambiar la vida de una familia entera. Si un niño recibe una educación sólida que le permite encontrar empleo, toda su familia puede salir de la pobreza"
>
> Anonymous

> "La clave del desarrollo de Perú radica en la educación. El cuello de botella del país es el talento."
>
> Anonymous

*La inversión en la gente, de a un estudiante por vez*
Al igual que otros filántropos en muchos países, los peruanos suelen brindar su apoyo a estudiantes a fin de proveer oportunidades educativas. Un grupo de personas en Perú, Colombia y Chile describieron sus inversiones en cientos de alumnos a través de *Lumni, Inc.,* un fondo de inversión social que ofrece préstamos educativos flexibles a estudiantes de escasos y muy escasos recursos que, en su mayoría, son los primeros integrantes de sus familias que logran asistir a la universidad. En lugar de ofrecer becas o préstamos, Lumni provee una inversión en educación y, a cambio, los estudiantes se comprometen a pagar un porcentaje fijo de sus ingresos durante 120 meses a partir de su graduación. El objetivo del programa consiste en asegurar que el estudiante no esté sobrecargado de deudas; la obligación de los estudiantes finaliza al cumplirse los diez años, más allá del monto total que se haya pagado hasta esa fecha. Como señaló una de estas personas: *"La gente de orientación empresaria se siente atraída por este enfoque tan especial. Conozco a varias personas que apoyan a Lumni."*

*Educación para el siglo XXI*
Otro programa innovador –aunque distinto– en el ámbito de la educación superior es la *Universidad de Ingeniería y Tecnología (UTEC).* Se trata de una institución educativa muy grande que ha surgido recientemente gracias al compromiso y el apoyo de numerosas personas e instituciones. *UTEC* es una nueva universidad privada de Lima, que se dedica a enseñar ingeniería de primer nivel y a construir la fuerza laboral que Perú necesita para su crecimiento. La idea nació en el *Grupo Hochschild* y, luego, se sumaron otras compañías privadas, entre ellas, *Credicorp, CAT, Cementos Pacasmayo y la Compañía de Minas Buenaventura, así como otros donantes particulares.*

**La preservación de la herencia nacional y la cultura peruana**
Perú es un país con una historia cultural extensa y diversa y los peruanos, con razón, están orgullosos de la riqueza cultural –pasada y presente– de su país. Asimismo, se incluye a la cultura como parte importante de la salud económica de Perú, ya que el turismo es una de las industrias más grandes del país. El capital filantrópico ayuda a preservar y promover el rico legado cultural peruano de formas diversas e innovadoras.

Las diversas culturas históricas de Perú –entre ellas, las poblaciones pre-incaicas de alrededor de 2.200 años antes de Cristo y el Imperio Inca de principios del siglo XIII– dejaron un rico legado físico de asentamientos, terrazas de cultivos, acueductos subterráneos, esculturas, oro y metales, tejidos y cerámica. Durante unos 300 años de colonización, Perú absorbió las influencias culturales de los colonos españoles y europeos. Durante los siglos siguientes, las culturas africanas y asiáticas también contribuyeron mucho al enriquecimiento del paisaje cultural peruano. La cultura peruana actual refleja y honra a todas estas influencias al tiempo que continúa aceptando y creando tradiciones culturales nuevas y emocionantes.

Felipe Ortiz de Zevallos explicó la importancia de las inversiones filantrópicas en la cultura nacional. *"El orgullo nacional por nuestra cultura constituye una fuerza potente. Tenemos que salvaguardar esta herencia. Sin un esfuerzo consciente para protegerla, desaparecerá".* En otras conversaciones, surgieron otras razones adicionales para la participación filantrópica en la cultura. Una persona entrevistada sugirió que, dado que se trata de un área de actuación de ideología neutral y, por lo tanto, segura, presenta pocas probabilidades de una potencial reacción negativa por parte del gobierno o del público en general. Otro participante añadió que la filantropía cultural no plantea riesgos de posibles debates sobre la responsabilidad del Estado al respecto. *"Cuando uno habla de áreas como la educación y la salud, la gente aduce que paga impuestos y que el gobierno debería proveer esos servicios. Sin embargo, la cultura y el arte son ámbitos en los que se aceptan de buen grado las contribuciones privadas".* Un filántropo anónimo reconoció que ha realizado aportes significativos a uno de los principales museos de arte. Otro declaró que, todos los años, recauda importantes contribuciones para comprar obras de arte peruano para los museos locales.

*La importante herencia arqueológica peruana*
Aunque, históricamente, la *Fundación Wiese* se dedicó a la salud y la educación en Perú, ya que consideraba que se trataba de los pilares del desarrollo nacional, comenzó a promover la preservación del patrimonio arqueológico del país en 1990. Su nueva iniciativa apuntó a la recuperación y preservación de la riqueza arqueológica peruana a fin de que la disfruten los peruanos y el mundo en general.

El trabajo cultural de la Fundación se inició en El Brujo, un asentamiento antiguo y centro ceremonial de la cultura mochica construido entre 1–600 d.C. Gracias a las tareas de

> "El orgullo nacional por nuestra cultura constituye una fuerza potente. Tenemos que salvaguardar esta herencia. Sin un esfuerzo consciente para protegerla, desaparecerá."
>
> Felipe Ortiz de Zevallos

excavación, se hallaron grandes frisos polícromos, murales y los restos de la *Señora de Cao,* uno de los descubrimientos arqueológicos más importantes de los últimos años. El sitio se abrió al público en general en 2006. Durante los últimos años y en colaboración con otras instituciones privadas y públicas, la *Fundación Wiese* ha iniciado un ambicioso programa a 10 años para desarrollar la Ruta Moche, un circuito de sitios arqueológicos que presentará las atracciones culturales del norte de Perú.

Asimismo, cabe señalar que la Fundación ha ampliado su foco de atención más allá de la preservación y la investigación para asegurar que las comunidades aledañas se beneficien con el desarrollo de este importante sitio arqueológico y el aumento de turismo en la zona. Este programa apunta particularmente a fortalecer a las pequeñas y micro-empresas locales, llamadas *mypes*, para que provean una variedad de servicios y productos a los visitantes. Esta tarea comenzó en Magdalena de Cao, la localidad ubicada junto al sitio arqueológico, que ya se ha convertido en un modelo del trabajo a realizar en varias comunidades aledañas. La meta del proyecto consiste en crear un destino turístico autosuficiente que traiga beneficios a largo plazo y sustentables para la población local.

*La destacada cultura culinaria de Perú*
Además de los monumentos y reliquias históricas que se exhiben con orgullo en Machu Picchu, El Brujo y otros sitios arqueológicos y museos, la comida peruana se ha convertido en otro icono cultural. Uno de los símbolos más fuertes de su rica tradición cultural, la cocina peruana ha pasado a formar parte de la identidad nacional y de las prioridades de algunos filántropos. Sello distintivo de la cultura peruana, la comida le permite a Perú promocionar un aspecto distintivo de su identidad y diferenciarlo de otros países latinoamericanos.

En 2007, el chef Gastón Acurio y un grupo de peruanos crearon la *Sociedad Peruana de Gastronomía* (APEGA) con un aporte de US$ 1 millón de capital filantrópico. Desde entonces, la organización ha conseguido creciente apoyo de la filantropía privada y entidades internacionales, por ejemplo, US$ 2 millones del BID en 2012. Uno de sus fundadores y su actual presidente, Bernardo Roca-Rey Miro-Quesada señaló: *"APEGA promueve nuestra cocina, fortalece nuestra identidad cultural y contribuye a la prosperidad del Perú y de los peruanos". APEGA* es muy conocida por su evento anual, *Mistura,* un festival culinario de dos semanas de duración que atrae a más de 600.000 personas. El propósito del evento consiste en fortalecer el vínculo entre el público y los múltiples integrantes de la "cadena gastronómica", que se estima involucra –directa o indirectamente– a más de cinco millones de personas.

Con el mismo enfoque que utiliza la *Fundación Wiese* en su trabajo con el patrimonio arqueológico de Perú, *APEGA* trabaja para asegurar que la cultura culinaria de Perú beneficie a los pobres y desarrolle las economías de las comunidades pequeñas. La obra de ambas organizaciones ha recibido el reconocimiento y el apoyo de numerosos filántropos. El creciente interés en la gastronomía encierra un potencial enorme para el desarrollo y el empleo en Perú. De acuerdo con un informe realizado por Oxfam en 2010, uno de cada cuatro puestos de trabajo en Perú está relacionado con la agricultura en pequeña escala. Más aún, crece el interés en crear nuevos puestos de trabajo relacionados con la comida y promover el turismo. En 2008, más de 95.000 turistas visitaron Perú con fines gastronómicos.[22]

En una actividad afín, *APEGA* ha desarrollado un programa para promocionar y comercializar los productos elaborados por pequeños productores agropecuarios. También planea lanzar un programa de Adopte una Terraza para que las organizaciones nacionales e internacionales y los restaurantes prestigiosas puedan adoptar una terraza en las montañas donde se producen alimentos exclusivos de Perú. El programa intentará promover y apoyar a los pequeños productores y preservar las terrazas de cultivos que tienen 4.000 años de antigüedad y que han quedado abandonadas a raíz del advenimiento de las prácticas agrícolas de monocultivo y comerciales.

Asimismo, la *Fundación Custer* le rinde homenaje a la cocina peruana de otra manera. Tony Custer, fundador y presidente de la Fundación, es también un chef de renombre nacional. Ha escrito un reconocido libro de cocina de dos volúmenes y destina los ingresos de venta de sus libros a la Fundación.

**Cómo influenciar las políticas públicas y a la opinión pública**
Otra vez, al referirse a la meta del desarrollo nacional, algunas personas que desarrollan actividades filantrópicas en Perú hablaron de su interés en influenciar a la opinión pública y las políticas públicas, con la esperanza de fomentar y moldear la fortaleza económica del país y el bienestar de sus ciudadanos.

"Somos defensores atentos de los derechos de los niños y los jóvenes a recibir una educación de calidad y valoramos la importancia de la educación en general y la educación básica en particular como caminos para el desarrollo personal y la movilidad social."

RPP Group

Por ejemplo, el *Instituto APOYO* fue creado en 1989 por iniciativa del presidente del directorio y los directores del *Grupo APOYO,* empresa líder en el área de consultoría en temas de economía e investigación de mercado y de opinión, responsable de la publicación de diversos periódicos e informes económicos. El *Instituto APOYO* es un *think tank* filantrópico sin fines de lucro que busca influenciar las políticas públicas relacionadas con el desarrollo económico sustentable, el fortalecimiento de la democracia y la promoción de valores culturales. Específicamente, quieren participar en las reformas judiciales, legislativas y políticas, así como en la formulación de políticas sociales en materia de educación, salud y pobreza.

Los líderes familiares del *Grupo RPP* también intentan influenciar las políticas públicas en pos del beneficio público. Luego de una larga trayectoria de participación en la filantropía *"reactiva",* con la recepción de miles de pedidos de aportes financieros y transmisiones gratuitas, la familia ha decidido recientemente adoptar un rol más proactivo. Ha creado *El Compromiso,* una iniciativa filantrópica sin fines de lucro definida como *"un contrato con su audiencia para influenciar a la opinión pública, las políticas públicas y el comportamiento individual en cuestiones importantes para su público y el país". El Compromiso* trabaja en cinco áreas principales: educación y cultura, salud, justicia, medio ambiente y seguridad. Para cada una de estas prioridades, la organización lanza campañas de comunicación y programas especiales, al tiempo que realiza estudios de investigación rigurosos. En un plazo de diez años, han desarrollado seis campañas informativas destinadas a informar a los padres sobre cuestiones del desarrollo infantil, que van desde el lavado de las manos hasta la nutrición infantil y la educación de la primera edad. Se han realizado otras campañas con el objetivo de promover la importancia del agua potable y el peligro del cambio climático.

En 2013, la familia desarrolló otra iniciativa con las mismas metas. En la actualidad, está ubicada dentro de la empresa, pero se encuentra en proceso de convertirse en una organización independiente. La familia quiere independizarla de la compañía a fin de que el trabajo de la ONG beneficie al público y a otros medios públicos y periodistas y no solo al *Grupo RPP.* Si bien la familia ejercerá la función de gobierno de la organización durante los primeros dos años, el plan consiste en desarrollar alianzas con otras fuentes de financiamiento para diversificar y ampliar sus recursos.

**Enfoques filantrópicos comunitarios**

Si bien muchos filántropos se dedican a cuestiones específicas, como la educación o el patrimonio cultural, que se consideran esenciales para el desarrollo nacional y a menudo incluyen metas concretas de desarrollo comunitario, otros adoptan un enfoque más integral basado en la comunidad. Como se señalara anteriormente, los esfuerzos culturales suelen derivar en desarrollo comunitario.

Por ejemplo, Joaquín de la Piedra describe sus esfuerzos para asistir a las comunidades de la región de Puno, que es una importante zona agrícola y ganadera, donde, a pesar de que recibe algunos beneficios por el turismo al Lago Titicaca, mucha gente del área rural carece de los servicios básicos. Casi la mitad de la población vive en casas que no tienen agua potable ni electricidad; casi un tercio sufre de desnutrición y un cuarto son analfabetos.[23] De la Piedra comenzó por construir una escuela, pero pronto se dio cuenta de las diversas causas de la pobreza de la zona y reconoció la necesidad de un enfoque más integral.

Entonces, en 2007, armó una organización sin fines de lucro llamada *Kusimayo,* que se dedica a mejorar las condiciones de vida de las personas afectadas por la pobreza y la desnutrición. En la actualidad, *Kusimayo* trabaja en 17 comunidades de Puno y desarrolla varias iniciativas interrelacionadas para reducir la pobreza y mejorar las condiciones de vida, entre ellas, un programa de desayunos en 15 preescolares con el fin de mejorar la nutrición infantil, un programa para mejorar sustancialmente las condiciones de vida en un asilo para ancianos, un programa para incorporar nuevas tecnologías agrícolas en los pequeños establecimientos productivos y una ambiciosa iniciativa nueva llamada *K'oñichuyawsi* (término quechua que quiere decir *Casa Cálida y Limpia*) que apunta a mejorar el estado de las viviendas con tres tecnologías: construcción de una cocina mejor, muro caliente, y sellado y aislamiento de paredes y techos. En conjunto, estas tecnologías pueden incrementar la temperatura en el interior de las viviendas unos 10 grados Celsius y eliminar el humo peligroso de la cocina en el hogar. La meta consiste en remodelar 50 viviendas por año. El costo de la remodelación es de alrededor de PE$ 1.500 (US$ 500) y las familias proveen la mano de obra.

# Plataformas y estrategias filantrópicas

La mayoría de las personas que desarrollan actividades filantrópicas en Perú parecen preferir realizar donaciones directamente a una organización o iniciativa en lugar de armar una institución para organizar e implementar sus objetivos filantrópicos. Como se destacara anteriormente, existe una cantidad muy limitada de fundaciones independientes en Perú que operen fundamentalmente con financiamiento privado de una persona o familia. La mayoría de las organizaciones benéficas creadas por personas o familias son organizaciones sin fines de lucro que desarrollan sus propios programas y buscan diversas contribuciones financieras para lograr sus metas y realizar sus actividades.

**Las instituciones filantrópicas incrementan su focalización e impacto**

Las personas y familias que han creado sus fundaciones o instituciones sin fines de lucro las describen como un medio para focalizarse más y lograr un mayor impacto. Tony Custer explicó que, si bien requiere un trámite burocrático difícil, decidió crear una fundación independiente por varias razones: le servía para concentrar sus metas filantrópicas, contribuía a atraer más recursos para el logro de la misión de la fundación y constituía una forma importante de demostrar el impacto potencial de la filantropía privada y de alentar a otros peruanos a participar.

Como se señalara anteriormente, Frida Delgado Nachtigall y su familia se han embarcado en el proceso de crear una ONG a fin de adoptar un enfoque más proactivo y especializado e independizar la filantropía familiar de la empresa. La nueva ONG, *Integración,* estará dirigida por la familia, que planea financiarla durante los dos primeros años y, luego, desarrollar alianzas que incrementen los recursos de la ONG. De la misma manera, Felipe Ortiz de Zevallos contó cómo el *Grupo APOYO* creó una organización sin fines de lucro aparte, el *Instituto APOYO,* para estructurar y amplificar sus metas filantrópicas y de bien público. Si bien el Instituto funciona en forma independiente, recibe asistencia administrativa y profesional de las firmas del *Grupo APOYO.*

**Se suele buscar el anonimato en la filantropía**

Es probable que uno de los factores a los que se puede atribuir la cantidad relativamente limitada de fundaciones sea el marcado deseo de muchos de los donantes a conversar el anonimato en sus actividades filantrópicas. Martín Beaumont, ex director de programas de la *Fundación Avina,* señaló que la mayor parte de la filantropía que se desarrolla en Perú no es de público conocimiento y agregó que, probablemente, los donantes no reconocen un beneficio público ni incentivos personales para hacer públicas sus donaciones y, en cambio, prefieren mantener un perfil bajo. Muchas personas reconocieron que, si las actividades filantrópicas se realizaran abiertamente, serviría para estimular a otras personas a participar. Al mismo tiempo, muchos participantes del estudio –en entrevistas y a través de la encuesta– declararon que realizaban sus donaciones en forma anónima. En general, se utilizan términos tales como *"tranquila", "de perfil bajo"* y *"poco pretenciosa"* para describir la personalidad del peruano promedio. Se plantearon varias razones para justificar el deseo de anonimato: para algunos, se debe a las creencias religiosas o valores familiares; para otros, se trata de no buscar reconocimiento alguno por los actos solidarios; otros consideran que tiene que ver con la reticencia a llamar la atención al patrimonio personal, y, por último, hay quienes se preocupan genuinamente por su seguridad y la de sus familias.

Un participante se refirió al anonimato en relación con las distintas metas de la filantropía: *"La caridad puede y probablemente deba ser anónima. Pero, si uno quiere generar un cambio real y sustentable, es mejor hacerlo con nombre y apellido".* Resulta entendible que muchos participantes hayan pedido también que no se les atribuyan personalmente los comentarios que hicieron en el presente estudio.

**La recaudación de fondos constituye la norma**
Casi todas las instituciones filantrópicas identificadas en este estudio de investigación, incluso aquellas que reciben fondos sustanciales de una persona o una familia, buscan recaudar fondos de otras fuentes. Esta práctica se observa en toda América Latina y probablemente responda a una variedad de factores, entre ellos, la costumbre limitada de otorgamiento de subvenciones y un sistema legal que no distingue claramente a las instituciones que proveen recursos de las que los reciben. Además, los filántropos de la región suelen adoptar un enfoque "orientado a los resultados" en sus donaciones: identifican un problema que quieren encarar, como, por ejemplo, la desigualdad educativa, la pobreza rural o la pérdida del patrimonio cultural; establecen las metas que desean lograr, y utilizan una variedad de estrategias y métodos para alcanzar esas metas, incluso, el intento de conseguir más recursos para combatir el problema.

Las fundaciones buscan fondos de diversas maneras, desde la creación de alianzas hasta el pedido de apoyo a amigos y pares. Algunas han desarrollado portales de donaciones en línea y otras realizan eventos para recaudar fondos. Por ejemplo, *Kusimayo* reúne fondos a través de un evento artístico anual, en el que diversos artistas peruanos donan sus obras.

**Las fundaciones prefieren desarrollar sus propios programas**
La mayoría de las instituciones filantrópicas desarrollan y dirigen sus propios programas. Este estudio de investigación no identificó ninguna fundación en Perú cuya estrategia principal fuera el otorgamiento de donaciones a las ONGs, aunque algunas fundaciones en ocasiones otorgan subvenciones esporádicas. También parece haber un uso limitado de otras estrategias de inversión filantrópica, tales como las inversiones sociales de impacto, las inversiones de capital o los préstamos. Sin embargo, tanto las personas entrevistadas como aquellas que respondieron a la encuesta recalcaron su interés concreto por conocer más sobre los diversos enfoques que se utilizan en otros países de América Latina y el mundo. Entre las personas que respondieron a la encuesta, la mayoría indicó que están interesados o muy interesados en ciertos conceptos de la filantropía de riesgo, la inversión de impacto y la filantropía de impacto colectivo.

**Las alianzas se consideran limitadas e importantes a la vez**
En Perú, hay varios ejemplos positivos de alianzas sólidas que promueven la filantropía y las misiones sociales, yalgunas de ellas incluyen al gobierno o al sector corporativo. Al mismo tiempo, las personas entrevistadas expresaron opiniones divergentes con respecto a los beneficios de las alianzas.

Para la *Fundación Wiese,* las alianzas constituyen una estrategia clave. La Fundación ha trabajado con el gobierno durante más de 30 años y, en los últimos años, estas alianzas han cobrado mayor fuerza y resultan críticas para el logro de objetivos ambiciosos. Como explicó Marco Aveggio, *"las alianzas son cruciales para el logro de impacto de gran escala. El gobierno necesita la ayuda del sector privado. Tenemos que construir puentes entre los distintos sectores."* De la misma manera, Frida Delgado Nachtigall indicó que las alianzas eran una forma de capitalizar la sinergia entre distintos sectores y organizaciones. En las actividades filantrópicas del *Grupo RPP,* se han desarrollado alianzas fuertes con varios ministerios del gobierno y otros socios públicos y privados. Por ejemplo, el *Grupo RPP* trabajó con el Ministerio de Desarrollo e Inclusión Social en una campaña de 24 semanas para informar a los padres sobre la importancia del desarrollo de la primera infancia. También desarrolló varias iniciativas con el Ministerio de la Mujer y *Alicorp,* la compañía de consumo masivo más grande de Perú, en distintas campañas para promover la importancia de la nutrición infantil. El Grupo también ha trabajado con el PNUD y otras entidades internacionales, como diversas agencias de asistencia de Suiza, Alemania, España y Estados Unidos, el BID y el Banco Mundial.

Por otro lado, otras personas entrevistadas declararon que tenían la política explícita de no trabajar con el gobierno. Sugirieron que las motivaciones políticas podrían opacar las metas y actividades filantrópicas y que sentían cierta preocupación por el riesgo de corrupción política. En términos más amplios, algunos participantes señalaron que, históricamente, las personas y las instituciones siempre han querido mantener cierta distancia del gobierno y que la continua falta de confianza en el gobierno limita las posibilidades de alianzas. Algunos participantes expresaron un optimismo bastante mayor, ya que consideraron que la situación está cambiando y que se abrirá un panorama más amplio para este tipo de asociaciones.

# De cara al futuro: Desafíos y oportunidades

Las posibilidades para una mayor actividad filantrópica en Perú resultan, como en la mayoría de los países estudiados, al mismo tiempo complejas y conservadoramente prometedoras. Si bien existen obstáculos evidentes para el desarrollo del sector filantrópico –entre ellos, la falta de precedentes históricos de actividades filantrópicas de gran escala que apunten al cambio social, los desafíos burocráticos que frenan la filantropía y una aprehensión residual en medio de un clima de posguerra civil– también hay un cierto optimismo porque, gracias a la estabilidad política, el crecimiento económico y el orgullo nacional, la filantropía privada está creciendo y continuará haciéndolo. Como señaló un participante del estudio, *"en Perú, la riqueza es nueva; la gente todavía está construyendo su seguridad financiera individual. En un contexto de crecimiento económico sostenido, por primera vez, la gente comienza a proyectar su patrimonio y, tal vez, empiece a comprometerse con la filantropía a más largo plazo"*.

**La confianza de la sociedad se refleja en la filantropía**
Aunque no se han realizado estudios al respecto, es posible que exista una correlación entre el nivel general de confianza en un país y el alcance y la escala de sus actividades filantrópicas. Por la historia del país, los ciudadanos peruanos de alto nivel patrimonial, al igual que el resto de la población, en general, no confían en los dirigentes gubernamentales ni en las personas que ocupan posiciones de poder. Las personas que respondieron a la encuesta consideraron que esta cuestión constituye la barrera principal para el desarrollo de la filantropía en Perú.

El reconocido economista William Easterly ha definido al nivel de confianza de la sociedad como el grado en que una persona confía en personas desconocidas: gente que no pertenece a su familia, clan o localidad.[24] Por lo tanto, en una sociedad con un bajo nivel de confianza, en la que la gente solo confía en sus amigos y parientes, las donaciones a instituciones o iniciativas dirigidas por extraños resultarán limitadas. Cabe destacar que esta situación no afecta la generosidad con personas o, incluso, organizaciones dentro de la propia comunidad, pero tiene un impacto más amplio en las donaciones o subvenciones institucionales. Cynthia Sanborn explicó: *"Por varias razones históricas, existe una grave falta de confianza en Perú. La gente no confía en las instituciones –ni públicas ni privadas. Entonces, la gente realiza donaciones para ayudar a la gente a su alrededor, pero se muestra muy reacia a apoyar a las organizaciones"*.

Peor aún, hay quienes recuerdan la violencia del pasado no tan lejano y señalaron que, en consecuencia, son reticentes a exponerse o exponer a sus familias a algún riesgo potencial por su vinculación con organizaciones sin fines de lucro o por sus donaciones filantrópicas visibles.

Por lo tanto, si bien es posible que las donaciones a determinadas personas y a algunas organizaciones conocidas constituyan una práctica generalizada, la falta de confianza probablemente limite el desarrollo de actividades filantrópicas mayores.

**El desarrollo de la solidaridad en los distintos grupos sociales**

A pesar de compartir una fuerte identidad nacional, las personas entrevistadas destacaron la falta de solidaridad en Perú. Algunas culparon a la historia jerárquica del país, donde tanto los incas como los españoles vivían en sociedades muy estratificadas. Según Joaquín de la Piedra, *"seiscientos años de indiferencia y explotación de los aymaras ha generado una importante falta de confianza entre distintos grupos".* Tony Custer coincidió con esta opinión y recalcó que, en Perú, casi no hay solidaridad fuera de los lazos familiares. Otro participante agregó: *"La clase social más alta está formada por una pequeña cantidad de familias, que están estrechamente relacionadas y aisladas. Esa gente no siente la satisfacción de ayudar a los demás".* Debido a estos factores, la mayoría de la gente no es consciente o ignora los problemas de los demás. Como señaló una persona, *"en Lima, uno se vuelve indiferente a la pobreza".*

Si bien reconocieron este desafío social, muchas de las personas entrevistadas se mostraron optimistas, ya que consideran que la situación está cambiando, aunque sea un proceso lento. En los últimos 30 años, la sociedad peruana ha dado pasos claros en pos de la inclusión y el reconocimiento de las poblaciones indígenas, tales como los quechuas y los aymara, así como de los pueblos mestizos, todos grupos que han sufrido marginalización social y económica durante siglos. Asimismo, como se analizara anteriormente, se han realizado avances tangibles para mostrar el rico patrimonio arqueológico de Perú, su excelencia y singularidad culinaria y para asegurar que las poblaciones locales se beneficien con el consecuente aumento del turismo y otros programas de desarrollo. Como se mencionó anteriormente, el programa *Adopte una Terraza de APEGA* vincula los esfuerzos de preservación con la inclusión social a fin de ayudar a los pequeños productores y a las poblaciones rurales, mientras que la *Fundación Wiese* promueve el desarrollo de destinos turísticos autosuficientes que benefician a las poblaciones locales a través del fortalecimiento de sus pequeñas y micro-empresas. La continuación de este tipo de iniciativas, que integran a las diversas poblaciones peruanas y generan unidad social, puede contribuir a incrementar los niveles de confianza, solidaridad y generosidad.

Cynthia Sanborn dijo que se sentía animada por el creciente interés juvenil en la responsabilidad y participación social. Señaló que, entre los alumnos de la *Universidad del Pacífico,* se observa un gran movimiento de voluntariado organizado y cada vez más estudiantes contemplan la posibilidad de trabajar con las organizaciones sin fines de lucro o, incluso, crear una propia. Varias personas entrevistadas sugirieron también que Perú se beneficiaría mucho si se expusiera más a los jóvenes a las realidades socioeconómicas del país y se los informara al respecto.

**Las percepciones del sector de las ONGs limitan las donaciones**

En general, las ONGs tienen fama de débiles, poco profesionales y, a veces, corruptas (algunos donantes han perdido dinero con algunas ONGs inescrupulosas). Esta percepción frena el otorgamiento de subsidios en Perú. Sin embargo, las entrevistas indicaron que hay grupos ejemplares, que son profesionales, honestos y efectivos. Algunas de las personas entrevistadas creen que la Iglesia Católica constituye el mejor ejemplo, mientras que otras consideran que las organizaciones laicas son mejores. Un puñado de ellas añadió que la difusión de las ONGs que han realizado un excelente trabajo resultaría de utilidad para cambiar la percepción del sector y, en última instancia, incrementar el flujo de donaciones. Una persona sugirió que convendría desarrollar un sistema de calificación de las ONGs con el fin de evaluar su desempeño de acuerdo con distintos indicadores.

**Infraestructura de apoyo y promoción de la filantropía**

Entre los seis países estudiados, Perú tiene una de las infraestructuras menos desarrolladas para la promoción del crecimiento filantrópica. Hay pocas organizaciones que se dediquen a intentar desarrollar un mejor conocimiento del sector, a hacer que la filantropía resulte más visible, a promover políticas legales e impositivas más constructivas, a crear grupos de interacción entre pares para que compartan sus experiencias y/o a apoyar a los filántropos particulares. En resumen, no hay suficientes iniciativas para fomentar en forma efectiva el rol de la filantropía.

Si bien los desafíos son profundos, se percibe que hay muchos peruanos –en especial los más jóvenes– que están ansiosos por utilizar la filantropía y la inversión social para lograr un cambio en la sociedad de Perú. Varias personas sugirieron también la importancia de los modelos ejemplares, de gente que desarrolle actividades filantrópicas loables e innovadoras y que lo hagan públicamente. La experta en filantropía Cynthia Sanborn subrayó la importancia de generar una mayor conciencia pública sobre las iniciativas de inversión social y señaló que sería importante destacar los ejemplos de filantropía innovadores y efectivos, en especial aquellos desarrollados por personas o familias. Comentó que, si bien hay un marcado reconocimiento a las empresas y a las iniciativas de RSE, son muy pocas las ocasiones en las que se reconoce a las personas particulares por sus donaciones.

La creación de una organización que promueva estas ideas, reúna a la gente y genere una mayor visibilidad podría resultar de enorme utilidad para compartir conocimientos, mostrar el impacto y planear estrategias. Al igual que en la mayoría de los países, su éxito dependería, en gran medida, de su liderazgo. Una organización de este tipo también serviría para conectar a los filántropos con sus pares de otros países, en especial de Chile y Colombia. Martín Beaumont sugirió que el incremento de la interacción y el desarrollo de redes en la región resultarían muy valiosos.

**Las percepciones sobre el rol de la filantropía están cambiando lentamente,**

En Perú, la mayoría de la gente cree que el gobierno debería ser el principal proveedor de los servicios básicos y, también, que las cuestiones como la reducción de la pobreza, la educación y la salud son responsabilidades del Estado. Asimismo, la mayoría cree que, a través de sus políticas, el gobierno debería reducir las graves desigualdades que presenta Perú. En consecuencia, la mayoría de los ciudadanos siente que, como paga impuestos, no debería tratar de desempeñar estos roles públicos en forma individual. En tal sentido, siguen considerando que el rol de la filantropía consiste en achicar las brechas existentes en lugar de impulsar el cambio sistémico.

Además, como se señalara anteriormente, los desvíos reales o no de la filantropía en el pasado han generado mucho escepticismo o desconfianza en torno a las donaciones privadas. Para las personas que respondieron a la encuesta, la actitud negativa del público ante la filantropía constituye el obstáculo más importante para el crecimiento del sector en Perú.

Felipe Custer y otros creen, sin embargo, que la situación está cambiando. No solo se habla más sobre la filantropía sino que hay algunos ejemplos –aislados, tal vez– de proyectos de colaboración entre el sector privado, el gobierno y las ONGs. Más aún, varias de las iniciativas descritas en este capítulo presentan ejemplos inspiradores de personas y familias que intentan lograr un impacto amplio y equitativo y promover un cambio sistémico. De esta manera, sus actividades apuntan a generar un cambio y no a achicar una brecha existente. En términos optimistas, a medida que una mayor cantidad de gente descubra el beneficio social y la satisfacción personal de la filantropía, muchos creen que serán más lo que aúnen esfuerzos y decidan participar. Tal vez, este cambio de mentalidad se pueda acelerar con esfuerzos conscientes y liderazgo. Haciéndose eco de la opinión de muchos, una persona señaló: *"Tenemos que lograr que la filantropía sea atractiva."*

[1] GDP (current US$)," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.CD

[2] Carmen M. Reinhart y Miguel A. Savastano, "The Realities of Modern Hyperinflation," *International Monetary Fund,* junio de 2003. https://www.imf.org/external/pubs/ft/fandd/2003/06/pdf/reinhard.pdf

[3] Bruce H. Kay, "'Fujipopulism' and The Liberal State in Peru, 1990–1995," *Journal of Interamerican Studies and Work Affairs* 38, nro. 4 (1996), 57–58. http://www.latinamericanstudies.org/peru/fujipopulism.pdf

[4] "GDP growth (annual %)," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/indicator/NY.GDP.MKTP.KD.ZG

[5] "Peru Wealth Report 2014," WealthInsight, febrero de 2015, http://www.researchandmarkets.com/reports/2685492/peru_2013_wealth_book#pos-4

[6] Manuel Vigo, "Ten Peruvians on Forbes' Billionaire List," *Peru This Week,* 4 de marzo de 2013, http://www.peruthisweek.com/news-ten-peruvians-on-forbes-billionaire-list-13684

[7] "GINI Index (World Bank Estimate)," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.GINI

[8] "Poverty & Equity: Peru," Banco Mundial, http://povertydata.worldbank.org/poverty/country/PER

[9] Oficina Regional del PNUD para América Latina y El Caribe, *Perfil de estratos sociales en América Latina: pobres, vulnerables y clases medias,* (Nueva York: PNUD, 26 de agosto de 2014), 4. http://www.sv.undp.org/content/dam/el_salvador/docs/vih-sida/Grupos_sociales_AL.pdf

[10] "Study on the situation of Indigenous children in Peru was presented today," Oficina Regional de UNICEF para América Latina y El Caribe, 19 de agosto de 2010, http://www.unicef.org/lac/media_18656.htm

[11] "Rural poverty headcount ratio at national poverty lines (percent of rural population)," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.RUHC
"Urban poverty headcount ratio at national poverty lines (percent of urban population)," Banco Mundial, http://data.worldbank.org/indicator/SI.POV.URHC/countries

[12] Oficina Regional del PNUD para América Latina y El Caribe, 4.

[13] Cynthia Sanborn, et al., "Peru" in *Global Civil Society: Dimensions of the Nonprofit Sector,* eds. Lester Salamon, et al., (Baltimore: Johns Hopkins Center for Civil Society Studies, 1999). 449–450.

[14] Felipe Portocarrero, "Peruvian Philanthropy," *ReVista Harvard Review of Latin America,* primavera de 2002, http://revista.drclas.harvard.edu/book/peruvian-philanthropy

[15] Cynthia Sanborn, "Philanthropy in Latin America: Dawn of a new era?" (Powerpoint, Universidad del Pacífico, Lima, Perú, 25 de octubre de 2012), 9.

[16] Ídem, 15.

[17] Portocarrero.

[18] "Peru," Consejo de Fundaciones, julio de 2014, http://www.cof.org/content/peru

[19] Martiza Asencios, "PERU: Women Workers Forced into Informal Economy" *Inter Press News Service,* 2 de diciembre de 2009, http://www.ipsnews.net/2009/12/peru-women-workers-forced-into-informal-economy/

[20] "Peru," Consejo de Fundaciones.

[21] Aprendamos Juntos, http://www.aprendamosjuntos.org/index.php/en/acerca-de-nosotros/que-hacemos/por-que-lo-hacemos

[22] Geneviève Lavoie-Mathieu, "Gastronomic Boom in Peru: Redefining Culture and Identity," *Alternatives International Journal,* 1 de octubre de 2012, http://www.alterinter.org/spip.php?article3873

[23] "Kusimayo," (Powerpoint, Joaquin de la Piedra, recibido el 9 de septiembre de 2014), 4.

[24] William Easterly, *The White Man's Burden,* (Nueva York: Penguin Press, 2006).

# Apéndice


**Editores** UBS Philanthropy Advisory
Hauser Institute for Civil Society, Harvard University

**UBS Philanthropy Advisory** Equipo del proyecto: Silvia Bastante de Unverhau
Kai Grunauer-Brachetti
Anna-Marie Harling

**Hauser Institute for Civil Society, Harvard University** Equipo del estudio: Paula Doherty Johnson
Christine Letts
Colleen Kelly
Aviva Argote

Asesores: David Gergen
Merilee Grindle



**Contactos**

UBS AG
Philanthropy Advisory
P.O. Box
8098 Zurich
Suiza
email: sh-philanthropy-advisory@ubs.com
www.ubs.com/philanthropy

Hauser Institute for Civil Society
Harvard University
79 JFK Street
Cambridge, MA 02138
Estados Unidos
email: paula_johnson@hks.harvard.edu



**Diseño** BLYSS, Zurich

**Imprenta** Neidhart + Schön AG, Zurich

**Traducción** Mariana Donadini



**Descargo de responsabilidad**
La presente publicación solo tiene fines informativos y no constituye un ofrecimiento ni solicitud de ofrecimiento para comprar o vender ningún producto ni servicio específico. Si bien toda la información y las opiniones expresadas en el presente documento provienen de fuentes que se consideran confiables y de buena fe, no se asevera ni garantiza, de manera expresa o implícita, su precisión ni completitud. Toda la información y las opiniones incluidas están sujetas a cambios sin aviso previo. UBS conserva el derecho de modificar la variedad de servicios, los productos y los precios en todo momento sin aviso previo. Ciertos servicios y productos están sujetos a normas legales y, por lo tanto, no pueden ofrecerse a nivel mundial sin restricciones. Excepto en los casos estipulados explícitamente, UBS no provee asesoramiento legal ni impositivo y la presente publicación no constituye asesoramiento de esos tipos. UBS recomienda enfáticamente a todas aquellas personas que contemplen desarrollar actividades filantrópicas que obtengan asesoramiento legal, impositivo o profesional independiente y adecuado. La presente publicación no puede reproducirse ni distribuirse sin la autorización previa de UBS.

© UBS 2015. El símbolo de la llave y UBS se encuentran entre las marcas registradas y no registradas de UBS.
Todos los derechos reservados.